BOGOTÁ ANTIFASCISTA.

DESARROLLO HISTÓRICO DEL ANTIFASCISMO EN BOGOTÁ, ACCIONES COLECTIVAS Y RESISTENCIAS DE 1990 A 2015

DIANA MARCELA NIETO HERNÁNDEZ

DIRECTOR DE TESIS: GERMÁN HISLEN GIRALDO CASTAÑO

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL FACULTAD DE HUMANIDADES

DEPARTAMENTO CIENCIAS SOCIALES -MAESTRÍA EN ESTUDIOS SOCIALES

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS HISTÓRICOS

BOGOTÁ D.C. 2025

BOGOTÁ ANTIFASCISTA.

DESARROLLO HISTÓRICO DEL ANTIFASCISMO EN BOGOTÁ, ACCIONES COLECTIVAS Y RESISTENCIAS DE 1990 A 2015

AGRADECIMIENTOS……..……....4

INTRODUCCIÓN…….…….....5

CAPÍTULO 1 Un punto de partida: Referentes teóricos, analíticos y metodológicos de la investigación …….……..….12

1.1 Estado del arte……...…12
1.1.1 El desarrollo histórico del fascismo y neonazismo en Colombia…….…....14
1.1.2 Estudios sobre Antifascismo a nivel Bogotá...……...25
1.2 Marco Teórico y Analítico.……37
1.2.1 Fascismo...…...……...37
1.2.2 Antifascismo…..……40
1.2.3 Acción colectiva……..……...…44
1.2.4 Movimientos sociales..……...…46
1.2.5 Resistencia...……...…48
1.3 Metodología…….....50
1.3.1 Historia desde abajo ……..……51
1.3.2 Aportes de la historia conceptual: espacio de experiencia y horizonte de expectativa.……..……..….55
1.3.3 El concepto en la teoría de la historia de Reinhart Koselleck …..……..…57
1.3.4 Crítica de Fuentes……..……..…59
1.4 Conclusiones ……..…66

CAPÍTULO 2 Antifascismo Internacional, un contexto histórico……....68
2.1 Los no tan gloriosos años 20…….....70
2.1.1 La experiencia italiana y alemana……..……..….70
2.1.2 Guerra Civil Española..…….…79
2.1.3 La Guerra Civil Española y su influencia en Colombia..…….…..82
2.2 Resurgimiento antifascista en la década de 1980…….…..84
2.3 Conclusiones ……..…...96

CAPÍTULO 3 Del puje por la identidad skinhead en la óptica de los 90……..…..98
3.1 Condiciones históricas para el surgimiento de la escena antifa en Bogotá …….101
3.1.1 Contexto Internacional……..…….…..101
3.1.2 Apertura neoliberal en Colombia……...……..106

3.2 Nacimiento de una contracultura: los skinheads de Bogotá en 1990…….....119
3.2.1 Enunciaciones del antifascismo...……...…….134
3.2.1.1 Las influencias teóricas y experiencias internacionales de antifascismo…….……..137
3.2.1.2 Referentes culturales y elementos identitarios del Skinhead en el marco del resurgimiento del fascismo Europeo y su réplica en Colombia …….....143
3.2.1.3 El fenómeno del paramilitarismo, la guerra sucia y el terrorismo de Estado en Colombia……..……...……..159
3.3 Acciones colectivas …….165
3.4 Ejercicios de Resistencia: la movida cultural ……..….182
3.4.1 Ska made in Bogotá……..……...…183
3.4.2 Centro Autogestionado Piso 3……..……....189
3.4.3 Fanzines…..…….……...…190
3.5 Conclusiones ……...…194

CAPÍTULO 4 Antifascismo Militante: de acciones colectivas a movimiento social……..196
4.1 Condiciones históricas para el antifascismo en los 2000…….200
4.1.1 Plano internacional…..……..…200
4.1.2 Uribismo, proyecto de derechización……..……..…202
4.1.3 Gobierno Santos, continuismo en perspectiva liberal……..……210
4.2 Desarrollo del antifascismo del año 2000 al 2015……...216
4.2.1 Emergencia del antifascismo como eje organizativo...……232
4.2.1.1 Una interpretación propia: el antifascismo a partir del fenómeno fascista en la realidad colombiana y el contexto histórico ……..…234
4.2.1.2 Elementos teórico-prácticos y culturales...……245
4.2.1.3 El principio de Unidad de Acción ……..…….247
4.2.1.4 Antifascismo Militante..…..……...…249
4.3 Acciones colectivas y consolidación como movimiento social …….…250
4.4 Dinámicas de resistencia……...…275
4.4.1 Narrativas contrahegemónicas……..…277
4.4.2 La música…..……...278
4.4.3 El ámbito deportivo……..……280
4.4.4 Las relaciones con lo institucional……..…….283
4.5 Conclusiones……287

CONCLUSIONES……290
ANEXOS……...…296
BIBLIOGRAFÍA……..299

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar expreso mi profundo agradecimiento a Dios, a mis padres y hermano sin quienes nada de esto hubiera sido posible, por su apoyo, paciencia y motivación a lo largo de la maestría y en el complejo proceso de elaboración de esta tesis.

Por otro lado, un sincero agradecimiento al profesor Germán Giraldo por su orientación, paciencia, lectura y recomendaciones al documento. A la profesora Marlene Sánchez por su guía y motivación en los momentos iniciales de la maestría; a los docentes de la maestría por su interés y sugerencias que fueron dando forma a mis inquietudes iniciales, a la docente Laura Ávila y David Pulido por su tiempo y sugerencias. Por otro lado, a mis compañeros de línea en estudios históricos, con los cuales se compartieron dudas y espacios de formación ampliando los campos de posibilidad en la investigación.

De manera especial, un agradecimiento a David Moreno y Cristian Cupajita por su confianza y disposición siempre; a todas las personas entrevistadas y a las que me facilitaron sus archivos, por su tiempo, disposición y confianza en este ejercicio y por compartir sus experiencias, esperando que estas disertaciones puedan configurar un insumo inicial a sus procesos organizativos.

A la Universidad Pedagógica Nacional, la Universidad Pública y al Movimiento Social y Popular por sus aportes al conocimiento y a los sectores populares, por constituir parte de lo que soy en diferentes esferas de la vida y por abrir el horizonte a múltiples perspectivas para pensar y estar en el mundo. Espero que las líneas aquí escritas estén a la altura de sus exigencias.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo es un ejercicio de investigación histórica sobre el Antifascismo en Bogotá, sus acciones colectivas y formas de resistencia durante el periodo comprendido entre 1990 a 2015, que se fundamenta en una perspectiva historiográfica desde abajo basada en los desarrollos de la historia social de Edward Palmer Thompson (1989)(1995) y las herramientas metodológicas de espacio de experiencia, horizonte de expectativas (Koselleck, 1993) y el concepto (Koselleck, 2012) de Reinhart Koselleck. La investigación se propone analizar en primer lugar, cuál ha sido el desarrollo histórico del antifascismo en la capital, que significados y experiencias le han dado forma; en segundo lugar, identificar si sus acciones colectivas lo convierten en un movimiento social.

En este contexto adquiere particular relevancia el desarrollo del antifascismo en los colectivos contraculturales skinheads[1] o cabezas rapadas en el periodo señalado, al encontrar una emergencia de estas propuestas contraculturales en 1990 en Bogotá que lo introducen en el escenario discursivo local hasta convertirlo en catalizador y dinamizador organizativo y político al finalizar el 2015, cuando su orientación más estratégica y política converge con determinadas circunstancias que se constituyen en oportunidades políticas para el fenómeno estudiado. En el entendido que dichas manifestaciones no correspondieron al espontaneísmo ni a un evento fríamente calculado, sino a un proceso histórico que se va forjando así mismo, en donde los sujetos a través de su acción advierten formas de conciencia social que trascienden la inmediatez y la reacción para articular verdaderas resistencias.

Con ello, se espera examinar si las acciones colectivas materializadas por los skinheads antifascistas en Bogotá van más allá de la respuesta coyuntural, pudiendo expresar la concreción de un movimiento social coherente y sostenido en el tiempo. Así mismo, se

[1] Cultura urbana surgida en Inglaterra entre la década de 1960 y 1970, en el primer capítulo de este trabajo se abordará con mayor detalle su origen y características.

rastrean diversas formas de resistencia ejecutadas por dichos colectivos, las condiciones de poder y el marco de relaciones en que se producen, el público al que se dirigen y los grados de conciencia que enuncian.

Sin embargo esta propuesta emerge del reconocimiento de una escasa preocupación por el Antifascismo en Colombia y en Bogotá en el ámbito académico e intelectual, que empalma con lo expuesto por el profesor Mauricio Archila (1994) respecto a la situación de naciente reconocimiento de los movimientos sociales para finales de los años 1960 y 1970 en Colombia, y la ocupación de su estudio para los años 1980, con un carácter reducido y marginal en donde se privilegió el estudio de lo obrero y lo campesino desde una marcada lectura marxista.

Tal escasez en la elaboración teórica e investigativa respecto al objeto de esta investigación, se evidencia en la ubicación 8 trabajos académicos que incluyen 4 artículos, 3 tesis de pregrado y un ejercicio a nivel de posgrado, desarrollados en el periodo comprendido entre el 2007- 2023, con enfoques conceptuales en la contracultura, el sujeto político y sujeto joven [2], y siendo dos de ellos trabajos desde la historia; es decir sin una perspectiva desde los enfoques propuestos por esta investigación. Esto genera un espacio de oportunidad interesante para los desarrollos del presente ejercicio, siendo un reto que espera constituir un insumo valioso para la comprensión del tema.

---

[2] Estos trabajos son los artículos "*Antifascista y futbolero": el latente crecimiento de hinchadas con manifestaciones politicas en el futbol colombiano"* de los autores Villanueva,A. Lozano, J (2020); *"Los skinhead de Bogotá y la historia. Reapropiación histórica, memoria colectiva e identidades subalternas"* de Vargas, S. (2010), cuyo autor señala que es producto de su tesis de grado sobre historia y culturas juveniles pero no la reseña y en la búsqueda no se encuentra; *"Ultras Red Guards United: hinchada organizada en el fútbol escenario alternativo de la participación política juvenil"*(Ortiz Herrera, 2017) y "*Reflexiones en torno al antinazismo en Colombia: el Caso del Movimiento Antinazi Pro Libertad (ANFB)*" (Cardona González, 2023); y . Se incluyen también las investigaciones de Ángulo, V. (2020). "Hacia una nueva comprensión de las Artes Marciales Mixtas: una interpretación de las prácticas deportivas y pedagógicas de colectivos antifascista Puños libertarios"; *"Una colectividad honorablemente sospechosa. Los alemanes, Colombia y la Segunda Guerra Mundial"* (Cardona González, 2018); de Forero Jiménez, L. (2013),"*Reflexiones en torno al "antifascismo" en las prácticas políticas de punks y skinheads de la ciudad de Bogotá*."; y de Roatta Acevedo, C. (2007). *"Subjetividades juveniles: esbozos de resistencia ante la sociedad disciplinaria y la sociedad de control"* .

Adicionalmente, dicha situación expresa que el antifascismo como fenómeno social reciente ha sido excluido del ejercicio analítico y el examen crítico de la academia, a pesar de conservar vigencia a la luz de los acontecimientos actuales, con el ascenso de discursos extremistas de la derecha anclados en el capitalismo a pesar sus distintos matices que van, desde el aperturismo neoliberal hasta el proteccionismo económico, con distintas expresiones y experiencias de reinvención frente a los reacomodos regionales a nivel político, que si bien responden al mantenimiento de una estructura económica capitalista y una dinámica de acumulación de capital para las elites, ocurren en marcos de relaciones socio-culturales complejas, en un momento de desarrollo diferente del sistema económico y producen consecuencias sociales inmediatas, como las deportaciones masivas, las detenciones arbitrarias y la violacion de los derechos humanos bajo la implementación de la política migratoria por el presidente estadounidense Donald Trump y el ICE (*Immigration and Customs Enforcement* -Servicio de Inmigración y Control de Aduanas), o las afectaciones a las condiciones de vida de las personas mayores, acompañadas de la represión de las Fuerzas del Estado ante las protestas por las negativas del presidente argentino Javier Millei a los aumentos en las jubilaciones y los recortes al gasto público en un contexto de alta inflación; elementos que requieren de los aportes de diferentes enfoques teóricos y metodológicos para ampliar su comprensión, situarlos históricamente y actuar frente a ellos.

Por otro lado, la coyuntura nacional actual de crisis hegemónica del bloque dirigente, acompañada por una fuerte movilización social que adquiere nuevas formas, las deudas pendientes con el proceso de paz del 2016, el cambio de gobierno en el país hacia el progresismo, proporcionan un escenario de estímulo y oportunidad para nuevas apuestas organizativas y esfuerzos investigativos e intelectuales que nutran la discusión y los espacios de posibilidades desde abajo.

En el ámbito local, se advierte la necesidad de recoger los ejercicios de lucha y resistencia de distintas expresiones populares y de reivindicar formas no hegemónicas de hacer investigación , que cuestionen y evidencien las tensiones y los conflictos sociales como parte de la dinámica del movimiento histórico, realizando un aprovechamiento de las herramientas de distintos enfoques investigativos que faciliten la comprensión de la realidad, pero también que valoren los acumulados políticos de las comunidades, sus conocimientos y sus experiencias, las cuales aterrizan en lo concreto y conservan una diversidad cultural y social muy amplia y valiosa.

Esto se relaciona con el carácter de campo en disputa que tiene la historia, lo que atraviesa la manera de escribirla pero también de hacerla, entendiendo que el pasado, el presente y el futuro son un escenario de confrontación entre los grupos sociales y de su forma de lectura dependen también las relaciones entre ellos, en términos de Boaventura de Sousa Santos (2005) "la superioridad de quien establece el tiempo determina la contemporaneidad", ordenando relaciones de poder "debido a la arrogancia de no querer verse ni valorar otra experiencia por estar fuera de la razón desde la que podemos identificarla" (2005, p.158-159).

Bajo estos términos y haciendo uso del método histórico-crítico que "permite conocer la evolución y el desarrollo del objeto de investigación" (Ramírez Bacca, 2010, p. 43), se emplearon distintas fuentes de información que incluyen materiales audiovisuales, artículos académicos, libros e investigaciones relacionadas con el problema de estudio, fanzines[3] de colectivos antifascistas locales y unos pocos internacionales, publicaciones de los grupos antifascistas, chapolas-elementos de propaganda-, documentos orientadores o de estructura

[3] "Es una publicación impresa que resulta complicada de localizar en el circuito convencional de venta de prensa y revistas. Se trata de un tipo de proyecto editorial, en formato de revista, cuyo nombre viene del inglés. Es una mezcla de los términos 'fan', que quiere decir aficionado; y 'magazine' que significa revista" Tomado de (Pérez, 2025) Al no seguir ninguna línea editorial no están sujetos a censura en su contenido y opinión.

orgánica de las organizaciones, actas de reunión, correspondencias o informes de actividades. Adicionalmente, se abordaron algunos artículos de la Revista Semana; prensa del semanario Voz la Verdad del Pueblo y del periódico El Tiempo; prensa independiente por internet, páginas web.

De igual manera, se aplicaron entrevistas estructuradas teniendo en cuenta la importancia del recurso a las fuentes testimoniales y de la recuperación de la experiencia histórica de actores subordinados no valorados por la historiografía oficial.

Las herramientas teóricas y analíticas de la investigación resultan elementos orientadores en el análisis y puntos de partida para la comprensión del tema estudiado, en este orden de ideas, se emplearon los planteamientos teóricos acerca del fascismo desde autores como Ernest Mandel, Antonio Gramsci, Erick Hobsbawm y Andreassi Cieri. En el antifascismo se retoman los aportes de Andreassi Cieri, Bobbio y Matteucci, Giorgio Napolitano, Jorge Dimitrov. Sin embargo, estos son conceptos de arranque para entender teóricamente el problema que se ponen en diálogo con los nuevos hallazgos, entendiendo que en el marco de la realidad y de las condiciones históricas en que se desarrolla el fenómeno estudiado adquieren nuevos matices.

También se emplearon las categorías de acciones colectivas y movimiento social desde Sidney Tarrow, que se relacionan con las acciones sostenidas por actores agraviados que comparten objetivos e intereses y carecen de recursos o medios, frente a oponentes, elites o Estado. Por su parte, resistencia se aborda desde los aportes de James Scott, en términos de las formas de oposición o contrariedad a los discursos públicos hegemónicos y las condiciones de poder en que se producen y el público al que se dirigen estos discursos ocultos o de resistencia; también desde Antonio Gramsci, en perspectiva de los grados de conciencia

social que expresan unas condiciones materiales y una voluntad de lucha de los grupos subordinados en contraposición al estado de cosas.

En este marco amplio de explicación acerca de los elementos fundamentales a nivel metodológico y teórico, se hace necesario contextualizar brevemente el contenido del trabajo que se divide en 5 apartados: el primero de ellos, denominado, Un punto de partida: Referentes teóricos, analíticos y metodológicos de la investigación, expone los trabajos existentes sobre el objeto de estudio y profundiza sobre los fundamentos teóricos, analíticos y metodológicos empleados en el ejercicio investigativo. El segundo capítulo, denominado Antifascismo Internacional, estudia los antecedentes y experiencias históricas de fascismo y antifascismo a nivel mundial desde su origen en los años 1920 y 1930 hasta su revitalización en la década de los 80; el tercer capítulo denominado, Del puje por la identidad en la óptica de los 90, analiza las condiciones históricas y el desarrollo del antifascismo como proceso social y concepto durante la década de 1990 en Bogotá, así como las acciones colectivas y las formas de resistencia del antifascismo en el mismo periodo de tiempo en la capital; el cuarto capítulo denominado Antifascismo Militante: de acciones colectivas a movimiento social, se dedica a presentar las condiciones históricas y estudiar el desarrollo del antifascismo en Bogotá durante el periodo comprendido entre el año 2000 al 2015, así como al análisis sobre las acciones colectivas y las resistencias del antifascismo en bogotá durante el mismo marco temporal. La quinta y última parte se dedica a las conclusiones, las cuales abordan los hallazgos y las dificultades de la investigación y sugieren posibles temas de estudio para investigaciones futuras.

Sin más asuntos por clarificar, la invitación es a adentrarse en los hallazgos del proceso investigativo sobre el fenómeno antifascista en la capital colombiana, un movimiento que ha influido en diversas épocas y geografías en un compromiso con la defensa de la democracia y los derechos humanos. En este podrá acercarse a la manera como se ha

moldeado y materializado en un contexto social y cultural local desde una enfoque histórico. En las líneas que siguen, encontrará una apuesta investigativa y social que abre posibilidades, nuevas perspectivas y datos clave en el estudio de un tema que cobran relevancia y mantiene vigencia al aparecer en nuevas formas y expresiones en un proceso histórico dialéctico.

CAPÍTULO I

Un punto de partida: Referentes teóricos, analíticos y metodológicos de la investigación

Este capítulo expone la fundamentación teórica y metodológica de la investigación sobre antifascismo en la ciudad de Bogotá desde la contracultura skinhead, en el periodo comprendido entre los años 1990 al 2015.

Con este objetivo el apartado se divide en cuatro momentos: en primer lugar, se presenta el estado del arte acerca de los estudios e investigaciones sobre antifascismo en Bogotá, en donde se destacan dos líneas de producción académica: por un lado los trabajos sobre fascismo y neonazismo a nivel nacional, y por el otro, los ejercicios sobre antifascismo en Bogotá.

En segundo lugar, se presentan los referentes teóricos que funcionan como una referencia de partida en la comprensión del fascismo y el antifascismo sin constituir una definición estática y ahistórica, ya que como se evidenciará en los siguientes capítulos, dichos conceptos y fenómenos remiten a construcciones sociales dinámicas enmarcadas en conflictos sociales que encuentran particularidades en el contexto histórico estudiado.

También se abordan en este item, las categorias analiticas de acción colectiva, movimiento social y resistencia, las cuales permiten ahondar en el fenómeno estudiado y facilitan su comprensión; finalmente, se formula la metodología, sustentada en el paradigma de la historia desde abajo a partir de la historia social de Edward P. Thompson, recurriendo a las herramientas de espacio de experiencia, horizonte de expectativa y el concepto desde la teoría de Reinhardt Koselleck y a la técnica de crítica de fuentes.

1.1 Estado del arte

El balance bibliográfico sobre el antifascismo en Bogotá permite identificar los vacíos, sustentar la pertinencia de su estudio así como valorar las investigaciones realizadas sobre el tema.

En este orden de ideas, se realizó la búsqueda de trabajos académicos en los repositorios institucionales de la Universidad Nacional de Colombia, la Universidad de Antioquia, la Universidad de los Andes, Universidad Central, Universidad del Rosario, Universidad Javeriana, Universidad Pedagógica Nacional, la Biblioteca Luis Ángel Arango y Google Académico empleando los conceptos Antifascismo, Fascismo, Nazismo.

Por otro lado, se consultaron las siguientes revistas digitales bajo los mismos patrones de búsqueda: la revista Digital Academic Search Premier en donde se reseñan trabajos sobre el tema en Angola, Sudáfrica, EU, UK, Serbia, Yugoslavia; la revista digital Clarivate Analytics Web of Sciencie que ofrece investigaciones relacionadas en Canadá, República Checa, Yugoslavia, Eslovenia; la revista Education Research Complete en donde se destacan producciones de Australia, EU, Italia.

En la revista Eric no se ubicaron trabajos sobre antifascismo sino una gran cifra de producciones sobre el fascismo; la revista Fuente Académica presentó documentación al respecto de Argentina, Costa Rica, Chile, Cuba, Catalunya, Italia, Alemania. En la revista Magisterio no se encontraron trabajos relacionados; la Revista Clarivate se destacó con un trabajo sobre fascismo en Italia y Alemania; la revista OmniFile Full Text Mega ofreció trabajos sobre el tema en los Estados Unidos, Italia, México, Argentina, Bolivia, Inglaterra, España; la revista RilmAbstracts of Music Literature expuso materiales relacionados en países como Alemania, Chile, Eslovenia, Reino Unido, Italia. Finalmente la revista Scopus presentó investigaciones de Catalunya, Alemania, Italia, Portugal.

Los trabajos encontrados se enfocaron en investigaciones de maestría y pregrado y fueron clasificados de acuerdo a una tendencia por escala espacial que permite agruparlos en: a). Los dedicados al fascismo a nivel nacional y b). Los dedicados a organizaciones antifascistas a nivel local.

Los intereses investigativos de los proyectos de la línea inicial, están orientados en primera medida en el desarrollo histórico del fascismo en Colombia, su contexto de surgimiento y las apropiaciones políticas del mismo por figuras o sectores políticos nacionales. A su vez, estudian el desarrollo del neonazismo en América latina y sus reapropiaciones en el continente con proyección a la preservación del ideario fascista; por otro lado, se enfocan en las continuidades teóricas y prácticas del fascismo en Colombia, a través de ejercicios de historia comparada entre el fascismo y proyectos políticos como el uribismo.

En segundo lugar, los estudios sobre el antifascismo estudian prácticas deportivas, pedagógicas y contraculturales de los colectivos antifascistas, su incidencia en la convivencia y el estilo de vida de sus participantes; la reapropiación histórica y las prácticas políticas en el antifascismo, particularmente de los grupos skinheads y punks de la ciudad de Bogotá; y finalmente las resistencias narrativas y estéticas dentro de las cuales se estudia un grupo antifascista de Bogotá .

1.1.1 El desarrollo histórico del fascismo y neonazismo en Colombia

En el marco de la primera línea identificada en los estudios relacionados al tema, desde un enfoque interpretativo de la historia conceptual Juan David Rincón Rojas presenta *"Fascistas criollos": el fascismo en Colombia, 1936 – 1941. Un ejercicio de historia conceptual"* (2021), un análisis acerca de la variación del término fascismo en Colombia, así como del contexto ideológico en que surge y los líderes políticos asociados al mismo. El trabajo está elaborado con base en la producción oral y escrita de figuras políticas y sectores adscritos o cercanos al fascismo en las ciudades de Bogotá, Medellín y Manizales entre la década de 1930 a 1940 en Colombia.

El ejercicio resulta interesante en términos de señalar que si bien, en un marco de enfrentamiento entre el conservatismo y el liberalismo en Colombia y de expansión del

comunismo, el fascismo empezó a plantear una alternativa de contención a este último atrayendo a las juventudes conservadoras y grupos de derecha. Dicho proyecto e ideología se presentó como una alerta más que como un movimiento o ideología clara y organizada; a su vez el transitar de las figuras destacadas de derecha por el fascismo fue intermitente. La cercanía con el fascismo europeo se redujo y el término fue utilizado como apelativo negativo para descalificar al enemigo político asimilado con el conservatismo y la derecha (Rincón Rojas, 2021).

En "El fascismo español y su sombra en Colombia" (2018), Ronald Cuenca Tovar y Judith Beltrán Ramírez realizan un estudio histórico y correlacional entre la violencia bipartidista en Colombia del siglo XX y el fascismo español del periodo entreguerras, ubicando un nexo causal entre ambos por medio del análisis bibliográfico.

Cuenca y Beltrán (2018) sostienen que la incorporación de las políticas públicas españolas en Colombia entró a suplir los vacíos de la caída del sistema Colonial hasta llegar al periodo del fascismo español, que a su vez propició -junto con otros factores- la violencia bipartidista; los autores manifiestan que el fascismo logró incubar en el país gracias a una herencia compartida entre España y Colombia en elementos como la cultura, la religión, la idiosincrasia; sin embargo su representación no se dió con el culto a un líder sino por medio de la figura partidista y la dictadura democrática, es decir, una democracia de papel que conservaba el orden social en cabeza de los conservadores haciendo uso de la eliminación de opositores, la persecución a los demás partidos políticos y la hegemonía del catolicismo como lo hizo el franquismo (p.127).

A su vez los periodos de guerras civiles entre liberales y conservadores por el freno de las reformas liberales por los conservadores, evidencia un escenario similar al de la caída de la II república española.

Desde otro marco interpretativo el estudio de Pedro Pablo Alvarado, titulado *"El neo nazismo. Un proyecto fascista en América Latina y Colombia entre 1930 y 2017"* analiza las reconfiguraciones del fascismo eurocéntrico en el contexto Latinoamericano de Argentina, Chile, Paraguay y Colombia, bajo la figura del neonazismo y de una idea de nación chovinista, defensora de lo propio y con fuerte referencia en el pasado. Se identifican focos de esta ideología en las ciudades de Bogotá, Medellín y Barranquilla abiertamente pronazis, en una delimitación histórica que abarca de 1920 hasta la actualidad, transmutando de los sectores de la clase dirigente y sus intelectuales hasta tribus urbanas en el periodo reciente.

Siguiendo este propósito, Alvarado emplea la historia de las mentalidades y la cultura popular como bases teóricas, en donde la mentalidad ejerce como principio axiológico que permite la adaptación de una ideología pasada por un grupo de jóvenes que interpretan desde allí el mundo, indagando imaginarios y percepciones de los precursores del neo nazismo que mezclan elementos del fascismo con un contexto local diferente.

A su vez, desde la historia de las culturas populares, el trabajo retoma las conductas o creencias culturales, manifestaciones artísticas y literarias creadas por grupos de la clase popular en contraposición a la cultura dominante impuesta por las élites en el gobierno que constituyen rasgos del sistema cultural. Desde allí se analiza la ideología, la identidad y expresiones culturales como el nacionalismo, o el patriotismo.

Bajo estos marcos interpretativos Alvarado (2018) señala que el colectivo de las tribus urbanas toma el espacio de la familia para cada miembro y entra a suplir las ausencias con las normas dadas por el grupo en reemplazo a las carencias de dichos individuos causadas por situaciones como la violencia intrafamiliar.

Por otro lado, se plantea que estas colectividades a partir de un fuerte sentimiento anticomunista buscan combatir el narcotráfico, la corrupción y posteriormente adquieren nuevas características asociadas básicamente a la participación dentro del mismo grupo cuya

organización cooperativista define en sus objetivos la implantación del nacionalismo identitario en Colombia, haciendo uso de lo que el autor denota como buenas prácticas sociales como marchas o manifestaciones abiertas, lo cual constituye un aspecto importante a estudiar y verificar en términos de comprender el fenómeno en su complejidad y entramado real.

De igual manera vale la pena mencionar el trabajo de Angie Viviana Reyes *"Fascismo y Uribismo: Una historia comparada"* (2021) el cual a partir del análisis comparativo de dos contextos espacio-temporales distintos, propone que, si bien el fascismo fue una realidad del periodo entreguerras, es un concepto dinámico que en espacios políticos y movimientos de extrema derecha mantiene vivos elementos discursivos que causan preocupación en los demócratas que deben enfrentarlo. En Latinoamérica atiende a realidades regionales que le confieren más características de populismo que de fascismo en el sentido clásico e ideal.

Por lo anterior, el estudio señala que tipificar como fascista la figura del Álvaro Uribe Vélez resulta inexacto, aunque sí haya tenido prácticas de corte fascista dadas por su carácter autoritario y por la violencia política ejercida durante su gobierno; existen entonces otras prácticas excluyentes que amenazan la democracia y que hacen necesaria la crítica desde la escuela aprendiendo de las enseñanzas que ofrecen los procesos históricos.

En su reflexión, se revisa el paramilitarismo en paralelo con las milicias italianas camisas negras, señalando congruencias en su actuar y objetivos, pero no una relación orgánica debido a que el primero tiene diversas causas ligadas a su contexto, se relaciona con el narcotráfico, aunque ambos ejercieron persecución y violencia contra fuerzas revolucionarias, comunistas, o disidentes del orden establecido (Reyes Cifuentes, 2021, p. 128).

De tal manera, el trabajo concluye que el Fascismo y el uribismo resultan expresiones de las ideologías de derecha, con mayores similitudes en términos culturales e identitarios que se diferencian de cómo gobiernan y se consolidan en el poder.

En el artículo *"Nazismo en pequeñas dosis: Folletos de Propaganda impresa pro-nazi circulando en Colombia, 1937-1940"* (2020), Julián Andrés Lázaro haciendo revisión de documentos del Archivo General de la Nación y del Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia de 1930 a 1940, particularmente de lo que podría denominarse propaganda impresa pro nazi, determina sus características, temas, propósitos, y la reconoce como parte de una estrategia comunicativa para difundir imaginarios positivos sobre el régimen nacional-socialista, especialmente en momentos de cuestionamiento a su accionar y de conflicto político.

Lázaro (2020) afirma que la propaganda como instrumento político e ideológico buscó dirigir la opinión pública con mensajes sencillos, reduciendo sus contenidos de manera simplista a la disputa entre buenos -el Reich- y malos -sus enemigos-, justificando su accionar, inculpando de imperialismo a sus opositores y mostrando los beneficios de su llegada al poder , haciendo uso de manera reiterativa de imágenes y discursos de los líderes fascistas.

Esta propaganda según Lázaro (2020) provino de varios lugares como Colombia, Guatemala y probablemente el mismo régimen Alemán y tuvo cuatro propósitos: por un lado contrarrestar los efectos de la propaganda relacionada con los excesos del nazismo alemán; por el otro, buscar apoyo en diferentes partes del mundo para preservar los vínculos comerciales; en tercer lugar, abonar el terreno para los colectivos nazis en el país permitiendo la solidaridad de algunos grupos de la sociedad colombiana en términos comerciales, de espionaje o proselitismo político y finalmente procurar la unidad de ciudadanos alemanes en Colombia y la legitimidad de acciones del fascismo.

Un estudio adicional acerca del fascismo en Colombia se ubica desde la ciencia política en el trabajo *"Análisis del ideario fascista de Gilberto Alzate Avendaño y el grupo Los Leopardos, y su influencia en el discurso ideológico del grupo neonazi Tercera Fuerza"* (2013), de Pedro José Gómez Prieto, quien afirma la existencia actual de seudo fascismos -retomando la categoría de Stanley Payne [4]- relacionados con los procesos de globalización.

En este sentido, Gómez estudia las ideas fascistas en Colombia en dos periodos: el primero de ellos de 1920 a 1940 a partir de la influencia Europea de la época en Gilberto Alzate Avendaño y el grupo los Leopardos, los cuales se basaron en la necesidad de generar una identidad nacional; en segundo lugar, el periodo actual con el grupo Tercera Fuerza y su tinte neonazi y franquista, estableciendo su propósito de resguardar la identidad en un "contexto de homogeneización social" (2013, p. 2), desde el análisis de su discurso ideológico.

El autor postula que las ideas fascistas presentes en el grupo de conservadores del siglo XX constituyen una contextualización teórica del fascismo a la realidad colombiana, la cual es retomada ideológicamente por el grupo neonazi Bogotano Tercera Fuerza, cuyas ideas se centran en "el nacionalismo del maurrasismo francés, la exaltación de la "Nación, Unidad, Imperio", del falangismo español; y el discurso racista, del nacionalsocialismo alemán" (2013, p. 3).

En dicho orden, Gómez (2013) afirma la existencia de un fascismo genérico en Colombia, en tanto hay presencia organizativa e intelectual orientada por ideas propias de los regímenes de este corte, y señala que, pese a no existir un Estado que promueva el fascismo abiertamente y a las marcadas diferencias sociales y políticas respecto a los cimientos del fascismo en Europa, en Colombia estas doctrinas han obtenido un éxito relativo en términos de adaptar el fascismo a un nuevo contexto social y político.

---

[4] Concepto desarrollado por Stanley Payne en su obra "El Fascismo" (2014). Otra obra relacionada con sus investigaciones sobre el tema es " Falange: Historia del fascismo español"(1985).

Retomando a sus antecesores Los Leopardos, el grupo Tercera Fuerza ha alcanzado un logro intelectual que va aparejado con un fracaso relativo como organización, al presentar contradicciones en su discurso, no proponer algo nuevo, no ser reconocido legalmente y por lo tanto ser rechazado socialmente, según los términos del autor (Gómez, 2013, p. 47).

Por la misma línea de interpretación, Julio Gaitán Bohórquez y Miguel Malagón Pinzón, desde el derecho y la sociología, en su artículo *"Fascismo y autoritarismo en Colombia"* (2009), afirman que los movimientos sociales de derecha en América Latina tomaron como referencia los postulados ideológicos y políticos de las dictaduras europeas del periodo entreguerras.

Un elemento clave del fascismo de los años 1930 fue el corporativismo, al ser la propuesta que más perduró tras la caída de las potencias del eje y que detonó la herencia de dicha doctrina en Colombia, como consta en la reforma constitucional propuesta por Laureano Gómez en 1953. En ella se postulaba un Estado de corte autoritario, con un senado compuesto por distintos gremios en una de sus cámaras(industriales, sacerdotes, universidades, jueces, entre otros), mientras la otra estaría integrada por los expresidentes y el arzobispo de Bogotá quienes asumirían como senadores vitalicios; planteaba también la educación pública regida por el dogma católico, los consejos municipales integrados por votos de cónyuges legítimos como representantes de las familias y la eliminación de responsabilidades al presidente (Gaitán Bohórquez & Malagón Pinzón, 2009).

En resumen, los autores señalan que la defensa más fuerte de estas ideas consistía en frenar el materialismo histórico, evidenciando la influencia de los lineamientos de la encíclica Quadragesimo anno[5] para eliminar la lucha de clases y el conflicto social formando un

[5] "Carta encíclica del Papa Pío XI, promulgada el 15 de mayo de 1931, con ocasión de los 40 años de la encíclica Rerum Novarum, de allí su nombre en latín, *Quadragesimo ano* (*en el cuadragésimo año*). Trata sobre la restauración del orden social y su perfeccionamiento en conformidad con la ley evangelizadora y está dirigida a los Obispos, sacerdotes y fieles católicos." (Quadragesimo anno, s.f)

“cuerpo social bien organizado por medio de profesiones y funciones sociales”(Gaitán Bohórquez & Malagón Pinzón, 2009, p. 313)

A su vez, los autores señalan que esta propuesta ya había sido lanzada por Gilberto Alzate Avendaño en su tesis de derecho, en donde expuso las posibilidades de un tipo de corporativismo en un contexto no industrial, estudiando las corporaciones en su desarrollo histórico y evidenciando en Colombia la falta de una organización jerárquica en clases y horizontal de profesiones, la existencia de sindicatos gremiales, no industriales, lo cual dificultaba la conformación de un senado corporativo.

Finalmente, Gaitán y Malagón (2009) cierran con el periodo de 1940 que denotará el alejamiento de Silvio Villegas de los idearios Nazis y Fascistas los cuales contaron con un apoyo vacilante en el partido conservador, reorientando a sus simpatizantes hacia el franquismo que si era aceptado unánimemente por los conservadores, en cuanto representaba el imperio de hispanidad, la protección al catolicismo y al idioma, explotando los valores derechistas del periodo anterior con el reposicionamiento de Estados Unidos en la lucha contra el comunismo, que refrendó las dictaduras en América Latina como una continuación de baja intensidad de las disputas entre el comunismo y la derecha en Europa.

Con la misma perspectiva el artículo *“Trazos y trozos sobre el uso y el abuso de la guerra civil española en Colombia*” (2011) del historiador César Augusto Ayala Diago busca avanzar en el análisis sobre el impacto de la Guerra Civil Española en Colombia realizando una incursión interpretativa por medio de artículos de prensa, imágenes, fotografías, mensajes (2011).

En su documento Ayala señala que Colombia se encontraba preparada espiritualmente para hacer suyo el enfrentamiento internacional de la Guerra Civil Española: por un lado, el comunismo apoyando a los liberales y por el otro el fascismo colombiano (más italiano que

alemán) inclinándose hacia el nacionalismo español para insertarse en el conservatismo; ambos funcionando por sus propios medios de comunicación.

A su vez, el triunfo nacionalista en España fortaleció el hispanismo y el fascismo en Colombia, presentandose desde los años 1920 y avanzando a la par del movimiento a nivel internacional, para evolucionar posteriormente sin tener necesidad de mantenerse apartado en su lucha por fuera del bipartidismo tradicional. De tal manera, el fascismo continuó en las estructuras de poder , tanto de gobiernos liberales como conservadores, durante el Frente Nacional y pos-frente, logrando ubicar figuras en diferentes gabinetes y en estructuras del Estado colombiano como universidades o ministerios. Los idearios fascistas e hispánicos continuaron -incluso en los liberales con el hispanismo- y se multiplicaron las publicaciones de esta vertiente. El hispanismo y el fascismo no se acabaron en la herencia, desarrollaron propuestas que profundizaron en la discusión sobre los problemas del país teniendo unos propósitos políticos.

Un trabajo adicional inscrito en esta línea es el escrito por el historiador Wilmar Vera, titulado *" Entre el temor y la simpatía. La Segunda Guerra Mundial vista desde la prensa colombiana"* (2007), en él, el autor plantea que durante la segunda guerra mundial los periódicos en Colombia fueron campos de batalla entre el fascismo y la democracia; por medio del análisis del discurso de los periódicos El Tiempo de corte liberal, El Siglo y El Colombiano de corte conservador, se demuestra que no siempre fue unánime el apoyo a los bandos desde inicios hasta el final del enfrentamiento.

En este contexto, los medios de comunicación se convirtieron en herramientas políticas para el manejo de la opinión pública entre los bandos enfrentados, por los cuales se accedía a la verdad pero eran empleados como arma política. Así, la prensa fue un lugar de confrontación intelectual entre los contendientes , planteando sus temores y simpatías por cada frente y construyendo el escenario de una nueva lucha ideológica entre liberales y

conservadores, expresada en el periodo de La Violencia. Para esa época, de 1939 a 1945, se les identificó a cada uno con los términos de“aliadófilos”, por un lado, y los“germanófilos”, o Totalitarios,como contraparte.

Inicialmente el Periódico El Tiempo se muestra contra el totalitarismo tras la caída de la república española y sus intentos de estado moderno pero no por ello se adscribe necesariamente al socialismo ya que considera a Stalin como una vertiente totalitaria. El Siglo, mantiene su postura en la línea editorial, en el contexto de un conservatismo simpatizante con las ideas de extrema derecha del entorno global, mostrando la unidad ideológica derechista de los conservadores quienes fueran menos o más extremos. El conservatismo según Silvio Villegas (en Vera. 2007) , debía recuperar el orden perdido durante el régimen liberal por la intrepidez de las masas, ubicando su enemigo en el comunismo ateo de Moscú, representado en los liberales reformistas con Alfonso Lopez Pumarejo.

El periódico El Colombiano, en palabras del autor, se manifiesta menos radical, más humano, teocéntrico, representado en la figura de Francisco Franco; sin embargo muestra su elogio a Hitler como líder con una responsabilidad histórica aunque señala, consideraban la democracia el mejor modelo. Un punto de inflexión en el desarrollo de las posturas de los periódicos, se dará tras el ataque a buques con tripulantes civiles en las costas colombianas por parte de los nazis, sobre lo cual el periódico El Colombiano se declaró en contra, mientras El Siglo intentó desestimar el poderío Alemán en los océanos americanos; por su parte, El Tiempo mostró una actitud de gratitud hacia los soviéticos en su determinación contra los nazis y en favor de la democracia, luego de los retrocesos de Alemania frente a los aliados, la ruptura del pacto Berlín-Moscú, la victoria de Stalingrado y la derrota del nazismo.

De igual manera, El Siglo pasó a denunciar los abusos del gobierno liberal dejando de lado los ataques a los Estados Unidos, la pérdida de panamá, fortaleciendo la contienda

que se veía más adelante; El Colombiano por su parte, terminó aceptando lo sucedido y un modelo donde todos tuvieran lugar, en este contexto tras el análisis de prensa el autor señala que el ganador fue Estados Unidos, pues el fantasma del comunismo en plena guerra fría terminó representado el enemigo de la cristiandad, el mundo libre y occidental.

Finalmente, cabe resaltar el trabajo *"Colombia nazi, 1939-1945: Espionaje alemán la cacería del FBI, Santos, López y los pactos secretos"*(1986) de Silvia Galvis y Alberto Donadío, el cual se ocupa de descifrar la presencia nazi en Colombia por medio de archivos nacionales de Washington, cintas magnetofónicas, cartas, fotografías de archivo colombiano, e informes enviados por los consulados estadounidenses en Colombia encargados de labores de inteligencia durante la segunda guerra mundial; en estos archivos y la correspondencia entre Bogotá y Washington, e informes del FBI, quienes de 1940 a 1945 desarrollaron tareas de contraespionaje, se identifica su intensión de desarticular una red de espías nazis de la cual se comprueba su existencia en este trabajo.

Así mismo, se precisa la intervención de los Estados Unidos en la lista negra, señalando colombianos y extranjeros por presuntas simpatías con el bando articulado alrededor de la Alemania Nazi , cuya presencia se dio en espías y otros agentes que operaron en la difusión ideológica; Galvis y Donadío estudian también el Partido Nacionalista de los Trabajadores, y la influencia económica y social de la colonia alemana en Colombia durante la época de la segunda guerra mundial.

Los trabajos rastreados bajo la primera línea de interpretación del fenómeno estudiado, se centran en un enfoque histórico que busca reconstruir el concepto fascismo en su desarrollo histórico desde la historia conceptual y otras corrientes, a su vez ubicar una continuidad del mismo en el tiempo presente o en el contexto latinoamericano en diferentes momentos temporales. Por otra parte la historia comparada desde la cual se pretende realizar

un ejercicio de contraste de apuestas políticas reaccionarias y conservadoras de la actualidad con el fenómeno del fascismo en su contexto original de surgimiento.

Los estudios sobre el fascismo en Colombia configuran un acervo importante en la investigación puesto que dan pautas para entender el desarrollo del fenómeno en el país; de igual manera los estudios más recientes abordan la configuración de las nuevas formas de esta doctrina en grupos como Tercera Fuerza, que será un referente importante para el estudio del antifascismo en Bogotá, y que sin embargo en las investigaciones referenciadas se enaltece y se desprende de un análisis más estructural del fenómeno, desvinculandose de dinámicas transversales a la realidad política colombiana como la violencia para tramitar los conflictos, la negación de los opositores políticos, o el anticomunismo.

Dentro de las ausencias en este primer bloque bibliográfico están que no hay una revisión del neonazismo como fenómeno local vinculado a relaciones y estrategias políticas más amplias en la ciudad ligadas con la derecha y la ultraderecha del país. De igual manera se presenta un vacío sobre la revisión de las prácticas callejeras (por ejemplo las agresiones físicas a diversas comunidades) que desarrollan estas colectividades como parte de la materialización de su ideario de pureza social, estrategia y militancia en la organización.

1.1.2 Estudios sobre Antifascismo a nivel Bogotá

En un segundo grupo de investigaciones se encuentran las dedicadas a los procesos organizativos de colectivos antifascistas a nivel local en la ciudad de Bogotá. Los campos de estudio van desde las ciencias del deporte, la sociología, el periodismo, hasta la antropología.

Estos procesos se auto reconocen antifascistas apropiando principios de lucha contra el racismo, la discriminación, la xenofobia, con prácticas contra hegemónicas en distintos escenarios (artes marciales mixtas, hinchadas futboleras, colectivos contraculturales) que configuran alternativas de convivencia y unidad, generando a su vez nuevos significados, valores, sentidos y acciones pensadas y direccionadas por una propuesta anti sistémica

Desde esta perspectiva resultan valiosos los aportes del artículo *"Antifascista y futbolero": el latente crecimiento de hinchadas con manifestaciones politicas en el futbol colombiano"* (2020) de los autores Alejandro Villanueva y Juan David Lozano, quienes por medio de un ejercicio documental y etnográfico, reflexionan acerca de los diferentes roles y procesos políticos de algunas hinchadas futboleras en el país que se identifican con el antifascismo, entendiendo las prácticas deportivas como una apuesta o marco de oportunidad política y transformadora al promover nuevos relacionamientos y estilos de vida en sus participantes.

Desde esta perspectiva se busca ampliar el enfoque de lectura sobre el fenómeno del fútbol que ha sido reducido habitualmente a lugares comunes como un instrumento de distracción de las masas, lo cual los autores contravierten reivindicando su potencialidad de escenario de luchas de grupos políticamente activos y críticos frente a realidades históricas de su país, siendo ejemplo de ello que en la última década de 2010 a 2020 ha emergido una red de hinchadas antifascistas a nivel nacional (Independiente Santa Fe, Millonarios, América de Cali, Deportivo Pereira, Independiente Medellín, Once Caldas, entre otros).

Las representaciones de estas luchas se dan con la difusión de consignas de las hinchadas, y su concreción con la reivindicación de la mujer, la eliminación de la discriminación en dichos grupos, el racismo, la xenofobia y la reivindicación de un futbol popular fuera de la mercantilización , invitando a reflexionar sobre los estereotipos ligados a las barras de futbol asociados con la violencia y el ocio, para visibilizar nuevas prácticas y representaciones en la hinchada, que terminan por convertirse en un aporte a la convivencia ciudadana y en una posible transformación de la afición futbolistica.

En este sentido en Colombia y Latinoamérica se están adaptando los espacios futboleros, lugares que aparentemente no tienen que ver con política, para dar paso a manifestaciones sociopolíticas con un crecimiento de hinchadas antifascistas y redes de

solidaridad entre ellas, convicciones políticas e identidad antifascista que pese a su rivalidad en el fútbol se anteponen diferencias de colores.

En esta línea de trabajos no solo se analiza el entorno futbolero, también se estudian otras prácticas deportivas como las artes marciales mixtas. Tal es el caso de la investigación *"Hacia una nueva comprensión de las Artes Marciales Mixtas: una interpretación de las prácticas deportivas y pedagógicas de colectivos antifascista Puños libertarios"* (2020) del autor Víctor Hugo Angulo, quien desde un ejercicio de tipo etnográfico y de investigación acción busca responder a la pregunta ¿Cuál es el sentido que el colectivo antifascista Puños Libertarios Colombia atribuye a las prácticas deportivas y pedagógicas de las MMA -Artes Marciales Mixtas?.

Al respecto Ángulo encuentra un vacío investigativo sobre las artes marciales mixtas en relación con el antifascismo, planteando la necesidad de profundización sobre el tema por parte de la academia, en particular el papel pedagógico del deporte en los colectivos contraculturales.

De tal manera, Puños libertarios establece relaciones entre la práctica del deporte y los movimientos sociales orientados a reivindicaciones de las comunidades, haciendo del ejercicio de las artes marciales una pedagogía política, por lo tanto estos procesos no solo se focalizan en lo organizativo sino en una incidencia social, cultural, deportiva de gran relevancia, a su vez evidencian prácticas educativas complejas que no han sido percibidas por la investigación.

A su vez este proyecto deportivo busca la difusión del antifascismo en diferentes grupos sociales (barristas, estudiantes, feministas) para afianzar las prácticas de "vida saludable, el pensamiento libertario, solidario y la autogestión" (Angulo Laverde, 2020, p. 125) reunidos en una comunidad con objetivos compartidos. En su enfoque popular

> convergen las prácticas de un sistema de combate en procura de la instrucción en defensa personal, el desarrollo de conducta moral personal y comunitaria a través de los valores marciales, y también Puños Libertarios Colombia se establece como un medio para la práctica competitiva de las MMA-Artes Marciales Mixtas (Angulo Laverde, 2020, p. 120).

Desde esta óptica resulta interesante su lectura sobre el antifascismo, que se presenta como un pensamiento (Angulo Laverde, 2020, p. 131), práctica contra hegemónica, en este caso asociada a un contexto contracultural (culturas urbanas a las que pertenecen algunos de sus participantes) pero no limitado a este, que disiente con los valores de consumo de la sociedad capitalista , ampliando el campo de práctica de este deporte con una perspectiva popular , liberando de discriminación dicho espacio, tomando partido en la lucha política entre los sectores oprimidos y dominantes en el marco del modelo económico e imprimiendo un carácter comunitario a las artes marciales mixtas, generando solidaridad y tejido social, empoderamiento y formacion de pensamiento crítico en los participantes.

En la tesis doctoral *"Una colectividad honorablemente sospechosa. Los alemanes, Colombia y la Segunda Guerra Mundial"* (2018) Lorena Cardona González, se ocupa de la relación entre la Segunda Guerra Mundial y la migración alemana en Colombia, dando cuenta de "la inversión del régimen de lealtades" (Cardona González, 2018, p.28) que este vínculo expresó, pues en el periodo del nazismo dicha migración fue deseada, contó con simpatizantes y sin embargo luego fue objeto de persecución política.

Cardona por medio de documentos ministeriales, policiales, económicos, financieros, diplomáticos y judiciales (Cardona González, 2018) así como de diarios de deportados, documentos del departamento de Estado y de Justicia de los Estados Unidos y del acervo histórico de México, analiza el tratamiento dado políticamente por Colombia a la migración alemana durante el nacional socialismo , cuyo estigma de la guerra transformó la visión sobre

el fenómeno considerando peligroso a todo lo alemán; la autora afirma que ciertas medidas empleadas como deportaciones, confiscaciones, o concentración en campos, no fueron aisladas sino un fenómeno masivo aplicado en todo el continente que los consideraba una amenaza a la democracia asumiendo "su victimización como una situación reciente después de la caída del muro y la reunificación alemana" (Cardona González, 2018, p. 377).

En el trabajo se analiza la consolidación del nazismo en Colombia del periodo de 1933 a 1941, "con actividades de difusión, celebraciones y mítines políticos, promocionando sus eventos por la radio y la prensa" (Cardona González, 2018, p.381), lo que cambia en razón de la criminalización del nazismo como política de Estado convirtiendo la guerra contra este en la guerra contra una heterogeneidad de alemanes emigrantes, esto a su vez significó el realineamiento de Colombia con los Estados Unidos.

A la par, la autora analiza el fenómeno antinazi en el país, en específico El Movimiento Anti-Nazi Pro Libertad (ANFB) que contó con una composición diversa de migrantes germanos, austriacos alineados entre la izquierda y fuerzas liberales humanistas, socialdemócratas, y cuya tarea tomó un carácter "informativo y estratégico con relación a las Embajadas y otras autoridades," (Cardona González, 2018, p. 358) en especial la estadounidense. Al respecto "su único pronunciamiento, más táctico que político se alineaba con la democracia" (Cardona González, 2018, p.358) y sus acciones consistieron en enlistar, perfilar alemanes sospechosos y sugerir deportaciones.

En este sentido, se expone que las organizaciones antinazis en América Latina no fueron homogéneas ideológicamente y sus urgencias prácticas y objetivos a largo plazo las llevaron a establecer alianzas con otras fuerzas políticas como se evidencia en los contactos del Movimiento Antinazi de esta época con El Frente Negro-Movimiento Alemania Libre, una organización liderada por Otto Strasser, líder nazi que la fundó como una escisión del hitlerianismo. Por su parte el líder del Movimiento Antinazi, Erich Rath será una figura que

paradójicamente, encarna las formas de exclusión que se aplicaron a los ciudadanos alemanes de esa época.

Así mismo, la influencia inglesa y alemana fue clave para promover simpatías o repudios del nazismo en Colombia, tal es el caso del cine, los debates en el senado difundiendo el peligro de una quinta columna, las dinámicas extranjeras junto con la prensa que lo fortalecieron. La autora refiere la manera en que en este enfrentamiento ideológico, en Colombia triunfa la democracia, con la denuncia de los totalitarismos ratificado desde 1941 en la Conferencia Panamericana y la Reunión de Ministros donde Colombia rompe sus relaciones diplomáticas con el bloque del eje (p.374).

La autora concluye que los alemanes fuera de su país fueron afectados directa o indirectamente por el nazismo, de manera justa o injusta fueron objeto de deportaciones, sanciones económicas, expulsiones , aplicadas a niños, mujeres , ancianos, dependientes de algún sospechoso o ciudadano alemán con estabilidad económica en el país, experimentando la histeria policial en un país como Colombia que fue uno de los mayores aportantes en esta cruzada (Cardona González, 2018, p.380).

Por la misma línea, Cardona (2023) realizó el artículo "*Reflexiones en torno al antinazismo en Colombia: el Caso del Movimiento Antinazi Pro Libertad (ANFB)*" (Cardona González, 2023) pero esta vez centrándose en el trabajo del Movimiento Antinazi ProLibertad en Colombia en medio de la Segunda Guerra Mundial y sus resultados en materia de guerra económica; lo que se acompaña de la reconstrucción de la historia de su fundador, Erich Rath, incluyendo sus relaciones con otras organizaciones antinazis en la región.

Desde la ciencia política y la sociología política, Carlos Alberto Ortiz Herrera en su artículo *"Ultras Red Guards United: hinchada organizada en el fútbol escenario alternativo de la participación política juvenil"*(2017), analiza la participación política informal en el

escenario futbolístico, del grupo Ultras red Guards United perteneciente a la barra Guardia Albi-Roja Sur del Independiente Santa Fe.

Por medio de la organización de la hinchada, Ortiz reflexiona sobre la acción colectiva, sus escenarios de influencia y sus mecanismos políticos, en tanto configuran una subjetividad politica por medio de un ejercicio antifascista y contracultural. De tal manera la hinchada antifascista representa una forma de resistencia y acción política que propone el futbol como espacio identitario.

Al respecto, este grupo expresa un conflicto entre dos posturas cuya lucha se encuentra cargada de historicidad: por un lado el fútbol como distracción y mercantilización, identificado bajo el lema "fútbol moderno" y expresado en los grupos económicos y el Estado; por el otro, la lucha de clases contra todas las formas de opresión -el racismo, el sexismo y la homofobia- representado en el lema "fútbol popular" cuyas acciones colectivas y organización sale de los límites institucionales.

Este último aspecto, señala Ortiz, corresponde a una racionalidad fundada en lo político y una emocionalidad ligada a la afición y apego al equipo, "generando lealtades, identidades y lazos de solidaridad" (Ortiz Herrera, 2017, p. 17) y combatiendo con otras barras la estigmatización, la violencia para transformarlas en tejido social y acción política. Es por ello que como movimiento reivindicativo dicha organización social al radicalizarse puede convertirse en un foco de disputa por los medios de producción social y cultural.

El siguiente trabajo de esta línea se titula *"Reflexiones en torno al "antifascismo" en las prácticas políticas de punks y skinheads de la ciudad de Bogotá*" (Forero Jiménez, 2013), en este caso su autora se preocupa específicamente por "la influencia del antifascismo en la creación de nuevas formas de hacer política en los skinheads y punks de la ciudad de Bogotá, generando un marco de interpretación común al interior de estas culturas urbanas". (Forero Jimenez, 2013, p. 15).

Adicionalmente a esta inquietud, se evidencia que los enfoques tradicionales de la ciencia política se aproximan a un sujeto joven distinto al estudiado en la investigación y se plantea la importancia de visibilizar a estas culturas juveniles como productoras de una nueva interpretación y forma de hacer política. Con esta preocupación, la investigación asume un enfoque culturalista y microsociológico, haciendo uso de métodos como la observación participante, los testimonios, las entrevistas, y el relato autobiográfico.

Este ejercicio realiza un importante aporte a la caracterización de estos grupos, presentando las razones por las cuales algunos jóvenes se identifican como skinheads. Por un lado los redskins dan su razón de ser en su carácter militante tomado del ejemplo francés en respuesta a los neonazis de ese país y en contraposición a diferentes formas de exclusión social,. En este sentido, el definirse en el antifascismo o el fascismo configura uno de los rasgos identitarios al interior de esta cultura urbana. Su justificación también se apoya en experiencias y personajes históricos que los refuerzan como lo son los ejemplos internacionales de la Guerra civil española, la revolución cubana o la realidad de miseria en el país provocada por el sistema económico dominante, es decir una simbiosis entre insumos internacionales y realidades nacionales.

En Bogotá los antifascistas se sienten llamados a acabar con el fascismo desde la acción directa, es decir en el enfrentamiento callejero muy arraigado y familiarizado al movimiento skinhead, pero a su vez desarrollan una lucha en otros frentes, incluido una oposición al Estado, pues desde una comprensión comunista y en el marco de la lucha de clases esta institución es fascista y oprime al pueblo. El fascismo resulta una extensión del capitalismo, sistema basado en la explotación del hombre por el hombre al que hay que combatir desde el antifascismo que recoge a los obreros explotados por el capital, internacionalistas y con objetivos libertarios.

De igual manera, sus prácticas políticas se inscriben en la cotidianidad, la música, la estética, caracterizadas por la creatividad debido a su carácter informal y su re significación de "símbolos, significaciones y hábitos" (Forero Jiménez, 2013, p. 43).

Para cerrar, la autora expone las experiencias organizativas de los antifascistas en Bogotá en donde "cada sujeto contempla la posibilidad de agruparse en colectivos, parches, brigadas, organizaciones, crews, etc., que tengan como objetivo contribuir a diversas propuestas revolucionarias" (Forero Jiménez, 2013, p. 47) destacando tanto grupos contraculturales como organizaciones políticas como la Juventud Comunista (JUCO). Aquí se presentan ejercicios de vinculación de uno a otro grupo por cada participante en la investigación, que la autora plantea en un marco asociativo el cual sin embargo puede ser frágil debido a la falta de metas a corto, mediano y largo plazo (Forero Jiménez, 2013).

El siguiente aporte lo configura el artículo *"Los skinhead de Bogotá y la historia. Reapropiación histórica, memoria colectiva e identidades subalternas"* realizado por Sebastián Vargas (2010) producto de una investigación histórica.

Vargas parte del interés por examinar la manera en que el movimiento skinhead de Bogotá usa y apropia la historia : por un lado los naziskins y por el otro el RASH (movimiento antifascista, anarquista y comunista) "entendiendo la historia como personajes, hechos, discursos históricos , así como experiencias propias articulados a estos" (Vargas. 2010, p. 139-140), en la medida en que esta permite la construcción de identidad, la legitimidad de tales grupos y la creación de conocimiento e incidencia en la realidad social. De este contexto surge la pregunta orientadora "¿Para qué sirven las reapropiaciones de la historia, cuáles son y cómo operan en los skinheads de la ciudad de Bogotá?" (Vargas, 2010, p. 140).

Al respecto se presenta dos apropiaciones de ejemplos históricos, por un lado grupo RASH (Skinheads Rojos y Anarquistas) que retoma la alianza anarco-socialista en la guerra

civil española frente al enemigo común del fascismo argumentando que ambas posturas ideológicas cuentan con varios puntos en común que deben fortalecerse, prescindiendo de lo que los separa para conciliar objetivos entre diferentes organizaciones de izquierda en pro de combatir al fascismo y al nacionalismo chovinista y explotador (Vargas, 2010).

Respecto a la categoría neonazi, esta es conceptualizada a partir de los testimonios de los miembros de las culturas urbanas igual que en el caso anterior, Hitler es tomado en referencia por devolverle la grandeza a su nación y eliminar los males de la sociedad; un prototipo de lucha por mantener una sociedad limpia y sin anormalidades (Vargas, 2010). Otro elemento citado es el III Reich, una religión política en donde a partir de lo señalado por Kershaw (2003 como se citó en Vargas, 2010) el líder configura la unidad de la nación y la personifica frente a sus enemigos marxistas y judios.

Bajo estas premisas las manifestaciones naziskins retoman la simbología alrededor del III reich como concreción de los planes del Fuhrer convirtiendose en valores privilegiados en el grupo, por ejemplo el águila imperial representa el poder y la fuerza de las naciones y de los imperios, la guerra representa la grandeza y la expansión de su doctrina de pueblo elegido, a su vez la Segunda Guerra Mundial es símbolo de la lucha contra los enemigos judíos, los capitalistas, los marxistas. Por otra parte la admiración por la guardia SS debido a su lealtad y su papel estratégico en la concreción de los planes de Hitler los lleva a una admiración o respeto por las fuerzas armadas del Estado a manera de militancia por el orgullo y acción en pro de la nación.

Por otro lado los skinheads rojos y anarquistas en su reivindicación de Lenin y el comunismo en general, de Bolívar, la experiencia latinoamericana y colombiana, el antifascismo y la conciencia de clase, exaltan los valores de libertad, igualdad , solidaridad. Los skinheads relacionan su experiencia con estos referentes históricos, convirtiéndola en

parte de esa historia que reivindican, viven históricamente tomando estos ejemplos y expresandolos en prácticas, rituales, discursos en el marco de la memoria colectiva.

Lo anterior requiere mención en términos que permite un acercamiento a las discursividades y referentes políticos e históricos de algunos de los procesos antifascistas en la ciudad y de los grupos antagónicos a ellos, en este caso fascistas.

En términos generales, se encuentra la apropiación de hitos, personajes, discursos históricos que se convierten en modelos que configuran nuevas maneras de estar en el mundo con ciertas escalas de valores. Con esto se crea identidad y se dota a los individuos de un horizonte de sentido para actuar en la realidad. En los nazis, la figura de Hitler, la mitología germana y su apropiación les lleva a priorizar familia, raza, nación así como la militancia al asumirse como soldados de la causa del nacional-socialismo.

Esta reapropiación corresponde a una toma de postura en la lucha por la significación del pasado en una situación de poder en el presente, configurando un posicionamiento alterno a la institucionalidad. Los skins construyen sus propias narraciones históricas disidentes de los metarrelatos, con sus propios héroes y fechas históricas, a partir de las cuales articulan unos valores, refuerzan su identidad y se autolegitiman, dando a la historia una función social orientada al cambio, por medio de procesos de autocreación y otras interpretaciones de lo ético Y lo político.

Finalmente en esta segunda tipología de investigaciones, el trabajo de Roatta Acevedo, Carolina *"Subjetividades juveniles: esbozos de resistencia ante la sociedad disciplinaria y la sociedad de control"* es un insumo al tema realizado en el año 2007 desde el campo de la comunicación social. Dicho trabajo es pionero en el asunto y concentra su interés en reflexionar sobre las dinámicas de resistencia que se manifiestan en las prácticas estéticas y narrativas de un grupo de jóvenes del colegio INEM Francisco de Paula Santander de la localidad de Kennedy que se hacen llamar MAFRA (Movimiento Antifascista Radical

Anarco-Colectivista), "preguntándose por los límites de esas resistencias a partir de la figura de la "máquina que muta" poniendo como ejemplo el festival de rock al parque" (Roatta Acevedo, 2007, p. 2).

Desde una metodología experimental que emplea técnicas etnográficas como la observación participante, grupos de discusión o focales o entrevista semi-estructurada y el método narrativo-expresivo con producción de relatos que evidencian el sentido y discursos sociales alrededor del ser joven, del colegio, y las agrupaciones, la autora analiza el tema desde el sujeto joven-sujeto político, la sociedad disciplinaria y la sociedad de control.

En este marco interpretativo las culturas urbanas van a caracterizarse por cierto grado de autonomía respecto a las instituciones adultas y en este sentido estas últimas van a considerarlas un riesgo tratando de moralizarlos y normalizarlos, aunque estas constituyen formas de sentido y experiencias expresadas colectivamente con la construcción de estilos de vida diferentes.

MAFRA es un ejemplo de un colectivo de jóvenes que se unen en su diferencia y resignifican discursos de revolución que escuchan en el colegio, por cultura general o influencia del grupo de pares , la mezcla de ideologías son líneas de fuga en donde los actores resignifican la resistencia, asumida en su propuesta como una actitud experimental constante en donde se comprenden los límites sin anularlos sino integrándolos. Es decir una revolución ética en donde el punto no es actuar o no actuar conforme a una norma sino asumir la responsabilidad de hacerlo como sujetos reflexivos dialogando con la norma. Un ejemplo es la mutación de la máquina imperial en el caso de rock al parque que inicialmente fue escenario de confluencia de diferentes grupos juveniles y de música independiente y se convirtió en vitrina de artistas que lanzan su nuevo disco en el, relacionándose con el consumo cultural y el interés comercial.

Los trabajos de esta segunda línea destacan el potencial pedagógico, social y cultural de las prácticas, ejercicios organizativos o contraculturales dentro de los procesos antifascistas. Desde disciplinas y enfoques diversos se estudia el fenómeno antifascista como forma de resistencia de la subjetividad juvenil o la contracultura, lo que sin embargo presenta una perspectiva de alcance limitado o reducido al no abordar su carácter contra hegemónico y estratégico en la conformación de una nueva política y sociedad.

Si bien en este grupo hay un rastreo y un estudio de diferentes formas organizativas antifascistas en los últimos años, no se profundiza en sus antecedentes y existe un vacío en el estudio del desarrollo histórico del antifascismo en la ciudad de Bogotá como un proceso amplio y complejo de largo alcance temporal, vinculado con una apuesta política contrahegemónica que forma parte de las luchas populares en el país.

1.2 Marco Teórico y Analítico

1.2.1 Fascismo

Una de las categorías teóricas de la investigación es el fascismo. Desde los aportes de Ernest Mandel (1987) el fascismo es la solución de la crisis capitalista por la burguesía, en su incapacidad por mantener la reproducción natural del capital en favor del monopolio y el imperialismo, y del partido comunista de liderar la toma del poder y resolver la crisis desde sus intereses y objetivos (1987, p. 14) , separándose de las bases sociales.

Por lo tanto esta perspectiva se deslinda de una lectura desde "la psicología individual o nacional que lo vincula a la agresividad humana o a ciertas razas, o de un pasado histórico particular" (Mandel, 1987, p. 11); puesto que su estrategia es la centralización del poder del Estado y la destrucción del movimiento proletario. Antonio Gramsci (2001) lo define en términos de " una reacción armada que se propone el objetivo de disgregar y desorganizar a la clase trabajadora para inmovilizarla, [que][6] entra en el cuadro de la política

[6] Las palabras dentro de corchetes en las citas textuales no pertenecen a los textos originales, son introducidas por la autora.

tradicional de las clases dirigentes italianas, y en la lucha del capitalismo contra la clase obrera" (2001, p. 6).

De tal manera este autor (2001) señala que dicho régimen se presenta como alternativo pero además, estratégico para generar una unidad orgánica de las fuerzas burguesas y reaccionarias bajo la centralización del control del partido, el gobierno y el Estado generando un bloque contra la organización revolucionaria del pueblo.

En este orden de ideas, frente a las limitaciones de las dictaduras, se configura un movimiento de masas "que atomice la organización obrera o popular, la vigile permanentemente , la influencie ideológicamente y la reintegre de manera parcial tras una política de colaboración de clases, particularmente a la parte menos consciente de los trabajadores" (1987, p. 14).

A su vez Erick Hobsbawn plantea su caracterización como movimiento de masas basado en la irracionalidad, la violencia, la retórica de un pasado tradicional inventado (1998, p.125) y la adaptación simbólica de elementos revolucionarios, convirtiéndose en los revolucionarios de la contrarrevolución, y en una ideología entendida en términos de religión secular (1998, p. 124-125).

Llevada a cabo por la pequeña burguesía (afectada por las crisis del capitalismo), esta herramienta al servicio del capital adopta una demagogia anticapitalista, que no ataca sus núcleos esenciales de "la propiedad privada y la dominación patronal" (Mandel, 1987, p. 34), y combina un resentimiento psicológico, una hostilidad hacia el movimiento obrero organizado, o antimarxismo, por medio de acciones violentas y de masas en su contra, con apoyo del capital monopolista para tomar el poder o mantener su alianza con el.

Su auge constituye una institucionalización de la guerra civil (Mandel, 1987), en la cual los obreros y jóvenes poco conscientes y no organizados apuestan entre el fascismo y el movimiento obrero por quien muestre más audacia.

En ese sentido la categoría pretende problematizar el contexto socio-económico en el que se desarrollan grupos fascistas y antifascistas en la ciudad desde el periodo seleccionado (de 1990 al 2015), identificar si hay simultaneidad en el surgimiento de ciertas prácticas, acciones, u organizaciones antifascistas con el desarrollo de colectividades fascistas, así como los enfrentamientos discursivos y prácticos de los antifascistas con este fenómeno.

Adicionalmente, si se tiene en cuenta que Andreassi Cieri expone el fascismo como dos premisas de negación : la primera de la democracia; la segunda "la negación de la igualdad y la unidad de la especie humana", sustituyendo las ideas ilustradas por el racismo y el socialdarwinismo como principios de acción política," (2009, p.4), se encontrará en esta doctrina un normalización de la desigualdad, y una supuesta superación de la conflictividad social.

Es importante señalar que Andreassi Cieri en su disertación, retoma a Clara Zetkin para desarrollar la idea del fascismo como expresión de un capitalismo en crisis frente al fracaso del Estado Burgués y el auge del movimiento obrero, fundado en "un proyecto de ingeniería social" (2009, p. 4) de pureza de sangre, exterminio y exclusión de lo diferente -considerado inferior-, en una sacralización y sobreestimación de lo propio.

Su reafirmación se da en la negación del otro que es llevada a una radicalización extrema, esta fundamentación entrará a analizarse en cuanto a las discursividades de los grupos fascistas en Bogotá y su expresión en acciones concretas que materializa formas de rechazo y combate desde las organizaciones antifascistas de la ciudad.

El autor señala en este sistema "una capacidad destructiva que se convierte en pulsión nihilista" (2009, p.4), citando a Raul Hillberg (1985 en Andreassi Cieri, 2009) expresada en la competencia entre los niveles burocráticos del nazismo (como expresión alemana reapropiada del fascismo) por la mayor eficiencia en la ejecución de las órdenes, y en lo que Arendt (2010) explicaría en términos de la incapacidad de la actividad reflexiva del

pensamiento como diálogo interior, desde una perspectiva crítica que fortalece la conciencia para resolver conflictos y generar empatía (Una mujer una voz, 2014) (Arendt, 2010).

Partiendo de esta lógica para Andreassi el fascismo no es una desviación del sendero histórico de occidente por Italia y Alemania, ni una respuesta a la revolución Rusa, configura una "respuesta extrema a los desajustes de la propia modernidad capitalista " (Andreassi Cieri, 2009, p. 4-5) producto de su carácter contradictorio entre "el progreso infinito y el pesimismo o temor a la desintegración social y nacional con un avance tecnológico y racionalizador en paralelo a la crisis económica" (Andreassi Cieri, 2009, p. 5).

De tal manera el fascismo fórmula una fuerte degradación y agudización de las conflictividades sociales del capitalismo.

Estas disertaciones constituyen un punto de partida teórico importante en la comprensión del fenómeno fascista, sin embargo en la investigación no buscan aplicarse unidireccional e inequívocamente a la realidad estudiada, ya que la comprensión del antifascismo como antípoda del fenómeno fascista y como proceso histórico en una realidad concreta como la de Bogotá en 1990 y 2015, requiere de la revisión de su propio desenvolvimiento y actores involucrados desde las herramientas proporcionadas por la metodología expuesta en el siguiente ítem.

1.2.2 Antifascismo

Desde la lectura de Andreassi Cieri (2009), el antifascismo en sus orígenes es una acción política y una apuesta amplia de unidad entre el movimiento obrero comunista, las organizaciones socialistas y las clases medias afectadas por la crisis económica posterior a la Primera Guerra Mundial (Andreassi Cieri, 2009), en contraposición a la experiencia fascista. Esta alianza se expresó con la constitución de frentes populares, llevando a una redefinición del fascismo vinculada con las clases más reaccionarias y recalcitrantes del capital financiero; para efectos pragmáticos, reorientar la lucha en defensa de la democracia ampliando sus

alianzas con sectores de clase como la pequeña burguesía, en función de arrebatarlas de la cooptación del fascismo.

De esta forma, la disputa continúa en términos de democracia contra el fascismo, más que de revolución y contrarrevolución (Andreassi, 2009) dando lugar bajo este término a diferentes experiencias de poder popular como el control obrero de fábricas, por ejemplo, y dando a la democracia un carácter de garantía de transformación social en el marco del avance expansionista de los fascismos.

Al respecto Bobbio y Matteucci (1981) refieren el término como "todas las tendencias ideales, movimientos espontáneos u organizados o regímenes políticos que se oponen al fascismo" (1981, p. 48)**.** Una de sus lecturas es la defensa del movimiento obrero y de las organizaciones de base del ataque de las distintas formas de la dictadura del capital, entre ellas el fascismo, que en su carácter de movimiento de masas reaccionario, plantea a la oposición la necesidad de generar formas de unidad de acción con todas las fuerzas que se le contraponen; de tal manera, desde la experiencia soviética se generan "los frentes populares y el frente único conservando la identidad política e ideológica de sus componentes " (1981, p. 50) , sean estos socialistas, comunistas; posteriormente en la Guerra Civil Española el antifascismo toma la forma de brigadas internacionalistas alcanzando dimensiones de masas tras la Segunda Guerra Mundial, expresadas en la movilización y la resistencia en los países ocupados por el fascismo con la lucha armada como continuidad del antifascismo militante.

Por su parte, en Giorgio Napolitano (Napolitano, 1976) el antifascismo se plantea en términos de un bloque de convergencia en el marco de un propuesta contrahegemónica, teniendo como objetivo la profundización de la libertad y de una nueva democracia; por ello constituye un frente amplio de unidad para superar bajo la vanguardia del partido comunista los errores de sectarismo y esquematismo (determinación de estructura y superestructura), acabar con el fascismo y salir del dilema paralizante en las fuerzas progresistas, entre la

instauración de una democracia burguesa de viejo orden o la instauración inmediata de la dictadura del proletariado (1976).

Desde la experiencia de la Guerra Civil Española una nueva democracia implica superar las limitaciones de la democracia burguesa y estar en disposición de desarrollos y transformaciones profundas de tipo social y económico en un sentido socialista, a partir de la capacidad dirigente del movimiento obrero y de sus cuadros políticos; por ejemplo la reforma agraria, la reforma industrial, la intervención del Estado en la dirección económica del país, la participación real de las masas populares en la toma de decisiones y la afectación de las posiciones de poder de las fuerzas reaccionarias, con el fin de evitar su reorganización, eliminando las condiciones políticas y sociales que permitieron el ascenso del fascismo al poder (Napolitano, 1976).

Por su parte, en *"El Frente Único de la clase obrera contra el fascismo",* J. Dimitrov (2001) sostiene que antes del derrocamiento del capitalismo y la victoria de la revolución proletaria, es necesaria la creación de un Frente Único como táctica política que trabaje por la elevación del poder político del proletariado y la unidad del movimiento obrero no organizado y organizado desde distintas tendencias, vinculando a amplias capas de la pequeña burguesía y al campesinado, así como la acción conjunta con socialdemócratas y sindicatos reformistas contra los enemigos de la clase obrera, por medio de acuerdos a corto y largo plazo.

El punto de partida de su contenido es la defensa de los intereses económicos y políticos inmediatos del proletariado, la atención de las necesidades vitales de las masas y la defensa contra el fascismo, así como la preparación para una actividad ofensiva contra el capital, llevando a una disposición de la clase obrera "para cambios rápidos en las formas de lucha" (Dimitrov, 2001) , al transformarse las circunstancias que las orientan.

Por lo tanto, las banderas y formas de lucha se desprenden de las necesidades vitales de la clase obrera y se corresponden con el nivel de desarrollo de su capacidad de lucha en cada etapa (Dimitrov, 2001) .

Adicionalmente, la construcción del Frente Único implica la creación de órganos de clase en su interior independientes de los partidos con el fin de ampliarlo y fortalecerlo sobre la base de las masas, e incidir en sectores vacilantes y ser bastión contra los adversarios que quieran romper su unidad. En la disputa de las masas trabajadoras contra el fascismo, Dimitrov (2001) plantea la creación de un Frente Popular Antifascista sobre la base del Frente Único.

Teniendo en cuenta que el fascismo en su conquista de masas contrapone a los trabajadores del campo y de la ciudad frente al proletariado revolucionario y asusta a los pequeños burgueses, la tarea del Frente Popular Antifascista consiste en mostrarles quien es su verdadera amenaza, quien los carga con impuestos e intereses a usura, quien los expulsa de sus tierras y los condena al paro y la mendicidad a pesar de tener las mejores tierras, quien los graba con altas rentas y los azota con competencias insostenibles para ellos (Dimitorv, 2001). En la labor de atraer a las masas populares resulta clave establecer de manera acertada relaciones con los partidos y las organizaciones que las agrupan, las cuales son controladas por la burguesía en cuanto a su composición y dirección por lo que deben tratar de dominarlas y fundamentalmente granjearse a los sectores del pueblo que se encuentren vinculados a ellos.

En ese sentido el luchar por las necesidades más sentidas de las clases populares va a implicar en el avance de la lucha una contraposición cada vez más álgida con los intereses de las clases dirigentes y una elevación de la lucha política que proporciona más peso político a las clases trabajadoras.

En este orden de ideas, la investigación busca identificar los referentes históricos, discursivos, experiencias internacionales y de configuración propia del antifascismo en la ciudad de Bogotá, indagando por su incidencia y materialidad en acciones colectivas, formas de organización y formación política de los participantes de dichos procesos.

De igual manera el trabajo pretende analizar históricamente las condiciones que dieron posibilidad al antifascismo en Bogotá desde 1990, examinando en qué medida se ha configurado a manera de frente de convergencia contrahegemónico; identificando sus propuestas políticas y las formas de articulación que ha desarrollado en diferentes momentos históricos de acuerdo a su lectura de la realidad social, dirigidos a constituir escenarios de unidad de fuerzas progresistas y opositoras al statu quo. A su vez se busca evaluar hasta qué punto ha pretendido y ha podido constituir un movimiento de masas.

1.2.3 Acción Colectiva

Sidney Tarrow (1997) define la categoría como la acción común, conjunta, entre las fuerzas sociales que por lo general carecen de poder de intervención ciudadana, pero están dispuestas a unir sus fuerzas, frente al establecimiento, sus opositores o sus antagonistas sociales (1997, p. 17).

Estas acciones logran mantenerse por su capacidad de movilización de redes sociales, asertividad en el agrupamiento a través de símbolos en marcos culturales de sentido, así como de cambios en la estructura de oportunidades políticas ofrecidos en determinado momento histórico, y externas a dichos sujetos.

Las estructuras de oportunidades políticas -EOP- hacen referencia a las dimensiones del contexto político medianamente estables, relacionadas con recursos exteriores al grupo, vulnerabilidades o crisis en las elites, identificación de aliados potenciales, reducción en los costos de la acción colectiva, que animan o disuaden la participación en acciones colectivas entre la población, y por medio de las cuales se pueden generar otras posibilidades (1997); en

este sentido la pregunta es por el cuándo actuar, no propiamente por el por qué o el cómo se actúa.

A su vez, la acción colectiva contenciosa es el acto irreductible de todos los movimientos sociales, desde la perspectiva de Tarrow (1997) “estas acciones son el único recurso del que disponen [fuerzas sociales] que generalmente no tiene acceso a las instituciones, en nombre de reivindicaciones nuevas, no aceptadas , o que expresan un riesgo para otros” (1997, p. 19) con el fin de “enfrentarse a adversarios mejor equipados” (1997, p. 21). En ella el «repertorio de confrontación», se define como «la totalidad de los medios de que dispone [un grupo][7] para plantear exigencias de distinto tipo a diferentes individuos o grupos».

Tarrow (1997) agrega que dicho repertorio es cultural y estructural, por lo tanto sus cambios obedecen a modificaciones en los intereses, oportunidades y organización, y de acuerdo a las transformaciones en las formas de organización política y el modo de producción, relacionándose no solo con lo que hace la gente en la confrontación con otro, sino “lo que sabe hacer y lo que los otros esperan que haga” (1997, p. 66), este repertorio puede por tanto adaptarse de acuerdo a nuevos intereses, escenarios y situaciones políticas, convirtiéndose en un conjunto flexible y ajustable de formas de protesta o acción colectiva.

Por otro lado, las relaciones conflictivas y reivindicaciones no aceptadas, expresan amenazas para el opositor, siendo fuente de enfrentamiento con otros y generando formas de contención, control, represión por los grupos opuestos. Sin embargo, esto es usado por los movimientos sociales para potenciar la organización, movilizar a la población , generar identidad colectiva y oportunidades políticas (Tarrow, 1997). Las acciones colectivas tienen poder porque desafían a sus adversarios y cobran un sentido y significado en sus

[7] La palabra en corchetes no está presente en el texto citado, es agregada por la autora, como ocurre en otras citas textuales en donde aparecen.

participantes, son sostenidas y generan solidaridad. Estos elementos resultan claves para comprender las dinámicas de desarrollo del antifascismo en Bogotá.

Por lo tanto, el presente trabajo busca indagar las formas de acción colectiva de los grupos antifascistas de Bogotá, el marco de sentido en su base, el grado de densidad de las redes sociales que crean y el nivel de familiaridad con sus referentes simbólicos. Esto con el fin de analizar las probabilidades de mantenerse en el tiempo y lograr sus objetivos, así como sus reivindicaciones, y su capacidad de constituir un desafío sostenido en el tiempo para los grupos antagónicos.

Tarrow señala otros elementos como la privación, fuente de objetivos comunes, o la violencia, una expresión extrema de los desafíos colectivos, lo que también es un elemento que se estudiará en el proceso antifascista.

1.2.4 Movimientos Sociales

Desde la perspectiva de Sidney Tarrow (1997) los movimientos sociales se refieren a interacciones sostenidas, coordinadas entre "interlocutores sociales agraviados y sus oponentes" (1997, p. 68), que surgen cuando se presentan las oportunidades políticas -EOP descrita en el ítem anterior- para los actores marginados, haciendo uso de repertorios conocidos de enfrentamiento e innovaciones en ellos y de la dinamización de identidades colectivas[8], es decir, son constantes, logran perdurar y están más organizados. Los

[8] Al respecto Tarrow (1997) presenta su ruptura con el planteamiento de identidad colectiva de Alberto Melucci (1999), quien considera que esta es creada por los movimientos sociales como un proceso que se construye mediante la negociación y las interacciones sociales para definir un "nosotros", ajustando los fines de la acción colectiva, entendidos como el sentido y los objetivos de la misma; los medios, relacionados con los recursos disponibles y cómo se emplean; y el ambiente, definido por el contexto, las posibilidades y las limitaciones de la acción . En este sentido la identidad resulta de un producto voluntario e interno de los movimientos sociales. Tarrow (1997) por su parte, considera que es la explotación de sentimientos y valores arraigados lo que genera la movilización social, en la cual resulta fundamental la estructura de oportunidades políticas y las condiciones externas que afectan y limitan esa construcción identitaria. Para profundizar se sugiere consultar "*Acción colectiva, vida cotidiana y democracia"* (Melucci, 1999) y "*El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política"* (Tarrow, 1997).

movimientos sociales comparten unos objetivos, desafíos colectivos, solidaridad e interacción con elites, oponentes y autoridades (1997, p. 21). Ver esquema 1.

Su desafío suele ser planteado en acciones disruptivas hacia las élites u oponentes, expresado de forma pública o tratándose de reafirmaciones colectivas de nuevos valores, e interrumpiendo las actividades de los otros (Tarrow, 1997, p. 22) y representando su objetivo colectivo; haciendo uso de la violencia al no contar con los recursos de sus oponentes con el fin de "atraer su atención, ganar adhesiones y hacer valer sus exigencias" (Tarrow, 1997, p. 22-23).

Así pues, se pretende problematizar cuál es la capacidad de movilización social de los procesos antifascistas en Bogotá, su asertividad de agrupamiento a través de la construcción o el uso de marcos de culturales de sentido y las transformaciones en sus oportunidades políticas, es decir su capacidad de alianzas, o el aprovechamiento de las crisis y las divisiones de sus opositores.

En relación con lo anterior, la investigación busca recoger y problematizar cuáles son los objetivos (intereses o valores comunes), los desafíos colectivos (incertidumbres y obstáculos que introducen en sus oponentes) , la solidaridad (reconocimiento de una comunidad de intereses, explotación de un sentimiento de identidad común) (Tarrow, 1997, p.24) que comparten estos grupos y la interacción que sostienen con elites, oponentes y autoridades (Tarrow, 1997, p. 21) , es decir sus formas de constitución como movimiento social.

Esquema 1. Fuente: elaboración propia basada en los planteamiento de Sidney Tarrow en *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política* (1997)

1.2.5 Resistencia

En la presente investigación la resistencia se plantea como una forma de asociación de las agrupaciones subalternas en su lucha contra el estado de cosas existente que está determinado por la clase hegemónica y dominante en el terreno económico, político e ideológico (estos últimos, son medios por los cuales mantienen y expanden su posición). Dichas agrupaciones se unen por su condición de subordinación y su voluntad de lucha presentes en diferentes grados y proyectados en horizontes de expectativa, que resignifican y reedifican el presente de las fuerzas en resistencia.

Teniendo en cuenta el grado de conciencia y homogeneidad alcanzado por los grupos subordinados se encontrarán diferentes niveles en la relación de fuerzas (Gramsci, 1981, p. 169), es decir, en la dialéctica que logran establecer estos grupos entre la estructura económica y la superestructura política y civil y en el grado de agudización de la conflictividad que desarrollan con la agrupación social opuesta, consecuentemente

representadas en diversas formas de acción y organización colectiva, lo que pretende analizarse en la investigación son las expresiones de dichos grados de conciencia en diferentes acciones colectivas de las agrupaciones antifascistas de Bogotá.

Al respecto, Gramsci (1981) identifica en un primer eslabón una relación de fuerzas estructural, ligada a la función y posición económica de los grupos sociales; en un segundo momento una relación de fuerzas política, inicialmente de tipo económico-corporativa (Marx, 1846), es decir, de apoyo entre trabajadores de un mismo sector de la producción, en segunda medida, el momento político y político militar que define la oposición por uno de los grupos enfrentados, teniendo en cuenta que las acciones aisladas y esporádicas de los subalternos no logran hacer frente a la dinámica de expansión del grupo dominante apoyado en su poder político, y por ello la lucha por este es imprescindible, trascendiendo el ámbito de la resistencia (Marx, 1864).

Cada uno de estos niveles es una fase importante en el desarrollo del grupo social en cuestión, puesto que expresan su negación a dejarse cosificar y su avance por constituirse como sujetos emancipados (Nieto López, 2008, p. 100) al alcanzar la conciencia para sí[9].

A su vez no implican una contraposición entre el movimiento social y el político. Por el contrario Marx señala cómo la contradicción social llega a un desenlace en la revolución y la acción de las masas, "no digáis que el movimiento social excluye el movimiento político. No hay jamás movimiento político que, al mismo tiempo, no sea social" (Marx, 1864).

James Scott (2000) analiza la resistencia en relaciones de dependencia y subordinación, en las cuales se crea una conducta pública hegemónica determinada por el

[9] En el manifiesto del partido comunista, Marx (1848) señala diferentes momentos de la consolidación organizativa y política del proletariado de acuerdo a su grado de conciencia, en primera medida se encuentra desunido, aislado contra el burgués y sus instrumentos de trabajo, queriendo volver al sistema anterior; luego pasa a ser organizado por la burguesía contra los enemigos de esta última, luchando a favor de sus objetivos; sin embargo, a medida que se agudiza el desarrollo capitalista y con este las diferencias de clase al nivelar las condiciones de vida entre los trabajadores, el proletariado identifica sus intereses de clase oprimida, el objetivo de las luchas obreras pasa a ser consolidar su unión como clase social, por medio de diferentes acciones mejoradas por su experiencia y organización, que lleven a un movimiento nacional de lucha de clases con un inevitable carácter político.

poder dominante, en cuya capacidad de imponer lo que es relevante dentro y fuera del discurso público reside su poder; sin embargo aquí se establece una zona de constante conflicto entre los poderosos y los dominados en medio de la frontera entre el discurso público y el secreto.

Por su parte, el discurso oculto hace referencia a manifestaciones lingüísticas, gestuales y prácticas fuera de escena, de la interacción con los poderosos, que confirman , contradicen o tergiversan el discurso público determinado por estos. Se da en función de un público o grupo de actores diferente y se presenta en circunstancias de poder distintas al discurso público, en un espacio social específico.

Podría decirse que hay una relación inversamente proporcional entre la fuerza del poder hegemónico y el discurso oculto: entre más represor y dominante sea el primero, más rico será el segundo.

En este sentido Scott permite entender cómo se forman los discursos ocultos del antifascismo en la contracultura skinhead de Bogotá del año 1990 al 2015 , en qué condiciones se hacen públicos y qué relación mantienen con el discurso público para entender con mayor precisión la conducta política de los subordinados y sus estrategias de resistencia.

La investigación busca además dar cuenta del grado de organización de las agrupaciones antifascistas, su nivel de homogeneidad y conciencia.

1.3 Metodología

Este trabajo se inscribe en una línea investigativa de tipo cualitativo y de análisis histórico crítico en donde se "contextualiza o problematiza históricamente el fenómeno o caso estudiado" (Ramírez Bacca, 2010, p.43) haciendo uso del trabajo de archivo, el tratamiento de distintas fuentes de información y la recuperación de la experiencia de los sujetos de la acción pertenecientes al proceso antifascista.

Tal enfoque busca responder a las preguntas de investigación de una manera analítica, interpretativa y crítica para generar una comprensión del fenómeno histórico en sus relaciones y dinamismo por medio de la comparación y el contraste de fuentes. Con este propósito se parte de una labor de archivo y de abordaje de material documental (prensa, artículos académicos, actas de reunión), entrevistas y diversas fuentes de información (documentales, vídeos, páginas web, entre otros) (Ramírez Bacca, 2010).

Las elecciones de enfoque y método atienden al problema de investigación, los postulados teóricos, los objetivos propuestos, las fuentes disponibles y el paradigma histórico seleccionado (Ramírez Bacca, 2010). En tal sentido la perspectiva histórica empleada es la Historia desde abajo a partir de los postulados de la historia social de Edward Palmer Thompson; por otro lado se toman aportes de la historia conceptual de Reinhart Koselleck, que permiten la comprensión del fenómeno histórico estudiado, en tanto dimensión discursiva y social correlacionadas, aunque no directamente proporcionales en su desarrollo.

En términos de método, se emplea la crítica de fuentes para el estudio de las fuentes primarias y secundarias, que incluyen el tratamiento de fuentes orales, recuperando testimonios de personas comunes y de grupos sociales marginados, atendiendo a la escasez y parcialidad de fuentes documentales, en tanto no todos los grupos antifascistas conservan memorias, o no todos producían publicaciones constantemente; la revisión de documentos marginales como actas de reunión, estatutos, cartillas de formación, fanzines, entre otros, propios de los grupos estudiados que recuperan su carácter histórico y la experiencia de los agentes históricos; y finalmente, el análisis relacional de las estructuras sociales, al considerar las dinámicas de subordinación y resistencia entre los de abajo y los de arriba (Sharpe, 2001).

1.3.1 Historia desde abajo

El enfoque historiográfico de la historia desde abajo ha venido desarrollándose desde hace varias décadas y desde distintas tradiciones intelectuales, explorando nuevas

perspectivas del pasado a partir de otras fuentes y de la recuperación de la gente del común separándose del canon de la historia construida a partir de las grandes personalidades.

Buscando reconstruir su experiencia para comprenderla en el pasado, logra ampliar los límites de la disciplina y sintetizar de manera más completa la historia. Pero, ¿por qué recuperar esta experiencia?, al respecto Sharpe (2001) señala que la agencia y la experiencia histórica de estas personas se ignora, se da por sentada, o se cataloga como carente de importancia en términos históricos, convirtiéndose en un problema que el gobierno debe atender, sin embargo esto oscurece zonas del conocimiento y de la acción política; por lo tanto, la historia desde abajo busca redefinir, robustecer y criticar la historiografía oficial restituyendo a estos grupos de la historia perdida para generar identidad, pertenencia y reconocimiento de su agencia en el mundo en el que vivieron.

Un autor que se inscribe en esta línea de trabajo desde la historia social, es el historiador inglés Edward Palmer Thompson quien realiza un aporte fundamental a la historiografía desde abajo a partir del marxismo y de la aplicación a nivel metodológico del materialismo histórico.

En su obra “La formación de la clase obrera en Inglaterra” (1989) inicia con una crítica a las ortodoxias y al determinismo económico que va a marcar una línea de ruptura en el proceso de investigación al cuestionar el posicionamiento de la clase obrera como víctima, fuerza de trabajo, materia estadística o agente precursor del Estado de bienestar o una mancomunidad socialista, oscureciendo la acción consciente de los obreros en la historia o “interpretándola -a la historia- a la luz de preocupaciones posteriores y no como de hecho ocurrieron” (Thompson, 1989, p XVII).

En este sentido, Thompson (1989) rescata el papel de la experiencia tanto de explotación como de resistencia, y de la agencia conciente de la clase obrera en el proceso

histórico, pues no encuentra un reflejo directo de la estructura económica en la superestructura ideológica y política, que ubicaría a la conciencia de clase como el deber ser, un producto espontáneo de las condiciones materiales, y a la clase como "una cosa con un interés o una conciencia ideal" (1989), sino como una relación que se presenta en la realidad concreta, en el reconocimiento de unos intereses compartidos u opuestos con otros grupos sociales y en una superestructura con ciertas particularidades, es decir, una formación social y cultural que se hace así misma en el proceso de desenvolvimiento histórico, siendo necesario analizar de qué manera empieza a asumir ese papel social y cómo surge esa estructura social. Al respecto postula:

> Y la clase cobra existencia cuando algunos hombres, de resultas de sus experiencias comunes (heredadas o compartidas), sienten y articulan la identidad de sus intereses a la vez comunes a ellos mismos y frente a otros hombres cuyo intereses son distintos (y habitualmente opuestos a) los suyos. La experiencia de clase está ampliamente determinada por las relaciones de producción en las que los hombres nacen, o entran de manera involuntaria. La conciencia de clase es la forma en que se expresan estas experiencias en términos culturales: encarnadas en tradiciones, sistemas de valores, ideas y formas institucionales. Si bien la experiencia aparece como algo determinado, la conciencia de clase no lo está (Thompson, 1989, p. XV).

La experiencia entonces es un puente entre la estructura y la superestructura, en tanto expresión cultural de la conciencia determinada por las relaciones de producción en el marco de una lucha política que facilita el reconocimiento de clase.

Entre presiones estructurales (explotación, represión y resquebrajamiento de las tradiciones) y experiencia (las formas culturales que las gentes dan a las presiones estructurales, sea como adaptación, resistencias o acciones directas) hombres y mujeres hacen

su lucha y van identificando intereses comunes y contrarios (Salazar Silva & Cuaspud Cáliz, 2020, p. 125).

En su *"Economía moral de la multitud en la Inglaterra del siglo XVIII"* (1995) también es posible rastrear este planteamiento. En dicho trabajo expone cómo las protestas por el pan en la Inglaterra del siglo XVIII no se correspondían directamente a las condiciones económicas relacionadas por ejemplo con el alza en los precios, sino a valores compartidos y motivaciones culturales, ya que los campesinos creían defender derechos o costumbres tradicionales frente a las cuales:

> -existía- un consenso popular en cuanto a qué prácticas eran legítimas y cuáles ilegítimas en la comercialización, en la elaboración del pan, etc. Esta estaba a su vez basado en una visión tradicional consecuente de las normas y obligaciones sociales, de las funciones económicas propias de los distintos sectores dentro de la comunidad que, tomadas en conjunto, puede decirse que constituyen la economía moral de los pobres (Thompson, 1995, p. 216)

Haciendo referencia a cómo el cambio en las viejas prácticas en el mercado, relacionadas por ejemplo con la obligación del agricultor de vender el grano en el mercado y no guardarlo o venderlo en otro lugar, o con la prohibición de la negociación con antelación de los comerciantes y agricultores o del acaparamiento a través del muestreo -puesto que no dejaban qué comprar a los pobres-, podían motivar los motines.

A esto se sumaban sus creencias y el estatus que las mismas otorgaron al pan blanco, sustentadas en la popularización del pan de trigo como el de mayor alimento y en que no podían trabajar si se les cambiaba de pan pues sentían debilidad, indigestión o náuseas con el pan obtenido de otros cereales.

Todo esto podía llevar a la acción decidida de las masas, advirtiendo formas de conciencia política pues eran prácticas que iban en contravía de sus costumbres, creencias, derecho consuetudinario y de la función que cumplían hasta ese momento los sectores económicos; a su vez expresaba una relación dialéctica entre estructura y superestructura, en tanto los valores se situaban sobre la base de unas condiciones materiales pero a su vez las necesidades materiales se ubicaban en un contexto de normas y expectativas.

Analizar la clase en términos de proceso en un horizonte temporal será otro aspecto clave, pues cómo refiere Thompson (1989), si se observa el acontecimiento deteniendo la historia en un punto determinado, los individuos constituyen simplemente una multitud con diversas experiencias, pero si se analizan a lo largo de cierto periodo será posible identificar "pautas en sus relaciones, ideas e instituciones, es decir la clase la definen los mismos hombres mientras viven su propia historia y, al fin y al cabo, esta es su única definición" (Thompson, 1989, p. XV).

Estos aportes son referentes de orientación en la presente investigación, en tanto se rescatan las experiencias de actores marginados por la historiografía oficial, se busca identificar su agencia histórica en el marco de la lucha social y entender este proceso de lucha por medio de las acciones colectivas y las formas de resistencia que le han dado forma.

1.3.2 Aportes de la historia conceptual: espacio de experiencia y horizonte de expectativa.

El espacio de experiencia y el horizonte de expectativa son dos condiciones de la ejecución de la historia que remiten a la temporalidad del hombre, ya que dotadas de contenido orientan la acción al entrelazar lo antiguo y lo futuro -aunque de manera desigual-, a partir de la concatenación del recuerdo y la esperanza (Koselleck, 1993).

Por medio de la relación interna entre pasado y futuro en diferentes momentos y tiempos históricos -hoy o mañana-, las condiciones de posibilidad de la historia real constituyen las condiciones de su conocimiento, en tanto:

> La experiencia y la expectativa son dos categorías adecuadas para tematizar el tiempo histórico por entrecruzar el pasado y el futuro. Las categorías son adecuadas para intentar descubrir el tiempo histórico también en el campo de la investigación empírica, pues enriquecidas en su contenido, dirigen las unidades concretas de acción en la ejecución del movimiento social o político. (Koselleck, 1993, p. 137).

Es decir, ambas categorías participan en la realización de la historia, siendo una magnitud que va cambiando con la historia misma a partir de las transformaciones en su entrecruzamiento -experiencia y expectativa-, debido a los conceptos y a los acontecimientos; y a su vez son determinaciones formales que permiten la comprensión de esta materialización para el conocimiento histórico.

La experiencia contiene estratos de tiempo que remiten a una metáfora espacial, lo que quiere decir que reúne diferentes planos temporales anteriores de distinta duración y origen que actúan simultáneamente, la experiencia entonces se presenta como una totalidad conteniendo lo que el recuerdo puede traer o lo que el conocimiento de otras experiencias puede proporcionar. En términos de Koselleck (1993), condensa un pasado presente que puede ser recordado o aprendido.

Por otro lado, el horizonte de expectativa alberga las posibilidades y lo no experimentado, hace referencia a una experiencia proyectada en infinidad de trayectos temporales o como la metáfora de horizonte refiere, a una línea tras la cual se abre un nuevo espacio de experiencia. Está constituida por “esperanza y temor, deseo y voluntad, la

inquietud pero también el análisis racional, la visión receptiva o la curiosidad" (Koselleck, 1993, p. 338); remite a un futuro hecho presente.

Ambos se presentan de manera distinta, la primera puede reunirse y está "saturada de realidad" y la segunda puede revisarse, choca contra un límite porque no puede experimentarse y aunque no puede deducirse completamente de la experiencia tampoco puede entenderse sin esta.

Por consiguiente, su empleo como herramienta metodológica facilita una reconstrucción y comprensión del tiempo histórico en el que se desarrolla el fenómeno estudiado.

1.3.3 El concepto en la teoría de la historia de Reinhart Koselleck

Para Reinhart Koselleck (2012) los conceptos son estructuras semánticas que funcionan como indicadores y factores del proceso histórico, ya que reflejan cambios de distinto orden y ayudan en la configuración de la historia; sin embargo, aunque se remitan mutuamente con la realidad, cada uno tiene una estructura temporal propia, modificándose a distintas velocidades y dando lugar a que el significado y el uso de las palabras nunca es paralelo con los acontecimientos; aun así "el lenguaje es receptivo y productivo, pues simultáneamente registra y es un factor de la percepción, de la comprensión y del saber" (Koselleck, 2012) reflejando en parte la realidad, y a su vez configurándola, la transforma al influir en la acción y tomar un papel activo en su construcción por la capacidad que brinda de prepararse para el futuro.

Según el autor (Koselleck, 2012), se pueden presentar distintas relaciones entre los significados de los conceptos y los estados de cosas: puede darse que ambos se conservan iguales tanto sincrónica -en un momento dado- como diacrónicamente -en un proceso de

extensa duración-; en otros casos alguno de los dos se modifica mientras el otro se mantiene, requiriendo adaptaciones de comprensión; o finalmente se puede presentar un desarrollo separado perdiendo el vínculo inicial que los unía (Koselleck, 2012).

En ambos, existe una relación dialéctica entre lo sincrónico y lo diacrónico, referidos por un lado, al presente del acontecimiento que da espacio a la acción del sujeto; y por el otro, a su profundidad, la estructura o los condicionantes que se preservan de forma constante por un largo periodo y que facilitan la acción al habilitar o limitar posibilidades; en el caso específico del lenguaje, lo sincrónico refiere al discurso hablado y lo diacrónico al lenguaje ya existente; todo lo anterior demuestra la relación entre historia social e historia conceptual.

Esto supone que los conceptos se componen de un espacio de experiencia con diversos estratos temporales de diferente profundidad y un horizonte de expectativa de distinta importancia, que hacen que el concepto se mueva y se modifique con independencia de la realidad.

Los conceptos también son insustituibles, no se puede prescindir de ellos pues resultan fundamentales para interpretar y aprender la realidad socio-política; agrupan gran complejidad, lo que se relaciona con su estructura temporal puesto que "registran experiencias y significados diacrónicos de distinta profundidad, acumulado a lo largo de épocas aun cuando los estados de cosas a que se referían fueran muy criticados" (Koselleck, 2012); y son polémicos, porque diferentes hablantes quieren imponer el monopolio sobre su significado, por lo tanto tienen "determinaciones parcialmente excluyentes" (Koselleck, 2012), están cargados de conflictos y se encuentran anclados a experiencias compartidas y condiciones materiales:

> Detrás de estos cambios de denominaciones o formación de conceptos se ocultan problemas de tipo extralingüístico. Precisamente esta diferencia entre el concepto y el

> estado de cosas es la que una y otra vez provoca la transformación histórica y la que la regula. (Koselleck, 2012, p. 38)

Por lo tanto dicha herramienta resulta necesaria ya que los términos fascismo y antifascismo son motivadores de acción; esta permitirá identificar cuáles han sido los desplazamientos de significado reunidos bajo ambos conceptos y cómo estos han influido en la materialización de acciones colectivas y procesos de resistencia; cuáles son las condiciones estructurales o de larga duración en las que se han presentado y cómo se articula la relación temporal entre conceptos y estados de cosas en el periodo estudiado.

1.3.4 Crítica de fuentes

La metodología proporciona opciones entre técnicas sobre las cuales existe una significación epistemológica referente al conocimiento y al cómo se conoce; del tratamiento que las técnicas escogidas hacen experimentar al objeto y la significación teórica de los problemas planteados al objeto al que se aplican, se desarrolla un ejercicio reflexivo acerca de cómo se produce y se valida el conocimiento científico, realizando una interpretación crítica de sus posibilidades y de su proceso mismo de constitución, por ejemplo: de dónde proceden los objetos del conocimiento: razón o experiencia, cómo es la relación sujeto-objeto. (Bourdieu et al., 2002)

En este entendido las técnicas sugieren herramientas, procedimientos e instrumentos para la obtención de información, la formación del dato de investigación y la construcción de conocimiento en el marco de un método.

Por otro lado, la teoría-práctica corresponde a dos momentos lógicos coconstitutivos conocidos como praxis, no a dos entidades esenciales y autónomas (Pisani, 2020), ya que la práctica es condición de posibilidad del conocimiento y a su vez toda práctica lleva consigo

un conocimiento cuyos carácteres sólo son posibles por una operación análitica; por lo tanto la teoría no puede ubicarse por encima de los procesos socio-históricos, las herramientas conceptuales se construyen en relación a los procesos concretos y la problematización sobre estos se encuentra mediada por una perspectiva teórica (Pisani, 2020, p.113).

A la par, resulta clave dilucidar la existencia de un sentido común académico en el cual se dan por sentado ciertas prácticas y maneras de construir conocimiento sin reconocer que no son neutrales, y sin cuestionar cuándo, cómo o por quién surgieron, esto tiende a naturalizar las relaciones de poder y se presenta como producto de las correlaciones de fuerza en determinados momentos históricos (Pisani, 2020, p. 109); pese a ello, Pisani (2020) señala que la ruptura epistemológica con el sentido común no es algo que se haga de manera completa, pues esto significaría ubicarse fuera de la historia, haciendo necesario recurrir durante todo el proceso de investigación al uso de herramientas conceptuales existentes y a la reflexión crítica sobre su potencial respecto a los procesos que desean investigarse, problematizando la realidad desde las mismas realidades de los procesos y cuestionando permanentemente nuestro propio sentido común (Pisani, 2020).

Este trabajo se inscribe en la necesidad de recuperar las acciones y experiencias de un sector de la clase popular, el proceso antifascista desarrollado por los grupos contraculturales skinheads y punkeros de Bogotá y jóvenes articulados a ellos, respecto al contenido de su lucha y su papel en su propio proceso histórico de constitución (Torres Carrillo, 2021, p. 64).

Teniendo en cuenta este propósito y la orientación de la investigación desde una perspectiva histórica, el método histórico-crítico “permite conocer la evolución y el desarrollo del objeto de investigación” (Ramírez Bacca, 2010, p. 43) así como su contextualización y problematización por medio de la recolección, clasificación y análisis de diferentes fuentes, que a través de la crítica de fuentes pueden leerse y valorarse de manera

crítica respecto a su validez, veracidad y relevancia, es decir, a su autenticidad, confiabilidad, contexto, contenido y su pertinencia para las preguntas de investigación (Ramírez Bacca, 2010, p. 100). En este orden:

> La crítica de fuentes es un método. Es una lectura crítica que permite valorar la información que ofrece el documento (Ramírez Bacca, 2010, p. 100) . Por medio de ella es posible establecer cómo abordar e interpretar este material, pasando por la sistematización, la verificación, la evaluación de intersubjetividad en su contenido, y el análisis para ubicar inconsistencias, prejuicios, sesgos e intencionalidades en la elaboración de los textos o materiales documentales (Ramírez Bacca, 2010, p. 99)

En el abordaje de fuentes secundarias es importante responder a la pregunta de relevancia, es decir, qué tan apropiadas resultan para solucionar la pregunta problema; estas son clave pues por medio de la deducción permiten confrontar los datos (Ramírez Bacca, p. 100-101), apoyar los argumentos y respuestas, y brindar un marco de comprensión del contexto y de las condiciones históricas en que se desarrolla el problema de investigación.

Sobre estas se pregunta acerca de "la procedencia de los datos expuestos en pies de página o bibliografía; las técnicas de exposición (trascripción textual, interpretación analítica, exposición descriptiva); y la confrontación de los datos expuestos con otras fuentes secundarias o primarias" (Ramírez Bacca, 2010, p. 101). En este grupo se abordaron materiales audiovisuales, artículos académicos, libros e investigaciones relacionadas con el problema de estudio.

El manejo de fuentes primarias se centró en el ejercicio de crítica interna y crítica externa; al respecto el profesor Ramírez Bacca (2010) retomando los aportes de Brendan Duffy (2000) señala que la primera consiste en el análisis del contenido y se orienta a responder:

¿Qué tipo de fuente es?, ¿Qué dice realmente la fuente? ¿Utiliza el autor los conceptos y las palabras de la misma manera?, ¿Quién es el autor? ¿Qué objetivo tiene la fuente?, ¿Cuál es la intencionalidad del autor? ¿Informar? ¿Ordenar? ¿Recordar?; ¿Cuándo y bajo qué circunstancias se creó el documento? ¿Cómo se hizo?; ¿Es típico o diferente el documento en comparación con el restante material documental?; ¿Está completa la fuente? ¿Se ha corregido o cambiado?; ¿Ha pasado mucho tiempo entre el suceso y la publicación o escritura de la fuente?

Respecto a la tendenciosidad del documento las preguntas son: ¿Qué intereses personales tiene el autor al escribir el documento?; ¿Qué tipo de información y datos utiliza?

Sobre la independencia de la fuente vale la pena preguntarse: ¿Son las fuentes independientes una de la otra? ; ¿O sólo se trata de información?

En cuanto a la proximidad, es decir la relación sujeto-espacio respecto del documento, la pregunta es: ¿Cuánto tiempo trascurrió entre el suceso y el momento en que se escribe el documento?. Respecto a los autores de los documentos, indica Duffy (2000) en (Ramírez Bacca, 2010, p. 99-100), ¿Es conocido el pasado social, las opiniones políticas del autor, sus objetivos y su experiencia?, ¿Fue el autor un testigo presencial de lo que él mismo describe? ¿Es una persona experta sobre el tema y un observador experimentado?, ¿Es conocido el autor por ser un testigo objetivo y por tener descripciones precisas y reales? ¿o es conocido por omitir, resaltar o malinterpretar los datos?; ¿Cuánto tiempo ha pasado entre el momento del suceso y el momento de escribir el hecho? (Ramírez Bacca, 2010, p. 104-105)

Por su parte, la crítica externa, pretende calificar si la fuente es falsa u original por medio de la verificación de su procedencia y autenticidad, para lo cual resulta útil emplear las siguientes preguntas:

> ¿El autor estaba en el lugar del acontecimiento en el momento de escribir el documento. o dónde se encontraba?; ¿Hay otras fuentes que confirman que el autor estuvo presente y que efectivamente escribió el texto?; ¿Tiene el texto la firma reconocida del autor y aparece en otros documentos?; ¿Se parece el texto en su forma y contenido a otros documentos que el autor escribió? (Ramírez Bacca, 2010, p. 104).Ver Anexo 1.

En este orden de ideas se hace necesario definir la unidad de análisis de la investigación y sustentar las fuentes en términos de lo apropiadas que resultaron para responder a la pregunta problema, es decir identificar su relevancia.

Al respecto, se abordaron los procesos antifascistas en la contracultura skinhead de la ciudad que realizaron trabajo activo en el periodo de estudio (desde su surgimiento en 1990 a 2015), alrededor de estrategias de articulación o frentes de acción (que se consolidaron hasta el 2015), o aquellos que por su relevancia en términos organizativos y de antecedente resultaron valiosos para la investigación. Se acopiaron archivos documentales propios, fanzines [10], chapolas -elementos de propaganda-, documentos orientadores o de estructura orgánica de organizaciones, cartillas de líderes y militantes antifascistas.

De igual manera, se aplicaron entrevistas estructuradas orientadas por las preguntas de investigación, con figuras destacadas de los procesos organizativos antifascistas de los diferentes momentos históricos (o sus antecedentes de formulación). Esto se justifica en la

[10] "Es una publicación impresa que resulta complicada de localizar en el circuito convencional de venta de prensa y revistas. Se trata de un tipo de proyecto editorial, en formato de revista, cuyo nombre viene del inglés. Es una mezcla de los términos 'fan', que quiere decir aficionado; y 'magazine' que significa revista" Tomado de (Pérez, 2025) Al no seguir ninguna línea editorial no están sujetos a censura en su contenido y opinión.

importancia del recurso a las fuentes testimoniales de primera mano del proceso histórico, que vivieron directamente el proceso estudiado y son accesibles para contrastar su experiencia y el dato de investigación directamente con las fuentes documentales.

Esto resulta central pues la perspectiva metodológica se propone dar voz a los actores y procesos antifascistas que en el marco de unas relaciones de poder y subordinación no la tienen y cuya memoria no ha sido rescatada por la historiografía oficial; reconstruyendo históricamente dichas experiencias.

En este caso, se reconoce la representatividad de los líderes antifascistas o de las personas con más trayectoría histórica en el proceso que se evidencia en su permanencia, recorrido y constancia en el, convirtiéndose en figuras transversales en la historia del movimiento en Bogotá por su continuidad y capacidad de articulación; identificando los sentidos de su discurso y sus enfoques. (Ramírez Bacca, 2010). Las entrevistas se aplicaron en dos niveles generacionales: de los años 1990 y de los años 2005-2010, a algunos voceros de los procesos organizativos. Para proteger la identidad de los participantes, sus nombres se cambiaron por seudónimos que se usarán a lo largo de la investigación.

Dentro del archivo documental de fuentes primarias se abordaron también actas de reunión; correspondencias; informes de actividades; plataformas políticas o de lucha; fanzines o pasquines producidos en el periodo de estudio por estos grupos específicamente El Perro Rojo; algunos artículos de fanzines internacionales como Skintonic o Black and White, contemporáneos al objeto de estudio y realizados por colectivos contraculturales.

En cuanto a las fuentes secundarias se revisaron y examinaron; algunos artículos de la Revista Semana; prensa del semanario Voz la Verdad del Pueblo y del periódico El Tiempo; páginas web; archivos audiovisuales de la época (1990-2015); artículos de otros portales de internet y textos académicos.

Del Semanario Voz la Verdad del Pueblo, se realizó la revisión de los siguientes periodos: del 07 de enero de 1993 al 27 de octubre de 1993; del 03 de agosto al 06 de septiembre de 2011; del 03 de abril de 2013 a 30 de abril de 2013; del 08 de enero al 04 de febrero de 2014; del 01 de mayo al 03 de junio de 2014 y del 30 de marzo al 29 de abril de 2014; aunque se encontraron dos noticias relevantes sobre el tema investigado, esta constatación evidencia la escasa visibilidad del mismo a nivel mediático.

Por otro lado, las entrevistas fueron codificadas a través del programa Atlas ti estableciendo los siguientes códigos: Acciones colectivas, desafíos, objetivos, oportunidades políticas, solidaridad, resistencia, fascismo, antifascismo, espacio de experiencia, horizonte de expectativa; lo cual favoreció el cruce de información y la comparación del material. En este caso se aplicó una codificación cerrada de acuerdo a las preguntas de investigación y la identificación de temas y patrones clave (Coffey & Atkinson, 2003).

Coffey y Atkinson (2003) destacan que los códigos vinculan segmentos de datos con los cuales se crean categorías basadas en propiedades o elementos comunes; el trabajo analítico consiste en pensar conceptos pertinentes, diferenciar y combinar datos, establecer los vínculos entre ellos y generar ideas a partir de esto. La codificación también puede ser una manera de relacionar los datos que se van generando en la investigación -de acuerdo a los objetivos y preguntas problema- con las ideas del investigador acerca de ellos.

El ejercicio de codificación permitió simplificar y reducir los datos (Coffey & Atkinson, 2003) identificando fenómenos relevantes expuestos en las entrevistas, y facilitando su análisis al encontrar elementos comunes, aspectos diferentes, patrones y estructuras (Coffey & Atkinson, 2003) ; de esta manera, fue posible encontrar continuidades en el discurso de los actores y grupos trabajados pese a las diferencias generacionales o de periodo histórico, así como las particularidades propias de sus acciones o formas de

organización; también se ubicaron elementos en común, aspectos recurrentes y estructuras en el orden histórico que permiten entender el proceso antifascista en Bogotá en los grupos contraculturales skinheads.

1.4 Conclusiones

La indagación del estado del arte evidencia que el antifascismo en la ciudad de Bogotá no ha sido un asunto de interés académico relevante ya que los trabajos de investigación respecto al tema son contados -8 ejercicios, de los cuales solo uno es realizado en el marco de estudios de posgrados-, abriendo un espacio de oportunidad interesante para los desarrollos de la investigación pero también expresando un reto por el carácter pionero del ejercicio.

Por otro lado, cabe destacar que con el propósito de reconstruir históricamente el antifascismo en Bogotá desde 1990 al 2015, la historia desde abajo con los aportes de la historia social de Edward Thompson es fundamental, por el rescate que hace de la agencia histórica de los sujetos en el marco de luchas y conflictos sociales; el papel de la experiencia como puente entre la superestructura político-jurídica y cultural y la estructura socio-económica, en donde se advierten formas de conciencia social; y el abordaje de los fenómenos históricos como procesos, con una dimensión sincrónica y diacrónica, coyuntural y estructural.

A su vez, el espacio de experiencia, el horizonte de expectativas y el concepto de Reinard Koselleck (1993) (2012), son herramientas claves para adentrarse en la dinámica interna del antifascismo, pues facilitan la interpretación histórica al permitir el entendimiento de la temporalidad en su complejidad, la construcción social del pasado y del futuro, y los cambios y movimientos de significados en contextos específicos. El concepto revela rupturas y

continuidades en la conciencia histórica y en los discursos sociales, así como modificaciones de la realidad y el estado de cosas.

CAPÍTULO 2

El antifascismo internacional, un contexto histórico

En el capítulo anterior se abordaron: el estado del arte, las herramientas teóricas y analíticas y la perspectiva metodológica de la presente investigación, los cuales permiten identificar algunos puntos de partida respecto a las lecturas de fascismo y antifascismo, así como realizar un acercamiento a las herramientas analíticas de acciones colectivas y resistencia, y la perspectiva investigativa de historia desde abajo con elementos de la historia conceptual que guían el estudio.

En este capítulo se realiza un breve recuento histórico de la acción antifascista a nivel internacional en dos puntos algidos de desarrollo que determinan la división del apartado en dos momentos: el primero de ellos, corresponde al periodo de 1920 a partir de las experiencias italiana, alemana y española con el ascenso de regimenes fascistas, nacional-socialistas y autoritarios; y el segundo, a la década de 1980, con el resurgimiento de los nacionalismos y el apogeo o revitalización de la contracultura juvenil inglesa de Skinheads o Cabezas Rapadas.

Para esto se parte de las herramientas teóricas que se emplearan para brindar una referencia en la comprensión del fenómeno estudiado.

En primer medida el fascismo según postula Ernest Mandel(1987), es la solución de la crisis capitalista por la burguesía, ante su incapacidad de mantener la reproducción natural del capital en favor del monopolio y el imperialismo; por lo tanto, mantiene la propiedad privada y la dominación patronal, actuando contra la organización del movimiento obrero y configurando un movimiento de masas para la atracción de los sectores proletarios menos conscientes y de las clases medias.

En el mismo sentido, Antonio Gramsci (2001) lo define como una reacción armada para dispersar y desorganizar al proletariado dentro de la política tradicional de las clases

dirigentes italianas, y en la lucha del capitalismo contra la clase obrera (2001). Aunque se presenta como alternativo es una estrategia de unidad orgánica de la burguesía y la reacción bajo una centralización del control del partido, el gobierno y el Estado como un bloque contra la organización revolucionaria del pueblo.

Por otro lado, el antifascismo desde Giorgio Napolitano (1976) denota un bloque de convergencia en el marco de un propuesta contrahegemónica, que persigue profundizar la libertad y una nueva democracia; a partir de un Frente Amplio de Unidad para superar bajo la vanguardia del partido comunista los errores de sectarismo y esquematismo (determinación de estructura y superestructura), acabar con el fascismo y salir del dilema paralizante en las fuerzas progresistas, entre la instauración de una democracia burguesa de viejo orden o la instauración inmediata de la dictadura del proletariado (Napolitano, 1976). Su orientación se da hacia transformaciones sociales y económicas profundas desde los obreros y sus intelectuales, afectando el poder de las fuerzas reaccionarias para evitar su reorganización y eliminando las condiciones políticas y sociales que permitieron el ascenso del fascismo al poder (Napolitano, 1976).

El Antifascismo también se expresa desde la perspectiva de J. Dimitrov (2001) en un Frente Único como táctica política para la elevación política del proletariado y la unidad de los obreros no organizados y organizados desde distintas tendencias, vinculando a amplias capas de la pequeña burguesía y al campesinado, así como propiciando la acción conjunta con socialdemócratas y sindicatos reformistas contra los enemigos de la clase obrera por medio de acuerdos a corto y largo plazo, siendo un avance necesario antes de derrochar al capitalismo y alcanzar la victoria revolucionaria. En la lucha contra el fascismo, se plantea un Frente Popular Antifascista cuya terea consiste en mostrarle a los sectores populares y clase obrera quien es la verdadera amenaza a su existencia (Dimitorv, 2001). En ese sentido el luchar por las necesidades más sentidas de las clases populares va a implicar en el avance de

la lucha, una contraposición cada vez más álgida con los intereses de las clases dirigentes y una elevación de la lucha política que proporciona más peso político a las clases trabajadoras.

Siguiendo este orden de ideas, el presente capítulo busca identificar los referentes históricos, discursivos, experiencias internacionales del antifascismo desarrollados en diferentes épocas y espacios geográficos.

2.1 Los no tan gloriosos años 20

2.1. 1 La experiencia italiana y alemana

Mientras los gloriosos años 20 o años dorados se vivían en los Estados Unidos, un periodo de prosperidad económica y consumo de masas -tras los desarrollos de la segunda revolución industrial-, el florecimiento del nacionalismo europeo iniciará la cruzada de la derecha por la expansión imperial y la conservación de sus intereses de clase en medio del levantamiento de las masas obreras, con nuevas perspectivas organizativas y referentes políticos expresadas en la Revolución Bolchevique Rusa.

Bajo la consideración de que, en esencia, el proletariado es de carácter internacional como lo es el capitalismo (Lora, 1989), empiezan a emerger planteamientos sobre la necesidad de la revolución internacional para alcanzar la victoria, siendo el marxismo la ideología del proletariado en donde la "concretización nacional del marxismo solamente puede desarrollarse inmersa y enriquecida por la experiencia mundial del proletariado. La Internacional (partido mundial de la revolución proletaria) materializa esta tarea" (Lora, 1989, p.9); y constituye un intento por coordinar acciones y organizar políticamente al proletariado a nivel internacional en la lucha contra el capitalismo y por un orden social más justo e igualitario. Sustentado en ello, surge la Asociación Internacional de Trabajadores en 1864.

Para 1889, "Los partidos obreros se habían desarrollado de manera amplia, aunque extremadamente desigual. Este avance del movimiento socialista permitió la estructuración

de la Segunda Internacional." (Lora, 1989, p.38). En ella, "La socialdemocracia alemana se convirtió en la columna vertebral" (Lora, 1989, p. 32) y tras la participación electoral de la socialdemocracia por la derogación de la ley de excepción contra el socialismo en 1890, se logró un avance en ese campo, que influenciaría su política (Lora, 1989). Esta fue desintegrada al iniciar la Primera Guerra Mundial, debido al predominio del nacionalismo sobre el internacionalismo obrero.

Finalizando el siglo XIX la Segunda Internacional se encontraba debatiendo acerca de la participación o no de los anarquistas en ella "por su antiparlamentarismo, y su rechazo al papel del partido y del Estado en el proceso revolucionario" (Bray, 2018, p.22), contexto en el cual Eduard Bernstein introduce el reformismo por medio de las elecciones, convirtiéndose en la postura dominante de los socialistas (Bray, 2018).

Bray señala (2018), como a la par de estos acontecimientos se estaba viviendo una expansión imperialista de las potencias europeas que inclinó el nacionalismo hacia una postura de derecha, por medio de la carrera internacional de prestigio en la conquista extranjera representada en la Primera Guerra Mundial (1914-1918), en donde la mayoría de los partidos van a abrazar a sus propios Estados (Bray, 2018); empezando a dibujar uno de los rasgos característicos de la extrema derecha: el recurso al nacionalismo -junto con el corporativismo[11]- para negar la lucha de clase entre el proletariado y la burguesía.

En 1919, tras el proceso revolucionario en Rusia, los bolcheviques -radicales de izquierda- organizaron la Tercera Internacional, integrada por las escisiones comunistas de los partidos socialistas que apoyaron la revolución de octubre de 1917. En ella se planteaba la derrota de la socialdemocracia y de la Segunda Internacional, así como la incapacidad de los centristas socialdemócratas en la revolución, dando línea a una Internacional Revolucionaria

[11] Bajo la idea del Estado Totalitario el fascismo italiano y el nacional socialismo alemán emplearon las corporaciones en las que se agrupaban empresarios y trabajadores de un mismo sector económico bajo el control del Estado, suprimiendo la libertad sindical y reemplazando la representación política del parlamento y el voto universal, por una cámara corporativa que no representaba individuos sino intereses sociales y económicos manteniendo la propiedad privada y el capitalismo.

y advirtiendo la amenaza sobre la revolución por las alianzas de los Estados Capitalistas (Lora, 1989) .

Adicionalmente se presentará un crecimiento de las acciones de la clase obrera que se ilustra en el periodo de 1919-1920 en Italia, con la ocupación de fábricas por los obreros industriales, las tomas de tierras por los campesinos y las huelgas que detuvieron la economía (Bray, 2018), las cuales van a significar una amenaza para los industriales, terratenientes y empresarios que hicieron uso de las tropas fascistas para detener al proletariado con su recurso a la violencia, estableciendo una alianza que materializa al fascismo como una herramienta de las élites económicas para atomizar y atemorizar con el uso de la fuerza, al movimiento obrero. Su surgimiento se da en medio de condiciones de desarrollo desequilibradas en el país:

> El 23 de marzo de 1919, nacieron en Milán, los <<<Fascios>> italianos. El nombre de este nuevo movimiento político provenía del Antiguo Imperio Romano donde el poder, la unidad, la fuerza y la justicia estaban simbolizados por un haz (en latín fascis) de ramas que encerraban un hacha.
>
> El grupúsculo tan sólo sólo tenía 870 adherentes al finalizar el año. Sin embargo, en diciembre de 1920 ya llegaban a 20.000 los simpatizantes. Esta reconstitución fulgurante de las fuerzas fascistas tuvo su desarrollo gracias a las características económicas y sociales propias de la Italia en el periodo de entreguerras. Allí prevalecía un enorme desequilibrio regional con un norte rico y poderoso y un sur débil y miserable. La industrialización de ciudades como Milán o Turin contrastaba fuertemente con el Mezzogiorno campesino, latifundista y subexplotado (Ruiz Vásquez; 2004, p.49-50).

Su alianza con el gran capital, también se advierte una vez en el poder, con el retorno que los fascistas realizan a este sobre los monopolios estatales, basados en la idea defendida

por Mussolini de descargar al Estado de tareas que no le correspondian, renunciando a su labor económica y cediendo esta función a la iniciativa privada (Guérin, 1936). Adicionalmente, otorga otros beneficios como la abolición de los impuestos al capital favoreciendo a la riqueza capitalista (Guérin, 1936).

Hitler siguió la misma política, evitando los procesos de estatización de sectores estratégicos y concediendo las empresas estatales al capital privado. En agradecimiento a su colaboración financiera le devolvió a los capitalistas la industria pesada (Guérin, 1936), de igual manera restauró al capital privado el poder sobre los bancos en los que el Estado tenía una importante participación (Guérin, 1936).

Sin embargo, Guérin (1936) sostiene que en este contexto, los jefes socialistas y sindicalistas italianos se rehusaron a organizarse militarmente, "se imaginan que los fascistas van a disolver voluntariamente sus formaciones paramilitares" (Guérin, 1936, p.167), pues pensaban que la forma de contrarrestar a estos grupos debía ser legal y confiaron en que el Estado los desarticulara; si bien este emitió orden de desarme de las organizaciones paramilitares a nivel local, esto se tradujo en órdenes de registro hacia los sindicatos socialistas dejándolos indefensos ante la nueva ofensiva fascista.

En medio de la situación, diferentes facciones de "sindicalistas revolucionarios, socialistas de izquierda, jóvenes socialistas, comunistas, republicanos, etcétera, a los que se agregan algunos ex oficiales" (Guérin, 1936, p. 168) crean la milicia antifacista los Arditi del Popolo en el año 1921, destacándose el anarquista Argo Secondari y el militante Mingrino[12]. Esta se organizará en defensa de pueblos y ciudades de los ataques fascistas resistiendo a sus ofensivas, como ocurrió en acción obrera de Parma en 1922 (Guérin, 1936).

[12] Francescangeli (2016) sostiene que los Arditi del popolo se fundaron en Roma entre junio y julio de 1921 por el anarquista Argo Secondari (ex teniente de unidades de asalto) con el fin de hacer frente a la violencia de las squadre fascistas (2016). Entre los líderes de los Arditi del Popolo, también se señala a Mingrino en *"I fascisti in cento contro uno"* Leone, F. (2000, Abril).[Entrevista realizada por Cesare Bermani].

Sin embargo las reticencias dentro de la misma izquierda por reconocerla, pues el partido socialista y la CGT -Confederación General del Trabajo- no la apoyan y el Partido Comunista los acusa de tener miembros que no tienen conciencia de clase (Guerin, 1936), siendo las Uniones Anarquistas y Anarcosindicalistas las únicas que mantuvieron su apoyo (Bray, 2018), junto con un fuerte soporte financiero por el gran capital industrial y terrateniente y mayores ventajas tácticas de las milicias fascistas italianas Camisas Negras, lleva finalmente a su disolución; ante unas elites en el poder que hacen la vista gorda a la extrema derecha y la incluyen en las elecciones.

Por otro lado, el proceso revolucionario en Rusia levantó en Europa una ola revolucionaria "que incluyó motines militares, revueltas, huelgas, ocupaciones y la formación de consejos obreros en Alemania, Austria, Hungría e Italia, desde los últimos días de la guerra hasta 1920" (Bray, 2018). Sin embargo las divisiones en el socialismo internacional tras la guerra serían una piedra en el zapato para la unidad antifascista, por un lado los comunistas acusaran de traición a los socialdemócratas y por los asesinatos de los socialistas revolucionarios Rosa Luxemburg y Karl Liebknecht. Los socialdemócratas se opondrían a la dictadura revolucionaria y la disposición de la tercera internacional de crear partidos comunistas de las facciones revolucionarias de los partidos socialistas, los anarquistas se opondrían al reformismo socialdemócrata y la represión bolchevique (Bray, 2018).

En Alemania, en la naciente República de Weimar[13], los socialdemócratas en el poder buscaron detener la revolución comunista incluyendo el uso de Freikorps[14] paramilitares para

[13] "Esta puede comprenderse como un período de tiempo en la historia de Alemania comprendido de 1918 a 1933 p. 170 (Carrillo Salgado, 2022, p. 170) en el cual se estableció como forma de Estado el federalismo y como forma de gobierno el democrático; se abandonó una postura anexionista, al defender la soberanía de los pueblos; se planteó que el poder residía en el pueblo, y a nivel institucional este se dividió en legislativo, ejecutivo y judicial, formado por el primero por el Reichstag o parlamento, el segundo por el presidente y la justicia era impartida por un Tribunal del Imperio (Carrillo Salgado, 2022) .

[14] Del alemán *Freikorps* -cuerpos francos- designaba a ejércitos irregulares de voluntarios de los estados alemanes entre los siglos XVII y XVIII. Luego de la Primera Guerra Mundial, la nominación correspondía a tropas paramilitares de militares veteranos. Se caracterizaron por ser nacionalistas, anticomunistas y opuestos a

frenar el alzamiento espartaquista[15] en donde terminan muertos Rosa Luxemburg y Karl Liebknecht en 1919; sin embargo Bray (2018) señala que para la época las formaciones paramilitares pululaban en Alemania, lo mismo que el pensamiento de extrema derecha que se fortalecieron con el rechazo a su derrota en la Primera Guerra Mundial y las condiciones impuestas para Alemania[16], así como las afectaciones de la crisis económica de 1929, siendo el pensamiento nacionalsocialista nada mas que una vertiente basada en el "militarismo, tradicionalismo, hipermasculinidad, antisemitismo y antimarxismo que situó dentro de un marco darwinista social de lucha nacional y racial" (Bray, 2018, p.31).

Tras la Primera Guerra Mundial, surgen en este país las ligas antiobreras, compuestas de oficiales desmovilizados y mercenarios: son los «cuerpos francos» o Freikorps que contribuyen a aplastar la organización obrera y asesinar a figuras de izquierda.

En igual dirección, Hitler crea el «servicio de orden», una tropa de choque ofensiva encargada de afectar los encuentros de sus adversarios por medio de una acción rápida y ofensiva que les permitiera adueñarse del territorio (Guérin, 1936); estas posteriormente se convierten en las S.A, también conocidas como Camisas Pardas, por el color de su uniforme:

> Después de la batalla de la Hofbráuhaus, el «servicio «de orden» recibió el nombre, mucho más adecuado, de «sección de asalto» (Sturm-Abteilung), mejor conocido por sus iniciales: S.A. Más adelante, en agosto de 1923, Hitler forma una guardia personal: las «tropas de choque de Hitler » De esta guardia pretoriana saldrán las

---

las condiciones del Tratado de Versalles que significó la derrota Alemana tras la Primera Guerra Mundial y la puso en condiciones de desventaja frente a sus vecinos.

[15] La Liga Espartaquista fue un movimiento revolucionario de carácter marxista liderado por Rosa Luxemburg, Karl Liebknecht, Clara Zetkin cuyo nombre se dió en homenaje al líder de la mayor rebelión de esclavos de la República Romana, Espartaco. El levantamiento pretendía una insurrección para establecer un gobierno socialista en Alemania.

[16] La Primera Guerra Mundial entre 1914 a 1918 significó una carrera imperialista de las potencias europeas por el reparto colonial de África y Asia y por sus rivalidades económicas. Tras la pérdida de la guerra por la Triple Alianza compuesta por Alemania, el Imperio Austro-Húngaro e Italia y sellada en el Tratado de Versalles de 1918, Alemania debió entregar parte de sus territorios, ceder el control de regiones, entregar sus colonias en ultramar, comprometerse a reparar a los vencedores con indemnizaciones monetarias y reducir su armamento y su ejército, en un clima de efervescencia del nacionalismo que venía anterior a la guerra (Hobsbawm, 1998).

«columnas de protección» (Schutz-Staffel), más conocidas por sus iniciales: S.S. (Guérin, 1936, p.165)

La ilegalización de organizaciones comunistas, los enfrentamientos con la policía y los ataques fascistas a sitios de encuentro y vivienda de comunistas lleva a que formaciones militares del KPD -Kommunistische Partei Deutschlands- Partido Comunista Alemán, aboguen por el uso de terror en masa y no por acciones de defensa individuales contra los fascistas.

Así se funda por el KPD en 1924 el Roter Frontkämpferbund RFB -Frente Rojo de Combate o Frente Rojo de Lucha-, facción partisana compuesta por veteranos de la Primera Guerra que se encargaron de acciones directas contra los nazis, atacando sus locales y cuarteles (Guérin, 1936). Sin embargo los conflictos dentro del mismo partido en donde algunos abogan por una "táctica legalista y derrotista" (Guérin, 1936, p. 165) frenando las acciones directas, lleva a su desmoralización y falta de apoyo.

Trabajando en lucha callejera y propaganda contra el nazismo también se destacaría el grupo de resistencia anarquista Schwarze Scharen -Rebaños Negros, o Tropas Negras-, fundado en 1929 para proteger las reuniones de los anarco sindicalistas de la Unión de Trabajadores Libres de Alemania (FAUD) y la Juventud Sindicalista-Anarquista (Bray, 2018).

En 1931 la milicia política Reichsbanner Schwarz-Rot-Gold (Estandarte Negro, Rojo y Dorado del Reich) compuesta por el Partido Socialdemócrata, el Partido de Centro y el Partido Democrático Alemán junto con sindicatos obreros, crea el Frente de Hierro, organización extraparlamentaria y militar de defensa contra el nazismo. En ella se origina el símbolo de las tres flechas apuntando hacia abajo a la izquierda -que se convertiría en estandarte antifascista posteriomente de organizaciones como RASH-, de la mano de uno de

sus militantes, Sergei Chakhotin, para tachar la propaganda hitleriana al entender que esta no usaba argumentos sino la supresión reflexiva y el fanatismo (Bray, 2018) -ver imagen 1-

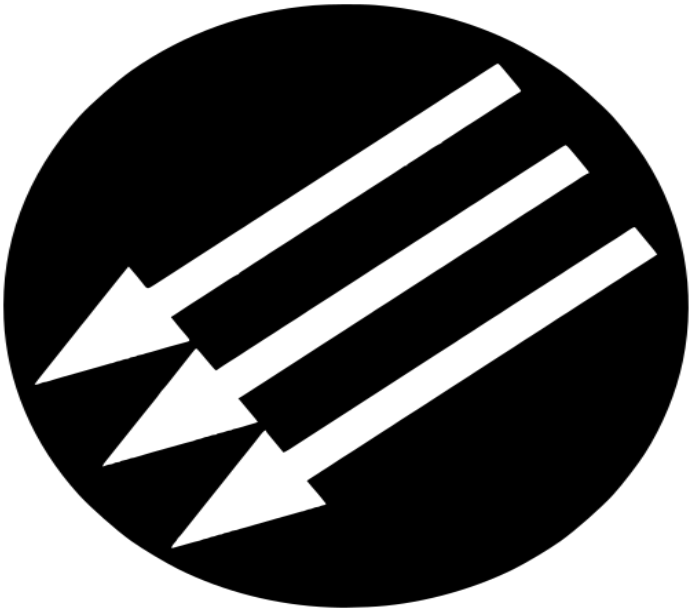

Imagen 1- Fuente (Brożyna, 2016) en Wikipedia

Sin embargo, Frente de Hierro no tuvo mucha preparación ni avanzada militar, no entraba en acciones directas, esquivaba el combate y se dejó desarmar por la policía de Von Papen -nuevo canciller alemán-(Guérin, 1936, p.171), siendo la clara expresión de los socialistas de la época que subestimaron el poder de las milicias nazis, no apoyaron los grupos de autodefensa en los sindicatos, y apelaron a la legalidad para que los desarmara e ilegalizara (Guérin, 1936), proporcionándoles grandes ventajas.

Pese a ello, ante su popularidad el KPD, funda la Antifaschistische Aktion -Acción Antifascista- como una red de células a nivel local, entre vecinos y fábricas unificando las anteriores ligas antifascistas, como la *Roter Frontkämpferbund* RFB (Frente Rojo de Combate o Frente Rojo de Lucha), siendo una coalición flexible entre socialdemócratas y comunistas para la autodefensa frente a los nazis y amplia en oposicion a todo tipo de represion (Bray, 2018) .

Para este periodo la Komintern o III Internacional Comunista en 1921 establece la táctica de Frente Único, una acción política amplia que brindaría el impulso a la organización por posiciones revolucionarias de los diferentes sectores de la clase obrera y de las masas trabajadoras-incidiendo en las no organizadas-, sobre la base de organismos de clase guiados por el Partido Comunista y por su propia maduración política.

La táctica de Frente Único – puesta ya en práctica por los bolcheviques en Rusia antes de la revolución del 1917 - encontró su primera expresión en Europa en la "Carta abierta" (enero 1921), de la dirección del Partido Comunista de Alemania (KPD) a los partidos obreros (SPD, USPD y KAPD) [17]y a los sindicados, a fin de concordar acciones comunes para las reivindicaciones inmediatas económicas y salariales de los obreros, para el desarme y la disolución de las formaciones militares burguesas y la constitución de organizaciones proletarias de defensa. (Plataforma Comunista de Italia, 2011, p. 1).

Sin abandonar sus objetivos revolucionarios de derrumbamiento del sistema capitalista y el gobierno burgués y la instauración de la dictadura proletaria, la Internacional se plantea esta táctica de acuerdo a la situación histórica ya que si bien había una emergencia de partidos comunistas y una importante influencia de los socialdemócratas en las clases trabajadores, no se había dado el impulso revolucionario que derrocara a la burguesía a nivel europeo y mundial (Plataforma Comunista de Italia, 2011).

Su fundamento se encuentra en la unidad de acción y la lucha por las reivindicaciones urgentes y necesarias de las masas que aunque no resultaran compatibles con

[17] Partido Socialdemócrata de Alemania SPD en alemán *Sozialdemokratische Partei Deutschlands*; Partido Socialdemócrata Independiente de Alemania USPD, en alemán *Unabhängige Sozialdemokratische Partei Deutschlands* y El Partido Comunista Obrero de Alemania KAPD en alemán *Kommunistischen Arbeiter-Partei Deutschlands*

la explotación capitalista, finalmente develarían como las necesidades vitales de las masas son opuestas a las necesidades esenciales de la sociedad capitalista (Dimitrov, 2001).

De acuerdo a la emergencia de nuevos fenómenos sociales y políticos, más especificamente el ascenso del fascismo, el VII Congreso de la Internacional -año 1935- estableció la creación de un Frente Amplio Antifascista a partir del Frente Único, en términos de la alianza entre el proletariado, la lucha campesina y las masas de la pequeña burguesia urbana que combinara la accion decidida y conjunta del proletario por las luchas de estos sectores y de sus propias reivindicaciones de clase.

En ella se plantea la necesidad de la Unidad de Acción de todos los sectores de la clase proletaria, en donde los comunistas sin abandonar su formación lleguen a acuerdos de corto y largo plazo con partidos socialdemócratas, sindicatos reformistas, y organizaciones de trabajadores contra los enemigos de la clase obrera (Dimitrov, 2001).

La lucha por los intereses económicos y políticos cotidianos, inmediatos de la clase obrera y contra el fascismo constituía su principio de arranque y contenido central de donde se desprenderían las consignas y las formas de lucha, que también dependerían del nivel de desarrollo de su capacidad de combate hasta tomar la ofensiva contra el capital en dirección a la huelga política de masas (Dimitrov, 2001).

Esto implicaba descargar las consecuencias de las crisis sobre las clases dirigentes -capitalistas, terratenientes-; emprender acciones conjuntas contra la ofensiva fascista, a favor de las conquistas de los obreros y la protección de las libertades democrático-burguesas, y finalmente desarrollar una resistencia conjunta contra la guerra imperialista (Dimitrov, 2001).

2.1.2 Guerra Civil Española

De manera paralela, en el año 1936 en España se libraba la Guerra Civil entre el Frente Popular compuesto por las fuerzas de izquierda, socialistas, comunistas, anarquistas y organizaciones obreras; y los golpistas sublevados, dirigidos por los generales Emilio Mola,

José Sanjurjo, Francisco Franco y apoyados por partidos de derecha, la burguesía, terratenientes, la Iglesia, La Falange-fascistas dirigidos por Jose Primo de Rivera- alrededor de los cuales se desarrolló una importante colaboración internacional.

Por el lado repúblicano, resultó significativo el apoyo de las Brigadas Internacionales, voluntarios extranjeros que constituyeron tropas de combate a favor de la Segunda República[18] para frenar la ofensiva de los militares de extrema derecha. Su bandera fue la solidaridad internacional y el antifascismo (Claret, 2022); y su reclutamiento se llevó a cabo por medio del Partido Comunista Soviético y el Partido Comunista Francés posterior a la indicación de la Internacional Comunista en el año 1936 para su conformación.

Al respecto, Claret (2022) expone que la solidaridad internacional en defensa de la república agrupó a:

> los que querían defender a un Gobierno democrático elegido en las urnas y desafiado por un golpe militar hasta los que se sentían identificados por la revolución obrera desatada allí donde el levantamiento fracasó y la legalidad gubernamental colapsó (Claret, 2022, p.18).

Esto dió lugar a la organización de voluntarios que formarían las Brigadas Internacionalistas. Algunos de sus integrantes eran exiliados de sus países debido a su militancia socialista, comunista, anarquista tras haber caído estos bajo el dominio fascista o nacionalsocialista, destacándose los italianos y los alemanes; de tal manera los batallones de cada brigada estuvieron organizados por miembros de la misma nacionalidad para facilitar la cohesión y las comunicaciones (Claret, 2022).

Un momento decisivo de su accionar militar seria la Batalla de Guadalajara ya que representaría un punto culminante de la unidad antifascista transnacional y una revitalización del mismo (Bray, 2018) puesto que forzó la retirada italiana y franquista frenando de forma

[18] El régimen republicano que se estableció en España en abril de 1931.

decisiva sus intentos de tomar Madrid por el Norte, en ella se destacó el accionar de la XI y la XII Brigada Internacional -compuestas por batallones franceses, alemanes, e italiano y franco-belga, respectivamente- y la milicia anarquista de Cipriano Mera (Bray, 2018).

En el bando opuesto, es decir en el lado nacionalista, se destacaron los voluntarios extranjeros de Mussolini denominados Corpo Truppe Volontarie (CTV) que participaron con "35.000 hombres, 250 tanques, 180 de artilleria y 4 compañias de ametralladoras motorizadas" (Bray, 2018, p. 44) buscando la conquista de Madrid . También el apoyo alemán en el reconocimiento del franquismo como fuerza política, los aportes en material de guerra o apoyo logístico y las contribuciones militares directas como la Legión Cóndor, una fuerza expedicionaria alemana compuestas por miles de hombres y aviones enviada por Hitler para apoyar a la facción franquista, responsables entre otras de acciones como el bombardeo a la ciudad vasca de Guernica, epicentro cultural y religioso del País Vasco en 1937 (Bernecker, 1992).

Si bien el anticomunismo de ambos llevaría al apoyo Alemán al bando nacionalista en la contienda, los nazis destacaban la unión con la monarquía y la falta de un caudillo y un programa social para las mayorías como los grandes obstáculos de los nacionalistas españoles (Bernecker, 1992). Sin embargo el alzamiento militar en España coincidía con los nazis en su ataque hacia "comunistas y anarquistas, liberalismo y masonería, socialismo y democracia. Los únicos que constituyeron una excepción fueron los judíos" (Bernecker, 1992, p.82).

En este sentido Bernecker (1992) sostiene que la visión nacionalsocialista en España ayudó a generar y consolidar estereotipos y a reforzar la idea de aliados y enemigos de manera irracional e históricamente falsa para transmitir la imagen de dos Españas (1992, p.82); pues aunque Franco era más tradicionalista, católico y autoritario, al tomarse el poder el falangismo con visos fascistas se convirtió en el partido oficial de la dictadura (Bray, 2018); por otra parte, allí sobresalió la política alemana encaminada hacia el "propio

beneficio" en términos "estratégico-militar, económicos o de política de alianzas" (Bernecker, 1992, p.82).

Entre tanto, en medio del conflicto se iniciaron las colectivizaciones de las industrias y la agricultura en Aragón, Cataluña, Valencia por medio de los trabajadores de la CNT -Confederación Nacional del Trabajo- anarquista, la socialista UGT -Unión General de Trabajadores-(Bray, 2018), que fueron contrariadas por el Partido Comunista Español en su disposición de no avanzar hacia la revolución social en el campo republicano manteniendo una defensa de la república democrático-burguesa (Bernecker, 1992). Política que correspondía a la orientación Soviética por preservar su hegemonía en el escenario mundial evitando un enfrentamiento armado con los estados capitalistas o fascistas para proteger el desarrollo del socialismo en un país (Bernecker, 1992). En este sentido, a medida que la Internacional aleja a sus partidos de la salida revolucionaria busca establecer relaciones con las potencias occidentales presagiando el pacto de no agresion con la Alemani Nazi en 1939 (Bray, 2018).

Esto aumentó las tensiones entre Partido Comunista Español - PCE, los anarquistas y los trotskistas incidiendo en que "la palabra«antifascismo» acabó por verse asociada a una alianza, dominada cada vez más por los comunistas, de republicanos de clase media y elementos socialistas opuestos a las colectivizaciones" (Bray, 2018, p. 46), en donde la unidad del Frente Popular estuvo atravesada por distintos conflictos que la fracturaron por interpretaciones enfrentadas de Revolución y Antifascismo (Bray, 2018).

2.1.3 La Guerra Civil Española y su influencia en Colombia

En Colombia, el desarrollo de la Guerra Civil Española tendrá influencia en las ideas de extrema derecha y su organización política. Incluso entre el periodo de 1920 a 1930 brotaron múltiples grupos de extrema derecha en diferentes partes del país:

> Surgieron muchos grupos fascistas en Colombia como el Haz Godo, Cruz de Fuego, Acción Nacional Derechista, el Centro Primo de Rivera, el Centro Derechista, Extrema Derecha, Alianza Fe, Centro Lealtad, Cruz de Malta, Haz de Juventudes Godas, Haz Derechista Femenino de Antioquia, Comando del Fascio Colombiano, Punto de Apoyo, Legión Cóndor, Legión Colombia; en Boyacá se constituyó la Falange Nacionalista, el Centro Derechista en Sopo, la Legión de Extrema Derecha en Bucaramanga (Ruiz Vásquez, 2004, p.131).

Para 1924 emergió en Caldas un Movimiento Juvenil Derechista disidente del Partido Conservador, en busca de su renovación e inspirado en los planteamientos del fascismo italiano y posteriormente del fascismo de la Falange Española (Hernández, 2000).

Los Leopardos fue el nombre que recibió este colectivo el cual respondía al acrónimo de "Legión Organizada para la Restauración del Orden Social" (Duque, s.f, p.6). Estuvo integrado por "Silvio Villegas, Elíseo Arango, Augusto Ramírez Moreno, José Camacho Carreño y Joaquín Fidalgo Hermida" (Ruiz Vasquez, 2004, p.132), jóvenes de clase media que ponían como centro de su acción política el nacionalismo.

Este colectivo fue fundado en los pilares de la propiedad, la familia, la patria, sobre la base de la autoridad y la unidad (Ruiz Vásquez, 2004); alimentaron su doctrina de los planteamientos del fascismo Falangista, que glorificaba la patria como síntesis trascendente de la unidad total de las clases siendo el Estado totalitario el instrumento eficaz de la primera; abogaban por una desaparición de los partidos políticos para retornar a lo que consideraban lazos naturales: familia, municipalidad (Payne, 1985), adoptando el anticomunismo y la defensa del corporativismo, y radicalizándose en el caso colombiano, con la creación del Partido Comunista y los gobiernos liberales de la década de 1930.

Pese a sus diferencias con los históricos del partido conservador representados por Laureano Gómez, debido a que este consideraba ateos a los regímenes fascista de Italia y

nacionalsocialista de Alemania, la postulación de Laureano Gómez como jefe de dicha colectividad se logró a cambio de la adopción de los postulados de extrema derecha como cuerpo doctrinario único del Partido Conservador en su convención de 1937, tras la intención de Gilberto Alzate Avendaño y Silvio Villegas de ideologizar el partido (Ruiz Vásquez, 2004).

Estas experiencias constituyen el origen y las reconfiguraciones iniciales que sufrió el fascismo y el nacismo. Con este panorama de partida, se abre paso al resurgimiento que tales planteamientos tienen en la década de 1980.

2.2 Resurgimiento antifascista en la década de 1980

En los años 80 la adopción del Neoliberalismo en Inglaterra bajo la égida de la primera ministra Margaret Thatcher (1979-1990), pondrá en la agenda económica y política las reestructuraciones necesarias para el libre desarrollo empresarial y del mercado, la libertad de comercio y la creación de mercado en nuevas áreas, asegurando la integridad del dinero y de la propiedad privada (Harvey, 2005). La desregulación, la privatización de lo público, la flexibilización laboral y el abandono por el Estado de muchas áreas de la provisión social se generalizaron.

Algunos puntos importantes del programa Thatcher serían el afianzamiento de las relaciones diplomáticas con los Estados Unidos, en cabeza del presidente Ronald Reagan (1981-1989), debido a su afinidad y cercanía al compartir la misma orientación económica; así como las privatizaciones de sectores estratégicos como el petrolero, el gasífero, el de transporte y la desregulación de la Bolsa en provecho del capital y en detrimento del bienestar de los trabajadores (Lara, 2022).

En este contexto, agudizado por el desempleo, la falta de oportunidades para los jóvenes, y la influencia de otras culturas producto de los procesos migratorios, entre ellos el

de población jamaicana que había logrado su independencia en 1962[19], se presenta el surgimiento de la contracultura Skinhead o Cabezas Rapadas.

Su origen se remonta a los años 1969 tras el encuentro de los rude boys jamaicanos y los hard mods ingleses, lumpen[20] y clase obrera inglesa (Lescop, 2012) que encontrarán coincidencias e identificaciones dando lugar a una nueva cultura. El skinhead marcaría un estilo de vida, un movimiento musical y una potencial oportunidad de organización juvenil.

Inicialmente el estilo mod de los años 60 surgió de los jóvenes ingleses de clase media, caracterizado por una cultura de consumo especialmente de ropa y discos, un estilo de vida atravesada por el ocio y el hedonismo, su enfrentamiento con los rockers y un afán de ascenso social que se expresaba con la subversión de los códigos de vestimenta a través de la elegancia y la imitación de clase alta (Lescop, 2012).

Sin embargo, el giro psicodélico de 1966 (Lescop, 2012) marcará una división en su interior. Por un lado, se ubicaron los de mayor edad, con mejor posición económica y acceso a la educación superior; por el otro, los más violentos de pertenencia proletaria (Lescop, 2012), quienes darán lugar a la variante hard mod, con un estilo más afianzado en la identidad obrera como reacción a los primeros y al aburguesamiento del estilo y la cultura Mod (Lescop, 2012).

Si bien desde sus inicios fueron amantes de la música afro como el ska o el Rhythm and Blues que habían llegado con los migrantes a Inglaterra, tras esta fragmentación los hard

---

[19] Jamaica antigua colonia inglesa, como muchas otras, constituía un sector de migrantes que llegaron a Inglaterra en el periodo de 1960, al respecto "Durante finales de la década de los 60, la prensa puso el foco en los ataques racistas que se vivieron en Tower Hamlets, unidad administrativa que abarca parte del conocido East End, aunque ni mucho menos era una práctica exclusiva. Esta zona tradicionalmente había sido una puerta de entrada de inmigrantes, desde irlandeses y judíos a finales del siglo XIX hasta caribeños y asiáticos tras la II Guerra Mundial y los procesos de independencia coloniales." (Charlie Condenado, 2020).

[20] Concepto marxista empleado para tipificar a una capa de la población ubicada por debajo del proletariado por sus condiciones de trabajo y vida, en ella se agrupan elementos desclasados y sin conciencia de clase, como mendigos o criminales (Diccionario marxista, s.f). La cercanía del rudeboy con un mundo gansteril -delincuencial- y violento, y su carácter expatriado llevará a Lescop (2012) a relacionarlos con este apelativo.

mods se convirtieron en visitantes asiduos de los barrios jamaicanos y sus fiestas con sound systems[21].

Por su parte, los rude boys eran jóvenes violentos, de familias migrantes, marginados socialmente, ligados a una cultura gansteril, sin arraigo y con una identidad reconstruida a través de la reavivación de sus raíces en medio de una sociedad recelosa de vincularlos (Lescop, 2012). En este sentido será la música el vehículo de hermanamiento entre ambas vertientes juveniles: en primera medida el ska, el rocksteady y el reggae temprano, en donde incluso muchos artistas en sus canciones reconocerán la existencia de la nueva cultura skinhead (Lescop, 2012), más discreta, combativa y provocadora (Schweizer, 2003).

Con un rápido y corto auge, para la década del 70 los skinheads se enfrentan a un declive originado por el descrédito y la mala reputación al hacer uso de la violencia hacia skinheads de otros barrios, o simpatizantes de otros equipos de fútbol, contra los hippies o inmigrantes pakistaníes -paki bashing-[22], así como por la reconversión de algunos en rastafaris y el estancamiento en el desarrollo musical (Lescop, 2012).

Sin embargo a mediados de la década surge el estilo musical y cultural punk como un fenómeno social de crítica a los valores establecidos y a la mercantilización del rock, con una gran autenticidad debido entre otros elementos, a la carencia de medios para la producción musical; esto reaviva una nueva generación de skins que dan lugar a la creación de bandas musicales mixtas con los punks abriendo espacio al género musical Streetpunk, precursor de

---

[21] "Se refiere a un camión o una furgoneta itinerante con un potente equipo de sonido, en el cual un selector o pinchadiscos ambienta fiestas con música" Tomado de https://es.wikipedia.org/wiki/Sound_system_%28Jamaica%29 . "La cultura del sound system surgió en los guetos de Kingston-Jamaica- a finales de la década de 1940. Los sistemas de sonido eran frecuentados por los pobres porque se les negaba la entrada a clubes y salas de conciertos. Solo los blancos ricos y los mestizos iban a bailar a clubes y otros teatros. Por lo tanto, el sistema de sonido es una cultura paralela y underground. Y debes saber que toda la música jamaiquina, ya sea ska, rocksteady o reggae, ha sido emitida y popularizada por los sistemas de sonido. El sistema de sonido es una herramienta de transmisión mucho más efectiva que la radio o la televisión. Es emblemático de la vida nocturna y la cultura jamaiquina." Tomado de https://reggae.fr/lire-article/1074_aux-origines-du-reggae.html , 12 de noviembre de 2008.

[22] Paki hace referencia a un insulto y denominación despectiva a los inmigrantes pakistaníes y del sur de Asia empleada en Inglaterra; bashing se refiere a atacar, por lo tanto la expresión se usaba para describir los abusos y la violencia antiinmigrante hacia personas del sur de Asia (Charlie Condenado, 2020).

la música oi[23]-propia de los skinheads-, que se caracterizaría por un estilo callejero, radical, versado sobre la cotidianidad de la clase trabajadora, la vida en el estadio, la violencia, el anticapitalismo, aunque sin un carácter político más amplio o definido (Lescop, 2012).

A la par de este proceso, la extrema derecha británica, racista y xenófoba, cuyos antecedentes se encontraban en la lucha contra la descolonización y la migración (Bray, 2018), representada en el National Front NF-Frente Nacional y el British National Party BNP-Partido Nacional Británico identifican el potencial de la música como vehículo de movilización política de la juventud. El racismo también se promovió por los políticos conservadores que ayudaron a exacerbar la violencia contra los migrantes como en el caso del discurso "ríos de sangre" de Enoch Powell en 1968 [24](Bray, 2018).

En el año 1976 por iniciativa del Partido Socialista de los Trabajadores surge la Liga Antinazi -ANL por sus siglas en inglés Anti-Nazi League-, movimiento de masas , acción directa y electoral antifascista como reacción a las acciones del Frente Nacional- NF que venía promoviendo marchas, movilizaciones y ataques a población migrante. En este contexto crece la movilización antifascista, la organización comunitaria de otras razas contra el racismo, por medio de comites, grupos de autodefensa en los barrios, que se condensará en la victoria de Lewisham -barrio londinense- lograda en 1977 por feministas, diversidades sexuales, anarquistas, socialistas y comunidad multirracial del barrio que impidieron la marcha de miles de miembros del Frente Nacional (Bray, 2018).

---

[23] "De la explosión punk de finales de los años 70 surgió el oi, un movimiento callejero dedicado a retomar las raíces agresivas del punk. Las bandas de música oi cantaban acerca de asuntos reales que enfrentaba la juventud en el Reino Unido, como el desempleo, la prisión y la autoridad, y muchas bandas tenían un corte izquierdista" traducción del documento *Real skinheads aren't racist!* Los verdaderos skinheads no somos racistas de Dan Sabater(1992) en El Perro Rojo #6 (Resistencia Redskin, s.f). Pero además, esto ocurre en respuesta a una inclinación a la comercialización del punk.

[24] En el, el político del partido conservador británico "alertó a la sociedad británica sobre los problemas derivados de la inmigración masiva y sin control que estaba viviendo Reino Unido durante la década de los años 60." "Este discurso se enmarcó dentro de la campaña contra la ley de Relaciones Raciales que en 1968 aprobó el parlamento británico, en la que se prohibía la discriminación racial para rechazar la vivienda, el empleo o los servicios públicos a una persona por motivos de color, raza, origen étnico o nacional en Gran Bretaña (Irlanda del Norte tenía su propio parlamento)"(Charlie Condenado, 2020), es decir se fijó en clara oposición a la migración en Gran Bretaña.

En este panorama Ian Stuart Donaldson vocalista del grupo musical Screwdriver con apoyo del Frente Nacional - NF fundan el sello discográfico White Noise Records -Ruido Blanco-, con el fin de promover música nacionalista, tomando la denominación de RAC Rock Against Communism- Rock Contra el Comunismo-, y cuyas letras se encargarían de difundir el mensaje fascista a jovenes que no creían en la política, buscando que se vincularan a los partidos nacionalistas de sus países (Lescop, 2012).

Tal situación ocurre a su vez, en respuesta e imitación a los conciertos de la Liga Antinazi y su campaña Rock Against Racism -Rock Contra el Racismo- apoyados por el Partido Socialista de los Trabajadores - SWP -por sus siglas en inglés Socialist Workers Party- (Bray, 2018) cuyo primer evento se realizó en Leeds -West Yorkshire-, Reino Unido, en 1978, un segundo en 1979, y posteriormente en 1983 (Sistema 161, s.f).

Por otro lado, la unión del National Front-Frente Nacional con otras agrupaciones de extrema derecha dio lugar a la creación de la organización nazi Blood and Honour -Sangre y Honor-, que para finales de los 80 e inicios de los 90 logra delegaciones en diferentes partes del mundo (Gómez Fernández, 2021) y cuyo grupo de reclutamiento de los jóvenes ultranacionalistas más violentos sería Combat 18 (Schweizer, 2003).

La pretensión de la extrema derecha institucional era salir de su aislamiento político, renovar su base social que se componía de veteranos, aumentando el reclutamiento de jóvenes, con la expectativa de que estos muchachos violentos podrían convertirse en secciones de asalto del movimiento (Lescop, 2012). Sin embargo, rápidamente esta idea se abandonaría ya que la violencia y el desorden de estos grupos llevaría a un daño público de su imagen (Schweizer, 2003).

En 1985 se crea la Acción Antifascista -AFA- Anti Fascist Action , teniendo como antecedente los procesos de antifascismo militante británico de 1936 con la Batalla de Cable Street, y el de posguerra con el Grupo 43. Sin ser una herramienta de reclutamiento se fundó

sobre la base de vincular a todo aquel que estuviera de acuerdo con la «oposición física e ideológica al fascismo» (Anti-Fascist Action, 2006). Establecieron vínculos con sindicatos, grupos de judíos y otros colectivos antirracistas, celebrando reuniones para fomentar una mayor participación.

El activismo de la AFA incluía discursos públicos, publicación de revistas y panfletos en lugares donde los fascistas pretendían reclutar, organización de eventos, movilizaciones nacionales contra el racismo, marchas nacionales antifascistas, carnavales de unidad, boikot a marchas de grupos fascistas como Blood and Honour (Bray, 2018) (Anti-Fascist Action, 2006).

Entre el año 1989 y 1993 sufre una refundación que la reorienta en perspectiva de frente único militante. Un espacio de alianza y acción entre diversas tendencias políticas dirigidas por la clase trabajadora que disputase territorios a los fascistas sin buscar alianzas con políticos que hacían parte del problema. Toman un carácter de clase frente a la reivindicación racista y el uso de los temores de la clase trabajadora por la extrema derecha (Anti-Fascist Action, 2006). También por una postura más radical que va más allá de la democracia arrancando la posibilidad al fascismo de presentarse como alternativa política, al reconocer que el interés de su adversario era destruir el poder de la clase obrera siendo ésta la más interesada en oponersele (Anti-Fascist Action, 2006).

Una situación similar venía ocurriendo en Francia y Alemania en los años 1980, en donde el resurgimiento skinhead se había inclinado hacia la extrema derecha por medio de varias bandas musicales como Bunker 84, Legion 88, Brutal Combat en Francia o Brutal Attack en Inglaterra.

En Francia el partido Frente Nacional tomaba fuerza creciendo rápidamente en adeptos bajo el liderazgo de Jean-Marie Le Pen, alcanzando éxitos a nivel electoral. El

partido fue creado en 1972 por la organización fascista Ordre Nouveau como su fachada pública (Bray, 2018).

Entre tanto, las calles eran un campo de batalla, en donde la mayoría de los jóvenes de la escena skinhead se identificaban como nacionalistas y cuyo distintivo sería el uso de la bandera francesa, y nacionalsocialistas que empleaban símbolos de la extrema derecha como la cruz gamada (Vecchione, 2008).

A finales de los 80 en Francia los neonazis desfilaban en manifestaciones con el partido de extrema derecha Frente Nacional, atacaban refugios de migrantes, habitantes de calle, periodistas afrodescendientes (Vecchione & Brucker, 2008), pero además arremetían en contra de los eventos de la escena musical alternativa en el país. En los 90 continuaban realizando encuentros internacionales, se presentaban a elecciones y ante la persecución y ataque físico de los antifascistas se camuflaban en los estadios entre los hooligans (Resistencia Redskin, 1994).

Bajo el liderazgo de Serge Ayoub "Batskin" quien consideraba que la sociedad multirracial era un fracaso pues de otra forma no tendría oponentes, y quien se declaraba enemigo de la migración que mestizaba su cultura (Schweizer, 2003). se fundo la Juventud Nacionalista Revolucionaria JNR en un intento de unidad de la extrema derecha que se convirtió en un brazo de seguridad de sus partidos, muy cercanos a otro colectivo fascista Movimiento Nacionalista Revolucionario bajo la dirección de Jean Gilles Malliarakis que los veía con gran expectativa como una vanguardia militar de la extrema derecha en Francia (Vecchione, 2008).

Ante esta situación surge el Antifascismo Radical en Francia con los grupos de jóvenes Antifascistas Chasseurs -cazadores de skins- como los Ducky Boys o los Red Warriors, los cuales no se reivindicaban skinheads, pues el movimiento había sido infiltrado casi en su totalidad por organizaciones de extrema derecha, y al reunir diferentes expresiones

musicales y referentes culturales como la estética Black Panther para asustar a los skins nazis o Boneheads(Vecchione, 2008) -cabezas huecas, denominación que empiezan a recibir los neonazis al no reconocer el origen afro y multicultural del skinhead- (MAYDAY Skins/R.A.S.H-NYC, 1992).

Su estética se acompañaba del uso de anillos, botas punta de acero, cinturones que permitieran el enfrentamiento cuerpo a cuerpo con los nazis, siendo el uso chaquetas Bomber tipo aviador un símbolo de victoria producto del robo a los nazis en enfrentamientos, ya que eran muy costosas para adquirirlas. Existía una vinculación con el hip hop a través de referentes como el grupo Public Enemy, de quienes adaptaron el estilo militar (Vecchione, 2008).

Su encuentro se dió alrededor de la escena cultural y musical alternativa en Francia con la banda de punk rock Berurier Noir (Resistencia Redskin, 1994), relacionada con el movimiento okupa parisino , creando un cuerpo de seguridad en sus conciertos y alrededor de los cuales surgen las bandas musicales redskins -con tendencias de izquierda .

Estos grupos convierten las calles en escenario de disputa política, legitimando la violencia en situaciones extremas como la existencia activa de la extrema derecha (Schweizer, 2003) que no admitía discusiones porque ponía en riesgo la integridad y vida de las personas, y organizándose en un ejercicio de seguridad y defensa propia frente a la escalada neonazi en la escena alternativa francesa de los 80.

Se caracterizaron por trabajar juntos y convertirse en un movimiento ultrarudo, ultraviolento, ultraradical y autónomo que desarrollo activismo antifascista en las calles con la casería de nazis. Sus integrantes incluían personas afro de guetos que no tenían referentes ni esperanza en el futuro, encontrando en este movimiento un sentido de identidad y una esperanza en una lucha colectiva (Schweizer, 2003).

Algunos de ellos como en el caso de los Red Warriors eran libertarios o izquierdistas, se destacaron por su conciencia política expresada en bandas antifascistas y antirracistas que lograron aglutinar a buena parte de la población juvenil y la formación en artes marciales de la mayoría de sus militantes, entre quienes se destacó Julien Tersic, lo que dará origen a una corriente comunista en los skinheads denominada Redskins -pieles rojas- (Resistencia Redskin, 1994).

Mostraron cercanía con partidos u organizaciones como el colectivo SCALP -Section Carrément Anti-Le Pen; en inglés, Section Completely Anti-Le Pen- de corte anarquista antifascista formado en Toulouse en 1984 (Bray, 2017) quienes iniciaron una organización a partir del rock anticomercial, la violencia y la sociedad multicultural , pero que con el crecimiento de la militancia en el Frente Nacional y ante un reconocimiento de su incapacidad para capitalizar el apoyo de los jóvenes vieron la necesidad de un antifascismo radical que atacase las bases capitalistas del mismo, ya que la lucha era solo anti Le Pen sino en contra de la inserción de las ideas de extrema derecha en gran parte de la población y de todas sus expresiones de opresión (Resistencia Redskin, s.f).

Para el caso de Euskal Herria (País Vasco) territorio que reclamaba la independencia de España, durante los años 1980 sucedió al contrario, sería el movimiento Redskin el que daría lugar al origen de la contracultura Skinhead (Redskins Euskal Herria, s.f), siendo ésta muy politizada y movilizada a través de música con bandas que realizaban crítica social, expresaban el inconformismo de las juventudes, se oponían a las instituciones tradicionales como la iglesia, la monarquía y el ejército y se mostraban a favor del socialismo y la independencia (Redskins Euskal Herria, s.f). Esto generaría una movida cultural muy fuerte que llegó a influir al movimiento skinhead y antifascista en la contracultura juvenil en otros países, entre ellos Colombia.

Por otro lado en los Estados Unidos se vivía el surgimiento de las pandillas de Skinheads de extrema derecha influenciadas por el movimiento de Ian Stuart en Inglaterra, entre ellas la confederación Dallas Hammerskins que se extendió por el sur, el este y el oeste de los Estados Unidos, causantes de violencias racistas contra inmigrantes y personas afrodescendientes (The Southern Poverty Law Center's -Intelligence Project, 2012).

Otro grupo de extrema derecha en los Estados Unidos, sería la CASH -Chicago Area Skin Heads-, expuesta en la prensa por brutales olas de crimenes bajo la dirección por Clark Martell quien repartía propaganda del Partido Nazi Americano y trabajó en el crecimiento de la organización que pasó de 200 a 3000 seguidores en 1989 con la ayuda de Tom Metzger, un ex miembro de KKK -Ku Klux Klan [25]- en Fallbrook-California y líder del grupo neonazi WAR White Aryan Resistance -Resistencia Aria Blanca- (The Southern Poverty Law Center's -Intelligence Project, 2012)

En 1986, Metzger junto con su hijo adolescente John formó WAR Youth ala juvenil del colectivo, lanzó una campaña organizada de divulgación de cabezas rapadas que buscó organizar el movimiento disperso ideológicamente en células callejeras, bien entrenadas y obedientes en todo el país. Para 1988, Metzger fundó el Aryan Fest, en Oklahoma, primer festival de Rock de odio en los Estados Unidos (The Southern Poverty Law Center's -Intelligence Project, 2012).

Estos grupos se caracterizaron por las agresiones a mujeres hispanas, asesinatos de hombres afrodescendientes, ataques a locales de propiedad judía (The Southern Poverty Law Center's -Intelligence Project, 2012) y agresiones a movimientos de izquierda.

---

[25] Sociedad secreta de supremacía blanca protestante y de extrema derecha Estadounidense, fundada en 1865 tras la guerra de secesión -entre los estados del Norte industrializado y los estados Sureños dependientes del esclavismo y las plantaciones de algodón que se opusieron a la abolición de la esclavitud de Abraham Lincoln en 1863 y se declararon Confederados separandose de los Estados Unidos-, por seis ex oficiales confederados. Promueve el racismo, la xenofobia, el antisemitismo,anti catolicismo y el anticomunismo. Tomado de Ku Klux Klan, símbolo infame del odio racista por Manu Mediavilla del 24 de diciembre de 2022 https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/blog/historia/articulo/ku-klux-klan-simbolo-infame-del-odio-racista/

El crecimiento de grupos ultraderechistas lleva a la creación por un grupo de skinheads multirraciales y antirracistas de Minneapolis llamados los Baldies de la ARA -Anti-Racist Acción- al considerar el término fascismo algo dogmático para la situación estadounidense (Anti-Fascist Action, 2006), una Red de Acción Antirracista con carácter descentralizado a través de Células políticas de izquierda en Estados Unidos y Canadá (AcademiaLab, s.f)

También ARA desarrolló campañas contra la música racista, se enfrentaron con los neonazis, se movilizaron contra la brutalidad policial y establecieron puentes de enlace con otros grupos antirracistas (Bray, 2018)

La red logró expandirse más alla de la escena skinhead al vincular “estudiantes, trabajadores, punks anarquistas y activistas de izquierda de mayor edad” (AcademiaLab, s.f) así como grupos de poder negro y feministas de la tercera ola; en los 90 empezó a organizar una conferencia anual con la participación de oradores y bandas de hardcore (AcademiaLab, s.f).

A la par de esto, la imagen estereotipada del skinhead como fascista difundida por los medios de comunicación generó la organización del SHARP - Skinheads Against Racial Prejudice en el año 1986 en la ciudad de New York. Aunque no eran cercanos a la organización política de izquierda asumieron una actitud antirracista (Redskins Euskal Herria, s.f).

Dicho grupo buscó la resignificación de los orígenes del skinhead que llevaba a una reivindicación del antirracismo al reconocer la influencia clave que tuvo la migración jamaicana y los jóvenes rudeboys en el surgimiento de esta contracultura , en particular los estilos musicales que llegan con los jamaicanos, que artistas como Lauren Aitken popularizan y que él mismo señala: el skinhead reggae y el ska, derivado de la experimentación con el Boogie de New Orleans, Estados Unidos y similar al viejo Rhythm and Blues (Shweizer,

2003), se debió también a esta incidencia de la extrema derecha que lleva a buscar mecanismos de supervivencia y defensa de los skinheads que no se inscribieron bajo esa línea.

En Europa ante la asistencia de personajes que realizaban el saludo neonazi en presentaciones musicales de la escena skinhead, muchas bandas empezaron a parar los conciertos y detener a estos jóvenes asumiendo posturas antirracistas; entre tanto el vocalista de la banda The Oppressed Roddy Moreno, visita New York en el año 1989 y conoce al movimiento SHARP, lo apropia como una consigna que lleva a Europa y que adopta en sus presentaciones y en su estilo de vida skinhead, realizando panfletos y la invitación de hacer discos y eventos en esta contracultura bajo esta idea, contra el racismo (Schweizer, 2003).

Su difusión en Europa tenía un apoyo en organizaciones de izquierda a las que los jóvenes skinheads antirracistas eran cercanos. Situación que proporcionaba cierta orientación o herramientas de análisis político pero que en los Estados Unidos no se presentó, lo cual llevó a su posterior desmembramiento debido a actitudes confusas entre sus miembros (Redskins Euskal Herria, s.f).

Para el año 1999 esto generó conflictos entre aquellos que se autodenominaba SHARP, que no querían vínculos con los comunistas y se reclamaban apolíticos, y los otros que estaban más formados políticamente, situación que ocurría por seccionales al ser un movimiento que se replicó en varias ciudades del mundo (Redskins Euskal Herria, s.f).

Para inicios de la década de 1990 en los Estados Unidos surge la idea de algunos miembros del antiguo grupo de skinheads de izquierda Mayday Crew -Grupo Primero de Mayo- de New York surgido en la década de 1980, con la participación de skinheads de Ottawa, Minneapolis, Chicago, Cincinnati y Montreal, de conformar una red internacional de skinheads de izquierda bajo el nombre de RASH Red and Anarchist Skinheads -en español, Skinheads Rojos y Anarquistas- (Redskins Euskal Herria, s.f).

Su organización se orientó en tres sentidos articulados alrededor de dar un carácter militante al movimiento skinhead al tomar una postura política: en primer lugar recuperar su cultura, dando respuesta a los apolíticos que no querían asumir posicionamiento político frente a los neonazis que la usurpaban (Redskins Euskal Herria, s.f) y frente a un descrédito público por los medios de comunicación que asociaron el movimiento con la extrema derecha; en segundo lugar, brindar una respuesta contundente y radical al fenómeno neonazi que venía creciendo a nivel mundial y dentro de su cultura; y en tercer lugar ofrecer una alternativa revolucionaria real por medio de la unidad (MAYDAY Skins/R.A.S.H-NYC, 1992) al sistema económico, social y político capitalista que alimenta la existencia del fascismo y múltiples formas de opresión.

Sus militantes eran cercanos a ideas anarquistas, socialistas, comunistas y antifascistas, por ello mostraron un orgullo de clase obrera y una oposición a los patronos, al patriotismo y al nacionalismo al considerarlos herramientas de la clase dominante para dividir al proletariado y contra la homofobia, el sexismo, el imperialismo, la brutalidad policial, las prisiones , los ataques a los pobres y a la clase obrera (MAYDAY Skins/R.A.S.H-NYC, 1992).

2.3 Conclusiones

En este orden de ideas, el surgimiento del fenómeno fascista en Europa en la década de 1920 estuvo influenciado por las clases dominantes para frenar los avances políticos y organizativos de la clase obrera, pero además como respuesta a los desajustes económicos del mismo sistema que posicionó regímenes de extrema derecha para mantener la acumulación de capital con mayor facilidad negando la lucha de clase, en un contexto de carrera imperialista y reparto colonial de las potencias europeas.

Sin embargo las masas proletarias con orientación de las organizaciones de izquierda o de manera independiente, respondieron a dichos ataques, planteando oposición política y

organizativa como método de autodefensa pero además como un escenario más amplio de confrontación política contra el sistema. Esto evidenció a lo largo de su proceso, conflictividades y contradicciones al interior de la misma izquierda frente a la interpretación del momento histórico, que significaron derrotas para el movimiento popular como en el caso del ascenso del fascismo en Italia y del franquismo en España.

El resurgimiento de la extrema derecha encontrará un plus para reorganizarse y reposicionarse políticamente en la década de 1980 con los grupos contraculturales de skinhead, pero rápidamente descubrirá la falta de viabilidad y proyeccion de esta nueva apuesta política, sin embargo esto repercutira de manera importante en esta contracultura que vuelve a posicionarse con mayor vitalidad en el escenario público para unas juventudes sin expectativas que encuentran en la lucha antifascista un espacio de oportunidad para transformar la realidad social.

CAPÍTULO 3

Del puje por la identidad skinhead en la óptica de los 90

En el capítulo anterior se presentaron algunas experiencias históricas del antifascismo desde los años 1920 tales como, la *Antifaschistische Aktion* o Acción Antifascista del KPD -Partido Comunista Alemán-, los Arditi del Popolo italianos y las Brigadas Internacionales en la Guerra Civil Española.

Posteriormente, se expuso el surgimiento de la contracultura urbana skinhead -cabezas rapadas- en los años 1960 en Inglaterra, y de diferentes colectivos antifascistas de la década de 1980, como los SCALP Franceses (en francés Section Carrément Anti Le Pen o Sección Firmemente Anti-Le Pen), los Red Warriors y los Ducky Boys parisinos; también los colectivos SHARP (Skinheads Against Racial Prejudice, en español Skinheads contra el Prejuicio Racial) y RASH (Red & Anarchist Skin Heads, en español, Cabezas Rapadas Rojos y Anarquistas) en los Estados Unidos. Sin duda organizaciones que marcan un precedente importante en el desarrollo del movimiento antifascista internacional.

Este capítulo pretende responder, cuál ha sido el desarrollo del antifascismo en los grupos contraculturales skinheads de Bogotá en la década de 1990 desde las categorías históricas de espacio de experiencia y horizonte de expectativas de Koselleck (1993) y la herramienta del Concepto (2012) de su teoría y metodología de la historia; si pueden las acciones colectivas del antifascismo en los grupos contraculturales skinheads de Bogotá de los años 1990 constituir un movimiento social, y cuáles fueron las resistencias que desarrollaron los grupos contraculturales skinheads antifascistas de Bogotá en la década de 1990.

Respecto al desarrollo del antifascismo en la ciudad, el espacio de experiencias y el horizonte de expectativas propuestas por Koselleck(1993) resultan claves, ya que permiten historizar el fenómeno y la experiencia de los agentes sociales, al establecer las relaciones entre el pasado presente -lo vivido, acumulado, conocido de experiencias ajenas y propias-, y el futuro presente -proyecciones, posibilidades, voluntades, temores- (Koselleck, 1993). Adicionalmente rastrean la manera en que los sujetos le dan sentido a la experiencia social reflejando luchas y cambios en sociedades concretas, permitiendo entender la dinámica de los fenómenos sociales en el tiempo.

Esto último remite a la comprensión del antifascismo como proceso histórico que se constituye por la experiencia como expresión de la conciencia (Thompson, 1995), en un marco de condicionamiento estructural en donde los sujetos adquieren agencia y se presenta una lucha de opuestos con distintos grados desarrollo.

Por otro lado, el uso de la categoría conceptual (Koselleck, 2012), como producto histórico y social da entrada a la comprensión de la dinámica interna del antifascismo y sus transformaciones en el tiempo, pues además de conjugar los diferentes significados que representan distintos estratos de tiempo que van cambiando, permite identificar la relación temporal entre este concepto y el estado de cosas, lo cual va provocando y regulando la transformación histórica.

Por su parte, para analizar las acciones colectivas del antifascismo en los grupos contraculturales skinheads de Bogotá de los años 1990 y reflexionar si pueden constituir un movimiento social, se emplean las categorías analíticas de acciones colectivas-movimiento social desde Sidney Tarrow (1997), buscando identificar y problematizar las acciones colectivas que desarrollaron y la interacción que sostuvieron con elites, oponentes y autoridades (Tarrow, 1997) a través estas, los objetivos (intereses o valores comunes) de

dichos colectivos, los desafíos colectivos que representaron, la solidaridad (reconocimiento de una comunidad de intereses, explotación de un sentimiento de identidad común) que compartían entre ellos y con otros; es decir sus formas de constitución como movimiento social en un marco de oportunidades políticas, estructuras culturales y redes sociales.

Finalmente en el abordaje de las formas de resistencia de los grupos antifascistas de la ciudad, se toma como referencia la categoría analitica de resistencia del autor James Scott (2000), para entender cómo se formaron los discursos ocultos o públicos del antifascismo en la contracultura skinhead de Bogotá en el periodo de 1990 , en qué condiciones se hicieron públicos y qué relación mantuvieron con el discurso público, esto con el fin de tener un acercamiento a la conducta política de los subordinados y sus estrategias de resistencia**.** Adicionalmente, desde una lectura marxista la investigación en este punto pretende dar cuenta del grado de organización de las agrupaciones antifascistas, su nivel de homogeneidad y conciencia (Gramsci, 1981).

En ese orden de ideas el capítulo está compuesto por cuatro partes: la primera de ellas denominada Condiciones históricas para el surgimiento de la escena antifa en Bogotá**,** ofrece una contextualización histórica que analiza los factores socio-políticos y económicos de la década de 1990 en los que surgen los grupos contraculturales skinheads de Bogotá; la segunda parte, denominada, Surgimiento de la contracultura skinhead en Bogotá y enunciaciones del antifascismo, analiza desde el espacio de experiencia y el horizonte de expectativas y el concepto de Koselleck (2012) el desenvolvimiento que tuvieron los primeros focos de la contracultura skinhead en la ciudad hasta decantar en el surgimiento de grupos antifascistas en su interior, así como el desarrollo del antifascismo como concepto y proceso social e histórico.

En la tercera parte, Acciones colectivas, se reflexiona sobre las acciones colectivas de

los primeros grupos contraculturales con tendencia antifascista, ubicando los espacios de oportunidades políticas con los que contaron, las formas de solidaridad que desarrollaron y los objetivos que persiguieron, para identificar si lograron organizar un movimiento social; y finalmente, en el apartado Ejercicios de resistencia: la movida cultural, se abordan los ejercicios de resistencia que estos colectivos llevaron a cabo durante la década.

3.1 Condiciones históricas para el surgimiento de la escena antifa en Bogotá

3.1.1 Contexto Internacional

La década de los noventa del siglo XX va a estar atravesada por el fenómeno de la globalización y el neoliberalismo, gracias al decantamiento de la disputa geopolítica de la guerra fría entre las fuerzas comunistas, abanderadas por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas -URSS-, y el sistema capitalista en cabeza de los Estados Unidos, a favor de esta última potencia.

Si bien, desde 1970 van a darse avances sustantivos en las fuerzas progresistas con caída del fascismo español y portugues, un movimiento obrero fuerte en Alemania e Italia, y el ascenso de partidos socialistas al poder, con intentos de constituir una tercera vía eurocomunista en Italia, Francia, España, con proximidad a la socialdemocracia, dichas fuerzas políticas van a inclinarse hacia el centro derecha y no van a constituir una verdadera transformación social (Fontana, 2011).

En Colombia el reflujo del movimiento social, sostiene Medina Gallego (2010), va a darse a finales de la década de 1980 e inicios de 1990, al perder capacidad de convocatoria y confrontación con el Estado, cuando la izquierda empieza a disminuir su incidencia en las agrupaciones gremiales y las organizaciones sociales, así como por el desarrollo de la guerra sucia que minó al movimiento popular dando espacio a la derecha y la socialdemocracia (Medina Gallego, 2010).

Por otro lado, en Italia, desde los setenta tras las revueltas estudiantiles del 68, señala Fontana (2011), la izquierda extraparlamentaria respondió de manera violenta a la represión estatal por su empleo de ataques neofascistas que pretendían detener el avance institucional del Partido Comunista.

Para la década de 1990, en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas URSS, Mijaíl Gorbachov, secretario general del partido Comunista Soviético y máximo dirigente del país, estableció una actitud de "distensión y desarme" (Fontana, 2011, p. 559), acompañado de un proceso de reforma política, reducción de la carrera armamentística y cambio en la orientación de las relaciones internacionales con el fin de acabar con el atraso de la Unión Soviética y su aislamiento (Fontana, 2011).

Sin embargo, esto incluía un alejamiento de los planteamientos marxistas leninistas por la defensa de los valores supremos de la humanidad, a través de concesiones unilaterales a los Estados Unidos por medio de los procesos de la "glasnost («transparencia») y la perestroika («reestructuración»), orientados a la crítica y discusión al interior del partido y entre este y los ciudadanos" (Fontana, 2011, p. 565), que condujeron a:

> " El «pluralismo de la opinión» adoptado por la intelligentsia y por los miembros del aparato, les permitió aprovechar la insatisfacción general con la política de perestroika y con el liderazgo de Gorbachov, y transformar la crítica de la «deformación del socialismo» y de la «desviación de Lenin» en «una condena total del marxismo-leninismo como ideología y teoría, y en el rechazo en general de un régimen socialista». No iban a encontrar resistencia alguna por arriba, ya que, como afirmaba Chernayev a comienzos de 1990, «M.S. [Gorbachov] no cree en ninguna ideología»." (Fontana, 2011, p. 567).

Esta situación se fortaleció con el proceso de apertura al mercado y la descentralización de la gestión económica hacia un sistema mixto, que por medio de la

separación entre Partido y Estado minó la orientación fuerte que podía brindar el poder político a la economía, en el terreno inexplorado de elementos capitalistas, cuya experiencia más cercana había sido la Nueva Política Económica Leninista, emergente en un contexto diferente al urbano e industrial de los años 90s (Hobsbawm, 1998, p.480). Dichas transformaciones, junto con una idealización del estilo de vida capitalista de Occidente que escondía "sus limitaciones y la pobreza" (Fontana, 2011, p. 568) , alimentaron el descontento social llevando a una pérdida de fe en la historia que había sustentado a la URSS (Fontana, 2011).

En los demás países de la órbita socialista empiezan a generarse estos cambios, en el caso de Alemania, la caída del muro de Berlín ocurrió en medio de su imposibilidad económica para pagar los intereses de la deuda externa, el fin del apoyo económico soviético y la salida de las tropas de su territorio (Fontana, 2011). Momento que fue aprovechado por fuerzas de la extrema derecha, ya que:

> Tras la caída del Muro de Berlín, en 1989, se produjo un estallido de violencia nazi en Alemania, Checoslovaquia y a lo largo de Europa del Este. Con el colapso del bloque soviético, los fascistas de la región intentaron aprovechar el sentimiento anticomunista. En Alemania, los cabezas rapadas explotaron la euforia nacionalista que se generó de cara a la reunificación. Junto con sus aliados de la extrema derecha declararon la guerra a inmigrantes, extranjeros, izquierdistas, homosexuales y otros (Bray, 2018, p. 69)

En paralelo, se fortalece el nacionalismo, experimentado en frecuentes conflictos étnicos en las repúblicas soviéticas, que lleva finalmente a la ley de referendo para que éstas decidan su independencia con un periodo transitorio de 5 años y la posterior aprobación por el congreso de la URSS, en un giro a las relaciones federales (Fontana, 2011).

Esta situación fue aprovechada por el dirigente Boris Yeltsin quien explotó el nacionalismo, distanciándose del comunismo y sirviéndose del desacuerdo con el envío de recursos de la Unión para mejorar las condiciones de vida en otras repúblicas (Fontana, 2011); así, al convertirse en el máximo líder del país tras la instauración del sistema presidencialista, aprobó la soberanía Rusa (Fontana, 2011) y la impulsó en otras naciones como Ucrania, Moldavia y las Repúblicas Bálticas.

Por otro lado, las concesiones de la URSS a nivel internacional expresadas en la aceptación de la reunificación Alemana sin la disolución de la OTAN, en contraprestación a la desestructuración del Pacto de Varsovia -brazo militar internacional abanderado por la URSS-, y pese a la proclamación de paz en Europa que permitió el despliegue de la OTAN por el este del continente (Fontana, 2011), proporcionaron una posición ventajosa a nivel internacional para los Estados Unidos.

Una vez en el poder, Yeltsin desintegró de facto la URSS (Hobsbawm, 1998), favorecido por una economía atrasada a nivel científico y técnico y por la desaparición de la retórica que sostenía al régimen, basada en la experiencia de la Segunda Guerra Mundial que las nuevas generaciones no vivenciaron, sin contar con lo que analiza Hobsbawm (1998), que el socialismo realmente existente fue una experiencia inevitable de salto económico en unas condiciones históricas determinadas, una situación concreta y no una respuesta global al capitalismo, además de demostrar la tesis de Marx respecto a la contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, en donde las formas de propiedad que son la expresión de estas últimas en la superestructura legal e ideológica, pasan de ser formas de desarrollo de la producción a transformarse en sus cadenas (Hobsbawm, 1998).

Tal situación geopolítica va a resultar en el unilateralismo Estadounidense que se consagra como la potencia internacional dominante tras la guerra fría, posicionando al neoliberalismo hegemónicamente a nivel económico.

Este proyecto encontró una expresión en la ideología del Fin de la Historia expuesta por Francis Fukuyama (1992), en palabras de Boaventura de Sousa Santos "la única teoría de la historia realmente burguesa" (Santos, 2005, p. 115), que consagra el triunfo del capitalismo, con la consiguiente consolidación del neoliberalismo -disminución del Estado, recorte del gasto público, privatizaciones- y la globalización - "articulación de la sociedad de consumo con la sociedad de la información" (Santos, 2005, p. 125).

Harvey (2005) plantea que el proyecto político y económico neoliberal buscó el mantenimiento de capitalismo en un marco de tensión con la reconstitución del poder de la clase dirigente, en donde:

> Las clases superiores, insistiendo en la naturaleza sacrosanta de sus derechos de propiedad, prefirieron entonces destruir el sistema antes que entregar parte alguna de sus privilegios o de su poder. Comportarse de este modo no implica el descuido de sus propios intereses, ya que si se colocan en la posición acertada, como los buenos abogados en las quiebras, pueden beneficiarse del hundimiento aunque el resto de nosotros se vea indefectiblemente arrastrado por la corriente. Lo único a lo que temen es a los movimientos políticos que les amenazan con la expropiación o con la violencia revolucionaria (Harvey, 2005, p. 160)

Adicionalmente, Harvey (2005) señala que este no ha sido proceso homogéneo en todas las regiones del mundo implicando un desarrollo geográfico desigual que aprovecha y refuerza la desindustrialización de otras regiones por las potencias y el capital sobre la base la de una acumulación por desposesión[26], es decir, una privatización y mercantilización de

[26] Harvey (2005) sostiene que la acumulación por desposesión implica una prolongación de la acumulación originaria de capital descrita por Marx y sobre la que se funda el capitalismo, consistente en la expropiación a los productores directos de los medios de producción convirtiéndolos en trabajadores asalariados. Dicha acumulación implica la privatización de tierras y los medios productivos por medio de la violencia, la colonización y expulsión de los campesinos permitiendo el surgimiento del capitalismo.

bienes y recursos públicos o sociales y la extracción de valor económico, generando tensiones y resistencias sociales (Harvey, 2005).

En este sentido es importante tener en cuenta las condiciones objetivas del momento histórico, es decir la situación de las variables económicas y sociopolíticas en una situación histórica dada que determinan finalmente lo social. Estas no dependen de la voluntad de las clases sociales sino fundamentalmente de la agudización del conflicto entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción y de la crisis política del régimen dominante en un momento histórico concreto; de tal manera, los aspectos objetivos no se limitan a las causas económicas, pues incluyen las condiciones socio-políticas y entre ellas el desarrollo de las contradicciones y la correlación de fuerzas de clase (Academia de ciencias, D. L, 1975, p. 198).

3.1.2 Apertura Neoliberal en Colombia

Al respecto, en Colombia se vivía un viraje hacia el neoliberalismo a través de la política de liberalización económica implantada desde 1990 con el gobierno de César Gaviria Trujillo, que según sostienen Coronel, Buitrago y Mercado (2019) se justificó en el logro de la modernización de la estructura productiva, el aumento del crecimiento económico y la diversificación de las exportaciones para participar en el mercado internacional en mejores condiciones.

Sin embargo según estos autores (Coronel López et al., 2019) tales objetivos fallaron debido al mismo modelo económico que ha hecho caer a Colombia en una “trampa” de dependencia internacional; la cual, avanzando un poco más en la interpretación, en términos de David Harvey (2005), se traduce en una estructura que sostiene la división internacional del trabajo y la acumulación por desposesión a través de la estrategia de la globalización, deslocalizando la producción hacia países con mano de obra más barata y con menor regulación legislativa, a costa del retroceso en los derechos sociales y los procesos

organizativos de las clases populares. Esto conlleva, un desarrollo geográfico desigual del capitalismo en donde se relega de los beneficios del crecimiento económico a diferentes regiones y países (Harvey, 2005).

Dicha realidad se evidenció en que, la apertura económica en Colombia "paradójicamente , ha llevado a una mayor exportación de productos tradicionales y a la primarización de la economía." (Coronel López et al., 2019, p. 88) y la aplicación de políticas de liberalización y medidas de ajuste estructural han respondido a las instituciones financieras internacionales en detrimento de la sociedad - con la flexibilización laboral, por ejemplo-. Adicionalmente:

> Si se compara el crecimiento promedio del periodo 1951-1989 (4,7%) con el de 1990-2016 (3,6%), es claro que la liberalización del comercio no logró lo que se pretendía; alcanzar tasas de crecimiento superiores a las del periodo pre-apertura y seguir una senda de crecimiento estable (Coronel López et al., 2019, p.86)

A su vez, Coronel, Buitrago y Mercado (2019) presentan como por el contrario se produjo una crisis que mostró en unos deficientes resultados respecto al nivel de pobreza y desigualdad con una tendencia negativa a los índices de crecimiento y desarrollo, evidenciado en el aumento de la brecha entre los ingresos; en la brecha de la pobreza; la tasa de pobreza y de pobreza extrema (Coronel López et al., 2019); en el índice de Gini -empleado para medir la desigualdad económica y la distribución de ingresos- que pasó del 53,1% en el año 1988 al 58,4% en el año 2000 (Grupo Banco Mundial, s.f.); y finalmente, en la tasa de desempleo (Coronel López et al., 2019, p. 86).

En dicho contexto, las instituciones financieras internacionales jugaron un papel clave. Al respecto, Ramírez y Rodríguez Bravo (2002) exponen como la liberalización de las importaciones sería un condicionamiento del Banco Mundial para futuros créditos, política

que va a fortalecerse por la ideología y los intereses de los partidos y las élites en el poder alineados con el neoliberalismo.

Esta situación estuvo acompañada de la aplicación de planes de ajuste estructural y reformas de estabilización bajo las directrices de instituciones financieras internacionales en América Latina tras la crisis de deuda de los años 80 (Coronel López et al., 2019) , relacionados con reducciones o desmontes arancelarios[27] a insumos y bienes de capital, flexibilización laboral, privatización de empresas, eliminación de sobre tasas a importaciones, desregulación de la economía, dentro de un marco de entendimiento del desarrollo como resultado automático del crecimiento (Coronel López et al., 2019), que llevó a una precarización de los derechos y de las condiciones de vida de las clase populares del país.

A su vez, la deuda externa y el deterioro en los términos de intercambio con países que sí contaban con medidas proteccionistas para sus productores, en los sectores en que se especializaban las economías del tercer mundo, junto con el decrecimiento de los precios de los commodities[28], aumentaron la escasez de divisas para la industrialización y la vulnerabilidad económica del país (Ramírez & Rodríguez Bravo, 2002).

De tal forma, las fallas de la liberalización económica empezaron a brotar al evidenciarse que de manera automática no generaba la diversificación de los productos, para la que era necesaria una modernización de la estructura productiva puesto que los bienes nacionales no lograban ser competitivos en el mercado internacional, dando lugar a desequilibrios entre las exportaciones que pretendían aumentarse y las importaciones -balanza comercial-, sin alcanzar las ventajas esperadas por la disminución de aranceles; además el crecimiento económico no iba aparejado necesariamente con la disminución del

[27] Hace referencia a un impuesto sobre bienes o servicios que cruzan la frontera de un país; su objetivo es regular el comercio internacional, proteger la industria nacional o proporcionar ingresos al gobierno.
[28] En términos sencillos, hacen referencia a productos básicos que se comercializan en todo el mundo como un producto esencial porque sirven de insumo para la fabricación de otros bienes y por lo tanto, pueden considerarse uniformes; en estos se incluyen cuatro categorías: metales, energía, ganadería y agricultura. (Instituto de estudios Cajasol, s.f)

desempleo, la pobreza, la desigualdad social, en las cuales el papel del estado resultaba crucial, siendo reemplazada con más impuestos y cobros en los regímenes de seguridad social (Coronel López et al., 2019).

El recurso a la deuda, la dependencia de la exportación de materias primas y las condiciones laborales precarias, todas ellas como se ha expuesto, presentes en Colombia, son elementos que señala Harvey (2005) , se traducen en un patrón de desposesión, en donde los recursos naturales y humanos de estos países en situación de desventaja en la relación internacional de intercambio, son explotados por empresas y gobiernos de países más ricos, perpetuando el subdesarrollo.

Es así como, la realidad de la apertura económica de los 90 en Colombia corresponde al análisis que Harvey (2005) presenta sobre el mito de la neoliberalización, ya que si bien ha contenido la inflación y ha obtenido éxitos parciales en algunos países capitalistas, como proceso, en términos reales, ha permitido el aumento en la acumulación de capital de las clases altas y no ha logrado la mejoría en la calidad de vida, así lo evidencian las disminuciones en el crecimiento económico a nivel internacional desde 1980:

> Las tasas de crecimiento global agregadas fueron del 3,5 % aproximadamente durante la década de 1960, y durante la turbulenta década de 1970 tan sólo cayeron al 2,4 %. Pero las tasas de crecimiento posteriores, del 1,4 y del 1,1 % de las décadas de 1980 y de 1990 respectivamente (y una tasa que apenas roza el 1 % desde 2000) indican que la neoliberalización ha sido un rotundo fracaso para la estimulación del crecimiento en todo el mundo (Harvey, 2005, p. 161).

En América Latina relata, “ produjo o bien el estancamiento (en la «década perdida» de 1980) o bien picos de crecimiento seguidos de derrumbes económicos (como en Argentina)” (Harvey, 2005, p.162)

Situación que ha estado acompañada por la aparición o fortalecimiento de las clases capitalistas (Harvey, 2005), el aumento del empleo informal, y en que "todos los indicadores globales de los niveles de salud, la expectativa de vida, la mortalidad infantil y otros aspectos relacionados con la calidad de vida, arrojan pérdidas en vez de progresos en el bienestar desde la década de 1960 (Harvey, 2005, p. 163).

Todo ello gracias a la prolongación de la acumulación originaria de capital desarrollada por Marx, denominada acumulación por desposesión (Harvey, 2005), que comprende la privatización y el despojo de la tierra con un cambio en las formas comunales de propiedad hacia la propiedad privada, la expulsión y el desplazamiento forzado de campesinos y comunidades rurales, la eliminación de otras formas de producción y consumo, así como formas de colonialismo, neocolonialismo, imperialismo, apropiación de activos -los recursos naturales por ejemplo- y la privatización de los derechos colectivos ganados al calor de la lucha de clases (Harvey, 2005).

Adicionalmente, en Colombia esto ocurre en medio del conflicto armado que enfrentaba a las insurgencias y al gobierno nacional con unas fuerzas militares que habían alcanzado un alto grado de poder en las décadas anteriores, gracias al Estatuto de Seguridad[29] del presidente Julio César Turbay Ayala. Contando con el antecedente inmediato de avance político institucional de las fuerzas progresistas o de izquierda en asambleas departamentales, concejos, congreso, y la acogida popular de líderes de izquierda con proyección hacia la presidencia, como fue el caso de Jaime Pardo Leal, Bernardo Jaramillo Ossa por la Unión

[29] "En 1978 se aprueba un Estatuto de Seguridad de clara factura contrainsurgente que imita la doctrina de seguridad nacional de las dictaduras del Cono Sur. Dicho Estatuto impone medidas que combinan una normatividad de carácter preventivo junto con acciones represivas contra las organizaciones populares legales, campesinas, sindicales y estudiantiles, hasta el punto que se generaliza la aplicación de la tortura a los prisioneros políticos y los activistas sociales, como parte de la lógica contrainsurgente de combatir al «enemigo interno». Además, ese estatuto se legaliza la Justicia Penal Militar y los Consejos Verbales de Guerra, con lo cual se generaliza la impunidad" Tomado de (Vega Cantor, 2015, p. 33)

Patriótica[30] o Carlos Pizarro Leóngomez de la extinta insurgencia del M 19, todos ellos asesinados por las fuerzas oscuras del país.

Al respecto, el profesor Carlos Medina Gallego (2010) sostiene que los años 90 en el país estarán atravesados por la Guerra Sucia que repliega los movimientos de masas debido al asesinato y la persecusion de los sectores populares organizados y de la oposición de izquierda, la declaración de guerra total del presidente Gaviria y la expansión paramilitar en los territorios de incidencia de la insurgencia. Situación que encontraba una fundamentación en la Doctrina de Seguridad Nacional y la creación del Enemigo Interno con una concepción contrainsurgente y anticomunista (Vega Cantor, 2015), bajo orientación de los Estados Unidos e influyendo en las políticas de seguridad y defensa del país en las décadas siguientes.

Bajo esta estrategía militar y política y la excusa de la seguridad nacional y el combate a la insurgencia, se militarizó la sociedad y se estigmatizó y persiguió la organización social y política ya que cualquier disidencia política o social podía ser considerada un peligro para la estabilidad y la seguridad del país, como lo demostró la aplicación del Estatuto de Seguridad durante el gobierno Turbay Ayala.

Adicionalmente, citando la lectura de la insurgencia del ELN -Ejército de Liberación Nacional- en su III Congreso, Medina Gallego (2010) expondrá que en este contexto la guerrilla se enfrentaba a "sus propias dificultades, el periodo de estancamiento, el reflujo del movimiento de masas y la desfavorable situación internacional en que se encuentra la insurgencia" (Medina Gallego, 2010, p. 758), elementos que significaban un obstáculo para

[30] Partido político Colombiano creado en 1984 como resultado de los acuerdos de paz de La Uribe -Meta- entre el presidente Belisario Betancur Cuartas y la insurgencia de las FARC-EP -Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo-. Buscó garantías para el ejercicio político de la guerrilla, incluyendo cargos de elección popular; en este orden de ideas el gobierno "autorizó que el grupo armado destacara algunos de sus miembros para que participaran como activistas y dirigentes, al lado de las otras personas y sectores que confluyeron en la UP." (Corporación Reiniciar, s.f)

que estos grupos aprovecharan la crisis de legitimidad del gobierno y las contradicciones de las elites .

En dicho escenario, el ELN consideraba seguir acumulando fuerzas -teniendo en cuenta que no había una derrota definitiva-, lo que llevó a su reformulación estratégica en torno a tres ejes: el paso de una concepción de la toma del poder a la construcción del poder, a partir del poder popular; el posicionamiento del pueblo como vanguardia, con el desplazamiento de la vanguardia armada como protagonista; y finalmente el "desplazamiento de la lucha armada como única vía hacia la concepción de la combinación de todas las formas de lucha. Estos giros representan sin duda un cambio significativo en la concepción política del ELN" (Medina Gallego, 2010, p. 761).

Sostenían además el apoyo a una expresión amplia, democrática y flexible de las masas para el proyecto revolucionario que incluyera a diferentes sectores sociales bajo una identidad de principios programáticos, expresión de los intereses comunes de la sociedad, y de unas propuestas políticas, sin llegar a disolverse en él o confundir su naturaleza. (Medina Gallego, 2010, p. 761).

Por su parte, la insurgencia de las FARC-EP (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- Ejército del Pueblo) desde los años 80 con su Séptima Conferencia -1982- establecieron la combinación de todas las formas de lucha -tanto políticas como militares- y un plan estratégico, que partían de un modelo mixto entre la Guerra Popular Prolongada y la Guerra Insurreccional (Aguilera Peña, 2013).

Esto contemplaba a nivel político la organización de un partido o frente único, y en lo militar la combinación de guerra de guerrillas , de posiciones, de movimientos (Aguilera Peña, 2013). Así mismo, la creación de un ejército popular, el desarrollo de una ofensiva táctica en todas sus fases, buscando un paulatino cercamiento de las ciudades y un copamiento gradual del territorio nacional (Aguilera Peña, 2013).

A su vez, planteaba la expansión por la cordillera oriental que constituía su centro de despliegue estratégico junto con la construcción de "su retaguardia nacional uniendo parcialmente regiones y corredores entre los departamentos del Meta, Guaviare, Caquetá y Putumayo." (Aguilera Peña, 2013, p. 91). Esto se unía con el desarrollo de una insurrección general avanzando de lo rural a lo urbano, cuyo estallido sería simultáneo con una ofensiva guerrillera hacia la capital del país (Aguilera Peña, 2013). Propósito que continuaba para la década del 90 con la VIII Conferencia Guerrillera del año 1993, e incluso sugiere Aguilera (2013), pudo haberse pospuesto sin abandonarse durante los diálogos de paz del Caguán[31] con el expresidente Andrés Pastrana en el año 1999, ya que la zona de distensión incluía los territorios de su retaguardia nacional acercándolos a su centro de despliegue (Aguilera Peña, 2013).

En este panorama, el gobierno de Cesar Gaviria (1990-1994) basó su estrategia militar en dos pilares: las Fuerzas Armadas y la ciudadanía para derrotar a las FARC (Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, 2022). Para esto, buscó el apoyo ciudadano en temas de seguridad y de labor contrainsurgente bajo orientación de los manuales de operaciones de los Estados Unidos de la década de 1960, dirigidos a las operaciones de los ejércitos oficiales en el tratamiento de fuerzas irregulares- de resistencia, revolucionarios, insurgentes, entre otros- que buscaban afectar el poder nacional y se concebían como una manifestación de resistencia de una parte de la población, -grupos que resultaban dependientes de sus apoyos-, haciendo necesario el empleo de la colaboración de

---

[31] "El Caguán, como se le conoce popularmente a este proceso, es tal vez el más famoso intento de paz que hayan realizado la guerrilla de las FARC-EP y el gobierno colombiano. Se desarrolló desde 1998 hasta 2002, teniendo como principal escenario una zona de despeje comprendida por los municipios de Mesetas, La Uribe, La Macarena, Villahermosa y San Vicente del Caguán, con una dimensión de 47.000 kilómetros cuadrados.
Inició a partir de un encuentro que sostuvo el recién elegido presidente de la república, Andrés Pastrana Arango con el máximo dirigente de las FARC, Manuel Marulanda Vélez, en donde manifestaron sus intenciones de iniciar diálogos para lograr una salida negociada al conflicto armado en Colombia." (Indepaz, s.f) en https://indepaz.org.co/wp-content/uploads/2013/04/El_Caguan.pdf

civiles, paramilitares y simpatizantes (Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, 2022) .

En este sentido, los manuales del ejército fueron reiterativos en el incentivo a formar juntas de autodefensa en varias zonas del país y en el establecimiento de redes de inteligencia, facultando a la armada, la fuerza aérea, el ejército, de ofrecer información y ayudar en la preparación de operaciones contrainsurgentes (Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, 2022).

Con el Decreto 356 del 11 de febrero de 1994, se promulga el Estatuto de Vigilancia y Seguridad Privada, que ordenó los servicios de seguridad, asignándoles responsabilidades, autorizaciones y potestades como el uso de armas (Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, 2022). En ese orden se crean las figuras de Servicios Especiales de Vigilancia y Seguridad Privada constituidos por personas jurídicas de derecho público o privado y los Servicios Comunitarios de Vigilancia y Seguridad Privada, ambas para la seguridad ciudadana; convirtiéndose las primeras, tras la Resolución 368 del 27 de abril de 1995 de la Superintendencia de Vigilancia y Seguridad Privada (SVSP) en las Convivir (Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, 2022).

Al respecto, el periódico el tiempo del 2 de diciembre de 1991 presenta varios acontecimientos importantes en el plano nacional e internacional relacionados con el tema, uno de ellos es el envío de tropas del ejército a algunas zonas del Magdalena Medio para proteger el territorio tras la desmovilización de grupos de autodefensas en la región de Puerto Boyacá (Boyacá) y Caucasia (Antioquia), los desmovilizados tenían el control de una zona limítrofe entre Santander y Boyacá que da acceso a esta región (1991, p. 15).

Uno de los desmovilizados fue un importante jefe de autodefensas en ese territorio, Ariel Otero, que además va a colaborar con el exparamilitar Salvatore Mancuso (Justicia

Especial para la Paz, 2023), y termina influenciando, según lo refiere el periódico, la entrega de otras 35 personas en Caucasia, Antioquia. De esta manera, la zona queda bajo el control de la brigada XIV del ejército y del Batallón Junín garantizando la seguridad de los entregados y evitando la retoma de estas zonas por las FARC (Ramírez, Arrazola, 1991). Al respecto el Centro Nacional de Memoria Histórica en su informe Basta Ya (2013) reseñará el asesinato de Ariel Otero y otros jefes paramilitares a manos de hombres de Pablo Escobar como una crisis al interior de este grupo debido a lo que consideraban una traición por colaborar en la caída del líder del cartel de Medellín, pero que expresaba el carácter dual del paramilitrarismo respecto al Estado en aquella época: por un lado amigo en la lucha contra insurgente, por el otro enemigo en la guerra contra el narcotráfico, sin contar con que en muchas regiones se convirtieron en el brazo armado de los narcotraficantes (Centro nacional de memoria histórica, 2013).

El artículo sostiene que ninguno de los desmovilizados tenía relación con el ejército y las armas habrían sido adquiridas en el mercado negro, sin embargo tras las declaraciones de Salvatore Mancuso en la JEP (2023), se hace de conocimiento público que el Batallón Junin fue uno de los colaboradores del paramilitarismo en la region del Magdalena Medio; al respecto el portal semana (Revista Semana, 2020) ya había contextualizado algunos de estos testimonios, relacionados con la creación de grupos de apoyos especiales conducidos por el ejército en 1990 para “cazar” guerrilleros, cometiendo acciones ilegales contra la población, cuando el coronel Ivan Ramirez en el Magdalena Medio se encontraba adscrito a dicho batallón (Revista Semana, 2020).

El grupo de Ariel Otero sería el pionero en el paramilitarismo, con surgimiento en la región del Magdalena Medio, específicamente en Puerto Boyacá en cabeza de Ramón Isaza, Gonzalo Perez y sus hijos, entre ellos Henry Perez, empleando como fachada la creación de Acdegam -La Asociación Campesina de Ganaderos y Agricultores del Magdalena Medio- en

1983, para canalizar recursos y coordinar entrenamientos (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2019). Además de recibir instrucción de extranjeros a finales de los 80 como fue el caso del mercenario israelí Yair Klein y los apoyos del dinero del narcotráfico por parte de Gonzalo Rodríguez Gacha y el Cartel de Medellín (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2019), hizo uso de las masacres, las desapariciones forzadas, el despojo de tierras, como mecanismos de terror sobre la población civil (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2019).

Posteriormente en la zona de Córdoba y Urabá van a surgir las ACCU, Autodefensas Unidas de Córdoba y Urabá, al respecto Salvatore Mancuso (2023) señala la participación de los hombres de Otero y Henry Perez (Justicia Especial para la Paz, 2023) responsables de masacres y asesinatos de campesinos que relacionaban con la guerrilla, esto con conocimiento y apoyo de las fuerzas militares, por medio del intercambio de información y listas que proporcionaban las fuerzas de seguridad del Estado, y el uso del desplazamiento y despojo de tierras a los campesinos (Justicia Especial para la Paz, 2023) , en clave de una estrategia de control territorial y contrainsurgencia.

Las Convivir sirvieron de bisagra entre las ACCU, la fuerza pública y la clase política local en la Costa Atlántica (Justicia Especial para la Paz, 2023) y Antioquia

> Otra de las características de estas asociaciones Convivir en el suroeste antioqueño es que fueron una especie de bisagra entre las ACCU y la clase política local y regional para fortalecer la estrategia contrainsurgente del Estado que, en este departamento, contaron con un fuerte estímulo de la Gobernación de Antioquia bajo la administración de Álvaro Uribe Vélez (1995-1997). (Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, 2022, p. 37)

En términos de funcionamiento, las Convivir fueron empleadas para legalizar grupos de autodefensa campesina en diferentes partes del país, que venían operando de tiempo atrás por grupos familiares para frenar a las FARC- EP e insurgencias, no por la idea de refundar la

patria sino por la promoción de los patrones hacia la participación en la guerra contrainsurgente, aprovechando vínculos de compadrazgo y compromisos de amistad con beneficios como la dormida o el alimento (Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, 2022). Esta figura les permitió adquirir armamento, actuar de forma más pública y profundizar nexos con la fuerza pública, contribuyendo a la expansión de las ACCU, además de establecer un fuerte control social por contribuciones arbitrarias, retenes, listas de personas, muertes en regiones como Ocaña, Sur del Cesar, Tolima (Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, 2022).

La expansión de las fuerzas del exjefe paramilitar Salvatore Mancuso en 1996, va aparejada también con su alianza con Carlos Castaño en 1994 en la lucha contra la insurgencia, movilizando el modelo paramilitar de las ACCU a zonas de presencia guerrillera y de población civil que supuestamente les colaboraba (Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, 2022,); de tal forma "Poco a poco se identificó la presencia de unidades paramilitares en los departamentos de Cesar, Magdalena, Sucre y La Guajira. Para finales de la década de los noventa se habían extendido al Atlántico y Norte de Santander" (Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, 2022, p. 22) Esto dará lugar en el año 1997 a la creación de las AUC, Autodefensas Unidas de Colombia que funcionaba como una confederación de grupos paramilitares.

Al respecto, Fossati (2025) citando diferentes estudios y autores sobre el tema, expone que el paramilitarismo constituyó un proyecto basado en el control de la tierra a nivel regional por unos objetivos económicos y políticos de una élite en detrimento del campesinado; también fue un método, en términos de un modo de operación, basado en la eliminación de la guerrilla y de fuerzas populistas, y la implementación de proyectos

productivos a gran escala; y finalmente fue un modelo organizativo replicable en diferentes zonas del país con patrones de criminalidad definidos (Fossati, 2025).

Para cerrar este periodo, se destaca el Plan Colombia un acuerdo de cooperación bilateral entre los Estados Unidos y Colombia que marca el fortalecimiento de las relaciones con este país tras el proceso 8 mil -escándalo del dinero del narcotráfico en campañas políticas- y que fue encabezado por el expresidente Andrés Pastrana en 1999 centrándose en negociaciones con las FARC y la resolución de los problemas estructurales de que deriva el narcotráfico, considerado el combustible del conflicto (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013) , ya que era lo que permitía capturar ayuda financiera y militar de los Estados Unidos (Vega Cantor, 2015).

Sin embargo la postura ambigua del gobierno y su aliado el Gobierno Estadounidense frente a la paz, propuesta de manera pública, podría describirse como un juego sucio a la misma, que se evidenció en el fortalecimiento de las Fuerzas Armadas durante la zona de distensión, con la creación del Batallón Antinarcóticos en Putumayo y Caquetá en el año 1997 (Vega Cantor, 2015, p 40), la cooperación bélica que en el año 1999 convierte al país en el tercer receptor de apoyo estadounidense después de Israel y Egipto (Vega Cantor, 2015), la formación de la Base Militar de Tres Esquinas, en el Caquetá, en el año 2001 cercana a la zona de distensión y epicentro la Fuerza de Tarea Conjunta del Sur [32](Vega Cantor, 2015, p.38).

En este sentido hay todo un contexto propicio en términos de condiciones objetivas para que se empiecen a generar escenarios de resistencia frente a la situación socio-política y económica del país, pues existía una agudización de las contradicciones sociales, en tanto los pobres soportaban cada vez más la carga del sistema económico y las oposiciones

[32]La Fuerzas de Tarea Conjunta surgen como estrategia para contrarrestar de manera efectiva el crecimiento de las FARC, su cercamiento de las ciudades y su articulación con otros frentes como el oriental y el sur por medio de la coordinación de mandos superiores, la articulación de la Fuerza Aérea, la Armada y el Ejército, el acceso a equipos especiales centralizando recursos en un mando, deteniendo las incursiones armadas lo que les permitió mejorar su capacidad de reacción (Patiño, 2024)

antagónicas entre los intereses de las clases sociales se hacían más intensos, aumentando la conflictividad social. Adicionalmente, los acontecimientos internacionales abrirán la puerta a horizontes de expectativas (Koselleck, 1993) nuevos que van a alimentar las formas de organización social dando lugar al surgimiento o fortalecimiento de los movimientos sociales y culturales como se verá en el siguiente apartado.

3.2 Nacimiento de una contracultura: los skinheads de Bogotá en 1990

El escenario contracultural de los jóvenes skinheads y punkeros en Bogotá en plena formación durante la década de 1990, será el caldo de cultivo que posibilitará el desarrollo del antifascismo con un potencial de acción y organización para las juventudes de la ciudad, asumiendo en su proceso de constitución el lugar de bandera política que funcionará como una herramienta para la práctica, un espacio de confluencia y trabajo de masas y un escenario de poder popular antisistema.

Con múltiples influencias del extranjero -a nivel músical y contracultural, por ejemplo la incidencia de los SHARP o los RASH de Estados Unidos y Europa[33]-, la formación política familiar en partidos de izquierda como el Partido Comunista y la Unión Patriótica, y su propia experiencia que se va forjando en el escenario underground del rock y el punk, se empiezan a gestar resistencias desde los grupos juveniles punk y skin. El desarrollo de las condiciones objetivas y la búsqueda de identidad serán elementos clave para comprender las particularidades del proceso antifascista en Bogotá desde sus inicios.

---

[33] SHARP Skinheads Against Racial Prejudice (Skinheads Contra el Prejuicio Racial)
RASH Red & Anarchist Skin Heads (Cabezas Rapadas Rojos y Anarquistas)
Skinheads: movimiento contracultural inglés surgido en la década de 1960 de origen obrero y originalmente influenciado por la migración jamaicana de la época, "por problemas con la policía, otros skinheads y otras subculturas alcanzan su casi disolución a finales de la década" (MAYDAY Skins/R.A.S.H-NYC, 1992), sin embargo se mantiene en escena particularmente en 1970 con el surgimiento de la música oi que buscó la recuperación de la agresividad del punk, con un sonido más callejero y contestatario a partir de letras sobre el desempleo, la violencia, el fútbol, la opresión, los conflictos con la policía entre otros elementos del diario vivir juvenil de la época. Para mayor información ver capítulo 2.

La escena punk bogotana de esta década estará atravesada por la violencia, el consumo de drogas y la idea de "no futuro"[34] entre los jóvenes. En este contexto surgen los primeros Skinheads o Cabezas Rapadas con el nacimiento del pasquín[35] Virus en 1989 en la Universidad Nacional, de corte nihilista y muy influenciado por el Hardcore Neoyorkino pero con un estilo skinhead (Entrevista a Vladimir Rojo, Bogotá, 18 de Marzo de 2024); el colectivo se reunía por su gusto por " el punk peruano, el hardcore de Nueva York, la cultura underground, el straight edge" (La Ramona proyectos-Espacio 101, 2014), y "sus contenidos giraban entorno al humor contra-político o contra-partidista, la sexualidad, el nihilismo" (La Ramona proyectos-Espacio 101, 2014). Su distribución se realizaba en conciertos de punk, metal, o en las universidades debido a represión policial por su estética (La Ramona proyectos-Espacio 101, 2014); algunos de sus integrantes darán origen al grupo Rapados Unidos -RU, jóvenes apolíticos que se centraron en acciones violentas contra los personajes "plásticos", y que posteriormente se van a alejar del skinhead siendo más cercanos al vegetarianismo y la liberación animal por la influencia de la perspectiva hardline[36]. Finalmente terminan convirtiéndose en Respuesta Única con una perspectiva más espiritual hasta su disolución (El Perro Rojo, s.f).

---

[34] Forma de pensamiento en la contracultura punk de los años 1970 que se relacionaba con la falta de esperanza, frustración y pesimismo hacia el futuro.

[35] El pasquín es un término peyorativo para referirse a una publicación que no lleva firma y que contiene algún tipo de sátira o de crítica hacia autoridades, personalidades y organizaciones. Se caracteriza por ser sensacionalista, en tanto, puede hacer uso de imágenes morbosas, polemizar por medio de agresiones e insultos y emplear expresiones populares para generar curiosidad (Pasquín, 2023).

[36] Línea Dura, Movimiento radical surgido del Hardcore y Straight Edge (o camino recto, subcultura dentro del Punk Hardcore en la cual se expresaba el rechazo al consumo de drogas y alcohol, el consumo de carne, la promiscuidad sexual) basado en el biocentrismo (corriente que defiende un valor intrinseco en todos los seres vivos por lo cual todos merecen el mismo respeto), su discurso giraba en torno a la defensa de los animales y la crítica a la devastación del medio ambiente, dentro de su manifiesto propuesto por la banda Vegan Reich en 1990 se describe como "ideologia pura sin inconsistencia que defiende el derecho a la vida en cualquier forma en su estado natural, sin interferencias -fetos, un animal o su habitat cualquier adulto -afrodescendiente, mujer-, buscando vivir en armonia con las leyes de la naturaleza sin abandonarlas por los placeres, tales como los actos sexuales desviados o el uso de drogas" (Termote, 2010) (Vegan Reich, 1990), algunas de estas ideas terminaban acercándolos a posturas ideológicas de derecha.

A su vez, una parte del hardcore va a estar influenciada por la corriente Hare Krishna, una secta del hinduismo que le imprimirá un carácter más espiritual. Para más información ver The hardline legacy en Records With History And Future. 90's Hardcore Punk and more. y *Straight Edge: La historia del movimiento punk que quiso hacer su revolución sin drogas ni alcohol'. Reseña de «Una vida sobria para la revolución» en CulturPlaza* en editorialimperdible.com

Sin embargo en esta época no existía claridad acerca del movimiento skinhead, las informaciones recibidas como señala El Perro Rojo (s.f) :

> Se consiguieron en las revistas de circulación internacional como Time y Newsweek. Los reportajes mostraban a los skinheads como una nueva amenaza en Europa y Estados Unidos, donde -asociados a grupos políticos de extrema derecha- cometían atrocidades contra los inmigrantes extranjeros. Eran un signo más del mundo que empezaba a surgir tras la guerra fría. (El Perro Rojo, s.f)

De igual manera, la música y los pasquines que resultaban claves para la cultura punk por su carácter antisistema, antiautoritario y autogestionado, eran de acceso restringido, condicionados por la distancia geográfica y la capacidad de intercambios con colectivos de otras ciudades y países, logrando obtenerse especialmente en el escenario marginal de conciertos, al respecto Moreno (s.f) refiere:

> Hubo muchos conciertos, distribución subterránea de casetes, de discos hechos de manera personal, con mil copias que se vendían en los puntos estratégicos donde los jóvenes cambiaban música. En el centro de Bogotá, la avenida 19 era el punto más importante donde se conseguía la música más *underground*: casetes piratas, demos de grupos que no habían grabado nada, discos de sellos independientes (Moreno, s.f).

Sin embargo, inicialmente no existían claridades o tendencias políticas definidas en estos grupos. Rapados Unidos surge tratando de frenar un poco las dinámicas de agresividad, violencia y consumo de drogas de la escena punk en el contexto capitalino. En esos procesos de búsqueda otras personas terminaron alineándose con ideas de extrema derecha como la homofobia (Entrevista a Juan Marín, Bogotá, 17 de Enero de 2025), dando lugar más tarde en el año 1993 al GRAE -Grupo de Rapados Anti Extranjeros-, de tendencia neonazi y por otro lado en 1992, con una exploración más espiritual (El Perro Rojo, s.f), a la creación de REA,

centrado en acciones directas en defensa de los animales y el ecologismo. De hecho en ese proceso de incursión REA tenía varios significados:

> Reacción Evolución Alternativa o Rechazo Evolución Animal [37] o Rechazo de Experimentos Atómicos, eso tenía como mil nombres, pero recogía la idea de construir un poquito algo más social, algo más de bienestar, pero pues dentro de estos movimientos como te digo habían muchos jóvenes que venían con mucho odio entonces también buscaban mucho la violencia, eso fue otro factor para que REA después se rompiera.
>
> Era una manera como de aglomerar lo que se pensaba en un símbolo, entonces REA se crea como unas iniciales que nos permitían hablar en defensa de la naturaleza, en defensa de la humanidad, digamos desde la perspectiva social, en contra de la contaminación de sí, entonces creamos ese símbolo y creamos bueno imágenes y eso empezó a pasar un montón de cosas, un factor importante es que igual no éramos personas digamos con mucha educación. (Entrevista a Juan Marín, Bogotá, 17 de Enero de 2025)

Esta experiencia transita hacia una auto-configuración que se da por medio de consignas amplias y con distintos matices -diferentes significados- que permiten un auto-reconocimiento, un sentido de identidad y unas acciones colectivas -como la creación de bandas musicales promotoras de estos mensajes, por ejemplo Resistencia, posteriormente Justicia Natural-, marcando rupturas en el escenario contracultural de la escena punk al dotarlo de un mayor sentido -el animalismo, por ejemplo-.

Por otro lado, los niveles de ignorancia en la población vinculada a REA (Entrevista a Juan Marín, Bogotá, 17 de Enero de 2025) debido a su escasa formación, la pertenencia a un contexto social crudo y difícil, la configuración de un entorno de culturas urbanas agresivas

[37] En otras fuentes aparece también como Rechazo a la Explotación Animal

que empiezan a disputarse el reconocimiento en la ciudad, además de un recrudecimiento del conflicto armado en el país con el accionar paramilitar y el narcotráfico, reducían mucho más el horizonte de expectativas (Koselleck, 1993) de estos jóvenes en los inicios de los 90; con escasas proyecciones, la violencia era caldo de cultivo en la sociedad y limitaba su forma de hacer las cosas, replicando esta misma dinámica en sus entornos de socialización y revelando una realidad desesperanzadora -por lo menos de manera momentánea-.

Sin embargo, un aspecto clave a la par de estos acontecimientos será que en el año 1990 jóvenes de las Juventudes de la Unión Patriótica y de la Juventud Comunista -JUCO- cercanos a Rapados Unidos, crean el colectivo Resistencia Redskin y su órgano de difusión el fanzine El Perro Rojo; algunos de ellos eran estudiantes universitarios que habían colaborado en el pasquín Virus de la Universidad Nacional y se habían acercado inicialmente a las ideas de izquierda por militancia familiar.

Resistencia Redskin señala Rojo (Entrevista a Vladimir Rojo, Bogotá, 18 de Marzo de 2024), adoptó una postura comunista contraria a la burocracia y el autoritarismo, en rechazo a los Jóvenes de la JUCO que concentraban la socialdemocracia y a una organización del Partido Comunista que percibían anquilosada y acartonada, en un clima de abandono de los principios comunistas tras la caída de la Unión Soviética URSS; unas estructuras que además los rechazaban debido a su gusto musical por el rock, al que el partido consideraba una expresión del imperialismo gringo, mientras se inclinaba hacia una elección musical mucho más hippie como la trova cubana (Entrevista a Vladimir Rojo, Bogotá, 18 de Marzo de 2024) (Entrevista a Pedro Páramos, Bogotá, 23 de Enero de 2025).

Un punto importante en su definición sería el influjo de información que desde 1989 circulaba por revistas francesas sobre los redskins en este país y posteriormente por la influencia de uno de sus compañeros que vivió en Alemania y dió a conocer la experiencia redskin, skinheads de extrema izquierda -pieles rojas- y otros skins afrodescendientes,

arabes, judíos (El Perro Rojo, s.f), los cuales protegían las marchas de los sabotajes fascistas. Esto termina aclarando el panorama.

Sin embargo la cercanía Redskins a los RU -Rapados Unidos- se verá reflejada en la música Hardcore y en posturas contra la explotación animal, la vivisección -práctica de abertura de un animal para su estudio- , las corridas de toros, aspectos que pueden leerse en el fanzine El Perro Rojo #3 (s.f) y El Perro Rojo #5 (1993) -ver imagen 1 -. Pero además en su postura crítica dentro de la crítica, aunque hayan tomado rumbos distintos y tenido consecuencias diferentes; por el lado de Rapados Unidos se tomó una perspectiva reflexiva dentro del punk, buscando más contenido y conciencia por el apoliticismo al interior del grupo; y por la Resistencia Redskin, se asumió una actitud de cuestionamiento dentro del mismo Partido Comunista y de la naciente escena skinhead de la ciudad.

Imagen 1. Fuente: Localizada en el fanzine El Perro Rojo #5(Resistencia Redskin, 1993).

Entre 1992 a 1994 la Resistencia Redskin ya había establecido contacto con colectivos SHARP de España (Resistencia Redskin, s.f, p.4, 5, 6) intercambiando

información acerca de las acciones violentas de grupos nazis en ese país hacia minorías y organizaciones progresistas, así como de las acciones de contención y respuesta por parte de los antifascistas. Esto constituye parte de su espacio de experiencia (Koselleck, 1993) aprendido.

Dentro de dichas informaciones, se destacan las movilizaciones de fascistas en fechas de conmemoración de la extrema derecha como la muerte de Francisco Franco -20 de noviembre-, cargados de simbología nazi, y sus ataques a importantes centros culturales como la casa Okupa[38] de Zaragoza, denunciando la connivencia de la policía quien observa la ofensiva y solo actúa en el momento en que llegan varias personas a defender la casa; también destacan el sensacionalismo y la minimización de lo sucedido por la prensa (Resistencia Redskin, s.f).

En el fanzine El Perro Rojo #6 (Resistencia Redskin, s.f) exponen además la realización por los antifascistas, de fiestas conmemorativas al anarquista Buenaventura Durruti[39] y en previsión del escenario de confrontación, el lanzamiento de acciones de propaganda en línea de autodefensa dentro del operativo “Alerta Antifascista”(Resistencia Redskin, s.f). Esto con el fin de controlar varios puntos vulnerables a los ataques nazis por medio de su vigilancia y el mantenimiento de comunicación. En el documento también se evidencian contactos con redskins de Francia, RASH New York[40], la Resistencia Redskin se presenta como una sección local de SHARP en Bogotá y afiliados a RASH, conformada en

[38] “El movimiento okupa es un movimiento social radical que propugna la "okupación" de viviendas o locales deshabitados, temporal o permanentemente, con el fin de utilizarlos como vivienda, tierras de cultivo, lugar de reunión o centros con fines sociales, políticos y culturales, entre otros. El principal motivo es denunciar y al mismo tiempo responder a las dificultades económicas que existen para hacer efectivo el derecho a la vivienda” (Movimiento Okupa, 2025). La okupación tiene un carácter político ya que “el movimiento okupa se deriva de tribus urbanas activistas que lo que buscan es, mediante esta acción, hacer una protesta política y defender los derechos de vivienda, el aprovechamiento de inmuebles y de espacios abandonados”. (Wills, 2015)

[39] Dirigente anarquista español que asumió un papel preponderante en la Guerra Civil Española de 1936 entre el Frente Popular, aglutinador de las fuerzas de izquierda, y el Franquismo, catalizador de los generales golpistas, las fuerzas de derecha y de extrema derecha.

[40] RASH Red & Anarchist Skin Heads (Cabezas Rapadas Rojos y Anarquistas) de New York

ese momento por una red de Estados Unidos, Canadá, Euskadi y Colombia (Resistencia Redskin, s.f).

Es importante reconocer en este punto la relación entre la escena contracultural skinhead y punk con el anarquismo, ya que se convierte en un espacio de experiencia (Koselleck, 1993) aprendido desde la teoría e historia pero también por medio de la cultura; en primer lugar su acercamiento por la comprensión de las experiencias vividas durante la Guerra Civil Española, la importancia del anarquismo en la resistencia al fascismo, así como su propuesta contrahegemónica basada en principios antiautoritarios, antipatriarcales, anticapitalistas que propugna por una sociedad igualitaria; por otro lado, su difusión por el movimiento contracultural en Europa de los años 1990 en donde la música, las casas okupas, las acciones colectivas desarrolladas por skinheads antifascistas van a compartirse por medio de fanzines y correos postales.

De igual manera el fanzine El Perro Rojo #6 (Resistencia Redskin, s.f) informa acerca de la escena antifascista en Francia replicando la información del paskin Red Power (Resistencia Redskin, s.f), en particular de la existencia de colectivos Redskins -algunos ligados a la escena musical-, entre ellos los Redskins, los Ducky Boys, Red Warriors, estos últimos en cabeza de "Julien Terzics campeón de Full contact -deporte de combate-, quien se encargaba de la producción del paskin REAKTION desde 1989" (Resistencia Redskin, s.f, p.9), y su grupo de la seguridad en manifestaciones o conciertos; se destaca la contundente actividad del antifascismo con la aparición de más pasquines, la situación de un SHARP poco politizado aunque antirracista, la denuncia de un servicio de seguridad del Frente Nacional en Francia organizado de manera paramilitar y una intensa actividad de saboteo y enfrentamiento con los nazis de este partido, que incluía manifestaciones en sus lugares de reunión, confrontaciones en plaza pública, ataque directos a candidatos y exhibición de sus nuevas figuras políticas como Serge Ayoub -Batskin-(Resistencia Redskin, s.f).

En el año 1994 con un documento en inglés denominado "*RASH Infos-Bogotá- June 1994. Red and Anarchist Skinheads*." Resistencia Redskin (1994) expresa su vinculación a RASH Internacional y como una sección de SHARP, al presentar un informe de actividades y proyección de tareas, señalando en su declaración de unidad una postura de antifascismo radical, en tanto "luchar contra la extrema derecha es luchar contra el sistema capitalista que la produce" (Resistencia Redskin, s.f, p.2).

Este posicionamiento se expuso también en la traducción que realizaron del documento orientador del líder de RASH New York, Dan Sabater del año 1992 (Resistencia Redskin, s.f), el cual incluye modificaciones relacionadas con el contexto colombiano de la época; si bien en el original plantea un posicionamiento antirracista y antifascista (Sabater, 1992), en su traducción la Resistencia Redskin intercambia en algunos fragmentos la denominación antirracista por la lucha contra el fascismo, "lucha contra la guerra sucia, la limpieza social, la intervención imperialista y contra las cárceles. Luchamos por un mundo mejor basado en nuestras creencias" (Resistencia Redskin, s.f, p. 16), lo que le da una connotación ajustada a la realidad nacional y local y a su interpretación del fascismo, con la emergencia de grupos skins nazis en Bogotá.

Al respecto, para el año 1993 con la publicación de *"El perro rojo #5"* (1993) , resulta clave la aparición de skinheads con tendencia nacionalista y de extrema derecha en la capital del país, producto de las búsquedas de un sector de los primeros skinheads y punkeros reunidos en el grupo Rapados Unidos -RU.

El artículo de prensa *"¿Quienes son esos calvos?"* de la Revista Semana (1993), que se presenta como informe especial sobre el grupo de Skinheads-cabezas rapadas GRAE -Grupo Rapados Anti-Extranjeros- con pensamiento nacionalista, realizado por un enviado que acompaña al colectivo para documentar el fenómeno; expone algunas de sus características por medio de la descripción de su vestimenta, rituales (como el consumo de

musica rock, el uso de banderas de Colombia en sus recorridos), dinámicas grupales (acción directa violenta, rondas o patrullajes por la ciudad, repartición de panfletos en eventos de rock), y "misión" en una de sus jornadas nocturnas, destacándose los ataques a travestis y consumidores de drogas, hacia quienes se dirige su mensaje (Revista Semana, 1993).

La Revista (Revista Semana, 1993) señala que "Estos jóvenes, por lo general de clase media y media baja, definen su grupo como un movimiento de ultraderecha, que odia el comunismo, la desocupación, la drogadicción, los extranjeros y la prostitución." (Revista Semana, 1993, p.57).

También se presentan las condiciones de pertenencia al grupo, siendo estas: tener un trabajo estable, no tener relaciones sexuales pasajeras, no consumir drogas o alcohol y mantener un vinculo familiar sano (Revista Semana, 1993), lo que se contrapone al discurso sostenido por la Resistencia Redskin que rechazaba todas las formas de opresión y hablaba de la revolución.

Se describe su alianza con el grupo REA Rapados Antiexpotación Animal, nacionalistas en lo ecológico, centrados en la lucha contra la experimentación en animales y las corridas de toros, y actuando contra la prostitución y las drogas. Al respecto el artículo *"Memoria de los 90: la Resistencia Redskin en Bogotá"* (El perro rojo, s.f), señala la alianza anticomunista entre ambos grupos para el año 1993, que no tuvo mucha fuerza (El perro rojo, s.f). Los expertos consultados por la Revista Semana manifiestan por una parte que obedecen a copias de los grupos neonazis europeos mientras otros lo ven con preocupación por su radicalismo (Revista Semana, 1993).

Los miembros del GRAE se definen nacionalistas y anti extranjeros, posiblemente influenciados por las informaciones sobre los skinheads en el extranjero y su música, ya que la mayoría de bandas se relacionaban con el fascismo (Comunicación personal con Vladimir Rojo, 06 de Junio de 2023).

Los nazis colombianos o skinheads criollos que reseña el artículo (Revista Semana, 1993), son categorías reconfiguradas que si bien son traídas del exterior encuentran posibilidad discursiva en los nacientes grupos juveniles que han sido expulsados de los otros grupos (El Perro Rojo, s.f), mostrando una separación y oposición a las ideas defendidas por estos al adoptar ideologías o influencias extranjeras de extrema derecha, lo que hasta ahora era un grupo y pensamiento incipiente, en construcción.

Sin embargo, el impacto que generan en las calles se reconoce en la curiosidad generada en transeúntes por su forma de actuar, de la policía que los aborda, señalando que hay personas que concuerdan y aprueban sus acciones, por ejemplo adultos mayores con pensamientos más tradicionalistas (Revista Semana, 1993) .

El artículo mencionado (Revista Semana, 1993) señala algunas enunciaciones propias que realizan los integrantes del GRAE reconociéndose fascistas, nacionalsocialistas, buscando aplicar las ideas de Hitler a la sociedad colombiana sin ser una copia del mismo, acompañadas de los requisitos para pertenecer al grupo, que implican ir hasta las últimas consecuencias, defender la bandera, apoyar al ejército y la policía por la defensa que hacen de la ciudadanía, teniendo como blanco todo lo que consideran degeneración de la sociedad (consumidores de drogas, prostitutas, habitantes de calle, migrantes) (Revista Semana, 1993) y centrando su actividad en acciones violentas en su contra.

Por otro lado, los referentes contraculturales de los Skinheads que empiezan a inclinarse hacia el antifascismo en Bogotá, con redes como los SHARP o los RASH de Estados Unidos y Europa-, además de la cercanía a organizaciones sociales como Provivienda [41], la influencia intergeneracional de personas de otras organizaciones sociales, la incidencia familiar con ideas políticas y militancia en la izquierda y sus propias experiencias

[41] Organización social creada en 1959 cuya lucha se centró en la obtención de vivienda para los destechados y personas de clase baja en Colombia por medio de distintas acciones colectivas, por ejemplo de orden jurídico para lograr posesión de ejidos o tierras comunales o acciones directas como ocupaciones o tomas de lotes. Este proceso de resistencia da lugar a la consolidación de nuevos barrios autoconstruidos y formas de organización y liderazgo entre la población de dichos asentamientos (Naranjo Botero, 2014).

de vida y acción social en donde incluso varios de estos jóvenes eran desplazados por la violencia y el conflicto armado, van a facilitar en el desarrollo del proceso histórico ciertas claridades políticas que empiezan a proporcionar una línea de orientación en su lectura de la realidad, la cual va a constituir un primer norte en las confusas aguas de la contracultura skinhead de los 90 en Bogotá.

Este será un punto clave ya que configurará un elemento de ruptura y orientación para muchos jóvenes que buscaron líneas de fuga en el escenario nihilista, servil al sistema y del alinderamiento hacia la extrema derecha que aparece en 1993 en la escena contracultural skinhead, encontrando un marco de comprensión a los acontecimientos de la época y varios caminos para construir una alternativa de resistencia popular.

En efecto, en el año 1994 de los residuos de REA, Rapados Unidos y Resistencia Redskin se crea el SHARP -Skinheads Against Racial Prejudice o Skinheads Contra el Prejuicio Racial- Bogotá.

> Este movimiento contaba con la ideología ya difundida en otros países, esto chocó un poco con los skins de antes pues ellos habían creado una identidad propia, pero esto no fue ningún impedimento porque el SHARP de Bogotá tenía su propia identidad, caracterizada por que su prioridad de lucha era diferente a la del movimiento en otros países. En Europa se luchaba por el racismo y por el fascismo y en Colombia se luchaba por enseñar que ser colombiano o latino no tiene nada de malo por lo cual no teníamos por que sentirnos menos que alguien. El SHARP hizo contacto con negritudes, grupos indígenas y otras congregaciones (S.H.A.R.P Bogotá, s.f).
>
> De hecho
>
> El primer colectivo SHARP tiene su origen en 1987 en las calles de la ciudad de New York (EE.UU.) El objetivo principal que defendía era recuperar los valores originales

> de la subcultura *skinhead* y rechazar la imagen pública que había de que *skin* era sinónimo de nazi (Sistema 161, s.f).

Sin embargo en varios países de Europa, como España y Alemania, el SHARP había asumido en su militancia una postura antifascista con una clara oposición a la cooptación de algunos sectores de la escena skinhead por partidos de extrema derecha que se reflejaba en acciones directas, acciones de propaganda y educación contra esta situación.

En Colombia y en particular en Bogotá este proceso tuvo sus particularidades ya que en esta ciudad no se estaba viviendo el gran auge y accionar del neonazismo y neofascismo que se estaba dando en Europa; el conocimiento sobre lo que sucedía afuera como señala Páramos (Entrevista a Pedro Páramos, Bogotá, 23 de Enero de 2025) se daba a cuenta gota y la escena contracultural punk y skin empezaba a entenderse (Entrevista a Pedro Páramos, Bogotá, 23 de Enero de 2025) siendo uno de los primeros elementos de separación entre derecha e izquierda política la dada por una tendencia racista o antirracista.

El surgimiento de SHARP Bogotá se da como una plataforma de articulación o una coordinación antirracista en la capital que reunía a "UG -Underground-, REA, Resistencia Redskin"(Entrevista a Pedro Páramos, Bogotá, 23 de Enero de 2025); algunos de estos colectivos empiezan a perder su referente de identidad y asumir una identidad SHARP, es decir, de coordinadora pasó a ser un grupo; por otro lado algunas individualidades dentro de la misma coordinadora eran anticomunistas y tenían cercanía con algunos personajes de RU-Rapados Unidos que habían formado el GRAE -Grupo Rapados Anti-Extranjeros- de tendencia neonazi (Entrevista a Pedro Páramos, Bogotá, 23 de Enero de 2025). Esto generó fricciones y diferencias con la Resistencia Redskin que se ahondaron porque el proceso se centró inicialmente en la acción directa contra los nacientes grupos y tendencias neonazis, mientras la Resistencia Redskin veía una mayor perspectiva en el trabajo político y la

organización de masas sin cercar su accionar en la identidad skinhead; la situación culmina con la separación de este grupo de la coordinación del SHARP. Al respecto:

> SHARP nace como una coordinación de combos skinhead y después queda como organización SHARP, identidad SHARP, proyecto SHARP. Así pasó con el RASH. RASH nace como una coordinadora internacional y después en Colombia como una organización, una identidad RASH. (Entrevista a Pedro Páramos, Bogotá, 23 de Enero de 2025)

> Y es que el asunto de la "identidad" de las "tribus urbanas" había ido tomando fuerza durante esos años. Si el movimiento redskin había impulsado en sus inicios la organización de los SHARP (skinheads contra el prejuicio racial) y de RASH (skinheads rojos y anarquistas), como forma de plantear una oposición decidida a las posturas fascistas, a la larga esto se convirtió en un obstáculo para llegar a círculos más amplios. (El Perro Rojo, s.f)

En este sentido se puede concluir que la contracultura skin y punk en Bogotá fue un caldo de cultivo en donde empezó a hablarse sobre fascismo y antifascismo, vinculándose a los discursos y las prácticas de los jóvenes de esta escena de manera incipiente.

Es allí en donde una perspectiva antifascista empieza a exponerse dentro de algunos colectivos, en un ejercicio identitario que comienza a dotarse de contenidos, alimentándose de múltiples experiencias propias y ajenas, de expectativas, de la conflictividad social, y del embrionario desarrollo de un alinderamiento fascista en otros grupos; por lo tanto, algunas personas dentro de estas colectividades mostraban contradicciones por el contacto que mantenían con algunos de sus oponentes neonazis, generadas por una cercanía inicial en la misma escena contracultural. En este contexto, se hace necesario ahondar en los planteamientos que el antifascismo empezó a tomar en los 90.

3. 2.1 Enunciaciones de Antifascismo

Todo el desarrollo de la contracultura skinhead en Bogotá presentado anteriormente, confluye en un momento bisagra, en donde se crea un punto de inflexión importante, ya que la relación entre espacio de experiencia y horizonte expectativa cambia (Koselleck, 1993). Si bien ambas variables habían experimentado una brecha desde la modernidad con la aceleración del futuro, su apertura infinita en el plano terrenal a partir de la idea de progreso y su alejamiento de las experiencias acumuladas, hasta entonces dominadas por la religión -gracias a la generalización de la tecnificación y la industrialización del siglo XVIII- (Koselleck, 2012), en 1990 dicha coordinación resulta conflictiva con la crisis del progreso moderno.

La representación de esta crisis tal como expone Boaventura de Sousa Santos se expresa en las promesas incumplidas de la modernidad (2005), a saber: la primacía de la desigualdad en tanto "el 21% de la población mundial ubicada en los países capitalistas desarrollados controla el 78% de la producción de bienes y servicios, y consume el 75% de toda la energía generada, mientras los trabajadores del Tercer Mundo con los mismos niveles de productividad ganan 20 veces menos; a su vez la deuda de los países del Tercer Mundo con el Norte global" (Santos, 2005, p. 98) que genera liquidez en estos últimos y pobreza en los primeros; a la par se presenta una exacerbación de los conflictos raciales, la violencia policial, la violencia de género, la exclusión social y los fundamentalismos; "la paz se presenta como un espejismo con el aumento de conflicto entre los Estados y al interior de cada uno" (Santos, 2005, p. 98) y finalmente la crisis ecológica con el arrasamiento de selvas y bosques tropicales, los conflictos por el abastecimiento del agua que afectará a países del Tercer Mundo, por el deseo de dominación de la naturaleza (Santos, 2005, p 98-99) y como consecuencia del modelo de producción capitalista y su racionalidad económica que empieza

a evidenciar una serie de catástrofes naturales y problemas ambientales los cuales alcanzan una dimensión global desde la segunda mitad del siglo XX (Caruso, 2018, p. 79, 96) .

La caída del socialismo real en la Unión Soviética URSS y la narrativa del fin de la historia o el fin de las ideologías de Francis Fukuyama (1992), en palabras de Boaventura de Sousa Santos "la única teoría de la historia realmente burguesa" (Santos, 2005, p. 115), consagran el triunfo del capitalismo, con la consiguiente consolidación del neoliberalismo -disminución del Estado, recorte del gasto público, privatizaciones- y la globalización - "articulación de la sociedad de consumo con la sociedad de la información" (Santos, 2005, p. 125).

Sin embargo las relaciones de explotación de las grandes potencias capitalistas con el Tercer Mundo y al interior de cada país agudizan la lucha de clases a nivel nacional e internacional, debido a las contradicciones del capitalismo representadas en el incumplimiento de las promesas expuestas anteriormente y por los procesos de resistencia desde los sectores populares, reconociendo la vigencia del pensamiento crítico para hacer frente a este panorama desde distintos escenarios de lucha.

> La consagración del fin de la historia que tiene su slogan en la celebración del presente" (Santos, 2005, p. 116), es la expresión de una burguesía victoriosa que solo está interesada en la repetición del presente, el cual se extiende al pasado y al futuro, en la medida en que ahora, el futuro como progreso pone en tensión "el perfeccionamiento continuo" (Koselleck, 1993) o constituye una posibilidad peligrosa y el pasado ha perdido su utilidad política, entendiendo que la neutralización del pasado se traduce en una "neutralización social y política de las clases peligrosas (Santos, 2005, p. 133).

Esta nueva realidad global constituirá una paradoja ya que la idea de progreso y justicia prometida por el Estado ha fracasado y ha marcado el escepticismo de diferentes

grupos sociales. El Estado como marco de análisis es insuficiente para entender las dinámicas regionales o las instituciones o relaciones transnacionales (Wallerstein, 1996); su legitimidad y la de su discurso se vió cuestionada al demostrar su ineficacia, desenmascarando el reflejo teórico que lo sustentaba en términos de neutralidad y producto del contrato social, para comprobar en la práctica su carácter de clase.

Por otro lado, esta hegemonía sobre la construcción de la historia y el cambio en el tiempo histórico no expresan de ninguna manera que esta sea la única forma existente, es decir estas transformaciones en la coordinación entre el espacio de experiencia y el horizonte de expectativa no son homogéneas a todas las capas sociales; de la misma manera en que en el periodo de transición de la modernidad las expectativas se volvieron inseguras, aunque las nuevas realidades se vivían como algo cotidiano "es cierto que las generaciones vivían en un espacio de experiencia común, pero se quebraba perspectivistamente según la generación política y la posición social." (Koselleck, 1993, p.350).

De igual forma, el periodo de modificación del tiempo histórico de 1990 no va a ser homogéneo y dependerá del grupo social y la posición de clase, en este caso el espacio de experiencia de la Resistencia Redskin será clave para consolidar una perspectiva de futuro que va a mantenerse hasta los albores del siglo XXI y va a ser motor de movilización de acciones colectivas. Ello remite a su vez, al presente del acontecimiento y a las estructuras duraderas de largo plazo en el que se inscribe (Koselleck, 2012, p.21) y evidencia como las condiciones previas permiten o frenan ciertas alternativas.

Para rastrear dicha realidad, se analizan las manifestaciones de una postura antifascista alimentada por varios elementos relacionados con la realidad social e histórica y los referentes identitarios y teóricos que apropian y que funcionan como criterios de interpretación a lo que sucedía en el país, su vínculo con el fascismo y el desarrollo propio del antifascismo, los cuales van a caracterizarse y orientarse en tres vías: a. Las influencias

teóricas y experiencias internacionales de este fenómeno, por ejemplo las lecturas del anarquismo, la situación italiana de los años 20 del siglo XX, el marxismo y las ideas de izquierda. b. Referentes culturales y elementos identitarios de la contracultura skinhead que se resignifican con el resurgimiento del fascismo en Europa tras la caída del socialismo real, y como esto empieza a replicarse en el contexto bogotano de 1993. c. El fenómeno del paramilitarismo, la guerra sucia y el terrorismo de Estado en Colombia.

Estos espacios de experiencias (Koselleck, 1993) serán elementos que van a delimitar el horizonte de expectativas de los jóvenes del proceso antifascista, ya que asumir el fin de la historia y la eternización del presente conducía a subsumirse en el sistema, el no futuro, o una proyección con escasas oportunidades.

3.2.1.1 Las influencias teóricas y experiencias internacionales de Antifascismo

Respecto a los referentes teóricos y las experiencias internacionales, un punto de partida es la crítica dentro del mismo proceso comunista que realizan los jóvenes pertenecientes a la Resistencia Redskin y que constituye uno de los elementos impulsores de su organización. La portada del fanzine El perro rojo #3 (s.f) contiene una caricatura del líder comunista soviético Joseph Stalin en cuyo busto sostiene su fecha de nacimiento y muerte, la estatua está rota debido a los golpes de un skinhead que la patea. En este sentido resulta diciente el mensaje en términos de estar en desacuerdo con esta figura y con la idea de política que representa, en un contexto de críticas abiertas a lo que se consideraba el acartonamiento de la izquierda y en un ejercicio de “desacralizar figuras sin perder principios” (Comunicación personal con Vladimir Rojo, 06 de Junio de 2023) que ocurre en el momento de reestructuración de la Unión Soviética URSS y la de caída del socialismo real.

Dicha postura se apoya en fragmentos de una noticia sobre el tratado de no agresión[42] -no divulgado- entre Alemania Nazi y la URSS de 1939 alrededor de sus intereses en Europa Oriental, haciendo un llamado a que hablen los documentos (Resistencia Redskin, s.f), con imágenes de Stalin acompañadas de diálogos como "¡Contra la violencia reaccionaria, violencia revolucionaria! ¡Y contra la mentira fascista, mentira stalinista!" (Resistencia Redskin, s.f, p.9), u oraciones como la historia es escrita por los vencedores (Resistencia Redskin, s.f) -Ver imagen 2 e imagen 3-.

Sin embargo esto no implica abandonar el marxismo, por el contrario, asumen una posición de izquierda radical, entendiendo por tal término a comunistas no dogmáticos, que por lo tanto, no rinden culto a ningún líder, se oponen a una idea falsa del comunismo asumida en términos religiosos, burocratizados, paternalistas y no libertarios, pero a su vez se contraponen al fascismo, a la propiedad privada, las multinacionales y la deshumanización, como puede evidenciarse en la crítica al amor romántico, en las letras de sus canciones y en los diferentes recursos para hacer crítica que emplean, por ejemplo las caricaturas (Resistencia Redskin, s.f).

[42] Pacto Ribbentrop-Mólotov o tratado de no agresión germano-soviético fue un pacto firmado entre la Alemania Nazi y la Unión Soviética el 23 de agosto de 1939. Fue "negociado por el ministro alemán de relaciones exteriores, Joachim von Ribbentrop y el ministro soviético de relaciones exteriores Vyacheslav Molotov"(Enciclopedia del Holocausto, 2022), el acuerdo contenía dos partes, una pública y una secreta " La parte pública era un pacto de no agresión en el que cada signatario se comprometía a no atacar al otro. También se prometieron que, en caso de que uno de los signatarios fuera atacado por un tercer país, el otro no le prestaría ayuda de ningún tipo a ese otro país"(Enciclopedia del Holocausto, 2022). En el protocolo secreto, se incluían los términos de la división de Europa Oriental en las esferas de influencia de ambos países. También se acordaba la repartición de Polonia y la potestad de la URSS para actuar sobre los países Bálticos : Estonia, Letonia, Lituania (Enciclopedia del Holocausto, 2022) (Glejdura, s.f).

Imagen 2. Fuente: Portada del fanzine El Perro Rojo #3 (Resistencia Redskin, s.f)

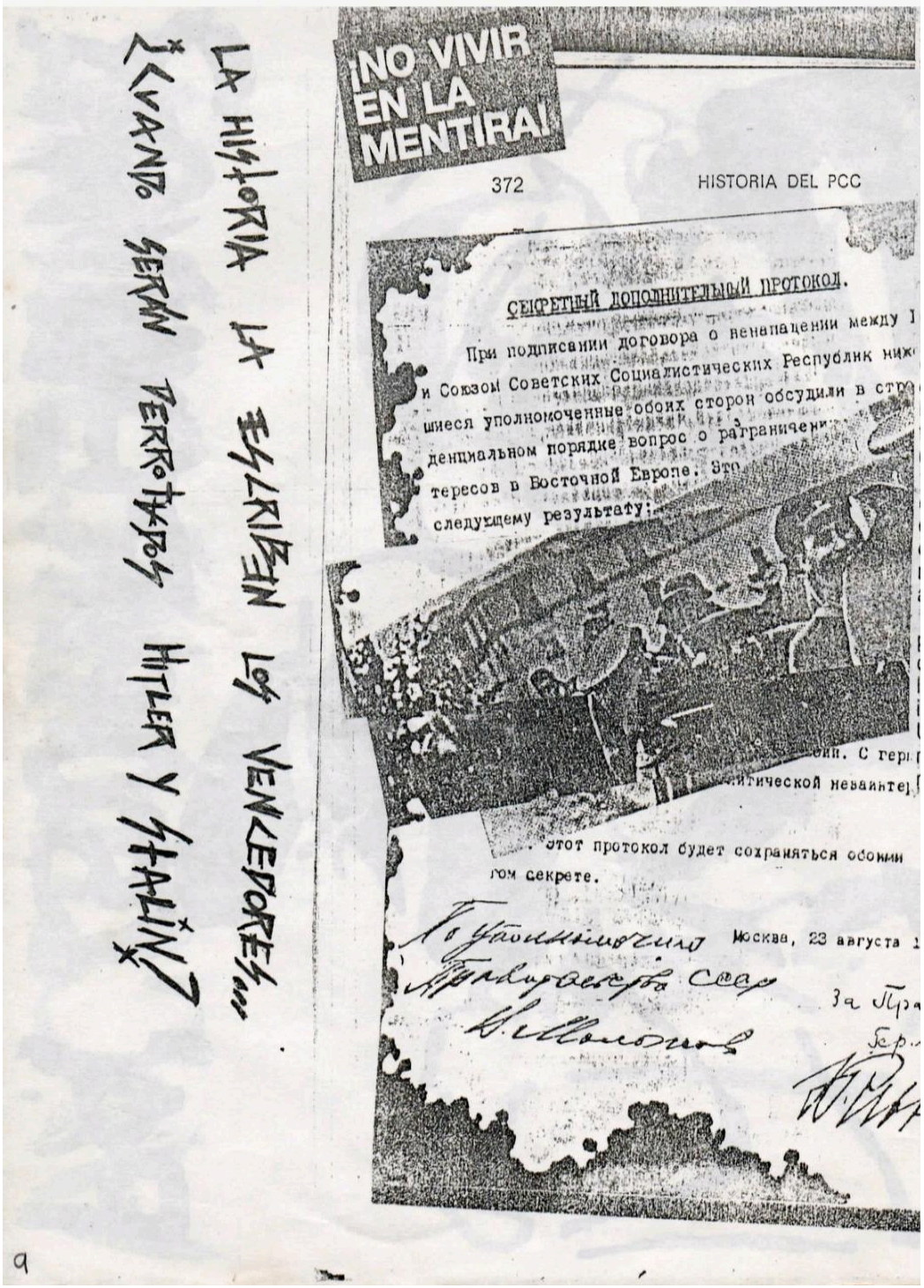

Imagen 3. Extracto del Protocolo adicional secreto del Pacto de no agresión entre la Unión Soviética-URSS y Alemania Nazi. Fuente: Fanzine El Perro Rojo#3 (Resistencia Redskin, s.f)

Para este momento el concepto de fascismo se relaciona con el autoritarismo, el racismo, las formas del Estado y el sistema económico capitalista, a su vez, con el dogmatismo y la violencia que acompañan este pensamiento. De igual manera, esto se enuncia en imágenes tachadas de personas con simbología nazi o de Francisco Franco y caricaturas del apartheid Sudáfricano, denunciando las marcas que invierten en este país durante dicho periodo que aparecen en el Fanzine El Perro Rojo#3 (Resistencia Redskin, s.f). Aún así, la enunciación del término todavía es dispersa y difusa en esos múltiples elementos.

Al respecto, es importante señalar que para los años 1990 el tema del apartheid en Sudáfrica va a encontrarse en el debate internacional con la liberación de Nelson Mandela y el éxito de su partido Consejo Nacional Africano en 1994. Fontana (2011) argumenta cómo los procesos de descolonización africanos desde los años 50 del siglo XX, significaban una pérdida de privilegios en un sistema que había favorecido a los blancos estableciendo un orden racista que subordinó a la población negra, fortaleció la dureza policíaca, el encarcelamiento a perpetuidad a líderes como Mandela, la segregación en acantonamientos para las personas afro, junto a una política de negación de sus derechos por considerarlos como extranjeros fuera de estos distritos (Fontana,2011) . Características de este sistema que para los 90 con la retirada de los soviéticos de zonas de África, va a permitir su desmantelamiento al no contar con la excusa de la expansión del comunismo que lo sostenía.

A su vez en el fanzine El perro rojo #5 (Resistencia Redskin,1993) se señalan planteamientos del pensador marxista peruano José Carlos Mariategui, quien además fue un estudioso del fascismo italiano del que era contemporáneo, respecto a la educación en América Latina al servicio y bajo orientación de las oligarquías derivadas de las aristocracias coloniales volviéndose un privilegio del dinero y cayendo en una burocratización académica. En el fanzine El perro rojo #6 (Resistencia Redskin, s.f) se destaca un fragmento del mismo autor sobre las brigadas rojas en Turín de 1921 que se toman las fábricas mientras en los

talleres los soviets organizan la producción. Por otro lado se comparte que en Florencia 128 comunistas fueron encarcelados y que las fuerzas socialistas no han participado íntegramente en el levantamiento armado contra el fascismo, solo su vanguardia (Resistencia Redskin, s.f) .

Mariategui relaciona al Estado con el movimiento fascista que es de clase y busca conservarlo frente a quienes quieren destruirlo y reemplazarlo. Así el fascismo es la acción ilegal de las clases conservadoras temerosas de la insuficiencia de la acción legal del Estado en defensa de su subsistencia, siendo entonces la acción ilegal burguesa contra la posible acción ilegal proletaria que sería la revolución (Resistencia Redskin, s.f, p. 10). En Colombia, sostiene la Resistencia Redskin (1995) el fascismo se expresa en "la política terrorista del Estado" (Resistencia Redskin, 1995, p.1).

El pensamiento latinoamericanista se manifiesta también en el rescate de las ideas de Simón Bolívar entre ellas la Patria Grande, materialización de la unidad latinoamericana y la única manera de lograr la independencia y la constitución como nación, rota por el sistema colonial. La causa de América Latina es una causa social, que solo se afirma así misma en la expresión de su diversidad. Para que surja de nuevo es necesario derrotar a las elites en el poder en cada uno de los países que la conforman oponiendose a los "nazi-onalismos fascistas" (Resistencia Redskin, s.f, p. 12). Dichos elementos constituyen experiencias pasadas conocidas que conforman su espacio de experiencia (Koselleck, 1993).

Esto se reitera en el llamado a la unidad en la crítica, la resistencia y la creación de un proyecto propio contra lo que los amenaza (Resistencia Redskin, 1995), no desde el llamado de "tolerancia" que se manifiesta ante la extrema derecha pero no ante fuerzas de izquierda (Resistencia Redskin, 1995).

Por otro lado existía un acercamiento al intelectual italiano Antonio Gramsci:

> Nosotros ya empezamos a entender como redskin... ...que el fascismo era una reacción al comunismo. Ese fue el primer entendimiento que nosotros tuvimos. Muy

> cercano a la tesis de Gramsci. Que el fascismo y el nacionalsocialismo... ...es una fase de desarrollo del capitalismo... ...y un pacto de la gran burguesía... ...con sectores reaccionarios del movimiento obrero. En contra del movimiento revolucionario organizado. Nosotros empezamos a desarrollar esa tesis. Entonces para nosotros el fascismo... ...o para algunos el fascismo empieza a ser entendido... ...no solamente como una guerra de pandillas... ...sino como un asunto mucho más estructural... ...de la dinámica capitalista. Entonces nosotros veíamos un resurgir en los 90... ...de las ideas fascistas. (Entrevista a Pedro Páramos, Bogotá, 23 de Enero de 2025).

Finalmente, en el fanzine El Perro Rojo #5 (1993) se comparten informaciones sobre grupos como los anarquistas antifascistas SCALPS -Section Carrément Anti-Le Pen; en inglés, Section Completely Anti Le Pen- en Francia, que lucha por afrontar las nuevas realidades "superando" el antifascismo radical que luego del ascenso político institucional del partido Nazi, Frente Nacional, en la ciudad de Dreux Francia para 1983, va a fortalecerse en 1991 con la implantación de sus ideas en la población y la clase política, en contraste con la carencia de capitalización del antifascismo y su polarización, requiriendo un replanteamiento con una lucha amplia en todos los terrenos, no solo de denuncia sino de pelea por la vivienda, contra el racismo, el sexismo (Resistencia Redskin, 1993).

3.2.1.2 Referentes culturales y elementos identitarios del Skinhead en el marco del resurgimiento del fascismo Europeo y su réplica en Colombia

En el fanzine El Perro Rojo #3 (s.f) la Resistencia Redskin dedica un espacio a clarificar la tendencia popular a categorizar la cultura urbana punk con el anarquismo y a la cultura urbana skinhead con el fascismo, lo cual es falso ya que existen otras tendencias, para el caso de este proyecto, no se asumía una línea política estricta pues se daba cabida a la izquierda radical, o rojos (Resistencia Redskin, s.f), entendiendo por tal término a comunistas no dogmáticos, con una postura antifascista y anticapitalista (Resistencia Redskin, s.f)

principios que se van a mantener y reforzar teóricamente a lo largo de los 90 en la producción del fanzine -ver imagen 4-.

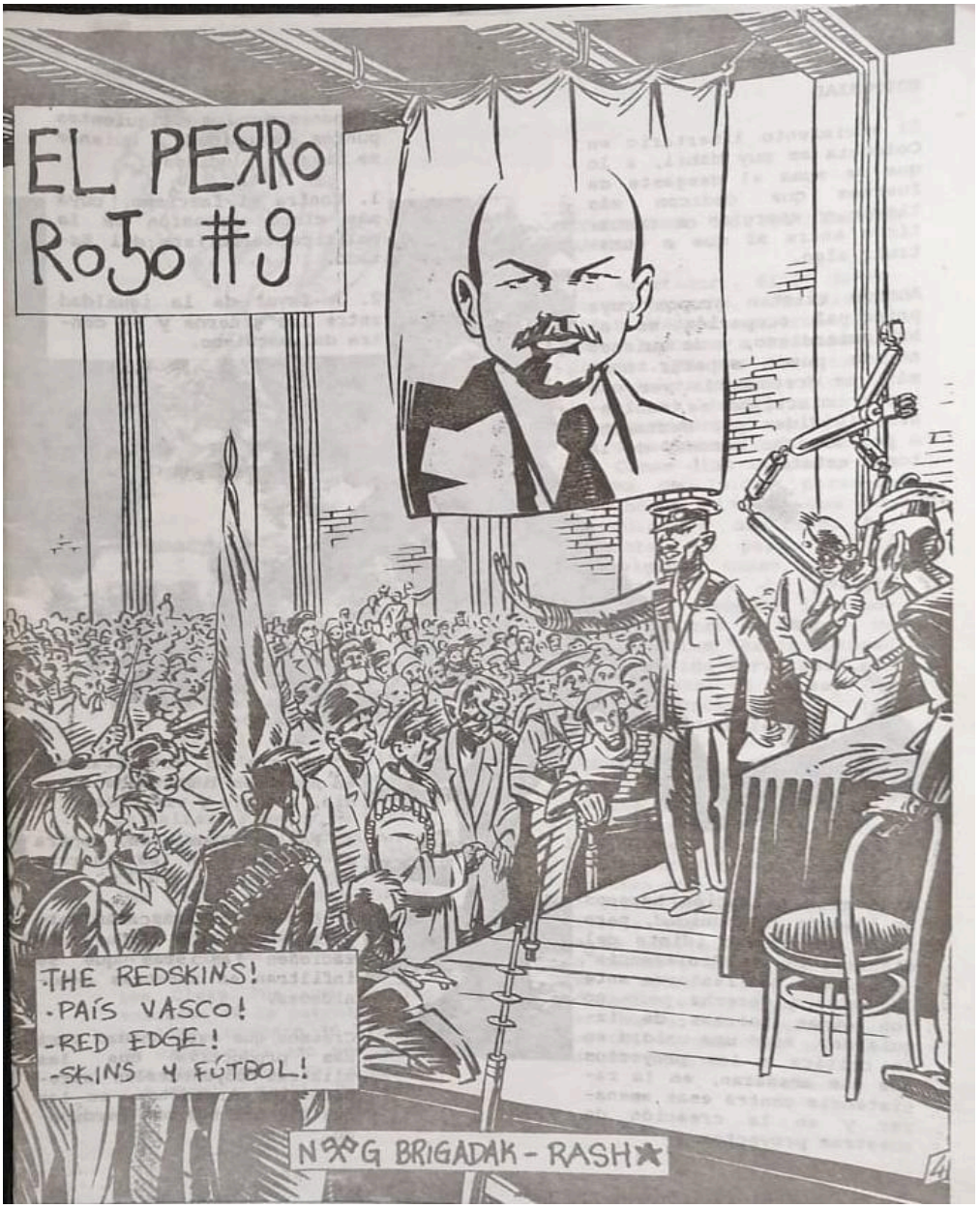

Imagen 4. Fuente: Portada de el fanzine El Perro Rojo #6 (Resistencia Redskin, s.f). En ella aparece en la parte superior al centro, la imagen del líder de la revolución soviética de 1917 Vladimir Lenin en lo que parece un espacio de asamblea popular.

En este periodo el contexto nacional e internacional será clave, constituyendo parte de su espacio de experiencias (Koselleck, 1993). En primer lugar desde 1980 venía ocurriendo

un reclutamiento del Frente Nacional Británico -NF National Front- (un partido político fascista de Gran Bretaña) al interior de la contracultura skinhead, así lo reseñan los documentos que empiezan a recibir de la escena skinhead antifascista a nivel internacional[43], en donde se habla de la aparición de los cabezas huecas nazis o boneheads -en inglés-, buscando salidas fáciles para los problemas de desempleo y recesión, culpando a inmigrantes afrodescendientes y otras minorías en lugar de al gobierno conservador británico (Sabater, 1992) (Resistencia Redskin, s.f). En esta labor, las bandas musicales como Skrewdriver y Brutal Attack y organizaciones como Sangre y Honor serán claves, al hacer que el mensaje de la extrema derecha fuera aceptado en la subcultura skinhead (Resistencia Redskin, s.f).

Sin embargo, en este mismo contexto surge una reivindicación por los orígenes del movimiento skinhead que se sitúan en la clase obrera y la mezcla con los jamaiquinos muchos de los cuales tras su independencia en la década de 1960 emigran a Inglaterra. El primer elemento constituye la base de su orgullo, que se expresa en no estar del lado de los patrones y en la creencia en la unidad, pero también en las características de su estilo proletario llevado con elegancia, al hacer uso de botas, tirantes, jeans; y por su parte, la mezcla cultural se hace presente en sus formas de socialización tales como el baile y el consumo de cerveza en donde compartían con los jóvenes caribeños cuya música y cultura admiraban. En este escenario no existía de manera acentuada la violencia racial (Sabater, 1992) (Resistencia Redskin, s.f). De allí que cataloguen a los neonazis al interior de la contracultura skinhead de Boneheads o cabezas huecas al constituir un insulto a lo que en su origen eran los skinheads (Resistencia Redskin, s.f).

Estas divisiones se empiezan a expresar en la música, tanto en su producción como en su divulgación en los escenarios de socialización de los skins como los toques o conciertos.

---

[43] En este caso se hace referencia al documento del líder de RASH New York Dan Sabater, denominado “Real skinheads aren't racist” de 1992 que posteriormente se traduce por miembros de los redskins y se introduce en su fanzine El Perro Rojo #6 (s.f) y años más tarde en la cartilla de premilitancia de RASH Bogotá de la primera década de los 2000(s.f)

En ellos se van a presentar enfrentamientos entre neonazis y antifascistas, como ocurrió con la banda inglesa Redskins con condición proletaria, defensores de ideas de izquierda y quien constituirá un referente de revitalización del skinhead a nivel musical (Resistencia Redskin, 1995), no solo por su manera de hacer música, sino por las carátulas de sus discos, por tocar gratis y apoyar causas sociales como las huelgas de los mineros (Resistencia Redskin, 1995). La Resistencia Redskin (1995) los definiría como auténticos revolucionarios pero parte del negocio discográfico, lo que generó contradicciones y su disolución (Resistencia Redskin, 1995).

De esta banda, los grupos Redskins -con tendencia comunista- y entre ellos los skins que hacían resistencia por el robo de su movimiento por los nazis y punks contra la ideología de la autodestrucción, (Resistencia Redskin, s.f) toman su nombre, no solo por su simpatía con ideas de izquierda sino en términos de apropiar la estética, el peinado con un mechón arriba de la frente, el uso botas de boxeo y las chaquetas con estrella roja (Resistencia Redskin, s.f). Estos grupos van a encargarse de la seguridad en asambleas populares, manifestaciones contra los fascistas, de la mano con muchos anarquistas, socialistas o comunistas (Resistencia Redskin, s.f).

Una espacio de experiencia (Koselleck, 1993) adicional en este sentido, serían los grupos Redskins cazadores de nazis franceses -Chasseurs- que no salieron propiamente del movimiento skin, ya que este en su mayoría se movilizaba alrededor de las ideas de extrema derecha (Vecchione, 2008) y atacaban las casas okupas, habitantes de calle, migrantes, como se reseña en el artículo del paskin Red power presentado en el fanzine “El perro Rojo #6” (s.f), sino del movimiento alternativo francés próximo a la banda Bérurier Noir[44] para quien se crea un grupo de seguridad contra los ataques nazis (Vecchione, 2008) (Resistencia Redskin) , uno de los más importantes referentes serán los Red Warriors, pero también se

[44] Banda de punk rock de París-Francia de importancia en la escena punk y alternativa de la década de 1980, algunos de sus miembros hacían parte del movimiento okupa parisino.

destacarán los Lenine Killers, Red Boys, Red Ants quienes limpiaron París de la presencia fascista en las calles (Vecchione, 2008) .

Este elemento identitario Redskin se presenta también en “El perro rojo #5” (1993) cuya portada de entrada va a marcar la tendencia del fanzine, en este aparecen reunidos alrededor de una hoguera un grupo de indios piel roja o nativos norteamericanos, en clave de alusión a los redskins. También se presenta en el fanzine El perro Rojo #6 (s.f). Este recurso es una resignificación de un referente cultural por medio de la apropiación de algunos de sus elementos, por ejemplo la voluntad del pueblo representada en un jefe guerrero, la participación de mujeres y jóvenes es sus espacios de discusión, la valentía y la sabiduría de los ancianos (Resistencia Redskin, s.f).

Una respuesta al neonazismo en la escena skinhead a nivel internacional y local, se va a expresar en el fanzine “El perro rojo #5” (1993) con las entregas sobre bandas musicales de Hardcore, punk y oi nacientes en el escenario nacional y del ámbito internacional, estas últimas , en su mayoría caracterizadas por sus cercanías con el fascismo Europeo (Comunicación personal con Vladimir Rojo, Bogotá, 06 de Junio de 2023). Algunas de ellas serían la española Division 250, Condemned 84 afiliada a Blood and Honour, Ultima Thule y Evil Skins (Resistencia Redskin, 1993) .

En sentido opuesto, la música y sus letras propias, así como de bandas lejanas o contrarias a la extrema derecha configuraban una herramienta de denuncia y de clarificación política respecto al posicionamiento de la resistencia redskin. Además de ello, uno de los puntos de interés de los Redskins va a ser la música, en tanto es una de sus influencias en términos contraculturales (punk, metal, hardcore) proporcionando una serie de principios para darle sentido a la realidad e interpretarla, aquí se destacan no solo la banda Redskin, sino también Comrade, Red London cercanas al antifascismo y organizaciones de izquierda, y a nivel local Disolución Moral.

Teniendo en cuenta que la circulación de la música se realizaba de manera limitada, esto llevaba a ubicar las bandas fascistas por medio de la información de los grupos redskin de otros países o de la divulgación de fanzines entre redes, algunos de estos se conseguían con amigos u ocasionalmente en los puestos de la calle 19, estos traían direcciones de otras publicaciones a las cuales se escribía y se enviaban fanzines de los cuales se recibía posteriormente respuesta -aunque no en todos los casos- (Comunicación personal con Vladimir Rojo, Bogotá, 06 de Junio de 2023), identificando las conexiones, circulación, interacciones e intercambios de cosas e ideas que refiere la historia global (Conrad, 2016).

Por otra parte, en esta entrega de "El Perro Rojo #5" (1993) se enuncia en su horizonte de expectativas (Koselleck, 1993) una preocupación por la situación del fascismo y la organización antifascista en Europa, por dificultades al interior de los redskins y una enunciación manifiesta a los objetivos del fanzine y del colectivo Resistencia Redskin. De manera consecuente se señala como un medio de educación y organización que pretende movilizar a la mayor cantidad de personas, siendo necesaria una perspectiva multicultural que amplíe su capacidad de incidencia saliendo de la escena underground y dejando el ostracismo y el sectarismo de la izquierda y de la escena skin, para ello, se propone explícitamente la creación de una red de redskins en todo el mundo, latinoamérica y Colombia, en donde ya se han establecido contactos con Europa y EU, promoviendo la creación de un movimiento grande contra la opresión e invitando a participar en la producción del fanzine (Resistencia Redskin, 1993, p. 2).

De igual manera se realiza un llamado en contra de todas las formas de opresión del sistema capitalista desde la lectura marxista de la división de clases sociales, criticando a los Estados, incluso a los socialistas que centralizan las decisiones en burocracia, militares, partidos llevando a la desigualdad, direccionando la riqueza a fines militares, la contaminación y la guerra sostenida por las clases populares.

Esto se sustenta en lo expuesto por Joseph Fontana (2011, p. 558) sobre la situación soviética, en la decisión de la troika -dirigencia de la URSS- de continuar con un plan de rearme con una fuerte inversión en la carrera militar y en subsidios a los países del campo socialista, al respecto se señala la independencia de esta institución respecto al mismo gobierno, que en el caso de Gorbachov desconocía la cantidad de dinero destinado al gasto militar.

Sin embargo en el fanzine la existencia del Estado es comprendida como un producto histórico, que por lo tanto tendrá un final, siendo necesario el impulso de las clases populares para quitar el poder a la minoría privilegiada, acabando con este para dar lugar a la autonomía y la autosuficiencia de la vida y el trabajo, sin clases sociales. En este trabajo se entiende que el poder implica un modo de vida revolucionario. Esto es un elemento constitutivo de su horizonte de expectativas (Koselleck, 1993), alimentado por experiencias del pasado y por la esperanza de una construcción social nueva, alternativa al capitalismo, dotando de agencia a las clases populares forjadoras de su destino.

Otro elemento para entender la situación de Europa en aquella época será lo expuesto por Hobsbawm (1998) acerca del florecimiento del nacionalismo separatista de los años 1980, a consecuencia de la caída de la URSS y de las demandas de reconocimiento o monopolio étnico lingüístico de diversos grupos en los años 70 en la Europa Occidental, que difería de los nacionalismos del siglo XX, negándose a sus destrucciones nacionales porque constituyen una identidad cultural (Hobsbawm, 1998).

Un segundo rasgo respecto del nacionalismo de este periodo, será el egoísmo colectivo de la riqueza (Hobsbawm, 1998) en donde las naciones y comunidades ricas se comprometían a apoyar a las pobres siempre y cuando esto no afectará sus finanzas, esto llevó a que en unos casos se prefiriera el nacionalismo separatista por las regiones ricas u occidentalizadas -Croacia y Eslovenia- y finalmente una inclinación étnica para obtener

recursos del Estado más que con pretensiones separatistas (Hobsbawn, 1998), reivindicando una política de identidad esencialista en alguna característica de grupo, a través de la no identidad de los otros.

Hobsbawn (1998) refiere “de otra forma, ¿cómo podrían los skinheads neonazis alemanes, con indumentarias, peinados y gustos musicales propios de la cultura joven cosmopolita, establecer su «germanidad» esencial, sino apaleando a los turcos y albaneses locales?” (Hobsbawm, 1998, 428). Baste ver en la Colombia de la época y en la región, su disimilitud respecto a la centralidad étnico-lingüístico de la nacionalidad y a la situación europea para reconocer la dificultad de encasillar estas causas del nacionalismo a la realidad del país desde la extrema derecha.

Esta situación se ve influenciada por la desintegración de la URSS que de manera recurrente se registra en la prensa de la época, al respecto el periodico El Tiempo del 2 de Diciembre de 1991 (Kiev Reuter AP) anuncia la elección presidencial en Ucrania y un referéndum para la separación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en donde según encuestas preliminares, se evidencia un apoyo del 80 por ciento de los ucranianos a favor de la independencia y según confirmaciones de líderes de la oposición.

Estos últimos esperan el reconocimiento de la comunidad internacional, las emisiones señalan que la mayor fuerza de oposición a la permanencia en la URSS se encuentra en el oeste de Ucrania, que fue anexada en 1940, planteando el problema de la unión a esta república de otros territorios de Rumania, Polonia y la zona autónoma de Crimea (Kiev Reuter AP, 1991), en el fracasado intento de Gorbachov por la reunificación.

De igual manera, dicha situación se relaciona con lo expuesto por Hobsbawm en Historia del siglo XX (Hobsbawm, 1998, p. 78) sobre cómo “tras la desintegración de la ortodoxia estalinista en 1956”(1998, p. 82) empezaron a visibilizarse pensadores de la heterodoxia marxista, e incluso desde 1935 existían acusaciones dentro de las izquierda del

“descuido de Moscú a las oportunidades revolucionarias puesto que ya no las deseaba, argumento que tuvo fuerza cuando la URSS comenzó a agrietarse” (1998, p. 82). Ello concuerda con lo señalado por uno de los realizadores del fanzine (Comunicación personal con Vladimir Rojo, Bogotá, 06 de Junio de 2023), quien refiere que para esa época empezaron a conocerse dinámicas propias del proceso revolucionario en la URSS que llevaron a críticas como las realizadas en este medio de comunicación alternativo, relacionadas a su vez, con la situación propia del Partido Comunista en Colombia -fuerza dentro de la cual militaba-, y correspondientes a señalar su fraccionamiento y conversión en formalistas, acartonadas, e incluso traidoras de la causa revolucionaria como sucedió con sectores de la Unión Patriótica con Bernardo Jaramillo (Espinosa, 2022) y el proceso del M19, por la deserción de sectores de la izquierda en gran parte debido al paramilitarismo.

Hobsbawn (1998) señalará en estos momentos históricos la ampliación de perspectiva de elección entre opciones políticas e insurreccionales por los revolucionarios, lo que para los Redskins de Bogotá se leía en los años 1990 como horizonte de expectativa (Koselleck, 1993) y oportunidad para refrescar el comunismo y volver a los principios , más sin embargo se evidenció luego, con influencia de posturas críticas sobre lo que sucedía con la URSS, que el proceso se dirigía a la reestructuración capitalista, lo cual fue rechazado por los Redskins Bogotanos (Conversación personal con Vladimir Rojo, Bogotá, 06 de Junio de 2023).

Un sustento a lo anterior se encuentra en Fontana (2011) cuando señala las concesiones unilaterales de Gorbachov con los EU en el ámbito internacional que pese a su éxito, encontró a nivel interno una oposición al reformismo desencadenando una división al interior del Partido Comunista Sovietico PCUS alrededor del “glasnost («transparencia») y la perestroika («reestructuración»), destinados a favorecer la discusión y la crítica” (2011, p. 565) señalando que para 1988 aún se defendía públicamente el comunismo pero la reestructuración terminó decantando en una postura que convirtió “la deformación del

socialismo y de Lenin" en una total condena de la historia soviética, del comunismo y el marxismo como teoría e ideología (Fontana, 2011, p. 567).

Sumado a esto, la lectura exagerada del estancamiento económico, que va a impulsar con Boris Yeltsin en 1991 (El tiempo, 29 de octubre de 1991) la liberalización de precios y salarios y la idealización del estilo de vida occidental, llevó a la pérdida de la fe en el sistema y en los principios que habían sostenido a la URSS, generando finalmente su implosión (2011). Los redskins en Colombia lo interpretaron en lo que venía sucediendo en su contexto, en vía de "renegar de la lucha y de los mártires de la izquierda" (El perro rojo, s.f).

Adicionalmente, emergen las consecuencias de la caída del muro de Berlín en Alemania, que reseña el fanzine El Perro Rojo #5 (1993) tomando "una entrevista del "Camarada M." al periódico "Fighting Worker" " (Resistencia Redskin, 1993), con el fenómeno migratorio a la República Democrática Alemana y las medidas de restricción del asilo por parte del Estado, resurgiendo el racismo como una manera para opacar las consecuencias de la reunificación y el retorno al capitalismo, como el desempleo y la falta de un propósito para generar un movimiento de izquierda (Resistencia Redskin, 1993) captando a los jóvenes desencantados bajo una línea fascista radical que se organiza en bandas de violencia callejera.

El artículo (Resistencia Redskin, 1993) reseña que esto ha llevado a formas de defensa organizada en pandillas de la comunidad migrante especialmente los turcos y kurdos, que han sido su blanco y se han unido a movimientos de izquierda, lo que puede consderarse un insumo de la lucha antifascista por evitar la propagación y coptación juvenil de los grupos fascistas.

Se verá que este cúmulo de experiencias en el concepto antifascista va a marcar un horizonte de expectativas amplio en las discursividades de los Redskins que avisoran un campo de posibilidades con lo que viene sucediendo en la Unión Soviética URSS, pero que

pronto en el desarrollo de los acontecimientos lleva inicialmente a una desmoralización y luego a una oposición al establecimiento del capitalismo y de la ruptura con los principios comunistas.

De tal manera las consecuencias del acto de habla, del mensaje dirigido contra el estado de cosas existente, la izquierda colombiana, las redes internacionalistas antifascistas y de izquierda, y a los jóvenes cercanos al círculo de productores de fanzine, van a ser todavía limitadas, debido también a unas condiciones objetivas de precariedad en los recursos para su distribución -según uno de sus autores podrían sacarse unas 200 copias del mismo- (Comunicación personal con Vladimir Rojo, Bogotá, 06 de Junio de 2023), las dificultades en su producción permanente , pues funcionaba como red con varios colaboradores, era hecho a mano, requería de mucho trabajo; y el requerimiento de un nivel mínimo de instrucción para su lectura pues se ve dirigido a un público con cierto nivel de conocimiento sobre los recursos y herramientas lingüísticas y visuales empleadas, -aunque hay otras de fácil recepción- de manera que facilitara su comprensión.

Sin embargo su incidencia se verá reflejada en que en su momento llegó a considerarse que la naciente Resistencia Redskin era un grupo de choque contra los "perestroikos" aunque no era este su propósito, sino una suerte de vuelta a los principios comunistas. A su vez , va a gestionar la conexión con fanzines y redes internacionales por medio del correo postal, que aunque precaria, va a servir de referencia para mantener informaciones actualizadas de la escena contracultural y antifascista en el extranjero, por ejemplo el resurgimiento y choque callejero de bandas fascistas que va a influenciar sus planteamientos, permitiendo también la distribución de sus ideas a otras partes del mundo, por lo menos en el plano underground-subterraneo.

Por su parte, al discurso acerca de la explotación , la opresión, el racismo, el autoritarismo del sistema capitalista se incluye una crítica al consumo de drogas -por ejemplo

la cocaína- exponiendo los daños físicos y psicológicos que generan y su lectura a modo de enajenación, adormecimiento, fragmentación de la clase obrera, operando con diferentes medios como la televisión, la iglesia, el consumo sobre el sujeto inconscientemente negado a reconocerlo (Resistencia Redskin, s.f).

Finalmente un último elemento a destacar en la configuración del antifascismo Bogotano, serán esas primeras luces de definición entre los grupos que empiezan a formarse en la contracultura skinhead naciente, cuya primera separación será entre racismo y antirracismo y que se va a acentuar con el surgimiento del GRAE -Grupo Rapados Anti Extranjero- en el año 1993.

El auge público de este grupo se dió gracias al cubrimiento mediático de la Revista Semana con el artículo *"¿Quiénes son esos calvos?"* (1993) en donde se declaran nacionalistas y anti extranjeros, defensores de la bandera, admiradores de Hitler, simpatizantes del ejército y la policía y cuyo blanco lo constituían todos aquellos grupos sociales que consideran una degeneración (consumidores de drogas, prostitutas, habitantes de calle, migrantes) (Revista Semana, 1993).

Esto los lleva a ser catalogados por la Resistencia Redskin en su fanzine El Perro Rojo #6 (s.f) como un grupo de limpieza social y un "brazo armado de la moral y las buenas costumbres" (Resistencia Redskin, s.f, p.20). A su vez, advierten como parte de su horizonte de expectativas (Koselleck, 1993), mantenerse prevenidos pues la extrema derecha de la década 1920 y 1930 con "hábiles provocadores" logró "capitalizar el descontento de unas masas dormidas y confusas y el dinero de las corporaciones más poderosas" (Resistencia Redskin, s.f, p.20).

Sin embargo, los nazis colombianos o nazis criollos que reseña el artículo de la Revista Semana (1993), son categorías reconfiguradas que si bien son traídas del exterior encuentran posibilidad discursiva en los nacientes grupos juveniles que han sido expulsados

de los otros grupos (El Perro Rojo, s.f) separándose y oponiéndose a las ideas defendidas por estos, al adoptar elementos ideológicos o influencias extranjeras de extrema derecha, constituyendo un colectivo y un pensamiento incipiente en construcción.

En la misma dirección , otro aspecto a destacar será que algunos personajes reconocidos en cierto momento por su trabajo en bandas de música precursoras de la movida contracultural hardcore en Bogotá, van a mostrar una cercanía a las ideas de limpieza social, la exaltación de las fuerzas militares. Esto resultaba un asunto de preocupación para los jóvenes antifascistas debido a los presuntos nexos entre uno de estos líderes con estructuras paramilitares (Entrevista a Pedro Páramos, Bogotá, 23 de Enero de 2025), lo que podía mutar a un escenario diferente de confrontación (Entrevista a Pedro Páramos, Bogotá, 23 de Enero de 2025). Esto, junto con el surgimiento de los grupos neonazis en 1993 será un elemento de inquietud y por tanto, del horizonte de expectativas (Koselleck, 1993) para los incipientes grupos de la otra orilla, ya que el fascismo se expresaba hasta ese momento como un fenómeno insignificante con la Editorial solar o la agrupación Tradición, Familia y Propiedad[45], visiblemente marginal y sin acción en la calle (Entrevista a Vladimir Rojo, Bogotá, 18 de Marzo de 2024).

En este sentido podría indicarse que el término antifascista que empieza a incorporarse en el discurso de este colectivo, va a abrir un campo de posibilidades que no se limitan a una ideología sino que permiten la confluencia de multiples vertientes de pensamiento de izquierda que encuentran diversas herramientas culturales para hacer crítica social, entendiendo que su horizonte de expectativas se ampliaba con los sucesos internacionales como expresiones de espacio de experiencia (Koselleck, 1993) ajena

[45] Organización de católicos fundada en Sao Paulo Brasil en 1960, de carácter antimarxista y con filiales en varios países. En Colombia se compuso por algunos juristas que en el año 1981 publican “La legítima defensa en los campos colombiano” (La Sociedad Colombiana de Defensa de la Tradición, Familia y Propiedad TFP, 1981) en donde se justifica la organización armada de civiles y su defensa, particularmente de los propietarios rurales afectados por la insurgencia frente a lo que consideraban un clima de concesiones a la subversión (La Sociedad Colombiana de Defensa de la Tradición, Familia y Propiedad TFP, 1981).

incorporada e ideas innovadoras alimentadas por el capital cultural y político de los productores del fanzine representado en lecturas de fanzines, música, formación familiar y su propia formación profesional o militancia en grupos políticos.

En este caso, los contenidos y fenómenos sociales que agrupa se presentan de manera dispersa y sin primacía de unos sobre otros, con contenidos que abarcan desde su oposición a las cabezas huecas o skins neonazis que resultan un insulto al skin original surgido de la clase obrera y de los inmigrantes jamaiquinos; hasta como ilustra El perro rojo #5 (Resistencia Redskin, 1993), el impulso al vegetarianismo, debido la destrucción de la selva por los colonos con la ampliación de el potrero para las vacas del terrateniente, que además termina contribuyendo a la disminución del oxígeno, y la destrucción de hábitats de animales, en donde "cada peso que se gasta en carne se regala a los fascistas ganaderos, amos de los paramilitares"(Resistencia Redskin, 1993); o el rechazo al patriotismo por ser herramienta de los políticos y los ricos de todas las naciones para dividir a la clase obrera sin atacar a sus verdaderos enemigos, el capitalismo internacional y la clase gobernante (Sabater, 1992), a lo que se opone una idea internacionalista, latinoamericanista de unidad y de confederaciones de colectivos skinheads antifascistas.

También se incluye la oposición y la exposicion pública de las multinacionales que financian el regimen supremacista blanco del Apartheid en Sudáfrica- caracter antirracista y antiimperialista- que se exponen en El perro rojo #3 (s.f) y #5 (Resistencia Redskin, 1993), y la comprensión histórica del terrorismo de Estado con la doctrina de la Seguridad Nacional que bajo los lineamientos de la politica estadounidense en la región, enmarca la guerra contra el comunismo de la cual el paramilitarismo y la guerra sucia son su expresión (Resistencia Redskin, s.f).

Este acumulado lleva a que para finales de 1990 el antifascismo en organizaciones como RASH Bogotá se defina por la oposición a los fascistas al ser " tropas de choque del

capitalismo en defensa de sus intereses cuando la democracia republicana no lo hace, las cuales usan como armas la xenofobia, el racismo, el machismo y la homofobia" (Resistencia Redskin, s.f), por ello se alinean a un antifascismo radical pues consideran que "el fascismo no es un fenomeno historico limitado sino una entre muchas posibilidades de dominación del sistema burgues, por lo tanto asumir una simple lucha antinazi es [precario], [debiendo] combartir sus origenes sociales y detenerlo en su raiz" (Resistencia Redskin, s.f).

Por esto su plataforma de unidad va a vincularse con la ausencia de sectarismo o disposición de trabajo con todas las tendencias de izquierda revolucionaria, el socialismo revolucionario en manos de la acción colectiva de la clase obrera que derribe el capitalismo; el poder obrero de los medios de producción; el antiimperialismo abogando por la liberación de las naciones oprimidas producto del sistema capitalista; una postura anti policial por ser la policía "la fuerza armada del sistema de propiedad privada" (RASH Bogotá, 1999, p. 3) y por tanto una enemiga de clase y enemiga en la calle, que destruye la escena, encarcela a sus militantes, protege a fascistas y derechas; el antirracismo, la antihomofobia,el antimachista y la oposición a todas las formas de opresión pues creen en la igualdad mientras la raza, la sexualidad, el género, son fronteras artificiales equivocadas.

En ese momento RASH como red internacional se encontraba en un momento de definición ya que la organización en Estados Unidos estaba en crisis por la desaparición de RASH New York y la ruptura de RASH Midwest, se crea entonces una comisión internacional provisional entre Madrid, Iruñea -País Vasco-, San Juan -Puerto Rico- y Bogotá ya que muchos colectivos seguían de manera autónoma sus lineamientos pero hacía falta pensar una estructura organizativa y formas de articulación y comunicación con un carácter de militancia orgánica, con ello se llega a una propuesta de funcionamiento en términos confederativos con autonomía por secciones -por ciudades- que a su vez contarán con

representantes de cada una para llegar a acuerdos, establecer encuentros nacionales y asambleas periódicas. (RASH Bogotá, 1999).

Por otro lado, en otros colectivos como el que posteriormente constituye la banda Skartel, la identificación con el antifascismo se dará con el tiempo gracias a los procesos de autoeducación y organización social que empiezan a realizar estos jóvenes y por medio de los cuales acceden a la realidad del conflicto social y armado especialmente en la ruralidad; también por los intercambios a nivel internacional por medio del arte y la música con casas okupas y organizaciones en Alemania, en España y con barrios antifascistas de Madrid. Así mismo:

> A nivel nacional, pues todos los procesos comunitarios nos dieron mucha fuerza, barriales también, barrios como Patio Bonito, Britalia, La Ribera, al lado del río Bogotá, barrios que se han autogestionado y en los cuales nosotros empezamos a hacer y a participar como para sembrar allá, como esas luchas o a aumentar lo que había ¿no? Entonces, con todos esos procesos, pues estuvimos muy unificados, alimentamos y nos alimentaron mucho (Entrevista a Juan Marín, Bogotá, 17 de Enero de 2025).

Este marco de experiencias proporciona una comprensión del proceso de globalización en el tercer mundo con la intervención de las multinacionales, las inversiones internacionales, la actuación del paramilitarismo; entendiendo años más tarde la relación de estos elementos en términos del desenvolvimiento de una lucha de clases y encontrando en el antifascismo una herramienta, más que una ideología, para combatir una estructura destructiva de la naturaleza y del ser humano, de los pueblos y las comunidades étnicas, es decir, el antifascismo no se presenta en forma de una “etiqueta” o una idea que surge por generación espontánea (Entrevista a Juan Marín, Bogotá, 17 de Enero de 2025).

3.2.1.3 El fenómeno del paramilitarismo, la guerra sucia y el terrorismo de Estado en Colombia.

El tercer elemento que alimenta el antifascismo en Bogotá en la década de 1990, lo constituye el accionar de grupos de extrema derecha representados en las formas de paramilitarismo que nuevamente se enuncia como concepto, una realidad que viene configurándose a partir de los desarrollos y relaciones entre los grupos de autodefensas, la policía cívica y los grupos de operaciones especiales y cuerpos de seguridad del Estado, conservadores del orden y anticomunistas. En este sentido, en la perspectiva antifascista de 1990 otro aspecto del fascismo se relaciona con el terrorismo de Estado evidenciado en el paramilitarismo y la guerra sucia (Resistencia Redskin, s.f)

Resulta diciente que para 1990 venía desarrollándose la guerra sucia en Colombia, es decir el surgimiento de ejércitos privados contrainsurgentes a manos de pequeños y medianos propietarios de tierras que desarrollaron una represión violenta hacia la oposición política y la sociedad civil y contaban con antecedentes desde finales de 1970, los mismos que posteriormente evolucionan en el paramilitarismo de Puerto Boyacá - Magdalena Medio en cabeza de Ramón Isaza, Gonzalo Perez y sus hijos, y de Córdoba y Urabá con las ACCU -Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá -ACCU- (Centro nacional de memoria histórica, 2013).

En el informe Basta Ya (2013), se plantea que estos grupos confiesan el apoyo del ejército por medios de armas y en operaciones que va a consolidarse en las dos décadas posteriores, en primera medida gracias al fortalecimiento de las Fuerzas Militares en los periodos anteriores de Estado de Sitio, que les había otorgado poderes excepcionales y cierto grado de autonomía en aquella época, y por otro lado, por sus alianzas con elites y políticos regionales temerosos del avance político de la izquierda a nivel institucional debido a la fuerza local y regional de la Unión Patriótica, y por los vínculos con los narcotraficantes con

los cuales consolidaron su poder territorial y de fuego a finales de los 80 (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013).

Esto encontró un respaldo en las leyes y en una narrativa de criminalización de la protesta social y de las fuerzas de izquierda, alimentadas por lo que Renan Vega (2015) denominó "Contrainsurgencia Nativa" y la Doctrina Anticomunista (Vega Cantor, 2015) que surgen en el país antes de la existencia de la insurgencia y del comunismo. Estos planteamientos se materializaron en la creación de un "Enemigo interno" representado en el comunismo que de manera indiferenciada agrupó a sindicalistas, campesinos reclamantes de derechos, profesores, y toda oposición o protesta social, con el objetivo de reprimir la protesta social y la organización de izquierda que se consideraba contraria a los valores nacionales, el orden, la ley, y a Dios. Dichos elementos fueron orientados por la existencia de una relación de subordinación y dependencia de Colombia con respecto a los Estados Unidos a través de una internalización de su política de seguridad (Vega Cantor, 2015) .

Vega (2015) sostiene, que la misión secreta de la CIA en Colombia solicitada por el primer presidente del Frente Nacional Alberto Lleras Camargo -1958-, para investigar la situación de seguridad en el país y solicitar apoyo en equipo militar y asistencia en inteligencia, hace parte de una reorientación de los ejércitos latinoamericanos hacia la contrainsurgencia de manera semi encubierta y bajo el control de la embajada.

Posteriormente esta dependencia y lineamiento al modelo Estadounidense se afianza en la eliminación del Servicio de Inteligencia Colombiano y la creación del DAS -Departamento Administrativo de Seguridad- según el modelo del FBI - Federal Bureau of Investigation, Oficina Federal de Investigaciones- de los Estados Unidos (Vega, 2015).

Además Vega (2015) plantea que la misión del general Yarborough de 1962, es directamente responsable de la consolidación del paramilitarismo en Colombia, puesto que recomendó que fueran organizados grupos de civiles y militares, promovidos por el Estado,

con la finalidad explícita de perseguir y matar a aquellos considerados como comunistas. Según Vega (2015) la alianza entre militares y paramilitares en Colombia ha sido estratégica y se ha consolidado gracias al apoyo militar estadounidense dado que el incremento en asistencia de los Estados Unidos mostró un aumento en el accionar paramilitar, presente entre otras cosas en el libre movimiento de estas tropas como ocurrió en la Masacre de Mapiripán-Meta; en la derechización de la política expresada electoralmente y sustentada por los asesinatos y agresiones por parte de paramilitares a funcionarios públicos y alcaldes en zonas con bases militares, con una disminución de las operaciones antinarcóticos (Vega Cantor, 2015).

El contubernio entre agrupaciones de autodefensa y las fuerzas militares e instituciones del Estado la expuso también el exjefe paramilitar Salvatore Mancuso (Justicia Especial para la Paz, 2023) en sus declaraciones ante la Justicia Especial para la Paz en el año 2023, haciendo referencia a la existencia de una base legal y un reconocimiento jurídico para la organización militar de civiles en cabeza de las fuerzas militares, con diferentes expresiones y mecanismos como la policía cívica y las Convivir -con marco legal desde 1996- (Justicia Especial para la Paz, 2023) .

Dando lugar a grupos o acciones ilegales como las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá -ACCU, que suministraban información a las brigadas del ejército de las zonas que custodiaban, y los grupos especiales que realizaron acciones al margen de la ley contra personas que consideraban subversivos, declarándolos objetivo militar, y “creando patrones de macrocriminalidad aprendidas de la mano de las instituciones del Estado” (Justicia Especial para la Paz, 2023). Todo esto impulsado por las clases acomodadas de los departamentos de la Costa Atlántica- Córdoba- debido a la acción insurgente y la afectación a ganaderos por el robo de ganado y empresarios extorsionados (Justicia Especial para la Paz, 2023).

Sin embargo, el fortalecimiento de la cruzada anticomunista pone sobre la mesa unos intereses económicos expresados no solo en las grandes extensiones de tierras adquiridas por narcotraficantes, que aumentaron el problema histórico de la concentración uso y tenencia de la tierra en el país, sino del lucrativo negocio y su emergente economía, sirviendo el discurso antisubversivo de excusa para mantener la protección del narcotráfico, sus rutas y producción (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013)

Otro aspecto de este orden es la relación de empresas extranjeras de capital estadounidense y el paramilitarismo señalada por el profesor Vega (2015) a través del financiamiento a estos grupos, siendo responsables del asesinato, desplazamiento y despojo de tierras a campesinos, como en el caso de la multinacional bananera Chiquita Brands, sucesora de la famosa United Fruit Company, juzgada en los Estados Unidos por sus aportes económicos entre los años 1997 al 2004 a las Autodefensas Unidas de Colombia, a cambio, como lo señala Valencia en el diario The New York Times (2024) del control y amedrentamiento armado de la población para restringir la sindicalizacion, los derechos laborales, las huelgas, y las acciones colectivas de los trabajadores; junto con la prestación de seguridad a la multinacional y el asesinato y desplazamiento de los campesinos que benefició economicamente a la empresa al permitirles la adquisición de tierras a muy bajo costo (Valencia, 2024) (Caballero & Riaño, s.f) facilitando el ejercicio de la acumulación por desposesión planteada por Harvey (2005).

Esto implicó que para finales de los 80 existiera una comprensión del fascismo a raíz de la actividad paramilitar desarrollada fundamentalmente en las zonas agrarias contra el movimiento popular (Entrevista a Vladimir Rojo, Bogotá, 18 de Marzo de 2024) ya que “El paramilitarismo prácticamente eliminó la dirigencia sindical más consecuente, la dirigencia agraria más consecuente,el movimiento estudiantil también” (Entrevista a Vladimir Rojo, Bogotá, 18 de Marzo de 2024). Es decir el concepto fascismo, en términos de Koselleck

(2012), no solo está recogiendo elementos de las experiencias históricas en que se vivió -nacionalismo, xenofobia, racismo-, sino que en este caso refleja el fenómeno paramilitar como realidad social presente y de un pasado reciente.

Frente a esto existía una oposición de la Resistencia Redskin que se alimentaba no sólo por su postura política de izquierda completamente contraria, sino también por su participación en la protesta social, su cercanía con personas mayores pertenecientes al movimiento popular de la década de 1970 y 1980 que les abrieron puertas y les facilitaron contactos, y las muestras de solidaridad que recibieron de la comunidad afro en la ciudad que les brindaba espacios para algunas de sus actividades (Entrevista a Vladimir Rojo, Bogotá, 18 de Marzo de 2024). Ver imagen 5.

CRONICA DE COLOMBIA

DERECHOS HUMANOS

TERRORISMO DE ESTADO EN COLOMBIA, PARTE I

Hablar de Terrorismo de Estado en Colombia para muchos parece ser una paradoja. Las autoridades colombianas se precian de ser "una de las más viejas y estables democracias de América Latina", sus gobernantes son elegidos mediante sufragio universal, existen partidos políticos y un parlamento, el último régimen dictatorial se registró en los años 50, desde 1991 rige una nueva constitución política con importante registro de Derechos Humanos, e incluso miembros de antiguos movimientos insurgentes hacen parte del aparato estatal.

Sin embargo, el terrorismo de Estado es una realidad en Colombia. Lo que comúnmente se conoce como "guerra sucia" y el fenómeno paramilitar son dos de sus expresiones. Las decenas de miles de personas asesinadas, los millares de torturados, los miles de desaparecidos y los cintos de miles de desplazados en la década de los 80 son un dramático registro de la existencia del terrorismo de Estado.

Esta dualidad "régimen de democracia formal" combinada con terrorismo de Estado ya había sido denunciada en 1986 por el entonces Procurador General de la Nación, Dr. Carlos Jiménez Gómez: "...no rigen en Colombia una sino dos Constituciones: la que venden en librerías y farmacias, edición en rústica para uso de la generalidad de los ciudadanos, y otra venida sutilmente a pasos inaudibles y sigilosamente entronizada en el corazón de la sociedad del Estado, no se sabe cuándo, ni cómo, ni por quién, de uso privativo de las Fuerzas Armadas."

EL MODELO DE LA SEGURIDAD NACIONAL

Desde mediados de la década de los 60 fue implementado paulatinamente un modelo de Estado, el de la Seguridad Nacional, caracterizado por una alta transferencia de poderes al aparato militar y concentración del poder en el órgano ejecutivo, y basado sobre la actividad criminal del Estado para contener el desarrollo de las luchas de los pueblos latinoamericanos, percibidas como una avanzada del "comunismo" contra la civilización occidental y cristiana" dentro de una visión dicotómica del mundo.

Imagen 5. Fuente: Fanzine "El Perro Rojo #6" (Resistencia Redskin, s.f)

En este orden de ideas, el antifascismo en Bogotá para 1990 empieza a alimentarse de la experiencia antifascista Italiana de los años 20, los elementos teóricos de pensadores críticos latinoamericanos, el resurgimiento y oposición al neonazismo y neofascismo en Europa de los años 1990, a los nacientes grupos de extrema derecha en la contracultura skin

en la capital y a “el fenómeno del terrorismo de Estado y su expresión en la guerra sucia y el paramilitarismo” (Resistencia Redskin, s.f). En este sentido ocurre lo que Koselleck denomina la simultaneidad de lo anacrónico (1993, p. 130), o de distintos estratos del tiempo que, según los diferentes sujetos de la acción o situaciones de que se trate, tienen distinta duración y habrían de ser comparados entre sí.

Éstos estratos remiten a dos aspectos , en primer lugar a la estructura pronosticable del tiempo histórico, pues cualquier pronóstico anticipa acontecimientos que están esbozados sin duda en el presente, pero que, precisamente por eso, no se han realizado todavía (Koselleck, 1993), en este caso las expresiones de extrema derecha y el antifascismo, que en ese momento es incipiente pero alcanza otras dimensiones en la década siguiente.

Por otro lado, a la existencia de distintos pasados hechos presente (Koselleck, 1993) que alimentan la comprensión de este último y el horizonte de expectativas. En este caso, todos los elementos esbozados se presentan de manera dispersa y materializados en múltiples expresiones, para llegar a una postura más decantada al finalizar la década y a una movilización de significados al interior del término que terminan por posicionar con mayor preponderancia la idea de la unidad por la transformación social, la oposición al capitalismo y a la extrema derecha como su herramienta en momentos particulares de la historia, por ejemplo cuando hay un fortalecimiento del movimiento popular.

La movilización que todas estas experiencias y significados genera en torno a acciones colectivas que dotan de contenido al antifascismo, será lo que se analizará a continuación.

3. 3 Acciones Colectivas

Sidney Tarrow (1997) plantea que los movimientos sociales son interacciones sostenidas entre grupos o sujetos agraviados que comparten objetivos -con pocos recursos y escaso poder- , sus oponentes y/o las autoridades. Sin embargo, estos actores tienen poder

porque desafían a sus adversarios, realizan acciones que cobran un significado en sus participantes y generan formas de solidaridad.

Así mismo, las acciones colectivas logran mantenerse en el tiempo y alcanzar sus objetivos por su capacidad de movilización de redes sociales, asertividad en el agrupamiento por medio de símbolos en marcos culturales de sentido, así como de cambios en la estructura de oportunidades políticas ofrecidos en determinado momento histórico, externas a dichos sujetos.

En este marco el grado de densidad de las redes sociales que crean y el nivel de familiaridad con sus referentes simbólicos permite analizar sus reivindicaciones, los desafíos que representan y las interacciones que tienen con grupos antagónicos.

La existencia de REA va a representar un primer intento de agrupar diferentes luchas, recogiendo distintas expresiones generadoras de identidad, reconocimiento y cohesión por medio de consignas que la convierten en un símbolo acompañado de imágenes: Reacción Evolución Alternativa o Rechazo Evolución Animal o Rechazo de Experimentos Atómicos.

Estas consignas se tornan en mensajes poderosos que movilizan ideas, demandas o valores cobrando un sentido en tanto articulan a sus participantes en torno a propósitos compartidos que los mantienen cohesionados, al hacerlos pertenecer a algo, identificarlos y diferenciarlos de otros grupos, y que adquieren un significado dotado de contenido materializado en acciones colectivas.

En los procesos antifascistas de Bogotá de la década de 1990 es posible identificar tres líneas de acciones colectivas: de tipo educativo, de tipo organizativo y acciones directas o de enfrentamiento.

La misma dinámica de violencia, del conflicto social y armado en el país que tenía sus propias formas de expresión en la ciudad como el desplazamiento forzado, la exclusión y la marginalidad social, la falta de oportunidades, de manera directa o indirecta lleva a los

jóvenes a asumir una posición en tanto hacen parte de esta realidad al ser en su mayoría jóvenes de clase media baja, de sectores populares, o viçtimas de desplazamiento forzado.

Por lo general, en los diferentes colectivos y en sus plataformas de articulación -RASH por ejemplo- se evidencian elementos de educación o de formación política que posteriormente se van reconociendo de manera más consciente, los cuales sustentan las demás acciones y no remiten únicamente a escuelas o espacios de dedicación exclusiva para ello, sino que se encuentran presentes en canciones, a través del ejemplo, de la participación en organizaciones sociales, la militancia en otros procesos, una orientación hacia la lectura, un acercamiento a las realidades sociales de su época, que van forjando un pensamiento crítico y que se van haciendo necesarias para sus acciones colectivas, por ejemplo un enfrentamiento con un neonazi en un escenario público podía llevar a malinterpretaciones respecto a lo sucedido y hacer pensar a la gente que obedecía a problemas personales sin que la población se involucrara; acompañar los procesos de una comunidad y atacar la iglesia o las paredes de las casas de los vecinos o estar en contra de todo -que seguía siendo la óptica de la contracultura- era faltarle el respeto a la comunidad frente a la que debían tener una actitud más coherente con respecto a lo que pensaban (Entrevista a Vladimir Rojo, Bogotá, 18 de Marzo de 2024).

Con una visión de trabajo muy fuerte con la naturaleza, REA tuvo un activismo relacionado con el animalismo o el trabajo en defensa animal. Además el trabajo de este colectivo partió de la acción en la calle y de la música con la formación de varias bandas, entre ellas Resistencia que incluía el REA -ResistEnciA-, posteriormente denominada Justicia Natural.

Dentro de sus acciones estuvo elegir individualmente el vegetarianismo como un estilo de vida en ese momento; realizar rescate de perros callejeros; revisar las carretillas y la situación de los caballos de los zorreros, acudiendo al hospital de la Universidad Nacional

cuando requerían atención veterinaria; colaborar con el Inderena[46] adquiriendo carnés; participar en cursos de trato a animales; revisar los circos para evaluar el manejo de los animales incluyendo acciones jurídicas por maltrato; rescatar animales traficados o en vía de extinción en las plazas de mercado para restablecerlos a sus hábitats naturales. Todo esto implicaba una serie de desencuentros por lo que hoy se reconoce como una relación conflictiva con la economía de estas personas (Entrevista a Juan Marín, Bogotá, 17 de Enero de 2025).

También tuvieron bastante protagonismo las movilizaciones en contra de las corridas taurinas (Entrevista a Federico Buendía, Bogotá, 19 de Mayo de 2024), teniendo presente que en la época de 1990 los festivales y temporadas taurinas estaban en auge (Hernández González, 2018) contando con una sección del periodico El Tiempo que de tiempo atrás, promovía revistas de tauromaquia de personajes como Ramón Ospina; este diario informaba sobre los homenajes y actividades de la fiesta brava; promocionaba libros relacionados con el toreo; daba a conocer la situación de las relaciones con uniones de toreros de otros países (De Dios, 1981); lo que evidencia un gran fomento y validación por medios de comunicación hegemónicos a nivel nacional de una actividad considerada de alto valor por sectores de alta alcurnia de la ciudad y el país, evidenciando su fuerte relación de la clase política (Hernández González, 2018). En este sentido estas movilizaciones constituían un desafío, en términos de interrumpir, generar incertidumbre (Tarrow, 1997) para este negocio y la sociedad tradicional que lo sustentaba.

Un factor relevante de resistencia que va a facilitar un nivel de familiaridad con sus referentes simbólicos como hacer parte de REA y el grupo de valores que este símbolo agrupaba, van a ser las bandas de música. Teniendo en cuenta que la producción musical se

[46] Instituto Nacional de los Recursos Naturales Renovables y del Ambiente (antes, Instituto Nacional de los Recursos Naturales). Esta entidad fue creada por el Gobierno colombiano en el año 1968 y tuvo como misión reglamentar, administrar y proteger los recursos naturales del país. Tomado de la Comisión de la Verdad, s.f en https://www.comisiondelaverdad.co

constituirá en un elemento clave de identidad en los grupos contraculturales con el que se van a afianzar las formas de reconocimiento mutuo, los principios de acción, las creencias y se van a gestionar espacios de encuentro más amplios, vinculantes a través de mensajes que van a nutrir su contenido. Una de ellas es la banda Resistencia -ResistEnciA-que posteriormente toma el nombre de Justicia Natural. Al respecto:

> El punk y el hardcore al inicio eran casi lo mismo, en ese inicio, era variar rítmicamente ya hablando musicalmente unas cosas mínimas, pero era más una vaina de actitud, la actitud hardcore y era eso como una vaina de buscar lo que se llamaba en esa época así como la línea profunda, la hardline que era como ser recto ante uno, entonces por eso nos empezamos a dividir del punk con la idea del hardcore de intentar hacer las cosas correctamente entonces era como una filosofía dentro del punk, ya más adelante el hardcore cogió su propio camino también por la influencia del hardcore neoyorquino y todo esto, y se crearon movimientos ya de hardcore propiamente dicho. (Entrevista a Juan Marín, Bogotá, 17 de Enero de 2025)

Sus eventos estaban acompañados de imágenes de animales, contra las corridas de toros que incluían frases como “no más experimentos animales”, o “el toreo como asesinato”. En sus discursos durante presentaciones públicas sostenían que “Resistencia es lo que les toca a los animales por culpa de los humanos que los quieren acabar” (Torrijos, 2012), sus letras van a incluir aspectos relacionados con la justicia, en la cual identifican un lema, un mundo que hay que salvar; hablan en “contra de la conmemoriacon que querian hacer los politicos por quinientos años de opresión y esclavitud en America”, señalan la miseria y el subdesarrollo, y expresan “nosotros mismos podemos crear y solo nosotros podremos cambiar” (Torrijos, 2012). En dichos eventos se evidencia la participación de varios jóvenes, niños, skinheads, que pueden alcanzar las 50 personas.

Posteriormente varias de estas personas van a participar de procesos de acompañamiento social y jurídico a poblaciones víctimas del conflicto social y armado en zonas rurales, por ejemplo en regiones como Dabeiba, Cacarica o Barrancabermeja abriendo oportunidad para dar a conocer a la comunidad las problemáticas de estas zonas, así como todo lo relacionado con macroproyectos, inversión extranjera, paramilitarismo (Entrevista a Juan Marín, Bogotá, 17 de Enero de 2025).

Un trabajo que empezaba a través del arte pero se convertía en herramienta de asesoría jurídica, acompañamiento psicosocial y de restablecimiento de derechos. Esto genera la necesidad de enlazar el trabajo urbano y el rural dando lugar a la creación en el año 2001 al colectivo y el festival VivoArte que dura aproximadamente ocho años. Este fue un punto de encuentro entre diferentes expresiones de la cultura popular que articuló a los movimientos urbanos con los procesos de las comunidades rurales.

Tales acciones forman parte de un repertorio de acción colectiva y de resistencia conocida como petición (Scott, 2000), la cual busca reparaciones por agravios al Estado acudiendo a las herramientas legales del derecho desde una demanda privada, pero que en este caso se resignifican por medio de los festivales autogestionados VivoArte al presentarse en términos de acto públicos de reconocimiento colectivo, de resistencia y de búsqueda de una justicia restaurativa más amplia desde los márgenes sociales. El festival era una forma de:

> Museo viviente de nuestra realidad llevando a escena la memoria colectiva…creando y expresando la realidad por medio una estética que nos permite actuar desde una ética humanista, el colectivo recoge diferentes expresiones culturales en todas sus expresiones, en compañía de las comunidades creadoras de la Colombia actual (Vivoarte colectivo, 2011)

Sus actividades incluían poesía, puestas en escena teatrales, galerías de la memoria, cineforos, muestras artísticas, bailes de las comunidades, participación de músicos indígenas, de bandas locales de la ciudad; este ejercicio intentó replicarse en otras ciudades o escenarios rurales de manera autogestionada.

Dentro de sus producciones audiovisuales se destacan los acompañamientos a comunidades indígenas y campesinas de diferentes regiones del país partícipes de la marcha por la vida y la dignidad indígena del año 2007; el Tawantisuyu-encuentro indígena continental en el Cauca del 2007; la movilización nacional por la dignidad y la justicia desde el Cauca; el taller audiovisual con la comunidad indigena Kamkuama OIK año 2007 en la Sierra Nevada de Santa Marta; el taller audiovisual con la comunidad indigena Nasa en el resguardo pioyá del 2008; el taller audiovisual con la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra en Barrancabermeja el año 2007 y la Grabación de recopilación de cantos de la memoria en el Amazonas del año 2006 (Vivoarte colectivo, 2011).

En ellas es recurrente el baile, la música y los cantos ancestrales, las luchas indígenas, su filosofía, pensamiento, cosmovisión y aspectos de su identidad, la vida comunitaria alrededor de la cocina; sobresalen algunas frases presentes en las movilizaciones de las comunidades como *"seguiremos caminando sobre las huellas de nuestros mayores"* o *"siempre nos ha servido volver a las raíces, echar mano de la sabiduría de nuestra memorias colectivas, escuchar a nuestros mayores y acercarnos a la naturaleza para hacernos parte de la vida toda y defendernos defendiendola"*-(Mandato indígena y popular en Vivoarte colectivo, 2011).

De esta manera se tejen y refuerzan redes sociales y formas de solidaridad con la población; se da un proceso de fortalecimiento a las comunidades por medio de asesorías y acompañamientos en los territorios en el manejo de herramientas audiovisuales, así como un

esfuerzo por rescatar y visibilizar la cultura indígena y campesina del país, sus luchas y resistencias en zonas en conflicto:

> Partíamos del arte para hacer tanto esa unión como para hablar de esas temáticas. Hicimos muchas cosas, pero como lo más notorio fue un festival, que se llamaba el Festival Vivo Arte, el cual hicimos unas ocho o nueve ediciones. Era un festival que duraba entre una o dos semanas, y lo que intentábamos era reunir justamente todo esto. Entonces traíamos músicos indígenas, traíamos no solo música, bueno, exposiciones de arte, escritores, pues obviamente activistas, y los reuníamos en un festival en el cual los poníamos a conversar. Entonces, como que a tal hora toca una banda de punk, después toca una banda de música indígena, después habla un poeta, y así logramos, y fue para mí muy importante ver conversar esta gente y ver cómo eso de verdad sí dio resultados.
>
> De esos festivales sé que salieron muchos encuentros y muchas personas que empezaron a trabajar juntas y que también rompieron esos esquemas de decir, no, es que yo estoy aquí luchando por algo y estoy solo. No, estamos todos, somos un pueblo y tenemos que unificarnos. Entonces para mí ese fue un gran punto de inflexión. (Entrevista a Juan Marín, Bogotá, 17 de Enero de 2025)

A su vez, el festival pudo llevarse a otros países, enlazando el ejercicio con giras de las bandas musicales de la escena contracultural, como destacó la banda Skartel en la Revista Sono (Estévez, 2013); y estableciendo como señala Marín (Entrevista a Juan Marín, Bogotá, 17 de Enero de 2025) lazos de comunicación y unificación con casas Okupas de Alemania, España, barrios antifascistas de Madrid, que consistieron en realizar eventos juntos, replicar o mostrar las actividades culturales que se desarrollaban en Bogotá y llevar información al Primer Mundo acerca de lo que ocurría en Colombia y el Tercer Mundo. Esto dentro de la comprensión de una estructura global que comenzó a nutrirse del bagaje teórico y de la

fundamentación histórica de los colectivos Europeos, cuyos fanzines eran “más históricos” (Entrevista a Juan Marín, Bogotá, 17 de Enero de 2025).

El colectivo Vivoarte también estableció relaciones o formas de solidaridad a las que se refiere Tarrow (1997) en Bolivia, Perú, Ecuador, por medio del encuentro e intercambio del movimiento internacional Acción Global de los Pueblos[47], los cuales les permitieron comprender que “ lo que pasaba un poco en algunos países africanos tenía mucha relación con lo que nos pasaba acá, lo que pasaba en Bolivia con la coca y lo que estaba pasando aquí con Coca-Cola y el paramilitarismo” (Entrevista a Juan Marín, Bogotá, 17 de Enero de 2025), ubicando vínculos que hacían parte de un proceso global, interconectado.

Su trabajo en Bogotá va a darse alrededor de la música en los barrios marginales de la ribera del Río Bogotá por medio de Los festivales de Patio Bonito, Britalia, Suba y otras localidades que les permitieron enlazarse con organizaciones populares (Semanario Voz, 2015).

En este sentido, en el marco de construcción de identidad empiezan a darse articulaciones e intercambios con otros procesos a nivel internacional reconociendo una semejanza en los intereses o una comunidad de intereses y principios es decir creando lazos de solidaridad desde la perspectiva de Tarrow (1997), consistentes en apoyos financieros, invitaciones a eventos, construcción de escenarios para replicar contenido, intercambiar saberes y ejercicios organizativos y realizar trabajo formativo desde las experiencias de cada colectivo.

Por otro lado, desde la Resistencia Redskin se apoyaron procesos sociales y barriales en Bogotá, participando en el movimiento estudiantil de la Universidad Nacional y en el

[47] “La Acción Global de los Pueblos es una red mundial de movimientos sociales, para combatir el libre comercio y la Organización Mundial del Comercio (OMC). No es una organización formal con socios, miembros regulares, o portavoces oficiales, sino una red de comunicación y coordinación de luchas a escala global, que se apoya sólo en algunos principios comunes: el rechazo al capitalismo y a todas las formas de dominación y opresión. Tiene una filosofía organizacional fundamentada en la descentralización, la autonomía, la desobediencia civil y la acción directa.” (Acción Global de los Pueblos). Tomado de Martín Bergel y Pablo Ortellado en AGP - Portal Contemporâneo da América Latina e Caribe.

trabajo popular y cultural en la localidad de Kennedy; en refuerzos escolares; en el acompañamiento al movimiento viviendista en sus procesos comunitarios y actividades culturales por ejemplo en el barrio Nuevo Chile, Julio Rincón, y otros cuyo origen fueron las invasiones comunistas (Entrevista a Vladimir Rojo, Bogotá, 18 de Marzo de 2024). También realizaron trabajo social en barrios como el Olarte y El Carmelo (Sánchez González, 2015, p.22); acciones cuyo objetivo se centraba en fortalecer los procesos comunitarios, organizar y educar a la población de sectores populares a favor de la exigencia de sus derechos y de su unión por la construcción de una sociedad sin opresión, que orientase la lucha por el poder del Estado para el pueblo pero también por el poder popular viviendo de manera revolucionaria fuera de la explotación.

En el fanzine el Perro Rojo #5 (s.f) se destaca la reclamación al derecho del disfrute de la ciudad, en contra de la especulación de lotes, casas y apartamentos; la defensa de la soberanía de los vecinos sobre su barrio en asambleas , sin demoliciones ni talas indiscriminadas, mejorando la calidad de vida de los humanos y los ecosistemas y manteniendo sus tradiciones y cultura propia (El perro rojo, s.f).

Estas acciones se dan al tener una apreciación distinta respecto a otros colectivos de skinheads o cabezas rapadas sobre lo que había que hacer, pues entendían que los enfrentamientos con los grupos juveniles neonazis significaban enfrascarse en una guerra de pandillas que iban a contar con el respaldo de la policía y podría terminar en muertos o detenidos sin ganar en ningún terreno, mientras la acción social y cultural significaba avances cuantitativos en sus luchas teniendo de plus su militancia y apuesta cultural.

Así mismo existía una unión de las acciones con las necesidades prácticas de la población. En Patio Bonito y en el barrio Britalia participaron activamente durante varios años en las Caravanas por la Paz abanderadas por una organización comunitaria llamada El Carnaval por la Vida, las cuales giraban alrededor de una olla comunitaria, exposiciones

artísticas y la recolección de alimentos para personas de la comunidad. Esto se logra a través de las bandas de música y estableciendo alianzas con las comunidades y sus voceros:

> Nosotros empezamos a hacer trabajo popular... ...en la localidad de Kennedy, en Britalia.. La gente que era muy distinta a lo que conocemos, lucha por servicios públicos, condiciones de salubridad muy precarias, temas de informalidad laboral, temas de desnutrición infantil, temas de no escolarización, temas de violencia intrafamiliar. Eso se veía en los barrios populares... ...que nosotros empezamos a instruir. ¿Y cómo empezamos a trabajar? A partir de la cultura. ¿Cuál era nuestra cultura? El rock. Entonces empezamos a meternos... ...en los festivales populares por medio de la música, se da la participación en festivales populares, estableciendo contactos con las juntas de acción comunal (Entrevista a Pedro Páramos, Bogotá, 23 de Enero de 2025).

También se llevaron a cabo "experiencias de solidaridad con presos políticos, sindicatos y víctimas de violaciones de derechos humanos" (RASH Bogotá, 1999, p. 3) en particular campañas para los presos políticos proporcionando alimentos, implementos de aseo personal para las mujeres, útiles de aseo en general, aportes de dinero por medio de la tarjeta detenido cuando dejaron de permitir el ingreso de dinero en las cárceles (Entrevista a Federico Buendía, Bogotá, 19 de Mayo de 2024). Además realizaron mítines frente al INPEC[48] en exigencia de atención médica, ya que muchos presos políticos morían por enfermedades o porque habían sido heridos en combate; en denuncia del hacinamiento y la sobrepoblación. En estas acciones coincidían y se encontraban con organizaciones como la anarquista Banderas Negras que mantenía un discurso anticarcelario debido al castigo, la

[48] Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario.

degradación y la no resocialización que suponen las cárceles (Entrevista a Federico Buendía, Bogotá, 19 de Mayo de 2024).

Sin embargo en su lectura de la época respecto a estas últimas acciones, realizan una crítica pues consideran que empiezan a caer en el paternalismo y el asistencialismo por los apoyos de manera caritativa que no conducían a ningún lado (RASH Bogotá, 1999).

La participación en el festival voz proletaria con bandas de música como Disolución Moral también va a ser recurrente, así lo evidencia la publicación de 1993 de la revista alemana Skintonic (Skinheads Against Racial Prejudice- SHARP Alemania, 1993) en donde se reseñan algunas de sus presentaciones en el festival "Bogotá sin drogas" o conciertos en apoyo al movimiento político Unión Patriótica por el saldo de "2000 víctimas a manos de los escuadrones de la muerte de la derecha" (Skinheads Against Racial Prejudice- SHARP Alemania, 1993). El fortalecimiento de estos escenarios contraculturales se enmarca en un reconocimiento y el rechazo a la situación política y social del país pues un fragmento de entrevista en este artículo señala:

> Aquí hay una guerra porque las guerrillas están luchando contra el gobierno, que a su vez está luchando contra los reyes de la droga. Ellos a su vez están luchando contra los izquierdistas porque apoyan a las guerrillas. Pero creo que la guerra contra las drogas es sólo una farsa pues los militares y los narcos (capos de la droga) están trabajando de la mano contra el pueblo. Los EE.UU. apoyan la guerra contra las drogas con armas, helicópteros, aviones y millones de dólares. Estos recursos se utilizan a su vez para reprimir los levantamientos. Las tierras de los campesinos fueron bombardeadas o los indígenas fueron asesinados. Este es el tipo de cosas que los estadounidenses o ustedes los europeos pagan con sus impuestos. Nosotros pagamos impuestos de guerra, pero ustedes pagan impuestos creyendo que están

> ayudando a los países subdesarrollados a encontrar su camino hacia la civilización" (Traducción de entrevista en Skinheads Against Racial Prejudice- SHARP Alemania, 1993).

Así mismo las movilizaciones del primero de mayo hacen parte de un repertorio de acción (Tarrow, 1997) conocida por los jóvenes antifascistas y sus oponentes -en este caso las fuerzas del Estado- que se establecen como una rutina y se convierten en una forma habitual de interacción entre ellos. En estas interrelaciones, se despiertan solidaridades, reconocimiento y resignificaciones para determinados grupos, situaciones y culturas políticas (Tarrow, 1997) que en este caso están relacionadas con el origen y el significado de esta fecha hacia la lucha proletaria, con el partido comunista y otras fuerzas progresistas que la reivindican para la clase obrera. Todo en el contexto de liberalización -con sus consecuencias para las clases populares- y de fuerte represión por el recrudecimiento de la violencia, con las guerrillas que desistieron del proceso de paz, el accionar militar del Estado, el paramilitarismo, el narcotráfico de la década de 1990.

A su vez la carga de sentido de esta movilización en términos conmemorativos se encuentra en que los jóvenes skins y pertenecientes al proceso antifascista provienen de las clases y sectores populares de la ciudad, de zonas marginales en términos socio-económicos, o eran personas desplazadas por la violencia, lo que establece grados de familiaridad y conciencia respecto a su procedencia, clase social y condiciones materiales de existencia. Esto se fortalece con los orígenes obreros y multirraciales de la cultura skinhead que constantemente se evidencian en su discurso.

Dichos escenarios se convierten además en oportunidades políticas en el sentido de permitir el reconocimiento por otros sectores de la izquierda, identificar alianzas potenciales y generar puentes de comunicación y articulación con otros procesos organizativos. Lo mismo sucede con los procesos barriales en zonas vulnerables como las invasiones, al ser

sectores que contaban con el apoyo del Partido Comunista, la Unión Patriótica y personas que militaban en organizaciones sociales de defensa de los derechos, al sufrir desplazamientos, múltiples violencias por el conflicto armado y revictimizaciones en el escenario urbano, teniendo que enfrentarse a la carencia de acceso a servicios públicos básicos, la falta de acompañamiento psicosocial del Estado, de oportunidades de inserción laboral y social, la exclusión social y las dificultades de adaptabilidad a un nuevo territorio y cultura.

Por otro lado, los fanzines constituyen un ejercicio de afianzamiento de identidad dentro de la contracultura skinhead antifascista, ya que representan un espacio de información, formación política, educación, crítica y una red de articulación con procesos hermanos a nivel internacional. Estos permitían la divulgación de sus ideas, símbolos y referentes que van a dotar de sentido su lucha junto con sus objetivos, además de ser un medio de activismo político en el que se llama a la acción, por ejemplo al boicot de las multinacionales que apoyan causas opuestas como el apartheid.

En este sentido, el fanzine va a funcionar también en términos de medio de denuncia y vehículo que plasma nuevos valores y una apuesta de sociedad, siendo elaborados colectivamente.

Los fanzines contaban con una alta carga de símbolos extraídos de marcos culturales de significado (Tarrow, 1997) y cuya importancia reside en la posibilidad de movilizar a la gente para dar mayor magnitud y duración a las acciones colectivas; estos van a dotar de sentido la unidad del antifascismo en los skinheads bogotanos, pero no van a tener un amplio alcance social al no poder vincularse con el marco de sentido de la población en general. Algunos de los símbolos eran: la hoz y el martillo, que expresa la unión obrero-campesina, generalmente usado para representar al comunismo; el escudo de la Unión de Repúblicas

Socialistas Soviéticas que consta también de la hoz y el martillo sobre el que reza la frase «¡Proletarios de todos los países, uníos!» y en lo alto una estrella de cinco puntas.

Imágenes del Che Guevara, líder destacado de la revolución cubana; Vladimir Lenin, dirigente de la revolución soviética; Julien Terzic, cabeza principal del grupo antifascista francés Red Warriors. Ilustraciones alusivas a los procesos de conquista y despojo de la colonización en América; las tres flechas hacia abajo y apuntando a la izquierda que son símbolo institucional de la organización RASH y constituyen un legado usado por los primeros antifascistas del KPD Alemán -Partido Comunista- en la calle, precursores por su legado antifascista militante y cuyo significado es "Libertad, igualdad , solidaridad" (RASH Bogotá, 1999) son algunas que se destacan, pues logran reunir sus referentes y banderas de lucha.

Resalta también el uso del casco troyano de SHARP, en alusión a la empresa discográfica Trojan Records especializada en reggae, rocksteady y ska, cuyo nombre proviene del camión utilizado para transportar en Jamaica el sound system[49]; la cruz celta y esvásticas -símbolos nazis- rotas; el indio piel roja de los cigarrillos, en alusión a los indios piel roja Norteaméricanos, de los cuales rescataban algunos valores y costumbres que consideraban de gran valor como por ejemplo el jefe como ejecutor de la voluntad del pueblo, la expresión de la voluntad popular representada en los consejos alrededor del fuego y el respeto a los mayores por su sabiduría.

[49] "Se refiere a un camión o una furgoneta itinerante con un potente equipo de sonido, en el cual un selector o pinchadiscos ambienta fiestas con música" (*Sound System (Jamaica)*, s.f). "La cultura del sound system surgió en los guetos de Kingston-Jamaica- a finales de la década de 1940. Los sistemas de sonido eran frecuentados por los pobres porque se les negaba la entrada a clubes y salas de conciertos. Solo los blancos ricos y los mestizos iban a bailar a clubes y otros teatros. Por lo tanto, el sistema de sonido es una cultura paralela y underground. Y debes saber que toda la música jamaiquina, ya sea ska, rocksteady o reggae, ha sido emitida y popularizada por los sistemas de sonido. El sistema de sonido es una herramienta de transmisión mucho más efectiva que la radio o la televisión. Es emblemático de la vida nocturna y la cultura jamaiquina." Tomado de (*Aux Origines Du Reggae, REGGAE.FR*, 2008)

El recurso gráfico funciona además para reforzar sus argumentos como en el caso de las desventajas de sembrar para el ganado y no para el consumo humano, representar mofas a la libertad como en el caso del amor romántico y los roles de género o difundir mensajes.

Los propósitos del fanzine se expresan en formas de acción política como la propuesta por RASH Bogotá en 1999 sobre la creación de las brigadas, organizaciones barriales entre grupos de amigos que comparten metas en común en donde todos contribuyen en la discusión y la acción y cuya articulación se da al compartir los objetivos de la Resistencia Redskin (RASH Bogotá, s.f), que están delimitados en su propuesta de unidad abordada anteriormente -socialismo, anticapitalismo, oposición a todas las formas de opresión, antifascismo, entre otras- haciendo consciente a la gente de su poder y configurando experiencias de poder popular basadas en otros valores y principios como la democracia participativa y la horizontalidad que desafiaban las estructuras institucionales del poder del Estado.

Las actividades como el espacio musical alrededor del rock en la plaza Che de la Universidad Nacional, los periódicos murales y los fanzines estaban orientados a la comunidad universitaria y jóvenes como ellos que empezaban a encontrar en esta cultura un escenario que recogía sus inquietudes identitarias. Esto va a limitar su capacidad de movilización y repercusión al ser poco difundidos; además el fanzine el Perro Rojo con un alto contenido político, evidencia que el público al que se dirigía tenía cierto conocimiento sobre los acontecimientos de la época -1990- por las críticas al Stalinismo, la perestroika y los sucesos en la Unión Soviética, proporcionando una contestación a las medidas que en ese orden siguieron los Partidos Comunistas hacia la reestructuración abandonando los principios marxistas-leninistas.

El material dirigido a este grupo de jóvenes que empezaba a interesarse por la movida contracultural ofrecida por el rock, el hardcore de Nueva York, el pensamiento crítico Latinoamericano, las ideas de izquierda -comunismo, anarquismo-, la cultura skinhead

-cabezas rapadas- nutrió el espacio de experiencia que alimentaba su proceso identitario, saliendo de las ortodoxias al criticar la adulación ciega a líderes o postulados de una doctrina sin aplicación del materialismo histórico a los contextos socio-históricos, y contraponerse al dogmatismo que veía una realidad social estática leída de antemano de acuerdo a unas categorías establecidas, a la verticalidad y las jerarquías que se encontraban en otras estructuras políticas como los partidos.

En este caso, el fanzine será un órgano muy rico en contenido, forma y proceso de realización, caracterizado por la autogestión, formato de publicación independiente, no comercial, contestatario; bajo un manto creativo que recurría a comics, revistas, música, prensa; también constituirá un medio crítico de la estructura del partido comunista y un medio contestatario al Estado y a derecha Colombiana, en una clara oposición al machismo, al nacionalismo, al consumo de drogas, la degradación medioambiental, el maltrato animal, la situación de violencia y agudización del conflicto armado en el país, el cual limitaba su estructura de oportunidades políticas, pues la oposición política al régimen era fijada como amenaza, enemigo interno, subversión, legitimando bajo estos apelativos la posibilidad de acabarla (Vega Cantor, 2015) .

Adicionalmente en su informe de actividades (Resistencia Redskin, 1994) señalaban la participación en la sección local de SHARP realizando lucha antifascista, circulando propaganda antinazi en la Universidad Nacional, distribuyendo información sobre nazis en la feria del libro; recepcionando y distribuyendo noticias de otras organizaciones antifascistas a nivel internacional y de la situación del fascismo en otras partes del mundo, y difundiendo correspondencia relacionada con organizaciones articuladas. Algo que en este caso podría constituir un repertorio de acción modular (Tarrow, 1997) de las organizaciones antifascistas de la época en varias partes del mundo, pues se constituían en acciones recurrentes y rutinarias en los países Europeos frente a los partidos políticos con tendencias fascistas, las

fuerzas de policía que los apoyaban, líderes y organizaciones neonazis, que empezaban a replicarse en la ciudad de Bogotá.

Otro aspecto que va a limitar el alcance de sus acciones en relación con sus adversarios va a ser la falta de oportunidades políticas (Tarrow, 1997), pues si bien existía una agudización de las contradicciones con la consolidación del proyecto neoliberal nefasto para las clases populares en términos de derechos, acceso a bienes y servicios, degradación del medio ambiente , acrecentamiento de las brechas entre ricos y pobres, desigualdad social, despojo de tierras, desplazamiento forzado, violaciones a los derechos humanos, existía toda una estructura institucional y para institucional de represión que buscaba frenar los avances organizativos de los sectores populares y a las fuerzas políticas de vanguardia en la izquierda, como lo expresó la violencia paramilitar, de aparatos militares y de seguridad del Estado y el narcotráfico de aquellos años.

Con este panorama de análisis alrededor de las acciones colectivas de los colectivos contraculturales skinheads de los 90 en Bogotá con un carácter antifascista, se abre paso al análisis de las formas de resistencia desarrollaron.

3.4 Ejercicios de Resistencia: la movida cultural

Si bien, las formas de acción colectiva presentadas anteriormente constituyen expresiones de resistencia, estas últimas se abordarán de manera más específica desde los desarrollos teóricos de Gramsci (1981) y Scott (2000), ya que la comprensión de distintos grados de conciencia que motivan la acción social, facilitan entender porque pese a unas situaciones de poder desventajosas de los colectivos antifascistas frente al poder dominante del Estado y otras fuerzas de extrema derecha, y un contexto socio-político conflictivo, estos mantenían una voluntad de movilización alrededor de sus horizontes de expectativas, encaminados hacia un cambio social que se veía posible con el desarrollo de una lucha

contrahegemónica, por medio de discursos que contravertían el neoliberalismo y los valores y las formas de pensar reinantes, establecidas por el mercado.

En este sentido, los procesos de formación de una postura crítica y el reforzamiento identitario resultaron factores clave de la resistencia antifascista en los skinheads de Bogotá de los primeros años; esta va a darse en diversas formas que se recogen en dos frentes de expresión: la primera, el surgimiento de la escena musical de ska en la ciudad; la segunda, los medios de formación y educación a través de una cultura alternativa -fanzines, espacios autogestionados-.

3.4.1 Ska made in Bogotá

Un punto de partida respecto a este primer elemento será la Asociación Caos y Control, la cual expresa un grado de conciencia política que pretende lograr una influencia en la escena skinhead bogotana y en general en los jóvenes de la ciudad por los sectores con mayor formación política y postura crítica, bajo el entendimiento que cada organización revolucionaria cumplía una función, "así como los sindicatos tenían la labor de organizar a los trabajadores su tarea consistía en organizar a los jóvenes en el plano cultural en donde se desarrollaba la lucha de clases" (RASH Bogotá, 1999) puesto que "el fascismo por medio de grupos y mensajes pretendía encuadrar a los jóvenes en defensa de los dueños del país"(RASH Bogotá, 1999). Enfrentamiento que se percibía de múltiples formas, por ejemplo "en las pandillas nazis con vínculos con el paramilitarismo, la presencia de la policía en eventos para jóvenes, música que enaltece los valores de la derecha, sectas religiosas, comics militaristas" (RASH Bogotá, 1999).

La línea de trabajo en este campo se orientó a plantear alternativas de poder desde lo cultural, pues la lucha contra el fascismo no se reducía a su expresión en el paramilitarismo o los grupos neonazis urbanos sino en el capitalismo que los sustenta RASH Bogotá, 1999), siendo necesaria la construcción de una alternativa a esta realidad (RASH Bogotá, 1999).

Siguiendo la propuesta del colectivo Negu Gorriak, creado tras la disolución del grupo musical vasco Kortatu perteneciente a la movida del Rock Radical Vasco, quienes por medio de una estructura organizativa leninista a nivel político y cultural ampliaron la vinculación de jóvenes a su proceso (Entrevista a Pedro Páramos, Bogotá, 23 de Enero de 2025), además de la mezcla de géneros musicales como el rap, reggae, rock, música tradicional vasca que caracterizaron su proyecto político-cultural, claramente definido a nivel ideológico y comprometido a nivel social. Con estos referentes, Caos y Control surge como una asociación cultural para convocar nuevas expresiones de la cultura desde lo popular y para lo popular (Entrevista a Pedro Páramos, Bogotá, 23 de Enero de 2025).

El tema iba más allá del rechazo al consumismo, su interés giraba en torno a la difusión de prácticas culturales no hegemónicas, no difundidas por los medios masivos de comunicación y a la promoción de otros referentes de acción cultural por medio del arte, la música, el performance; constituyendo en términos de Páramos (Entrevista a Pedro Páramos, Bogotá, 23 de Enero de 2025) un aparato de difusión cultural desde la contrahegemonía (Entrevista a Pedro Páramos, Bogotá, 23 de Enero de 2025), extendiendo y unificando sus banderas de lucha y sus mensajes, así como los aparatos de organización a los jóvenes de la capital.

De igual manera, en el ámbito musical y cultural señala Rojo (Entrevista a Vladimir Rojo, Bogotá, 18 de Marzo de 2024), será importante la influencia del grupo musical Mano Negra por su idea de mestizaje, multiculturalidad, su manera de hacer música que combinaba flamenco, música africana, ska, roots reggae y empleaba distintos idiomas como el español, el francés y el árabe, así como por su cercanía con la vertiente Redskin (Entrevista a Vladimir Rojo, Bogotá, 18 de Marzo de 2024), influencia que se cataliza durante la participación de esta banda en el expreso del Hielo[50] en varias ciudades del país.

[50] En el año 1993, en el marco de los 500 años del mal llamado descubrimiento de América "Con apoyo oficial, un grupo de aventureros compró un barco carguero, lo bautizó Melquíades-Ville de Nantes, construyó en su cala una réplica de una calle cualquiera del puerto francés al que evoca en su nombre, lo acondicionó con plantas

En el escenario distrital la búsqueda de amplitud se logra por medio de un desplazamiento de ritmos que van variando su potencia o estilo callejero -el punk por ejemplo- mucho más crudos y de menor divulgación, hacia producciones más elaboradas con mezclas de diferentes géneros como el punk, el Funk, el hardcore que estaba en auge en ese momento, incluyendo ritmos más animados e instrumentos de viento. Estos requerimientos instrumentales, significaron una dificultad pues era muy complicado encontrar en Bogotá vientos o teclados (Skinheads Bogotá D.C., 2015).

Inconvenientes que enfrentaban de tiempo atrás pues en 1993 la banda Disolución Moral (Skinheads Against Racial Prejudice- SHARP Alemania, 1993) señalaba en entrevista que gran parte del tiempo tuvo que trabajar o improvisar sin instrumentos como baterías, guitarras o amplificadores que eran escasos.

En este contexto se dió inicio a las bandas de ska en la ciudad con una primera generación que si bien surge en los años 1990 logró una consolidación y mayor alcance en los 2000; en parte por la influencia que ejercen en una segunda ola que alcanza renombre en la producción musical de la ciudad -Furibundo Serna, Skartel, Alerta Kamarada, luego los Elefantes, Skampida, entre otras-; este primer ejercicio marca fuertemente la producción al convertirse en un referente no solo por su estilo sino por la radicalidad de su mensaje en el cual el antifascismo constituía una base: "El ska es revolución, es igualdad, es luchar por los derechos humanos, el ska es una cultura, el ska es antifascismo " (Skinheads Bogotá D.C, 2015).

---

eléctricas y equipos de luces y sonido para navegar con rumbo a Venezuela, Colombia, República Dominicana, Brasil, Uruguay y Argentina, países donde brindarían presentaciones gratuitas de teatro, danza, marionetas y conciertos –estos últimos a cargo de Mano Negra–, que estrecharan los lazos culturales entre los continentes.Durante su escala en Colombia, a los artistas les llamó la atención el abandono en el que se encontraba la vía férrea, columna vertebral del país, y poco a poco fue tomando cuerpo la idea de restaurar un tren que cubriera la ruta entre Santa Marta y Bogotá" (Chaparro, 2017) por medio del cual emprendieron su travesía por el país. Tomado https://www.semana.com/contenidos-editoriales/especiales-regionales/articulo/asi-fue-la-travesia-de-manu-chao-por-colombia-en-el-expreso-del-hielo/529473/

Dentro de las bandas que se destacan, se encuentra El furibundo Serna, la cual logró combinar Blues, Cumbia, Champeta, Reggae, Ska, Punk, Hard Core, con el Rock callejero (Sánchez González, 2015) y elaboró letras contundentes en contra del paramilitarismo, el terrorismo de Estado, a favor de las víctimas del conflicto social y armado y de los sectores populares del país. La música se convierte en un revival de la memoria a través de sus composiciones que narran historias de grandes luchadores sociales, líderes sindicales de la década de los 90, alzando la voz contra la impunidad, el uso conveniente de la justicia por los poderosos bajo el amparo de la ley y las instituciones del Estado, las personas pobres que sufren el terror, la desaparición, la impunidad, la injusticia por luchar por un sustento y contra el estado de cosas existente; además de la denuncia, las letras contienen mensajes del legado de dichos referentes, siendo estos su esperanza y lucha por un mundo igualitario, manteniendo latente y multiplicando su voz y memoria a donde no alcanza la impunidad.

Por su parte Skartel otra banda de gran compromiso con la lucha social, cuyo nombre nace como sátira a los carteles de la droga (Sánchez González, 2015, p.35) , formando el "cartel del ska"(Entrevista a Juan Marín, Bogotá, 17 de Enero de 2025) para mantener un contenido que se nutría de su trabajo social y "abrirse a un público diferente al que ya teníamos, que era los punks y todo este movimiento skin y calvo que se estaba creando, que tampoco estaba todavía, digamos, estructurado ideológicamente" (Entrevista a Juan Marín, Bogotá, 17 de Enero de 2025). Así

> Sin proponérselo, se ha convertido en una banda de culto en la escena alterna de Bogotá. Los "Rude Boys" los veneran por su papel pionero en la difusión del Ska, los "punketos" por sus letras comprometidas, los "harcoreros" por sus sonidos bizarros, los "skinheads" por su ya mítico tema: 'Redskin Reggae Dub', y los "rastas" por el Reggae y por el Dub." (Sánchez González, 2015, p.35).

Por medio de la fusión de diferentes ritmos y géneros musicales alcanzan un estilo único y particular:

> A pesar de su origen en el Ska, Hardcore y Punk, con los años reunen sonidos del Reggae, Hip Hop, Champeta y Cumbia. También integran elementos propios del Sound System, como el D.J y piezas electrónicas elaboradas en forma acústica. Una fusión multicolor que ellos llaman Dub and Bass Activista. (Sánchez González, 2015, p.36)

Estas características los llevan a ganar un espacio importante en el escenario contracultural y musical a nivel general de Bogotá, pero a su vez a la estigmatización debido a la radicalidad de su postura expresada en letras y discursos, con temas de oposición a la injusticia, la opresión, la explotación, el enriquecimiento con la guerra; denuncias contra el fascismo, el paramilitarismo, el imperialismo así como la cercanía con ideas y tendencias de izquierda y comunistas reflejadas en sus canciones, sin que como expresa Marín (Entrevista a Juan Marín, Bogotá, 17 de Enero de 2025) necesariamente algunos músicos participaran y se identificaran 100 por ciento con ellas, aunque compartían el planteamiento de que era el camino a seguir (Entrevista a Juan Marín, Bogotá, 17 de Enero de 2025); lo que se fortaleció por los prejuicios asociados a su vinculación con los primeros grupos de skinheads de Bogotá como Rapados Unidos (Entrevista a Juan Marín, Bogotá, 17 de Enero de 2025).

Sin embargo su trabajo social a nivel regional en zonas afectadas por el conflicto armado y barrios populares de la ciudad les proporcionó un marco histórico y social del país que sentó las bases de su propuesta cultural, en un contexto de control hegemónico de los medios de comunicación y de la información por el poder de las élites dominantes, que hacían nula la información sobre lo que pasaba con los indígenas, campesinos, poblaciones pobres, culpabilizando a la insurgencia de los problemas del país sin proporcionar un

contexto y sin entender lo que significaban los macroproyectos, la inversión extranjera, el paramilitarismo, y las relaciones entre estos.

Al adquirir de primera mano esta información por el acercamiento a las experiencias de las comunidades afectadas y a los contextos del conflicto, encuentran la necesidad de movilizarla en la ciudad, entre los jóvenes, los grupos contraculturales skinheads y punks y el público de la banda. Todo esto proporcionó " unas bases muy grandes y nos dio la capacidad de contar realmente lo que había que contar y no sólo, queremos esto, sino esto es lo que está pasando, esto es lo que hay que decir." (Entrevista a Juan Marín, Bogotá, 17 de Enero de 2025). Al respecto:

> A la gente le daba miedo participar con nosotros porque hablábamos muy claramente en las canciones, en los discursos que dábamos, entonces eso nos hizo aislarnos como de la movida cultural general y centrarnos un poquito más en esas pequeñas organizaciones y eso nos empezó a organizar como RASH, como Redskin, como Antifas[51]. Eso nos unificó, ese rechazo y esa manera, pero también nos volvió unos comunicadores hacia esa gente, nos tenían un poco de miedo por eso, pero también por nuestro pasado en R.U. y eso, porque hubieron muchos errores en esa época, R.U, R.E. A., por toda esa gente que estaba ahí cometió violencias injustas, entonces siempre fuimos como ese factor un poquito a un lado, cosa que ahora con el tiempo uno se da cuenta que fue importante lo que hicimos porque la mayoría de bandas se nos acercan y nos dicen, sin ustedes no hubiéramos entendido qué era lo que estaba pasando (Entrevista a Juan Marín, Bogotá, 17 de Enero de 2025).

En este sentido se puede hablar de una ganancia cualitativa a más largo plazo pues plantear abiertamente un discurso contrahegemónico, contrasistema, en oposición al conflicto social y armado y a la guerra sucia que se vivía en el país soportaba costos en términos de

[51]Hace referencia a los Antifascistas.

sufrir rechazo de una parte de la movida cultural, estigmatizaciones y riesgos asociados con la integridad de las personas y los procesos.

3.4.2 Centro autogestionado Piso 3

Una experiencia piloto de espacios autogestionados será el centro cultural Piso 3, el cual surgió de la unión de "tres colectivos, uno de skaters, uno ecológico y VivoArte" (Entrevista a Juan Marín, Bogotá, 17 de Enero de 2025), la alianza de VivoArte y los grupos "Fundamental" y "Ecomuntual" en el año 2004 (Sánchez González, 2015, p.37). Un espacio de convocatoria para todo tipo de música, un lugar de reunión de diferentes expresiones culturales, un escenario de encuentros, preparación de actividades y manifestaciones, es decir un epicentro cultural que aglutinó diferentes expresiones culturales, sectores sociales y trabajos populares constituyendo como señala Marín (Entrevista a Juan Marín, Bogotá, 17 de Enero de 2025), un puente de cercanía entre los procesos rurales y urbanos (Entrevista a Juan Marín, Bogotá, 17 de Enero de 2025).

Su origen se da en la búsqueda de alternativas para el sostenimiento de los festivales de Vivoarte que eran autogestionados y enfrentaban dificultades para mantenerse, con el auge en los años 2000 de la música electrónica y sus fiestas se creó en Vivoarte una rama denominada Ultrabass que buscó participar de ese auge, imprimiendole contenido social e intentando politizar un poco la fiesta electrónica , esto se hizo con personas que se dedicaban al tema y que venían de Alemania (Entrevista a Juan Marín, Bogotá, 17 de Enero de 2025). Dicho proceso muta posteriormente en el colectivo Bogotrax[52], de fiestas electrónicas gratuitas en la ciudad que cuenta con la participación de artistas internacionales. Su idea además de financiamiento fue unir la cultura y la fiesta , descubriendo que esta última podría ser un espacio con contenido social y político (Entrevista a Juan Marín, Bogotá, 17 de Enero de 2025).

[52] Para ampliar información sobre el tema puede consultar el libro "Música para oídos zurdos. Rock y Rap de resistencia en Bogotá" de Diego Sánchez González (2015)

Considerando que era difícil seguir manteniendo Vivoarte, este colectivo intentó generar un espacio similar a las casas Okupas [53] de Europa, sin embargo no fue un lugar que se okupara como refiere este modelo, sino que fue un sitio que se tomó en arriendo, logrando una movida cultural importante en todo el edificio que en un momento estuvo ocupado en las demás plantas por personas de la corriente libertaria y musical siendo un eje geográfico de confluencia para organizaciones, expresiones contraculturales y la población en general.

Sin embargo, como espacio de fiesta se prestaba para el consumo de drogas degradando su potencial inicial, exponiendo a músicos tradicionales que venían de otras regiones a estas dinámicas (Entrevista a Juan Marín, Bogotá, 17 de Enero de 2025), lo que generó malestar en sus responsables, además de la caída y muerte de una persona en el lugar y la persecución constante de la policía sobre el sitio (Entrevista a Juan Marín, Bogotá, 17 de Enero de 2025), lo hizo que se tomara la decisión de cerrarlo.

3.4.3 Fanzines

En tercer lugar, se destacan los fanzines como medios alternativos de comunicación, educación y agitación que juegan un papel importante en la construcción de contrahegemonía (Gramsci, 2001), es decir en la creación de una cultura alternativa por las fuerzas subalternas con valores y principios distintos y lecturas de la realidad antagónicas u opuestas a lo establecido por el capitalismo, pero sobre todo, en la capacidad de las clases populares de poner sobre el escenario del sentido común los elementos de su perspectiva del mundo.

Además, los fanzines cumplirán una función informativa y educativa para cualificar la lucha y desmantelar que lo ocurrido en la realidad y en el marco de relaciones concretas es

[53] Como se explicó más arriba hacen referencia al movimiento okupa, " un movimiento social radical que propugna la "okupación" de viviendas o locales deshabitados, temporal o permanentemente, con el fin de utilizarlos como vivienda, tierras de cultivo, lugar de reunión o centros con fines sociales, políticos y culturales, entre otros. El principal motivo es denunciar y al mismo tiempo responder a las dificultades económicas que existen para hacer efectivo el derecho a la vivienda" Tomado de (Wikipedia, s.f)

una lucha de clases, trabajando por evitar la cooptación de los jóvenes a manos de la derecha por su posicionamiento hegemónico que se fortalecía con las instituciones de la cultura y los medios de comunicación.

A la par, la realización y el uso del fanzine hace parte de un proceso identitario contracultural muy fuerte del skinhead y el punk en Bogotá ya que proporciona información muy valiosa en términos de las experiencias simultáneas de organización contracultural que comparte, por ejemplo lo que en ese entonces ocurría con SHARP en otras partes del mundo y otros colectivos antifascistas; el acercamiento a bandas musicales de la escena y sus posturas políticas o simpatías; y el reforzamiento de su estética y estilo de vida que se muestran en el.

Un elemento adicional como recurso que alimenta el contenido del antifascismo y la riqueza de los fanzines en términos culturales, será el uso de narrativas visuales, esto se exhibe en el fanzine El Perro Rojo # 3 (s.f) y El Perro Rojo # 5 (s.f), en los cuales se realizan entregas de la caricatura Hom de Carlos Gutierrez basada en la novela "El lento morir de la tierra" de Brian Aldiss, que si bien ocurre en un contexto postapocalíptico de línea ciencia ficción, refleja una crítica social alrededor del sometimiento y la supervivencia en la relación de los fuertes y los débiles, a partir de la historia de un individuo solo, dominado por una masa que se posa sobre su cabeza tomando el control de su voluntad.

Uno de los autores del fanzine (Comunicación personal con Vladimir Rojo, Bogotá, 06 de Junio de 2023) refiere el gusto de varios de sus participantes por el cómic europeo, en particular con contenido social, y su intención de replicar lo que se hacía en revistas como El Víbora de tipo alternativo-realista, de compartir libros por episodios. En este sentido hay una reconfiguración en el uso de diferentes estrategias gráficas como las historietas que pueden combinar estilos para comunicar una idea.

En ambos números -El Perro Rojo #3 (s.f) y #5 (1993) aparecen varias ilustraciones de Seth Tobocman dibujante de comics radical, como la portada de "No tienes que joder a la gente para sobrevivir" en donde según la contextualización del portal web AKPRESS (s,f) se realizan críticas a Ronald Reagan, se visibilizan luchas contra el Apartheid Sudáfricano y los conflictos raciales en los Estados Unidos. Los contenidos de este ilustrador eran publicados en el periódico Estadounidense The New York Times, considerado demasiado radical según refiere Jerelle Kraus exdirectora de arte de este periódico (AKPRESS, s.f); a su vez la introducción de Allan W Moore (AKPRESS, s.f) del texto del sitio web, refiere el activismo del productor de las caricaturas, mostrando la desesperación y miseria motivadoras del despertar y la acción política de los oprimidos, lo que se observa en una de ellas incluida en el fanzine cuando frente al sometimiento y a una idealización distinta a la realidad el personaje ataca y rompe un vidrio en señal de protesta -ver imagen 5 -.

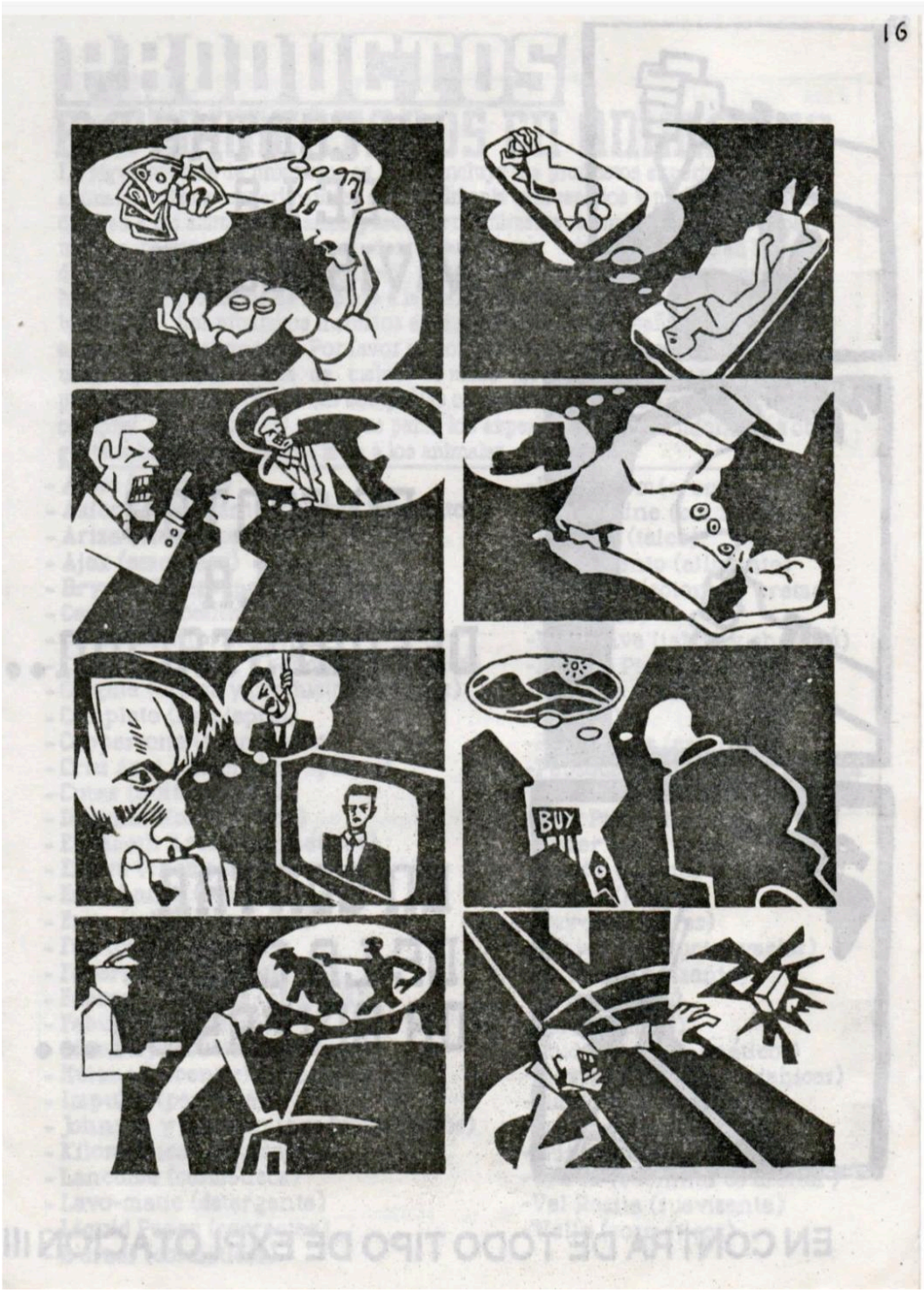

Imagen 6. Fuente: Caricatura de Seth Tobocman en el fanzine El Perro Rojo #5 (Resistencia Redskin, 1993)

3.5 Conclusiones

En primer lugar el antifascismo de la década de 1990 en Bogotá es un concepto que empieza a emerger de la mano del surgimiento de la contracultura skinhead de la ciudad y que se alimenta y se llena de contenido a partir de tres grandes elementos que componen su espacio de experiencia (Koselleck, 1993): la influencia teórica e histórica de las experiencias fascistas y antifascistas de la década del 20 y el 30 del siglo XX en Europa, esto se acompaña de los desarrollos del pensamiento libertario anarquista y el marxismo en sus diferentes vertientes. En segundo lugar, el desarrollo de la contracultura skinhead a nivel europeo y estadounidense, la influencia cultural que combinó el resurgimiento de extrema derecha en Europa con la caída del socialismo real y la revitalización de la cultura skinhead de los 60 y 70 con incidencia de experiencias de izquierda y reacción callejera antirracista contra este fenómeno. Finalmente el fenómeno de la guerra sucia, el terrorismo de Estado y el paramilitarismo, elementos propios de la historia colombiana que alcanzan un punto álgido de desarrollo en la década de 1990, sin embargo es algo que estaba entendiéndose en la realidad colombiana y en la perspectiva de los jóvenes skinheads de la ciudad. Dichos contenidos y fenómenos sociales no se contraponen sino que se complementan entre sí, sin embargo es posible identificar la primacía que empieza tomar el primero de ellos, la lectura teórica, una formación política y el campo de experiencias de 1920 y 1930 en la comprensión del antifascismo y a la luz de las comprensiones que esto permitia de la realidad local, nacional e internacional y sus relaciones.

Si bien en la década de 1990 hay formas de acción colectiva con una perspectiva antifascista y con la definición de un referente identitario en el antifascismo al interior de la contracultura skinhead bogotana en desarrollo, las cuales establecieron dinámicas de solidaridad, movilización de redes sociales y marcos culturales de sentido, son ejercicios desde colectividades que están emergiendo y que empiezan a articularse de manera incipiente

sin una manifestación programática definida y compartida, por lo tanto aún no constituyen un movimiento social.

Los repertorios de acción en algunos casos se toman de la experiencia antifascista reciente en Europa y los Estados unidos, alimentándose a nivel teórico y de intercambio de experiencias, desde la contracultura, los procesos populares cercanos y las redes de solidaridad internacional.

En el mismo sentido, se desarrolló un ejercicio de resistencia cultural muy valioso para las juventudes pese a que los grupos contraculturales con inclinación antifascista se encontraban en una situación poco favorable en cuanto a la relación de poder y la estructura de oportunidades políticas por su oposición al estado de cosas, al Estado y al sistema económico que representaba un poder superior en fuerzas. La resistencia cultural se dió desde una oposición abierta a nivel discursivo y práctico frente a sus adversarios -neonazis, el Estado, el capitalismo y sus expresiones- , advirtiendo formas de conciencia social que empiezan a desarrollarse en los jóvenes y que los hacen tomar partido, direccionándose no a exigencias coyunturales sino a la denuncia y el fortalecimiento del tejido comunitario y de los procesos populares con propósitos a largo plazo -como dar emergencia a una propuesta de país, transformar el sistema-, aunque aún sin definir pasos concretos para el logro de estos objetivos.

Todo lo anterior, constituye una base e insumo muy importante para los desarrollos del antifascismo organizado en la ciudad para el periodo siguiente del año 2000 a 2015.

CAPÍTULO 4

Antifascismo militante, de acciones colectivas a movimiento social

En el capítulo anterior se expuso de qué manera el horizonte de expectativa (Koselleck, 1993) de la contracultura skinhead de Bogotá con inclinaciones antifascistas en la década de 1990, manifestaba la preocupación por la cooptación de las juventudes a manos de los planteamientos de la derecha; se avizoraba la posibilidad de que grupos con estas simpatías se multiplicaran por la falta de claridades políticas y por las tendencias hacia el fascismo que surgieron en este periodo en la naciente contracultura skinhead, debido a la familiaridad de algunos elementos identitarios con aspectos de dicha línea ideológica -promovidos por la música y un estilo de vida recto -hardline-, que podía incluir una posición provida, el rechazo al homosexualismo y al consumo de alcohol y drogas-, pero también, por el caldo de cultivo que configuraba la hegemonía de la derecha política que venía materializando el proyecto Neoliberal.

Sin embargo, pese a los cambios en el vínculo entre espacio de experiencia y horizonte de expectativas, que quiso eternizar el presente (Santos, 2005) con la consagración del fin de la historia en la década de 1990, se mantendrá una falta de homogeneidad en la comprensión del tiempo histórico entre los grupos sociales, por las diferencias en las posiciones de clase.

Esto se expresó en que para los grupos contraculturales alineados con el antifascismo, el futuro siguió teniendo perspectiva y posibilidades en el horizonte y por lo tanto, continuó dirigiendo sus acciones en el presente, a la par que el pasado como campo de experiencia propia y ajena (Koselleck, 1993), siguió contribuyendo a forjar su propia historia siendo un referente de orientación a la luz de la realidad social, sus procesos de militancia, sus experiencias familiares y el influjo de las contraculturas skinhead, hardcore, punk de Europa y Estados Unidos.

Este capítulo se orienta a responder cuál ha sido el desarrollo del antifascismo en los grupos contraculturales skinheads de Bogotá durante el periodo comprendido entre el año 2000 al 2015; analizar si pueden las acciones colectivas del antifascismo en los grupos contraculturales skinheads de Bogotá y jóvenes ligados a ellos de los años 2000 a 2015 constituir un movimiento social, y cuáles fueron las resistencias que desarrollaron los grupos contraculturales skinheads antifascistas de Bogotá del año 2000 al 2015.

Para responder al primer interrogante sobre el desarrollo del antifascismo en la ciudad, el espacio de experiencias y el horizonte de expectativas propuestas por Koselleck(1993) permiten historizar el fenómeno y la experiencia de los agentes sociales, a partir del análisis de los vínculos entre el pasado presente -la experiencia propia facilitada por el recuerdo o lo experimentado por otros y cercano a través del conocimiento-, y el futuro presente -proyecciones, visión a futuro, voluntades, temores- (Koselleck, 1993). Adicionalmente rastrean la manera en que los sujetos le dan sentido a la experiencia social reflejando luchas y cambios en sociedades concretas, permitiendo entender la dinámica de los fenómenos sociales en el tiempo.

Este último elemento remite a la comprensión del antifascismo como proceso histórico que emerge por la experiencia de los sujetos sociales que constituye la expresión de la conciencia (Thompson, 1995), y que está condicionado estructuralmente, marco en el cual los sujetos adquieren agencia y se presenta una lucha de opuestos con distintos grados desarrollo.

En dicha comprensión también resulta valioso *el concepto* de la teoría histórica de Koselleck, (2012), pues remite a la comprensión del proceso como producto histórico y social que abre a la comprensión de la dinámica interna del antifascismo y sus transformaciones en el tiempo, permitiendo identificar los diferentes significados que agrupa y que representan distintos estratos de tiempo que se van modificando, permitiendo descifrar la relación

temporal entre este concepto y el estado de cosas, lo cual va provocando y regulando la transformación histórica.

Para abordar el segundo interrogante, se emplea la herramienta analítica de acciones colectivas de Sidney Tarrow (1997), que hace referencia a las interacciones sostenidas por un grupo con sus oponentes, adversarios o el Estado encontrándose en condiciones desventajosas de poder frente a ellos. Dichas acciones expresan un desafío al obstruir o introducir incertidumbre en las actividades de los grupos opuestos.

Una de sus características es que los grupos que las llevan a cabo carecen de recursos y medios, y emplean redes sociales y marcos culturales de sentido para generar la movilización social alrededor de unos objetivos compartidos.

A su vez, estas emergen en el marco de una estructura de oportunidades políticas, entendida esta como dimensiones consistentes, aunque no necesariamente formales o permanentes del entorno político, que fomentan o desincentivan la acción colectiva (Tarrow, 1997), por ejemplo la existencia de recursos exteriores al grupo, las muestras de vulnerabilidades en las elites o la identificación de aliados potenciales (Tarrow, 1997), siendo claves por reducir los costos de la acción colectiva o permitir la consecución de sus objetivos.

Adicionalmente, se emplea la herramienta analítica de resistencia a partir de varios autores. Por un lado, desde Antonio Gramsci (2001) en quien la resistencia se encuentra en las formas de asociación de las fuerzas subordinadas contra el estado de cosas existente, que está determinado por la clase hegemónica y dominante en el terreno económico, político e ideológico, quienes jalonadas por su voluntad de lucha expresan diferentes grados de conciencia y homogeneidad.

Bajo este marco, pueden existir diferentes niveles en la relación de fuerzas (Gramsci, 1981, p. 169), es decir, en el desarrollo dialéctico que llegan a establecer las agrupaciones

subalternas entre la estructura económica y la superestructura política y civil, y el grado de agudización de la conflictividad que alcanzan con la agrupación social opuesta, expresadas en la lucha social. En tal sentido, lo que pretende analizarse en este capítulo, son las expresiones de tales grados de conciencia, capacidad organizativa, de movilización y disposición a la lucha, presentes en diferentes acciones colectivas y expresiones sociales, culturales, entre otras, de los antifascistas de Bogotá del año 2000 al 2015.

Por otro lado, James Scott (2000) analiza la resistencia en relaciones de dependencia y subordinación, en las cuales se crea una conducta pública hegemónica determinada por el poder dominante, y en cuya capacidad de imponer lo que es relevante dentro y fuera del discurso público reside su poder; sin embargo existe una zona de constante conflicto entre los poderosos y los dominados en medio de la frontera entre el discurso público y el secreto.

En este contexto se presenta el discurso oculto expuesto en manifestaciones lingüísticas y prácticas fuera de la interacción con los poderosos, que confirman , contradicen o tergiversan el discurso público condicionado por estos. Por lo tanto, el discurso oculto se da en función de un público diferente y en circunstancias de poder distintas al discurso público, es decir, en un espacio social específico (Scott, 2000) que se hace necesario identificar en la investigación.

De tal manera, Scott (2000) permite entender cómo se forman los discursos ocultos del antifascismo en la contracultura skinhead de Bogotá del año 2000 al año 2015 , en qué escenarios se hacen públicos y qué relación mantienen con el discurso público, para entender con mayor precisión la conducta política de los subordinados y sus estrategias de resistencia.

Persiguiendo estos propósitos, el capítulo se divide en 4 partes: la primera de ellas, denominada condiciones históricas, ofrece un contexto internacional y nacional relevante para el estudio, en términos de configurar las posibilidades de desarrollo del fenómeno antifascista en los grupos contraculturales skinheads de Bogotá, en la primera década de los

2000 hasta la mitad de la década del 2010; la segunda parte, denominada Desarrollo del antifascismo del año 2000 al 2015, expone el desenvolvimiento del proceso antifascista en la ciudad de Bogotá como categoría y fenómeno social.

La tercera parte, llamada Acciones colectivas y consolidación como movimiento social, recoge y analiza las acciones colectivas realizadas por los colectivos antifascistas reunidos en los procesos de Coordinadoras Antifascistas de Bogotá durante el mismo periodo de tiempo; y finalmente la cuarta parte, Dinámicas de resistencia, reflexiona alrededor de los ejercicios de resistencia desde el antifascismo en los grupos contraculturales reunidos en las mismas Coordinadoras.

2.1 Condiciones históricas para el Antifascismo en los 2000

2.1.1 Plano Internacional

El contexto internacional al iniciar el milenio plantea la reafirmación de los Estados Unidos como potencia internacional, fortaleciendo el unilateralismo y el rearme (Fontana , 2011) bajo la orientación de intelectuales neoconservadores promotores de una nueva etapa imperial al finalizar la guerra fría. Citando el informe Rebuilding America's Defenses: Strategy, Forces and Resources for a New Century del grupo Project for the New American Century, Fontana (2011) señala que para este objetivo se plantearon asegurar y extender las regiones de paz democrática, prevenir el surgimiento de nuevas potencias, preservar zonas clave, y aprovechar los cambios de la guerra (2011).

Esto simbolizaba una política exterior estadounidense agresiva y defensora de la democracia occidental cuyo foco inicial se situaba en Asia y Oriente Medio debido al petróleo y a sus relaciones con el lobby judío -grupo de presión- integrado por diferentes personalidades y asociaciones; así Estados Unidos entra en contacto con el político israelí Benjamín Netanyahu en 1996 y fija como objetivo el derrocamiento de Sadam Hussein en Irak (Fontana, 2011) mucho antes del ataque a las torres gemelas del 11 de septiembre de

2001, bajo el cual se intentó justificar las agresiones al llamado eje del mal conformado por Irak, Irán -pese a su apoyo en la guerra contra los talibanes afganos debido a su apoyo a Palestina que los convirtiendo en blanco de los EU- y Corea del Norte, sabiendo con certeza que la posesión de armas de destrucción masiva de origen biológico de la que se le acusaba a Irak era falsa (Fontana, 2011). Sin embargo, "los atentados del 11-S fueron utilizados por la administración neoconservadora como un punto de inflexión para poner en marcha su agenda hegemónica" (González Trujillo & Cabrera Rodríguez, s.f, p.7).

Bush dio una razón en el mundo para mantener el poder estadounidense bajo la idea de protección creando un enemigo tras la desaparición de la URSS: el terrorismo (Fontana, 2011). En el desarrollo de su política se fortaleció el poder ejecutivo, coartando libertades a los ciudadanos y violando los derechos humanos como se constató en las torturas, abusos, detenciones arbitrarias de la CIA en cárceles de todo el mundo bajo la administración estadounidense, ejemplo de ello sería la prisión Abu Ghraib[54] en Irak.

En este marco se producen las invasiones a Afganistán -en 2001- e Irak -en 2003-, buscando recomponer políticamente a Oriente Próximo (Fontana, 2011) y reposicionar el papel de los Estados Unidos e Israel en la región, eliminando hostilidades e imponiendo modelos democráticos funcionales a sus intereses económicos y geopolíticos. La intervención en Irak:

> no sólo estuvo animada por la idea de cambio de régimen, sino que incluso llegó a desmantelar el Estado iraquí (en particular, su fuerzas de seguridad) creando un enorme vacío e incluso un auténtico caos que, además de provocar una guerra civil de corte étnico y confesional, atrajo a importantes elementos yihadistas, sembrando las

[54] "Fue un complejo penitenciario en Abu Ghraib, Irak, ubicado a 32 kilómetros (20 millas) al oeste de Bagdad. Se hizo conocido internacionalmente como un lugar donde el gobierno de Saddam Hussein torturó y ejecutó a disidentes, y más tarde como el sitio del escándalo de tortura y abuso de prisioneros de Abu Ghraib, donde la tortura de detenidos iraquíes por parte del ejército de Estados Unidos se reveló en una serie de fotografías publicadas en los medios de comunicación de todo el mundo." (Abu Ghraib prison, 2025)

> semillas de lo que luego se vertebraría como el autoproclamado Estado Islámico (o Dáesh por sus siglas en árabe) (González Trujillo & Cabrera Rodríguez, s.f, p.2)

De tal manera, esto no se tradujo en beneficios para la población que enfrentó en el caso de Afganistán, la falta de suministro de servicios públicos en un contexto de devastación masiva tras la guerra; la mendicidad; el rearme talibán; así como el problema de la producción de opio (Fontana, 2011).

A su vez la invasión a Irak abrió paso a la implementación de un modelo económico de libre mercado, llevando a las privatizaciones de las empresas estatales, la liberalización del comercio exterior y de las inversiones, la exención de las leyes iraquíes para contratistas extranjeros, desatando una guerra civil entre diferentes facciones religiosas y políticas al interior del país que se encontraban en desacuerdo con la ocupación estadounidense (Fontana, 2011).

Por otro lado, este ejercicio neocolonial proporcionó un nuevo modelo de guerra basado en tropas especiales más pequeñas y bombardeos de precisión, transformando el despliegue de una gran y permanente fuerza militar por bases que permitían una rápida maniobra en cualquier parte del mundo (Fontana, 2011).

2.1.2 Uribismo, proyecto de derechización

Para el caso colombiano los atentados a las Torres Gemelas en los Estados Unidos en el año 2001, producen una revitalización de la teoría contrainsurgent**e** (Vega Cantor, 2015) a partir de la narrativa de la lucha antiterrorista que integra a su departamento de defensa y agencias de inteligencia.

> Tras el fin de la Guerra Fría, Estados Unidos, sin abandonar el anticomunismo –que reaparece en la figura del Socialismo del Siglo XXI en América Latina– construye nuevos enemigos, ubicuos y difusos, representados en el narcotraficante, el mafioso,

> el falsificador… que luego del 11 de septiembre desembocan en la figura del terrorista internacional (Vega Cantor, 2015 p. 36)

En el desarrollo de la Política de Seguridad Democrática del entonces presidente Alvaro Uribe Velez (2002-2008), bajo el correlato del crecimiento económico y la inversión extranjera a partir de la seguridad, se ejecuta el Plan Patriota como parte del Plan Colombia[55] por medio de la ofensiva en la retaguardia de las FARC-EP en los departamentos del Putumayo, Caquetá, Meta y Guaviare, siendo los Estados Unidos los encargados del manejo de los radares y satélites en territorio colombiano; controlando la inteligencia y la información (Vega Cantor, 2015) y aplicando la innovación en el empleo de nuevos métodos de guerra como los "drones, mercenarios pagados por empresa privadas , asesinatos selectivos" (Vega Cantor, 2015, p. 36) que significaran una ventaja para las Fuerzas Militares en el desenvolvimiento de la confrontación.

Del año 1999 al 2002 se calculan 15 mil soldados entrenados por Estados Unidos, mientras mercenarios fumigan el sur del país, se fortalecen los equipos de inteligencia y el uso de helicópteros, además del apoyo estadounidense en la aspersión con glifosato en zonas de cultivos de uso ilícito (Vega 2005), visibilizando una mayor intervención de la potencia en el país. Para el año 2004 con George Bush en la presidencia de los Estados Unidos se produce

---

[55] "El Plan Colombia representa un hito fundamental en el acercamiento entre los dos Estados en torno a su cooperación en seguridad, así como un punto central en el proceso de modernización de las fuerzas de seguridad colombianas. Después de que el enfoque de Cesar Gaviria hacia las drogas fuese percibido por Washington como «blando», y el de Samper estuviese caracterizado por la falta de legitimidad y nexos con el narcotráfico, la presidencia de Andrés Pastrana comenzó a ser vista como la piedra angular para el acercamiento entre los dos países. Tras el asesinato de los tres indigenistas estadounidenses por parte de las FARC-EP, en febrero de 1999, Estados Unidos concentró sus esfuerzos en la aprobación del Plan Colombia, que ya no sería el plan de desarrollo socioeconómico que se había pensado sino que se volvería un plan de guerra, representativo de los intereses de Estados Unidos.
En el Congreso estadounidense concordaban en que era indeseable que ese país se viera sumido en un nuevo conflicto armado al estilo de El Salvador o Vietnam. Por esta razón, el Plan trató de no cruzar la línea invisible que separaba la lucha antinarcóticos de la contrainsurgente. Si bien en términos formales la asistencia no estaba violando esos parámetros, en la práctica esto era muy diferente. Por eso voces colombianas, pero también estadounidenses, comenzaron a plantear la necesidad de romper la línea divisoria y utilizar recursos del Plan Colombia en la lucha contra las guerrillas. Como lo sugirió el general Gary Speer, «para el operador, es muy difícil distinguir entre las FARC-EP como traficantes de droga, las FARC-EP como organización terrorista y las FARC-EP como organización insurgente». En la siguiente década esto conduciría a una guerra sin cuartel contra las FARC-EP." Tomado de (Comisión de la Verdad, s.f) https://www.comisiondelaverdad.co/el-plan-colombia

un aumento en la cantidad de efectivos estadounidenses en Colombia que pasan de 800 (compuestos por 400 tropas y 400 mercenarios privados) a 1400 (Vega Cantor 2015).

A esto se sumó la concesión en el año 2009 de la ubicación de siete bases militares Estadounidenses en el territorio nacional: "Palanquero, Apiay, Malambo, Cartagena, Tolemaida, Larandia y Bahía Málaga"(Vega Cantor, 2015, p. 42) siendo Palanquero estratégica para dirigir acciones en toda América del sur; colaboración que se fortaleció con la exoneración del pago de impuestos y derechos de aduana[56], la impunidad, y el acceso marítimo y aéreo a los efectivos estadounidenses, además del visto bueno hacia una presencia extendida a todo el territorio nacional (Vega Cantor, 2015).

Es por ello que Vega Cantor (2015) afirma que en el Gobierno de Uribe se produjo la mayor sumisión al imperio estadounidense (Vega Cantor, 2015) incluyendo el mandato de George Bush y el de Barack Obama a través de programas encubiertos con financiación muy superior a las cifras oficiales, que incluían:

> inteligencia: con la cual se adelanta el «Plan Burbuja» –un eufemismo del asesinato selectivo de los mandos de las FARC-EP– interceptaciones, sistemas de seguimiento y tácticas de interrogatorio que la CIA desarrolla en el Medio Oriente y que enseña al Ejército colombiano, entre ellas la tortura; uso de bombas de precisión «inteligentes» dirigidas por GPS, que se emplean en la primera fase en los bombardeos, luego de las cuales se procede a bombardeos masivos y a rematar los sobrevivientes –práctica en abierta violación del derecho internacional humanitario– con aviones artillados AC-47 usados en Vietnam, para concluir con el desembarco de tropas. Estos ataques aéreos reportan una ventaja para un Ejército incapaz de derrotar a la insurgencia por tierra. (Vega Cantor, 2015, p. 41-42)

[56] Oficinas ubicadas fundamentalmente en puertos y aeropuertos con la tarea de controlar el tráfico de personas y mercancías que entran y salen del país, por lo tanto llevan el manejo del pago de impuestos, del flujo migratorio, de las estadísticas de importaciones e importaciones, y de la aprobación o desaprobación del tráfico de productos. (Ceballos, 2023)

Durante la segunda fase del Plan Colombia que va del año 2007 al 2013 (Vega Cantor, 2015) la Seguridad Democrática será su expresión política, y se producirá una internacionalización del conflicto, redefinido en términos de «amenaza terrorista» de acuerdo a la agenda estadounidense que se da entorno a la firma del Tratado de Libre Comercio[57] (Vega Cantor, 2015) .

De esta manera, adicional al entrenamiento de militares por instructores estadounidenses, se desarrolla una deslegitimación política de la insurgencia por medio del planteamiento de la reinserción, la desmovilización y la eliminación de las posibilidades de negociación; este es el momento en que se presenta el mayor aumento de la ayuda financiera Estadounidense al sector militar desde 1946, pasando Colombia a ubicarse dentro de los cinco primeros países que más colaboración reciben de los Estados Unidos (Vega Cantor, 2015). Esto aporta a la generación de lo que Kajsiu (2020) denomina la polarización de la sociedad colombiana, dada a partir de la idea de seguridad y del enemigo interno representado en el comunismo, el castro-chavismo, la izquierda armada y la criminalización de la oposición y de la protesta social frente a la conservación del orden y la ley (Kajsiu, 2020).

Esto corrió paralelo con el cuestionado proceso de paz del presidente Uribe Vélez con los paramilitares de las AUC -Autodefensas Unidas de Colombia- en Santa Fe de Ralito (Córdoba) en el año 2003, el cual dio lugar a su desmovilización y desarme parcial concediendo impunidad a los responsables de crímenes atroces y desconociendo a las

[57] "Los Tratados de Libre Comercio (TLC) son acuerdos comerciales que buscan eliminar barreras arancelarias y no arancelarias entre los países firmantes. Esto significa que las empresas pueden exportar e importar productos con menores costos y trámites más ágiles. Para muchas compañías colombianas, las zonas francas juegan un papel clave en la optimización de estos beneficios. Les permiten operar con incentivos fiscales y arancelarios adicionales, facilitando aún más el acceso a mercados internacionales." (TCC, 2025). Sin embargo es necesario tener en cuenta que los niveles de industrialización no son iguales en todos los países, como tampoco lo son las actividades productivas en que se especializan, ni los mecanismos de protección y apoyo a los productores nacionales, entre otras múltiples condiciones que deben considerarse al analizar las ventajas de dichos acuerdos para cada parte. En este caso específico, se hace referencia al TLC de Colombia con Estados Unidos, un acuerdo suscrito desde el año 2012 que "Permite el acceso preferencial a más de 6.000 productos. Desde café hasta textiles, y ha impulsado las exportaciones no tradicionales." (TCC, 2025).

víctimas lo que llevó a la exigencia de una reorientación de la propuesta (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013).

Las fallas del proceso también se evidenciaron en el rearme y los reacomodos de las estructuras paramilitares, altamente permeadas por el narcotráfico, que ahora eran "más pragmáticas en su accionar criminal y más desafiantes frente al estado" (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013, p. 179).

Esto dió emergencia al fenómeno de las Bandas Criminales -Bacrim que no eran más que neoparamilitares (Quiroga, 2011), es decir residuos de las estructuras paramilitares, que incluían disidentes de la desmovilización, desmovilizados, bandas delincuenciales locales reorganizadas y grupos armados al servicio del narcotráfico que tras la desmovilización emprendieron una disputa por diferentes rentas a nivel regional -prostitución, prestamistas, expendio de drogas, chance-, el control de la economia del narcotráfico, manteniéndose en las zonas de consolidación contrainsurgente de los paramilitares (Quiroga, 2011).

Entre ellas, Quiroga (2011)destaca al grupo Águilas Negras que surge en el año 2007, las Autodefensas Gaitanistas, Águilas Doradas, Los Rastrojos y el Ejército Revolucionario Popular Antisubversivo de Colombia (ERPAC).

En este contexto, las dinámicas del conflicto a nivel regional habían influido en los cambios de la configuración del territorio rural, relacionados con la presencia de actores armados y el despojo de tierras. Así creció la concentración de la tierra con una sobre utilización de tierras para el latifundio ganadero junto con procesos de agroindustrialización emprendidos por el paramilitarismo (Fossati, 2025) ; y una subutilización de la tierra para la agricultura (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013).

Por otro lado, en este proceso de militarización algo muy importante del año 2002 al 2010 será la Directiva Ministerial No. 029 del 17 de noviembre de 2005, que otorgó precios y recompensas por dados de baja y capturas en combate de miembros de grupos armados al

margen de la ley, lo que dió lugar más adelante a la política de los mal llamados falsos positivos (Vega Cantor, 2015), jóvenes de sectores populares que con falsas promesas de trabajo, fueron ejecutados y presentados como guerrilleros muertos en combate por las Fuerzas Militares.

Esta polémica se destapa en el año 2008 con el caso de los 19 jóvenes de Soacha y Ciudad Bolívar que fueron encontrados en una fosa común en Ocaña, Norte de Santander y cuyo saldo a nivel general se estima en 6402 ejecuciones extrajudiciales (Comisión de la Verdad, 2022) (Comisión de la Verdad, s.f), representando el nivel de degradación del conflicto para mostrar resultados a los Estados Unidos (Vega Cantor, 2015).

Sumado a ello, se da la creación del ESMAD -Escuadrón Móvil Antidisturbios- en el año 1999 bajo orden de la policía como una fuerza transitoria, fortaleciendo la militarización de esta institución -presente desde décadas anteriores con su participación en acciones militares contra la insurgencia, el narcotráfico y su dependencia al Ministerio de Defensa- , y la represión de la población civil catalogada como enemiga, en el marco de la estrategia contrainsurgente que criminalizó la protesta social y la cobijó bajo la misma nominación con los grupos insurgentes, como ocurrió con maestros, sindicalistas, líderes sociales, producto de los lineamientos de las doctrinas militares.

En ese orden de ideas, se proporcionó un amplio margen de acción al ESMAD que llevó al uso excesivo de la fuerza, al empleo inadecuado de armas no letales para disolver manifestaciones, generando muertos y daños a la integridad física de la población civil, y a su insubordinación o no acatamiento a las autoridades civiles locales, con obediencia única al mando policial subordinado al Ministerio de Defensa (Coordinación Colombia, Europa, Estados Unidos, 2021).

A su vez, el ESMAD privilegió la disolución violenta de las protestas sociales que iba acompañada de su criminalización , como se evidenció en el paro cafetero a inicios del 2013,

el paro agrario al finalizar el 2013 y el paro campesino en el Catatumbo en el mismo año. (Cruz Rodríguez, 2015)

La represión incluía un manejo fraudulento de municiones para aumentar su legalidad y lesividad como el "uso de balas "recalzadas" rellenas con metralla y trozos de metal, reemplazo de balas de goma por canicas y esferas de cristal y metálicas, y utilización de gases en estado de vencimiento que resultan más dañinos a la salud e integridad" o "disparos directamente al rostro, al cráneo o al cuerpo de los manifestantes, con el fin de producir resultados letales seleccionados" (Coordinación Colombia, Europa, Estados Unidos, 2021, p.4), todo esto en contravía a las instrucciones de los protocolos para su empleo[58].

En la misma dirección los defensores de derechos humanos, los servidores de salud que atienden a los heridos en las manifestaciones y las personas que tratan de documentar los abusos de la fuerza pública contra la población se convirtieron en blanco de la actuación violenta de esta institución cercenando el derecho de los ciudadanos a filmar los procedimientos judiciales, en ausencia de controles por agencias del Ministerio Público (Coordinación Colombia, Europa, Estados Unidos, 2021).

Entre otros aspectos importantes de la administración Uribe Vélez se destaca una tendencia autoritaria -que Cruz Rodríguez (2018) define como autoritarismo electoral- expresada en el fortalecimiento del poder ejecutivo que le permitió la reelección en el año 2006 por medio de una reforma constitucional, la cual fue posible por la compra de votos en el congreso en el escándalo conocido como la yidispolítica[59]; los enfrentamientos con la

---

[58] Al respecto, Naciones Unidas, Amnistía Internacional y distintas normas de regulación internacional establecen una serie de parámetros sobre el uso de la fuerza por las fuerzas encargadas del orden público. Un ejemplo en donde se describen esas disposiciones es el "Manual de referencia sobre el uso de la fuerza y las armas de fuego por agentes del orden público" (2024) del Alto comisionado de las Naciones Unidas, que expone los principios de legalidad, necesidad, proporcionalidad y no discriminación en el empleo de la fuerza por los funcionarios encargados, y establece reglas de rendición de cuentas, mecanismos de control, entre otros. (Oficina del alto comisionado de las Naciones Unidas para los derechos humanos. Oficina de las Naciones unidas contra la droga y el delito, 2024).

[59] La exrepresentante a la Cámara Yidis Medina admitió y recibió condena por aceptar sobornos de funcionarios del Gobierno Nacional a cambio de su voto favorable a la reforma constitucional que dió lugar a la reelección del expresidente Álvaro Uribe Vélez.

Corte Suprema de Justicia máximo órgano de poder judicial en el país, por sus investigaciones sobre vínculos entre políticos y paramilitares que incluían a su primo Mario Uribe, y que estuvo acompañada de montajes y desprestigios a los miembros de la corte, incluyendo manipulación de testigos y espionajes por parte del DAS sin orden judicial (Cruz Rodríguez, 2018); y el escándalo de la parapolítica que descubrió los nexos y apoyos del paramilitarismo a determinados partidos y congresistas, lo que resultó en el encarcelamiento de 60 congresistas y el involucramiento de funcionarios cercanos a su gobierno en este proceso (Cruz Rodríguez, 2018).

En el plano económico sobresalieron los procesos de privatización y el desmantelamiento de derechos laborales. El primero de ellos, se evidenció en la venta de empresas públicas en donde se destaca la venta del 51% de Telecom y de Granahorrar (Caracol Radio, 2010) y la liquidación de varias entidades entre ellas el INCORA (Instituto Colombiano de Reforma Agraria) y el Banco Cafetero (Caracol Radio, 2010). En segundo lugar, la reforma laboral del año 2002 en donde se recortó el pago de las horas extras, dominicales y festivos, se extendió la jornada laboral ordinaria de 6 a 10 pm (Redacción Pares, 2025), y se flexibilizaron las formas de contratación con el objetivo de disminuir los costos a las empresas a costa de las garantías de los trabajadores.

Producto de estas condiciones, se presentó lo que el CINEP (2009) catalogó como el periodo de mayor nivel de protesta social en cincuenta años, entre el 2002 al 2008, según estimaciones de su banco de datos, con una media de 643 movilizaciones por año. Al respecto, sugería que el desmonte del ESMAD y la atención a las demandas de la población por medio del diálogo, producirían un desescalamiento de las confrontaciones y una mayor posibilidad de precisar rutas para cumplir los reclamos de la sociedad civil y avanzar en políticas más integrales y menos asistencialistas.

La mayoría de estas acciones se dirigieron contra el poder ejecutivo y los grupos armados ilegales, en primer lugar por la ineficiencia de la política social del ejecutivo agudizada por la privatización de lo público y la apertura económica; por el otro, debido a la continuidad del conflicto armado (CINEP – Centro de Investigación y Educación Popular, 2009).

Entre los motivos y la ubicación geográfica de las movilizaciones, se destacan la lucha por la tierra y los derechos humanos en zonas como Cauca, la movilización por el acuerdo humanitario en el Valle del Cauca, Antioquia y Santander (CINEP – Centro de Investigación y Educación Popular, 2009). Regiones azotadas por la confrontación al hacer parte de corredores estratégicos para la guerra que se empiezan a disputar desde inicios de los 2000.

Por otro lado la Costa Atlántica concentró un cuarto de la acciones colectivas populares (CINEP – Centro de Investigación y Educación Popular, 2009), zona en donde venía dándose una penetración paramilitar en la política regional, pero en este caso con una participación más abierta en las elecciones con candidatos propios y el manejo de la gestión estatal de entes territoriales (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013) además de un proceso de despojo de tierras y direccionamiento hacia ganadera extensiva o monocultivo para agrocombustibles, que aumentó su concentración y la cruzada contra las organizaciones campesinas asociadas a la ANUC -Asociación Nacional de Usuarios Campesinos- (CINEP – Centro de Investigación y Educación Popular, 2009).

2.1.3 Gobierno Santos, continuismo en perspectiva liberal

Finalmente, este periodo cierra con el gobierno de Juan Manuel Santos del año 2010 al 2018, que enfocó el desarrollo económico nacional en las locomotoras de la prosperidad: innovación tecnológica, desarrollo rural, vivienda, minería e infraestructura, proyectando al país como uno de los principales destinos de inversión en el sector minero a nivel regional y

ampliando con el la participación del país en el mercado internacional (Unidad de Planeación Minero Energética-República de Colombia Ministerio de Minas y Energía, 2006).

El Estado buscó el posicionamiento de la industria minera como fuente de desarrollo regional, expresando desde mediados de la década de 1990 a mediados de la primera década de los 2000 un aumento en su aporte al PIB -Producto Interno Bruto- Nacional y un aumento en su producción y exportaciones; incentivando al sector privado y aumentando la dependencia hacia los primeros renglones de la economía -la actividad extractivista-.

Durante la administración Santos , la extracción minera y la concesión de títulos alcanzaron un pico en el año 2008 en términos de hectáreas tituladas, que alcanzaron las 800.000, para en el año 2011-2012 sumar cerca de 612.667 nuevas hectáreas al total de área concedida (Arboleda et al., s.f, p. 11).

Esto fue aparejado al prevalecimiento de la figura "primero en el tiempo, primero en derecho" (Arboleda et al., s.f, p. 12) para la adjudicación de títulos mineros , la cual impide que el Estado pueda negociar mejores condiciones en este proceso de adjudicación, al dar prelación al primer interesado en presentarse que cumpla los requisitos, sin brindar objetividad en la selección ni considerar los criterios técnicos o ambientales que son claves en la extracción de recursos naturales por sus efectos sociales y ambientales, poniendo en riesgo los intereses públicos (Arboleda et al., s.f) e implicando una disminución del papel del Estado en la administración de los recursos naturales.

Adicionalmente, la locomotora minero energética se consolidó a costa de la vulneración de derechos, del aumento de conflictos en los territorios y de la acentuación de los riesgos para la integridad de los defensores de la tierra, al encontrar una correlación entre el aumento en la adjudicación de títulos desde antes del 2010 y los problemas sociales y económicos (Arboleda et al., s.f)[60].

[60] En tal sentido la extracción de minerales amenaza la permanencia en el territorio y la protección de los recursos naturales, al respecto, citando a Martha Cecilia García (2013) Arboleda, Coronado y Cuenca (s.f)

Otro elemento importante del gobierno Santos que generaría la movilización popular sería la propuesta de reforma a la ley 30 de 1992, la Ley General de Educación Superior. La oposición organizada estuvo representada por la MANE -Mesa Amplia Nacional Estudiantil- un "espacio de encuentro de voluntades políticas del estudiantado" (Mesa Amplia Nacional Estudiantil MANE, 2011) contra la profundización del neoliberalismo en el que se inscribía el proceso privatizador de la educación superior.

Mario Hernández (2011) plantea que en la propuesta de reforma educativa orientada por los lineamientos del Plan Nacional de Desarrollo 2011-2014 "se piensa que el Estado debe ser un garante del "crecimiento y la competitividad", retirando las restricciones al flujo global de capital y dando seguridad jurídica para la inversión extranjera y nacional." (Hernández Álvarez, 2011, p.3); esto brindaba espacio a una concepción de la educación como servicio que justificaba la apertura a la inversión privada con énfasis en la educación técnica y tecnológica más funcional al mercado laboral, y la ampliación de la cobertura y la calidad por medio de la inversión directa con ánimo de lucro, la inversión en proyectos, o la creación de instituciones mixtas (Hernández Álvarez, 2011) lo que llevaría a comprometer la libertad de cátedra, el desarrollo investigativo y la autonomía universitaria al estar sujetas a los intereses del capital privado (Hernández Álvarez, 2011).

De igual manera, incluía la dinamización del sector financiero por medio de diferentes fuentes de subsidio a la demanda como créditos blandos a la clase media, que van atados a la capacidad de pago; la necesidad de una dirección gerencial en los gobiernos universitarios en detrimento de la autonomía, y la inscripción a modelos de acreditación o desempeño con

---

observan que las luchas sociales asociadas a esta actividad desde 1975 hasta el 2013 presentaron un aumento a mediados de la primera década del 2000, con un leve estancamiento en el 2008 y un crecimiento sostenido del 2008 hasta el 2011 (Arboleda et al, s.f), las acciones colectivas involucraron 27 de los 32 departamentos del país y fueron desarrolladas por campesinos, comunidades étnicas y trabajadores asalariados (Arboleda et al, s.f). Sin embargo, la respuesta por parte del Estado a sus demandas fue la criminalización de la protesta con su tipificación como subversivos o señalamientos de infiltraciones de grupos al margen de la ley o políticos, lo que ha justificado prácticas amenazantes para su integridad y vida en particular a los defensores del territorio, defensores de la minería artesanal, pequeños mineros contra la minería a gran escala o trabajadores (Arboleda et al., s.f).

estándares internacionales para hacerla competitiva en el mercado y evaluar su calidad (Hernández Álvarez, 2011) aumentando las brechas de acceso y equidad.

Es por ello que el movimiento estudiantil organizado alrededor de la MANE Mesa Amplia Nacional Estudiantil en su pliego de peticiones (Mesa Amplia Nacional Estudiantil MANE, 2011) partió de la exigencia de la educación como un derecho y no como mercancía, mandatando un financiamiento adecuado por parte del Estado para darle aseguramiento a la calidad derivada de la innovación, la investigación, el bienestar universitario, la contratación del cuerpo docente entre otros.

Por otro lado, la entrada en vigor en el año 2012 del Tratado de Libre Comercio -TLC firmado en el 2006 con los Estados Unidos, significó un "nuevo regionalismo" (Moncayo Jiménez, 2006, p.180) a partir de la integración de países con diferentes niveles de desarrollo "sin tratamientos preferenciales para los menos avanzados" (Moncayo Jiménez, 2006, p.180) cuyo énfasis se dió en los desmontes arancelarios y la participación activa de la empresa privada (Moncayo Jiménez, 2006). El análisis de la situación económica de México tras la firma de Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos en los 90 (El TLCAN o Tratado de Libre comercio de América del Norte) servía de referencia en los estudio académicos del momento, y mostraba como resultados de esta política de apertura económica un aumento de la pobreza y la desigualdad, así como los estancamientos en el Producto Interno Bruto -PIB y las exportaciones en México (Moncayo Jiménez, 2006), lo que avizoraba pocas esperanzas sobre su aplicación en Colombia.

Esto se corroboró con las dificultades generadas por el TLC y las consecuencias medioambientales derivadas de la política minero-energética sobre los problemas en la producción agraria en el país(Moncayo Jiménez, 2006), las cuales desembocaron en el paro Agrario del año 2013. Los aumentos en las importaciones de varios cultivos llevaron a un déficit en el comercio bilateral agrario con la potencia estadounidense, reduciendo los precios

de los productos campesinos y aumentando los costos de producción en este sector, esto empeoró por el desmantelamiento de las instituciones estatales agropecuarias que venía desde la década de 1990 gracias a la apertura económica neoliberal (Cruz Rodríguez, 2017). En este contexto se destacó la amplia y organizada movilización campesina que estuvo liderada por procesos de coordinación y organización social en donde se recogían trabajos de base a nivel nacional, como la Mesa Nacional Agraria y Popular de Interlocución y Acuerdo -MIA, el Coordinador Nacional Agrario -CNA y Dignidad Agropecuaria.(Cruz Rodríguez, 2017).

Para el año 2014, se realiza convocatoria nuevamente al paro agrario por por voceros de la Cumbre Agraria, Campesina , Étnica y Popular escenario de unidad de las organizaciones campesinas con un pliego único alrededor de los problemas de la tierra, el tema minero energético y la paz, frente a la poca voluntad del gobierno por negociarlo(Agencia Prensa Rural, 2014).

La movilización social siguió expresándose en varios escenarios, uno de estos el Encuentro Nacional de Comunidades Campesinas, Afrodescendientes e Indígenas por la Tierra y la Paz de Colombia, realizado en Barrancabermeja en el año 2011, que constituiría un espacio proyectado en términos de escalón en el ejercicio político de los campesinos y las comunidades rurales para aumentar su protagonismo político a nivel nacional al proponer desde sus espacios de experiencias y horizontes de expectativas una agenda para la construcción de paz a partir de un ejercicio político soberano.

En la misma vía de potenciar este papel histórico, se encontraba reconocer la legitimidad de las “preocupaciones, propuestas y análisis” (Encuentro Nacional de Comunidades Campesinas, Afrodescendientes e Indígenas por la tierra y la paz de Colombia, 2011, p. 11) de las comunidades, convirtiéndose estas en impulsoras de la voluntad política necesaria en los actores involucrados en el conflicto para avanzar en la solución negociada.

Finalmente, una de las apuestas más ambiciosas de la administración Santos que redireccionó su posicionamiento sobre el conflicto dándole un giro al legado Uribista de línea dura en el tratamiento a la insurgencia, del cual hizo parte como ministro de defensa en el año 2006, sería el proceso de paz con la guerrilla más antigua de América Latina, las FARC EP, entre el año 2012 y 2016 que se sella con la firma de los Acuerdos de Paz en La Habana - Cuba.

Esto ocurre gracias a la presión social por la salida negociada al conflicto emprendida por organizaciones de base agrupadas en emergentes movimientos sociales y políticos como la Marcha Patriótica[61] o el Congreso de los Pueblos, pero también porque a pesar de los duros golpes y la ofensiva desatada por el gobierno desde las administraciones anteriores contra la guerrilla, esta había logrado adaptarse a las nuevas condiciones de la guerra (Aguilera Peña, 2013) y parecía que la misma no tendría resolución por la vía armada. Las negociaciones partieron de un reconocimiento político de la insurgencia y de la existencia de unas causas estructurales generadoras del conflicto social y armado, expresando la voluntad política de una parte de las élites dirigentes por negociar cambios sustanciales para la paz.

El acuerdo final se estructuró alrededor de 5 ejes : 1. El desarrollo rural integral a partir de la Reforma Rural Integral buscando cambios estructurales del campo colombiano con un acceso equitativo de la tierra y la reducción de la pobreza. 2. la Participación política: referida a la ampliación democrática con garantías, lo que incluía el acceso a la democracia para las FARC EP y su conversión en un partido político.3. El fin del conflicto, relacionado con la terminación de las acciones bélicas, la dejación de armas y la reinserción civil de las

[61] La Marcha Patriótica se define a sí misma como un Movimiento social y político de carácter democrático, patriótico y amplio (Movimiento Político y Social Marcha Patriótica por la Segunda y Definitiva Independencia, s.f). Nace en el año 2010, en el bicentenario de la independencia nacional, como expresión popular para eliminar las causas del conflicto social y armado en el país, la construcción de un nuevo proyecto social y político para la nación sobre los acumulados de las luchas sociales y en oposición a las élites económicas y sectores políticos tradicionales aliados con el capital transnacional. También busca la construcción de una patria grande Latinoamericana soberana desde el ideario de Simón Bolívar. (Movimiento Político y Social Marcha Patriótica por la Segunda y Definitiva Independencia, s.f)

FARC EP; 4.Solución al problema de las drogas ilícitas, basada en la formulación de Programas de sustitución de cultivos y el tratamiento alternativo para pequeños cultivadores; 5. Derechos de las víctimas: en donde se crea el Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición, dando lugar a escenarios importantes para las víctimas y la búsqueda de la verdad como la Jurisdicción Especial de Paz y la comisión de la verdad la convivencia y la No Repetición (Gobierno de Colombia y FARC-EP., 2016).

Sin embargo, la disposición a la Paz por Santos confluía en línea neoliberal, pues como señala Martínez (2021), sus disposiciones alrededor de la formalización de la tierra no tenían como objetivo cambios en la tenencia de la misma, sino la titulación de la propiedad como respaldo financiero para la inversión y factor productivo para el propietario, desde una vinculación a la agroindustria, al campesinado como trabajador tercerizado, que permitiera la ampliación de tributación en el campo, la atracción de inversión extranjera y un mercado a la especulación, "al proceso de commoditización de la producción (mercado de futuros) y financiarización empresarial (mercado accionario) en las bolsas de valores" (Martínez, J.H, 2011, p 159). Sin no por ello, dejar de reconocer el escenario de posibilidades que el proceso de paz abrió en torno a los puntos trabajados en la agenda.

Sin embargo, esto exhibió los resquebrajamientos con el modelo latifundista consolidado históricamente en el país y mantenido por Uribe, que acentuó las divisiones en la clase dirigente.

Este marco histórico constituye el escenario de condiciones sobre el cual emerge un antifascismo con carácter organizativo en el periodo del 2000 al 2015 en Bogotá. Con este contexto se abre paso al estudio del desarrollo antifascista en dicho margen temporal, iniciando por un breve recuento del proceso en la década de 1990.

4.2 Desarrollo del antifascismo en Bogotá del año 2000 al 2015.

El espacio de experiencia (Koselleck, 1993) de los grupos antifascistas más radicales de la década de 1990, con mayor formación política y una lectura crítica de la realidad Colombiana, estaba atravesado por el desacuerdo con posturas centradas en la confrontación violenta contra los grupos neonazis, al considerar que el fascismo no se reducía a esta manifestación callejera juvenil, siendo una expresión del sistema capitalista y sus crisis dentro del régimen democrático, que en Colombia estaban representadas en la guerra sucia, el paramilitarismo, la estigmatización, la eliminación de las ideas de izquierda y de la lucha popular.

En la primera década de los 2000, estas preocupaciones e interpretaciones se van a plasmar en reiterar que el antifascismo no es una moda, consecuente con la lectura que venían haciendo en la década anterior, del posible viraje de las plataformas de articulación contracultural skinhead que empezaban a crearse, como RASH Bogotá o SHARP Bogotá, hacia grupos identitarios cerrados. Entonces el antifascismo empieza a defenderse como una actitud:

> No olvidemos que ser antifascista no es una moda, es una actitud que requiere un compromiso político, el de ser rebelde y luchar contra todo lo establecido. No es suficiente con llevar chapas o pegar a boneheads[62] debemos organizarnos, tomar la iniciativa y luchar activamente para abandonar esta postura defensiva de acción-reacción y pasar a una verdadera ofensiva antifascista que nos permita acabar de raíz con los fachas y sus organizaciones. Sólo entonces, estaremos en condiciones de derrotar a los fascistas y a este estado cómplice que los ampara. (RASH Colombia, s.f)

Esto marca un giro en la estrategia política de los grupos más avanzados políticamente dentro de la movida contracultural skinhead, que se va a expresar en varios

[62] Neonazis, también conocidos como boneheads o cabezas huecas. El término como se explicó en el capítulo anterior, lo acuñaron los skinheads de izquierda para referirse a los neonazis, al consideraban que usurpaban su cultura desconociendo de los orígenes multirraciales del skinhead o cabeza rapada.

momentos históricos respecto a sus tácticas para alcanzar sus objetivos a corto y largo plazo. Aunque en la década anterior, en la Resistencia Redskin[63] se pensaron formas confederativas de los skinheads por medio de propuestas como RASH Internacional, cuyo objetivo era dinamizar relaciones, compartir, divulgar información y organizarse según ciertos parámetros, serán -siguiendo en parte su herencia- los colectivos antifascistas de Bogotá de mediados de los años 2000 quienes empiezan a discutir y operativizar cómo lograr un movimiento de articulación en la ciudad con alcance nacional que se enlace con escenarios de organización popular de otros sectores sociales.

Un punto de partida para lograrlo, sería la apertura sin sectarismo ni dogmatismo asumida por RASH Bogotá, sobre la base de una postura de izquierda radical, manteniendo los principios revolucionarios y un horizonte de trabajo político con la clase proletaria y los sectores populares hacia procesos de concientización y esfuerzos de formación y organización.

En este camino, un precedente importante de acercamiento entre los colectivos skinheads de la ciudad sería a mediados los años 2000 con la alianza temporal entre SHARP Bogotá y RASH Bogotá denominada Skinhead Bogotá, que llevó a cabo distintas acciones colectivas (Tarrow, 1997), por ejemplo, escuelas de formación política, reuniones, espacios de acondicionamiento físico, relacionamiento con partidos políticos como el Polo Democrático Independiente o sindicatos, acciones de propaganda y movilizaciones sociales.

Disuelta la alianza de Skinhead Bogotá, RASH Bogotá se empodera de fundar la CAF Coordinadora Antifascista Bogotá entre el años 2005-2006, con el propósito de construir un apoyo internacional, pero además como "un organismo que agrupa a todas las brigadas[64] antifascistas de la ciudad, organizaciones políticas, futbolísticas y organizadoras de eventos

[63] Colectivo de skinheads de izquierda de los años 1990 en Bogotá que se abordó en el capítulo anterior.

[64] Brigada: hace referencia a la forma básica de organización y acción política de RASH en barrios, sitios de trabajo y estudio cuyos objetivos son organizar, educar y defender a la comunidad, también se definen como un grupo de amigos con una meta en común, todos aportan a la discusión y la acción y la coordinación entre ellas se da por medio de delegados (RASH Bogotá s.f).

musicales anti-fascistas" (Frente Antifascista Engativá, s.f, p. 6). Es decir, la CAF en primera medida, se encargó de reunir los frentes de trabajo de RASH Bogotá conocidos como brigadas en diferentes localidades -Usme, Suba, Chapinero, Usaquén, Engativá- (RASH Bogotá, s.f).

Para el año 2008-2009 la organización RASH Bogotá contaba con trabajo organizativo en las brigadas antifascistas que hacían presencia en casi toda la ciudad, militantes que a su vez participaban en procesos barriales y pretendían constituirse en cuadros políticos que orientasen otros espacios organizativos. Además tenían un acercamiento político con el Partido Comunista y el Polo Democrático considerados aliados estratégicos, al brindar escenarios de posibilidad de crecimiento del movimiento antifascista, lo que se potenció con las victorias institucionales en la alcaldía[65] de Bogotá de sectores políticos progresistas (Entrevista a Miguel Hernández, Bogotá, 03 de Abril de 2025).

En segundo lugar, la CAF buscó condensar la unidad de varias organizaciones con un mismo objetivo: "la emancipación del pueblo, la igualdad entre clases, la erradicación del capital, la represión y la explotación en cualquiera de sus expresiones" (Frente Antifascista Engativá, s.f, p. 6) , ideas que expresaban unos ideales claros que la sostenían junto con los lazos de solidaridad existentes entre los procesos sociales hermanados bajo esta figura o con los que compartían principios.

Analizando la situación de hegemonía del capitalismo en su época, invitaban a tomar acción desde la organización y un ejercicio consecuente con sus aspiraciones, una defensa de lo que son y la necesidad de una formación como sujetos revolucionarios para combatir al enemigo, denunciar la alienación y la coerción de las clases populares (Frente Antifascista Engativá, s.f).

[65] Empezando en el año 2004 con la alcaldía del exsindicalista Luis Eduardo Garzón, y siguiendo con figuras destacadas como Clara Lopez y Gustavo Petro.

Convocaban a los jóvenes pertenecientes a las contraculturas y a las organizaciones sociales de diferente tipo, de derechos humanos, indígenas, desplazados, obreros, a acercarse a esta plataforma ya que consideraban que el pueblo requería una educación diferente a los intereses del capitalismo, una concientización política de clase y la insurrección como medio para salir de la opresión y lograr la libertad (Frente Antifascista Engativá, s.f).

Castro señala (Entrevista a Aureliano Castro, Bogotá, 21 de Febrero de 2024) que la CAF funcionaba a partir de delegados de las diferentes agrupaciones que se vinculaban, los cuales de manera colectiva construían una agenda, un cronograma y una planificación de acciones, sean estas boikot a los grupos neonazis, propaganda, movilizaciones, entre otras acciones colectivas (Entrevista a Aureliano Castro, Bogotá, 21 de Febrero de 2024).

Sin embargo, esto ocurre en un contexto adverso para la juventud y las organizaciones populares en el país y en la ciudad debido al desarrollo de la Seguridad Democrática del entonces presidente Álvaro Uribe Velez, la cual abogó por la solución militar al conflicto social y armado en Colombia, en detrimento de los derechos humanos y que además de la insurgencia, convirtió a la población civil en blanco de su política.

Así lo evidencia la emblemática Operación Orión en la Comuna 13 de Medellín en el año 2002, que el Centro Nacional de Memoria Histórica califica como "la intervención armada urbana con mayor impacto en el conflicto armado" (2022), referida a la operación militar del gobierno de la mano con paramilitares (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2022) para desmontar estructuras urbanas de las insurgencias y que además, relata el Centro, fueron espacios copados posteriormente por el Bloque Cacique Nutibara de las Autodefensas Unidas de Colombia, cometiendo violaciones a los derechos humanos hasta su desmovilización en el 2003 (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2022), lo que dió lugar a la fosa común de la escombrera. Al respecto:

> Los días de Orión, marcados por el despliegue de personal de la Agrupación de Fuerzas Especiales Antiterroristas Urbanas (Ejército), la Policía, el Departamento Administrativo de Seguridad (DAS) y el Cuerpo Técnico de Investigaciones de la Fiscalía (CTI), con apoyo de tanquetas y helicópteros artillados, en las calles de la Comuna 13, se extendieron a lo largo de noviembre y los primeros de diciembre. Según declaraciones de Diego Fernando Murillo, alias *Don Berna*, en esta operación participaron paramilitares que realizaron un trabajo previo de inteligencia y acompañaron a las autoridades señalando a supuestos integrantes de milicias. (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2022)

A esto se suman otras acciones militares urbanas como: la Operación Mariscal, ocurrida el 21 de mayo de 2002 en la Comuna 13 de Medellín, la cual durante 12 horas y media con un despliegue significativo del arsenal de las fuerzas de seguridad del Estado, que reseña Corredor (Corredor & Abad, 2022) en el diario El Espectador, incluyó la participación de Infantería, Gaula, Comando Aéreo de la IV Brigada del Ejército, la policía, el Cuerpo Técnico de Investigaciones (CTI), la Fiscalía, la Procuraduría, la Fuerza Aérea y el Departamento Administrativo de Seguridad (DAS) en la intervención de "los barrios 20 de Julio, El Salado, San Javier, El Corazón, Las Independencias I, II y III, y Nuevos Conquistadores" (Corredor & Abad, 2022) contra presuntos milicianos de la insurgencia.

Sin embargo, dicha operación se destacó por el ataque de la fuerza pública sin distinción a la población civil. Al respecto, el Centro Nacional de Memoria Histórica (2025) respaldado en el Banco de Datos de Violencia Política del CINEP -Centro de Investigación y Educación Popular- expone las violaciones de derechos a las que fueron sometidos los habitantes, representadas en las muertes a civiles, incluidos menores de edad, las detenciones arbitrarias, los heridos, las tomas y asaltos de viviendas como trincheras y la participación de paramilitares en articulación con las autoridades (Centro Nacional de Memoria Histórica,

2025); marcando una urbanización del conflicto (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2025).

La situación de militarización de la vida se expresó también en la creación y formalización del ESMAD -Escuadrón Móvil Antidisturbios- fuerza de apoyo transitoria desde el año 1999 para el control de multitudes y espectáculos públicos en un marco de restablecimiento de derechos y libertades públicas (Quintero, 2018), que en realidad sirvió para desplegar una fuerte represión de la protesta y el inconformismo social acompañada de su criminalización.

Entre sus acciones sobresalen los ataques a la integridad fisica de los participantes de las movilizaciones o los asesinatos de los mismos, destacándose en el año 2005 el asesinato de Nicolas Neira[66] por un agente de esta institución, que significó un punto de inflexión por la urbanización del conflicto en Bogotá, al incluir la represión y el ataque a las juventudes, convirtiéndose en símbolo contra la brutalidad policial y en un referente de resistencia y memoria colectiva para el antifascismo capitalino. Además de la presencia de un patrón de impunidad que caracterizó su accionar frente al manejo de los casos de abuso y violaciones a los derechos humanos en que incurrían sus miembros y la falta de justicia, que han permitido la continuidad de este tipo de prácticas sistemáticas:

> La creación en 1999 del ESMAD como una fuerza de choque para disolver multitudes empleando diversos tipos de armamento "de letalidad reducida", constituyó un paso decisivo en la militarización de la policía, que transformó la naturaleza de la misma en un cuerpo enfocado en la seguridad del Estado y los gobernantes, y adverso a los reclamos y al ejercicio de los derechos de asociación, expresión y movilización por

[66] El caso del adolescente de 15 años Nicolas Neira asesinado por un golpe contundente con una bala de gas en la cabeza que le causó un trauma craneoencefálico, constituye una sentencia sin precedentes en Colombia, al ser el primer fallo condenatorio que dicta el Estado Colombiano en contra de un policia del Esmad por asesinato de una persona durante una manifestación pública, tras quince años de lucha de su padre el señor Yuri Neira por la justicia (Osorio, 2021).
https://www.elcolombiano.com/colombia/condenan-a-agente-del-esmad-por-asesinato-de-el-manifestante-nicolas-viera-DC14524788

> parte de los ciudadanos. Su dotación, su equipamiento, su accionar, sus tácticas operativas y su ideología encarnan la más perfecta concepción de un trato a la población desde la condición de "enemiga". (Coordinación Colombia, Europa, Estados Unidos, 2021, p. 3).

A pesar del panorama desfavorable para la acción comunitaria y la organización popular, RASH Bogotá logró un ejercicio político importante alcanzando un impacto en términos de la organización de eventos, la movilización en acciones colectivas, el crecimiento y la cualificación de su militancia política, así como el desarrollo de trabajo en secciones[67] a nivel nacional; sin embargo pierde protagonismo político y en las calles con el encarcelamiento de uno de sus líderes, malos manejos políticos y de liderazgo reflejados entre otras, en sus eventos y divisiones internas, desembocando en que el proceso de CAF no dure muchos años.

Con esto se genera un espacio de tránsito y recomposición interna que incentiva la creación de la CCP - Coordinadora Contracultural Popular en el año 2009, la cual como señala Rivera (Entrevista a Fausto Rivera, Bogotá, 07 de Marzo de 2025) constituyó un escenario de encuentro para recuperar las banderas de la CAF y crear una agenda común bajo una organización propia, vinculada al plan de movilización a nivel nacional de los movimientos sociales y políticos populares, que en ese entonces se orientaban hacia la demanda de un acuerdo humanitario y de la negociación entre el Estado Colombiano y la Insurgencia (Entrevista a Fausto Rivera, Bogotá, 07 de Marzo de 2025).

Es allí en donde expresiones como el Encuentro Nacional de Comunidades Campesinas, Afrodescendientes e Indígenas por la Tierra y la Paz de Colombia, llevado a cabo en la ciudad de Barrancabermeja y convocada por la Asociación Campesina del Valle

[67] Secciones: forma de organización de la estructura de RASH que se refiere a cualquier grupo de skinheads en una ciudad que tengan afinidades políticas y personales y que se reúnan; pueden haber varias secciones por ciudad pero pueden formar una sección por razones de la confederación (RASH Bogotá s.f).

de Río Cimitarra ACVC en el año 2011, proceso dinamizador de ejercicios autogestionados y de organización popular en medio de la agudización del conflicto armado; o la creación del Movimiento Social y Político Marcha Patriótica en el año 2010 en el marco del bicentenario de la independencia con su propuesta de transformación estructural de país, van a entrar en juego en la ampliación del espacio de experiencia (Koselleck, 1993) de los jóvenes antifascistas de la ciudad y de sus propuestas organizativas y políticas, al configurar escenarios de confrontación con la realidad rural y del conflicto social y armado, de cualificación política y de posibles lazos de articulación con otros procesos populares.

La CCP constituyó un puente de enlace entre la reciente experiencia de la CAF, como un insumo y acumulado importante, y la CAB - Coordinadora Antifascista Bogotá creada posteriormente. Una plataforma mejor orientada y con mayor perspectiva organizativa que se alimentó de las experiencias políticas del movimiento social.

Esto avanzó parejo con una explosión de colectivos y expresiones contraculturales antifascistas en Bogotá aproximadamente desde el año 2007 en adelante, entre ellos el GRABO -Grupo de Resistencia Antifascista Bogotá-, Terror Crew, Juventud Unida Bogotana (JUB), Frente de Hierro, Juventudes Rash, RASH Bogotá, SHARP Bogotá que va a significar "un aparato muy grande representado en casi dos colectivos antifascistas por localidad en la ciudad"[68] (Entrevista a Fausto Rivera, Bogotá, 07 de Marzo de 2025) que no van a componerse únicamente por skinheads o cabezas rapadas, sino que va a acercar jóvenes de otras contraculturas o insertos en un marco social más general.

Entre algunos factores que podrían explicar este aumento de grupos antifascistas se encuentran, los resquebrajamientos internos de RASH Bogotá -desarrollados anteriormente-;

[68] En su trabajo de grado *"Reflexiones acerca del "Antifascismo"en practicas de punks y skinheads de la ciudad de Bogotá"* del año 2013, Lissete Forero señala que para ese periodo existen aproximadamente 30 grupos antifascistas en la ciudad, algunos de los cuales se encuentran inactivos y sin un trabajo continuo en el tiempo lo que imposibilita saber con precisión la cantidad de sus miembros, allí, adicionales a los colectivos ya señalados se ubican otros como el MUAF (Movimiento Unido Antifascista) , el FAE (Frente Antifascista Engativá), FAS (Frente Antifascista Suba), Skinheads Crucificados Crew, Colectivo Lénine Killers, a los que se suman otros no reseñados pero si señalados en entrevistas de esta investigación como ZAS (Zona Antifascista San Vicente).

lo que señala Flores (Entrevista a Reinaldo Flores, Bogotá, 12 de Marzo de 2025) respecto a la fuerza que logró el ámbito identitario para movilizar a la juventud en esa época (Entrevista a Reinaldo Flores, Bogotá, 12 de Marzo de 2025); el desarrollo del fascismo callejero con colectividades neonazis; la represión y la criminalización de las juventudes y de la protesta social; y todo el contexto social, económico y político a nivel nacional e internacional atravesado por el Neoliberalismo, la Seguridad Democrática, el recrudecimiento de la guerra, entre otros.

También pudo influir en este aumento organizativo, el vínculo constantemente complejo entre individuos o colectivos contraculturales y el SHARP Bogotá debido a lo expresado por Flores (Entrevista a Reinaldo Flores, Bogotá, 12 de Marzo de 2025) las contradicciones de estos últimos -SHARP- en sus actos y en su manera de articularse a la escena contracultural (Entrevista a Reinaldo Flores, Bogotá, 12 de Marzo de 2025), expresadas en el machismo en sus vínculos con las mujeres, la hegemonía de algunos personajes históricos, y el egocentrismo, pues los demás tenían que obedecerles o no eran reconocidos como militantes (Entrevista a Reinaldo Flores, Bogotá, 12 de Marzo de 2025), lo que incentivó la conformación de nuevos grupos.

En este sentido, la CCP constituyo una oportunidad que pretendió ampliar los procesos organizativos barriales y juveniles bajo sus principios, generar espacios de formación y concientización política y dinamizar la articulación de los grupos que recogía, fortaleciéndolos y afianzando los lazos de solidaridad entre ellos (Coordinadora Contracultural Popular, 2011) con el objetivo de generar un movimiento antifascista a nivel nacional.

A partir de las consignas "Unidad del movimiento antifascista y el movimiento popular y Lucha contra el capitalismo y por la superación de las sociedades de clases" (Coordinadora Contracultural Popular, 2011. p 2) la CCP dió sustento a sus elementos

programáticos. Así el antifascismo se presenta como un horizonte ideológico pero a su vez como un movimiento de unidad que propende por la convergencia de las organizaciones que luchan contra el capitalismo y por la superación de las clases sociales.

En este sentido, el antifascismo se desarrolló en dos vías que van de la mano: por un lado, un campo amplio en el que existen un conjunto de ideas, valores y principios que orientan la comprensión e interpretación de la realidad social por los participantes de estos grupos, dando sentido y coherencia a sus acciones y discursos, siendo un espacio en común en el que se pueden encontrar ideologías anarquistas, comunistas de diferentes vertientes que comparten objetivos; por el otro, una forma de lucha y acción política que empieza a tomar forma en la unidad de las expresiones contraculturales antifascistas, el acercamiento y enlazamiento con sectores populares más extensos y finalmente con la articulación a la agenda política de estos, producto de sus propios escenarios constituyentes que decantan en plataformas como la Marcha Patriótica[69].

En los estatutos de la CCP (2011) se establece la autonomia de los grupos que la conforman, "la coordinación basada en acciones concretas en aras del fortalecimiento del movimiento antifascista y la solidaridad de clase, la solidaridad como principio de acción y el antifascismo como principio ideológico" (Coordinadora Contracultural Popular, 2011, p. 1). Esto será un elemento clave ya que de manera constante va a buscarse una independencia a nivel político y económico respecto a otras corporaciones, grupos o partidos políticos reforzando el principio de autogestión que hace parte de sus procesos de resistencia. De allí, se desprende la proyección de su estructura en tres niveles:

[69] La Marcha Patriótica se define a sí misma como un Movimiento social y político de carácter democrático, patriótico y amplio (Movimiento Político y Social Marcha Patriótica por la Segunda y Definitiva Independencia, s.f). Nace en el año 2010, en el bicentenario de la independencia nacional, como expresión popular para eliminar las causas del conflicto social y armado en el país, la construcción de un nuevo proyecto social y político para la nación sobre los acumulados de las luchas sociales y en oposición a las élites económicas y sectores políticos tradicionales aliados con el capital transnacional. También busca la construcción de una patria grande Latinoamericana soberana desde el ideario de Simón Bolívar. (Movimiento Político y Social Marcha Patriótica por la Segunda y Definitiva Independencia, s.f, #)

a. Una asamblea, máximo órgano de carácter decisorio en el cual cada organización contaría con un solo voto por medio de su representante y cuya existencia sería permanente con obligatoria asistencia, siendo un espacio abierto de participación en el que se asignarían responsabilidades de acuerdo a un plan de coordinación sujeto a un plan de trabajo (Coordinadora Contracultural Popular, 2011). b. El comité ideológico, de orden permanente y no decisorio, constituido por militantes de cada organización y cuya función consistiría en dinamizar y orientar estratégicamente los procesos, su formación política y la propaganda; c. los comités operativos que estarían formados alrededor de las acciones programadas y compuestos por miembros de cada organización u organizaciones concretas (Coordinadora Contracultural Popular, 2011).

En su cronograma para el segundo semestre del año 2011 se puede apreciar que las actividades propias de los grupos antifascistas empataban con las del movimiento social al planear su participación en escuelas o talleres de Marcha Patriótica, en Paros Universitarios o el III Congreso de la FEU-Federación de Estudiantes Universitarios- (Coordinadora Contracultural Popular, 2011).

Nuevamente estas acciones iban orientadas a la cualificación política de la mano con la reivindicación y exigencia de las demandas más urgentes del pueblo colombiano encausadas por los movimientos sociales populares, es decir, aquí se presentan coincidencias con la idea de Frente único contra el fascismo propuesto por la Internacional Comunista en su VII congreso (Dimitrov, 2001) que postulaba la elevación política del proletariado, su proceso de unidad y la defensa de los intereses económicos y políticos de los trabajadores y clases populares.

En este sentido, resulta importante destacar la composición social de los grupos reunidos bajo la figura de las Coordinadoras Antifascistas en la ciudad, así como los espacios de experiencias en que empezaron a organizarse, encontrando que muchos de ellos son

jóvenes de clase obrera y de sectores populares de la ciudad; sus acercamientos al antifascismo se dieron en algunos casos por medio del estadio en la barra del equipo de fútbol Millonarios, en donde los skinheads hacían presencia y estos muchachos se sintieron atraídos por la estética, formas de conducta y maneras de alentar al equipo al interior del estadio.

En otros casos su vinculación a los procesos antifascistas se dió por el desenvolvimiento de la vida barrial, estudiantil -en el ámbito colegial y universitario- y juvenil, en donde existía una presencia de personas y acciones del movimiento contracultural a nivel local, en los colegios y universidades así como por el descubrimiento de la música ska y punk que los empieza a aproximar a ese escenario y que encuentra lugar en eventos como Rock al Parque, por lo que el desarrollo musical propio va a seguir siendo un puente para convocar a las juventudes sin organización o referentes políticos definidos así como para fortalecer sus procesos comunitarios, su identidad y el reconocimiento dentro de otros ejercicios organizativos a nivel social.

A su vez, esos espacios de socialización van a permitir otras cercanías de dichos jóvenes con el movimiento estudiantil de las Universidades Públicas de la ciudad, el movimiento anarquista por medio de la organización Banderas Negras, o la Juventud Comunista.

Finalmente en el año 2012 se crea la CAB- Coordinadora Antifascista Bogotá "un espacio colectivo popular permanente de unidad de acción y articulación política del movimiento antifascista distrital con proyección nacional, que debe contribuir al proceso de transformación social que el país requiere" (Coordinadora Antifascista Bogotá (C.A.B), s.f, p.1).

La CAB (s.f) propuso unos principios de organización y decisión colectiva alejados de la verticalidad y de posiciones unilaterales, postulando la autonomía de partidos políticos e intereses económicos, la participación de las bases en la dirección y toma de decisiones, los

acuerdos previamente discutidos y avalados por la colectividad y de cumplimiento por todos, junto con una dirección colectiva que implicaba el aporte, la perspectiva y el compromiso para realizar tareas colectivas y solucionar inconvenientes (Coordinadora Antifascista Bogotá (C.A.B), s.f).

En la misma vía, los delegados de los diferentes grupos que componían la CAB, asumían el deber de consultar y socializar oportunamente con su colectivo las decisiones y discusiones para no dar lugar a la primacía de intereses individuales (Coordinadora Antifascista Bogotá (C.A.B), s.f). En ese orden la crítica y autocrítica para el desarrollo óptimo del trabajo y corregir errores era fundamental, debiendo ser oportuna y no formal es decir, debía concretarse en las prácticas, ser constructiva y respetuosa (Coordinadora Antifascista Bogotá (C.A.B), s.f).

Para garantizar la victoria en la lucha y en sus exigencias debía seguirse la Unidad de Acción, fundamentada en la unidad de intereses de los colectivos que integran la Coordinadora desde la diversidad, debatiendo sobre las diferencias pero reforzando los elementos de encuentro: "Lo fundamental es: la unión entorno al camino a seguir, la lucha a desarrollar y las banderas y principios a levantar" (Coordinadora Antifascista Bogotá (C.A.B), s.f, p.5).

La solidaridad hace presencia en tanto cualquier acción dirigida a derrocar al sistema injusto debía estar dentro de su agenda, lo que implica que de manera explícita se adherirían a las acciones y agendas de otros movimientos sociales de carácter popular que se orientaban hacia su objetivo de destruir el sistema social y económico capitalista dominante y plantear una alternativa de sociedad desde unos principios opuestos a este.

En este orden de ideas, aunque el comunismo es un concepto de expectativa ya que no se ha hecho realidad (Koselleck, 2012), el horizonte de expectativa (Koselleck, 1993) de los antifascistas en Bogotá, es decir, su perspectiva de futuro, empezó a nutrirse de los

proyectos de los países socialistas, el reconocimiento de las luchas populares en América Latina desde los procesos de independencia del siglo XIX hasta las experiencias de las insurgencias de mediados del siglo XX (Cuba, Nicaragua, El Salvador, Uruguay) y los ejercicios de resistencia de los pueblos; así como de una lectura de las realidades latinoamericanas y del país desde los marcos de análisis proporcionados por el pensamiento crítico, fuertemente influenciado por el marxismo.

Contexto en el cual la acumulación de experiencias y la articulación de procesos desde el año 2010 alrededor de la CAB, se proyectó, como horizonte de expectativa (Koselleck, 1993) hacia el salto cualitativo de Frente Amplio de Masas, quitando centralidad a la militancia contracultural para garantizar una apertura de este proceso a la sociedad civil, asunto que proponía el reto planteado por Rivera (Entrevista a Fausto Rivera, Bogotá 07 de Marzo de 2025), de entender cómo se leía así mismo el antifascismo y definir qué podía ofrecer a la población, así como de mantener una militancia libertaria no doctrinal para no perder la autonomía ni convertirse en partido político (Entrevista a Fausto Rivera, Bogotá 07 de Marzo de 2025).

Dentro del horizonte de expectativas (Koselleck, 1993) también se incluye que hay un corte generacional durante el cual muchos de estos jóvenes ingresan a la vida laboral o construyen una vida personal tradicional avizorando que se alejarán de los escenarios de resistencia. De igual manera existe una influencia importante de la mercantilización de la estética y los elementos contraculturales desde la primera década del 2000 con el acceso a internet y a nuevos productos en el mercado que les resta el carácter de resistencia que tenían en la década anterior, cuyo sentido se relacionaba con la identificación con la clase obrera. Esto limita su potencial transformador a largo plazo al alimentar el desánimo en la lucha e incentivar el consumo y la apariencia para posicionarse en el entorno y ser reconocido, minimizando la lucha política o dejándola para coyunturas o momentos efímeros.

Estas preocupaciones en cierto modo concuerdan con los pronósticos de la década anterior por algunos sectores dentro del antifascismo que también se encontraban influenciados por las lecturas de personajes de la escena en otros países, en donde los procesos ya habían tenido fracturas internas. Discusiones a las que los jóvenes de RASH Bogotá tenían acceso por medio de cartillas, en ellas se observan interpretaciones que presagiaban limitaciones en el potencial de organización a largo plazo de la juventud y de los skinheads, pues estaban atrapados en aspectos identitarios, se caracterizaban por formas incorrectas de expresar su masculinidad mientras conseguían un empleo en alguna empresa y consideraban que las mujeres que participaban de los procesos encuadraban fácilmente en un modelo opresor y patriarcal; así mismo hacían presencia jóvenes ricos que por tener un trabajo pensaban ser de la clase obrera (Bishop, s.f).

El problema de la acción directa contra los neonazis también estaba dentro de sus inquietudes, es decir, hacía parte de su horizonte de expectativas (Koselleck, 1993). Frente a ello, la experiencia internacional mostraba que algunos grupos consideraban insostenible combatir más allá de sus fuerzas numéricas, que adentrarse en ese camino llevaba a perder contacto con la realidad, cercenando la capacidad de organización y activismo(Bishop, s.f). Estos elementos llevan nuevamente a la discusión al interior de la contracultura skinhead sobre su tendencia pandillezca (Bishop, s.f), situación que se percibían también en el escenario bogotano de los 2000 expresada por ejemplo, en los procesos de cercanías y contradicciones con SHARP Bogotá en donde se reconocía la necesidad de ir más allá de la lucha callejera contra los grupos neonazis y de la identidad skinhead, dando lugar a una lucha organizativa y política más amplia.

Por otro lado, aunque lo anterior forma parte de una lectura de un sector del movimiento skinhead en los Estados Unidos de los años 1990, estas interpretaciones eran un material de estudio para algunos militantes antifascistas de Bogotá -particularmente el

RASH-, pudiendo encontrar pronósticos, advertencias o similitudes con la realidad que vivían para los años 2000 los antifascistas capitalinos cuando sus organizaciones habían crecido numéricamente, y sirviendo de enseñanza para orientar sus acciones.

Adicionalmente en el marco de los avances del proceso de paz entre la insurgencia de las FARC y el Gobierno Santos, sectores dentro del antifascismo advertían el pronóstico (Koselleck, 1993) de acuerdo a experiencias pasadas, de un post acuerdo acorralado por el paramilitarismo a la luz de los acontecimientos de amenazas y atentados a la población y al movimiento social y popular en las regiones. A su vez, se preveía la entrega de los territorios a los capitalistas nacionales y extranjeros luego de la salida de la guerrilla de ellos, lo que se evidenciaba, en su lectura, con la entrega de licencias para la explotación minera y petrolera (Camarada Lince, s.f). Sin embargo, se advertía que frente a fuerzas retardatarios contra los cambios existía también la convergencia de los sectores a favor de una nueva Colombia soberana, en paz y democrática (Camarada Lince, s.f).

Este panorama recoge elementos de la temporización del fenómeno antifascista entre el año 2000 al 2015. De tal manera, las configuraciones organizativas expuestas, su espacio de experiencias y horizonte de expectativas analizados, hacen necesario escudriñar sobre la construcción del antifascismo que empieza a tomar forma en la nueva década.

4.2.1 Emergencia del antifascismo como eje organizativo

Para el año 2000 no se presentan cambios sustanciales con las formas que al finalizar la década de 1990 empiezan a tomar los principios antifascistas y la interpretación del fascismo de los grupos contraculturales antifascistas emergentes en la ciudad en términos discursivos o teóricos, sin embargo hay un giro importante en cuanto a su traducción en prácticas concretas que van a dilucidar planteamientos más aterrizados y estratégicos en su proceso organizativo.

En este punto, se presenta lo planteado por Koselleck (2012) sobre la manera en que los conceptos agrupan gran complejidad con relación a su estructura temporal, puesto que "registran experiencias y significados diacrónicos de distinta profundidad, acumulado a lo largo de épocas aun cuando los estados de cosas a que se referían fueran muy criticados" (Koselleck, 2012, p.36); recordando que el estado de cosas y los conceptos no necesariamente corren paralelos, pero estos últimos representan una herramienta de la percepción, un registro de la realidad y una forma de prepararse a manera de pronóstico, para el futuro (Koselleck, 2012).

Esto supone que los conceptos se componen de un espacio de experiencia con diferentes estratos temporales de distinta profundidad y un horizonte de expectativas con mayor o menor acentuación en diversos momentos (Koselleck, 2012), que hacen que el concepto se mueva y se modifique con independencia de la realidad socio-política pero que resulte insustituible, al no poder prescindir de él para interpretarla y aprenderla; al mismo tiempo, los conceptos son polémicos, porque diferentes hablantes quieren imponer el monopolio sobre su significado, por lo tanto tienen "determinaciones parcialmente excluyentes" (Koselleck, 2012, p.36), en este sentido están cargados de conflictos y se encuentran anclados a experiencias compartidas y condiciones materiales, por lo tanto no puede haber una separación entre los conceptos y la realidad social.

Desde esta perspectiva, hay cuatro componentes claves del antifascismo en Bogotá entre el periodo del 2000 al 2015 : en primera medida, la propia interpretación del fenómeno fascista en la realidad colombiana y el contexto histórico; en segundo lugar, elementos teóricos y culturales; en tercer grado, la formulación de la unidad de acción con el propósito de frente amplio popular; y en cuarta instancia el desarrollo del antifascismo militante.

Los cuatro expresan en la nueva década, la simultaneidad de lo anacrónico planteada por Koselleck (1993, p. 130), es decir los distintos estratos del tiempo que componen el fenómeno antifascista en la ciudad de Bogotá y elementos de su horizonte de expectativas.

4.2.1.1 Una interpretación propia: el antifascismo a partir del fenómeno fascista en la realidad colombiana y el contexto histórico.

En este primer elemento hay una perspectiva más clara y delimitada en la lectura del fascismo partiendo de un análisis situado del fenómeno, lo que conduce a considerarlo un producto de "la descomposición social y la polarización política nacional" (RASH Colombia, s.f), siendo solo un elemento del conjunto que deben combatir; además lo perciben como expresión y herramienta de represión de la falsa democracia capitalista e imperialista (RASH Colombia, s.f).

En este orden de ideas, era posible identificar al fascismo en diferentes dinámicas y expresiones a nivel nacional e internacional en un contexto de reorganización de las relaciones de fuerzas entre las líneas políticas nacionales, que mostraba la preponderancia lograda por los movimientos sociales populares con la herencia y los avances del progresismo y la izquierda desde los años 1980, condensadas en apuestas como la Unión Patriótica; pero también a la luz de su madurez política y de sus procesos históricos de resistencia.

Al respecto el CINEP – Centro de Investigación y Educación Popular- en un Informe Especial del año 2009 señala que la protesta social alcanzó el nivel más alto en cincuenta años durante los gobiernos de Álvaro Uribe Velez, expresando la emergencia de nuevos sectores sociales como afrodescendientes, defensores de derechos humanos, estudiantes, comunidad LGBTI, que manifestaron su descontento con la política social y económica del presidente y su oposición a la falta de una política agraria integral, la reforma educativa y la privatización de empresas estatales:

> A lo largo de los 6 años y medio de gobierno del presidente Álvaro Uribe Vélez, la movilización social ha venido creciendo, hasta alcanzar, en 2007, el mayor auge observado desde 1975. En el periodo 1958-1974, la media anual de luchas sociales fue de 173 (Archila, 2003, 347); entre 1975 y 1990 asciende a una media de 476 por año; entre 1991 y 2001 baja ligeramente a 429 por año, y entre 2002 y 2008 se aprecia un considerable aumento, al llegar a una media de 643 por año (Base de Datos de Luchas Sociales-Cinep), de tal forma podría decirse que durante este periodo se ha presentado el mayor nivel de protesta social en cincuenta años, lo que significa que se han producido dos luchas sociales por día en el país. (CINEP – Centro de Investigación y Educación Popular, 2009, p.3).

Por otro lado, se presentaba la consolidación de una política de derecha recalcitrante con Álvaro Uribe Vélez en el poder, caracterizada por el debilitamiento de los pesos y contrapesos institucionales, la concentración del poder en el Ejecutivo, la represión legal e ilegal de la oposición -las chuzadas del DAS por ejemplo-, el uso reiterativo de estados de excepción restringiendo las garantías constitucionales, la manipulación de la opinión pública con el manejo de los medios de comunicación (Cruz Rodríguez, 2018), la política de la Seguridad Democrática -aumento de la militarización, desconocimiento político de la insurgencia, política de paz con el paramilitarismo-; la criminalización de la protesta social y la implementación neoliberal.

Con lo que podría decirse que el país atravesaba una agudización de las contradicciones debido a un aumento de la crisis social, económica y política; desarrollando una profundización de las tensiones internas de la sociedad en un marco de relaciones sociales que impedían el beneficio de la mayoría, planteando una experiencia adversa para la clase trabajadora.

En este contexto, los colectivos antifascistas de Bogotá señalaban el "fascismo de Estado" (GRABO-TERROR CREW-ZAS, s.f, p. 8), interpretado en términos de una imposición del presidente de aquel entonces Juan Manuel Santos y el expresidente Álvaro Uribe Vélez sobre el pueblo, haciendo uso de la manipulación mediática, en donde quien piense, diga o actúe en forma diferente al gobierno será criminalizado o castigado con la cárcel o la muerte (GRABO-TERROR CREW-ZAS, s.f).

En el mismo orden de ideas, el fascismo continúa entendiéndose como la máxima expresión del capitalismo que se caracteriza por usar tropas de choque para defender sus intereses cuando no funciona la democracia republicana, distinguiéndose por la xenofobia, el racismo, el machismo y la homofobia (RASH Colombia, s.f); prácticas a las cuales se opone el antifascismo. Es decir, el fascismo es un fenómeno con diferentes manifestaciones que se reúnen en la idea de mantener el dominio del capitalismo a nivel superestructural, en el plano cultural y político, e infraestructural en el orden económico y de las relaciones sociales.

A la par de este fenómeno, el fascismo estará representado desde la lectura de RASH (RASH Colombia, s.f), en la relación con la policía como su colaboradora, al constituir la fuerza armada del sistema de propiedad privada, encargada de destruir la escena contracultural skinhead, encarcelar militantes y proteger fascistas y derechistas, por lo cual es considerada enemiga de clase y la cooperación con ella no es posible (RASH Colombia, s.f), tal como postulaba el naciente discurso antifascista en 1990.

Entrada la década del 2010 se produjo una amplitud discursiva con la creación de la CAB - Coordinadora Antifascista Bogotá , asociada al enriquecimiento de los periodos y acumulados anteriores, pero también a la organización de los nuevos grupos antifascistas, dotando de contenido la comprensión de antifascismo y el fascismo que lleva a la siguiente formulación:

> Toda mujer y hombre que considere la solidaridad, la fraternidad, el respeto y la libertad como un conjunto de valores a defender está directamente vinculada en los ideales del antifascismo, los cuales están por encima del modelo económico imperante de exclusión, acumulación desenfrenada, saqueo y daño ambiental (Coordinadora Antifascista Bogotá (C.A.B), s.f, p. 1).

> Entendemos como fascismo, la acción de carácter colectivo que subordinado a prácticas e ideas políticas egoístas, genocidas y legitimadoras del estado actual de cosas, atentan contra la pluralidad, la libertad, la autonomía individual y la interculturalidad de nuestra sociedad. El fascismo es una concepción despiadada y utilitarista de control y de sumisión, que ataca directamente la solidaridad humana, la diferencia y la libertad individual; contra esta concepción nos levantamos y contra ella luchamos (Coordinadora Antifascista Bogotá (C.A.B), s.f, p. 2).

En este punto también se define al fascismo como un crimen, una ideologia que es defendida por medio de la violencia ejercida por grupos ignorantes y maleantes con un conservador discurso (Coordinadora Antifascista Bogotá (C.A.B), s.f).

Sus causas las encuentran en la ignorancia, la complicidad con los explotadores y el egoísmo (Coordinadora Antifascista Bogotá (C.A.B), s.f), es decir, aquí se presenta en cierta parte un desplazamiento de sentido (Koselleck, 2012) en la comprensión del fenómeno hacia el campo de la superestructura, de la ideología y la consolidación hegemónica, en tanto el fascismo se hace sentido común en la población con la primacía de una idea individualista y conformista con el estado de cosas en donde reina la explotación; es decir el fascismo sería una forma de reforzar las ideas en las que se sostiene el capitalismo que sería su base material -apoyándose con prácticas, planteamientos y creencias racistas y excluyentes-, pero que además atenta contra la libertad, la diversidad cultural, los lazos de solidaridad y el medio ambiente.

Esto se produce sobre la base de unas condiciones estructurales o de larga duración en el país marcadas por la exclusión política por el dominio político de las mismas familias y partidos políticos; la herencia colonial, expresada entre otros en el racismo estructural, el latifundio y el problema de la tierra; unas relaciones de dependencia con las potencias extranjeras y un modelo económico capitalista, reforzados por el proceso neoliberal; las cuales alimentan el desarrollo de expresiones y prácticas fascistas y su comprensión particular en la ciudad. Pero a su vez, sucede en un momento de auge del movimiento social a nivel rural y urbano que recoge muchos procesos de base representados en plataformas como la Marcha Patriótica, el Congreso de los Pueblos o el movimiento campesino y estudiantil.

Un aspecto del antifascismo para agregar, será la lectura del fenómeno imperialista contemporáneo[70], que constituye desde la mirada de grupos como RASH, una representación de la opresión dentro del sistema capitalista de una nación sobre otra, que en el caso nacional se evidenciará en los intereses de control regional por los Estados Unidos y sus ventajas económicas bajo las figuras de los acuerdos comerciales de libre comercio, convirtiéndose en tarea fundamental su combate junto a toda forma de dominación.

En este sentido, el antifascismo manifestará un rechazo a las bases militares estadounidenses en Colombia como otra expresión del imperialismo, al constituir una trasgresión a la soberanía nacional y un pretexto para los intereses de este país a nivel suramericano, convirtiéndose en un obstáculo a las relaciones diplomáticas con países vecinos como Venezuela, opuesto al bloque de poder del Norte, en donde el gobierno colombiano en este caso en cabeza de Alvaro Uribe Velez, se califica como fascista,

[70] En el plano internacional, el nuevo orden mundial bajo el liderazgo unilateral de los Estados Unidos será otro ingrediente en la lectura antifascista, en el sentido del desarrollo de un imperialismo militarista reforzado que pretendía el mantenimiento de la guerra como un negocio de grandes dividendos para las compañías privadas con dineros del erario público (Fontana, 2011) -ejemplo de ello sería la guerra de Irak-; pero además como una herramienta del capitalismo global y de la reconfiguración del orden mundial, acompañada de la neutralización de sus enemigos y posibles competidores y del control de recursos y territorios estratégicos -como el petróleo y la zona de Medio Oriente- (Fontana, 2011) .

paramilitar, genocida y cómplice de esta estrategia imperialista (Comité de propaganda de RASH, 2009, p.3).

Adicionalmente, en este punto el antifascismo destaca su apoyo a las luchas por la dignidad, la autonomía y la soberanía de los pueblos, los cuales al tener una posición geoestratégica o asumir una postura crítica frente al imperialismo, se convierten en blanco de radicalismos religiosos y de extrema derecha apoyados por los Estados Unidos (Camarada Boris, s.f), como en el caso de la guerra civil en Siria y la resistencia Kurda contra el Estado Islámico, y la guerra en la región del Donbáss en el Este Ucraniano contra las fuerzas ultranacionalistas pro Unión Europea[71] (Camarada Boris, s.f).

Dicha postura se complementa con la reivindicación de una idea de patria en contraposición al nacionalismo extremo defendido por los grupos neonazis:

> Reconocemos que la patria es un sentimiento de amor humanista, de fidelidad al pueblo trabajador, a sus tradiciones democráticas, defensa activa de su patrimonio material y cultural, disposición a sacrificarse por los intereses populares, lucha permanente por la libertad, la soberanía y el bienestar de nuestro pueblo y de nuestra tierra. Nuestro sentimiento rechaza el imperialismo y promueve la solidaridad con todos los pueblos que compartan nuestros principios. (Coordinadora Antifascista Bogotá (C.A.B), s.f, p. 3).

---

[71] La guerra en la región prorrusa y separatista Ucraniana de Donbáss, se da posterior al Euromaidán, una serie de protestas iniciadas en Kiev al finalizar el año 2013 por la suspensión de la firma de un Acuerdo de vinculación entre Ucrania y la Unión Europea para entrar en convenio económico con Rusia; fueron abanderadas por fuerzas proeuropeas y ultra nacionalistas tras la decisión del presidente ucraniano Viktor Yanukóvich que termina con un golpe de Estado blando y el actual conflicto entre Rusia y Ucrania. En ella se destaca la creación de un grupo militar neonazi denominado Batallón Azov que reivindica figuras de la extrema derecha como Stepan Bandera y usa simbología nazi en su escudo: el Ángel Lobo (Wolfstangel) figura del ocultismo nazi que tiene su origen en las runas -símbolos grabados de las antiguas culturas germánica y nordica- y representaba al cuerpo de combate de la División SS Das Reich (Schutzstaffel -Escuadrón de protección abreviado **SS**- organización militar de la Alemani Nazi) , y el sol Negro, símbolo ocultista usado por las SS. Tomado de Así es el Batallón Azov, el peligroso regimiento neonazi del ejército ucraniano por Juan Francisco Albert,19 marzo 2022https://aldescubierto.org/2022/03/19/batallon-azov-regimiento-neonazi-ejercito-ucraniano/ y Batallón Azov: los símbolos de la unidad más letal de Ucrania que Putin califica de nazis por Manuel P. Villatoro, 29 marzo 2022, Actualizado 13 abril 2022 en Batallón Azov: los símbolos de la unidad más letal de Ucrania que Putin califica de nazis

Es importante tener en cuenta que estos desarrollos confluyen con la consolidación de la derechización de la sociedad y la concreción del uribismo como proyecto político, los cuales se fundamentaron en dos elementos ideológicos de este último que son complementarios: en primer lugar, el conservatismo, en el cual como plantea Kajsiu (2020) el orden social no es producto de la intervención humana sino de una fuerza externa o superior que pueden ser Dios, la economía, la cual va más allá del entendimiento y la voluntad humana, "Esto implica que los conservadores son reacios a cambios radicales o revolucionarios que intenten transformar de manera fundamental el orden social." (Kajsiu, 2020, p.195).

A su vez, esto supone una distinción entre lo que sería el cambio natural y el antinatural, en donde el "primero es legítimo, orgánico, gradual y por lo tanto sano para la sociedad; el segundo es radical, mecánico, disruptivo y dañino para la sociedad. Como consecuencia, el conservadurismo a menudo sirve para justificar el orden establecido o el statu quo y las jerarquías sociales vigentes" (Kajsiu, 2020, p.195).

Adicionalmente, la propiedad privada es un elemento importante del pensamiento conservador porque los propietarios tienen interés en su mantenimiento y en este sentido fomentan valores que la refuerzan, como el orden, la autoridad, jerarquía, el respeto por la ley.

En segundo lugar, el referente del neoliberalismo el cual "enfatiza los derechos de propiedad, libertades empresariales, apertura económica e intervenciones estatales que promueven la libre competencia." (Kajsiu, 2020, p. 194) con injerencia estatal que puede variar; en este orden de ideas, "no intenta simplemente reducir sino reinventar la actividad estatal, transformando el mercado y su concepto rector de libre competencia, en el principio organizativo del Estado y de la sociedad en general" (Kajsiu, 2020, p. 194).

La materialización de estos elementos en discursos, prácticas y políticas llevó a una polarización de la sociedad colombiana a partir de la idea de seguridad del Presidente y del enemigo interno representado en el comunismo, el castro-chavismo, la izquierda armada y la criminalización de la oposición y de la protesta social. Sumado a esto, por el desconocimiento del conflicto social y armado y sus causas la estructura económica y social, las desigualdades sociales (Kajsiu, 2020), convirtiendo a éste en la causa de estas últimas y acompañando su discurso del propósito de recobrar la confianza inversionista y combatir lo que amenazara los valores nacionales o la estabilidad, en otras palabras lo que pusiera en riesgo el statu quo o el estado de cosas.

Por otro lado, en un contexto más local, un fenómeno que nutre las representaciones de los planteamientos sobre el fascismo se encontrará en las acciones que desde el año 2009 realizaba el colectivo neonazi Tercera Fuerza. Una crónica de la Revista Semana, titulada "La noche de los nazis criollos"(Redacción Semana, 2011) exponía la manera en que dicho grupo venía llevando a cabo al menos tres homenajes en el mismo lugar, al natalicio del líder nazi Adolf Hitler, a quien consideraban su líder.

Los militantes de Tercera Fuerza (Redacción Semana, 2011) definían su organización como "una asociación cultural" defensora de "una herencia cultural y ética" basada en el amor a su nación y una correspondencia con el nacionalsocialismo y aclaraban que sólo recurrían a la violencia para "defender el ideal, no para imponerlo" (Redacción Semana, 2011). En este artículo, se catalogaban de "anticapitalistas y antiizquierdistas", de ahí que se atribuían ser "una tercera fuerza" (Redacción Semana, 2011).

El artículo reseña que realizaban reuniones semanalmente, actividades de adoctrinamiento como lecturas o cine foros, y acondicionamiento físico de tipo militar, además que el grupo decía contar con presencia en los departamentos de "Bogotá, Medellín, Cali, Pasto, Barranquilla y Bucaramanga" (Redacción Semana, 2011).

La redacción de la Revista Semana (2011) explica también, que en su mayoría, se trata de personas con estudios superiores y de nivel socio-económico medio y alto. Destaca en los militantes de Tercera Fuerza el negacionismo del holocausto de los judios por los Nazis, el cuestionamiento a un estatus de igualdad de la mujer al ligarla de manera esencialista al sustento del hogar; y el hispanismo, con entonaciones del himno falangista Cara al Sol y la participación de exmilitantes falangistas como Fabio Roca Vidales que era considerado una de las figuras destacadas dentro de su organización (Redacción Semana, 2011).

Para el mismo periodo de tiempo Noticias Uno (2014) documentaba el resurgimiento del Movimiento de Restauración Nacional hace dos años, es decir en el 2012, "nombre conocido durante los años 1980 en la guerra de masacres paramilitar" (Noticias Uno Colombia, 2014), esta vez bajo la égida de varios jóvenes incluidos militantes del grupo Tercera Fuerza, cuyas simpatías se inclinaban por varios de los políticos más conservadores y de derecha del país, entre ellos la senadora Maria Fernanda Cabal, el exprocurador Alejandro Ordoñez, Alfonso Plazas Vega, Juan Fernando Londoño, Pablo Vitoria[72] y el expresidente Álvaro Uribe Velez (Noticias Uno Colombia, 2014). La nueva organización de Restauración Nacional se define católica, radical, promilitar, anticomunista, antiaborto, antigay (Noticias Uno Colombia, 2014).

Situación que el periodista Daniel Coronell (2013) un año antes denunciaba a través de la Revista Semana, descubriendo la afinidad entre los simpatizantes neonazis con el paramilitarismo (Coronell, 2013), al exponer que uno de los referentes más importantes de su lucha Nacional-Socialista era Armando Valenzuela "uno de los tres fundadores del Movimiento de Restauración Nacional (Morena) impulsado por los paramilitares del

[72] Uno de los historiadores revisionistas de la conquista Española en América que "refuta sus mitos" ensalzando un propósito civilizador, al negar los atropellos a las poblaciones aborígenes por parte de los españoles, cuyo objetivo habría sido desde su perspectiva, civilizador (J.M.C, 2024). En ese sentido es un defensor de la hispanidad como una herencia, tradición e identidad común entre España y los Pueblos de América, debiendo recuperar un destino común entre ambos (Estefanía, 2024).

Magdalena Medio. Los otros dos fueron Iván Roberto Duque y Fernando Vargas Quemba." (Coronell, 2013) al que se refiere como el primer movimiento político propio lanzado por el narco-paramilitarismo (Coronell, 2013).

Estos personajes resultaran clave, pues advierte Coronell (2013) Iván Roberto Duque sería un jefe paramilitar conocido como Ernesto Báez, dirigente de la asociación ganadera de Puerto Boyacá Acdegam Asociación Campesina de Ganaderos y Agricultores del Magdalena Medio -sobre la que se habló en el contexto histórico del capítulo anterior-, fachada del paramilitarismo (Coronell, 2013) y Vargas Quemba lideraría el Comité Nacional de Víctimas de la Guerrilla, defensor de militares relacionados con violaciones a los derechos humanos, constituyendo esta, la nueva forma en que se agazapan los nazis en Colombia (Coronell, 2013).

Para el año 2017 Abello (2017) señalaba la presencia de varias organizaciones de extrema derecha en el país:

> Alianza Social Patriotas, Unión Nacional Socialista de Colombia (UNSC), Comando Radical Nacionalista, Agencia de Noticias Nacionalistas, Fascismo Colombiano, Anti-comunistas Bogotá, Alternativa Falangista Colombiana, Movimiento de Restauración Nacional, Partido Nacionalista Colombiano, Hermandad Nacionalista, Trinchera Nacionalista, Escuadrón Nacionalista 88, Sol Negro, Juventudes Hitlerianas y Hammer Skin, Juventudes Alzatistas, Juventudes Conservadora(Abello, 2017).

En este contexto, la postura de colectivos como RASH será estimular al encuentro de las corrientes de pensamiento anarquista, socialistas, antifascista, comunista para luchar en contra del enemigo común: "el Estado burgués, el capitalismo y sus sirvientes fascistas." (RASH Colombia, s.f). Así mismo promover la vinculación sin dogmatismos ni sectarismos, abriéndose a todas las corrientes de izquierda y a todas las culturas urbanas que se reconozcan en sus principios de unidad (ausencia de sectarismo, antifascismo, poder obrero,

socialismo revolucionario, antirracismo, antipolicial, antiimperialismo), y que estén dispuestas a combatir activamente toda forma de exclusión y marginación social (RASH Colombia, s.f).

El antifascismo mantiene su carácter internacionalista, en el sentido de encontrarse sus militantes vinculados a una Confederación Internacional -RASH Internacional- caso concreto de RASH, y en las demás colectividades de las Coordinadoras Antifascistas de la ciudad, en su rechazo al imperialismo, su insistencia por entablar vínculos de solidaridad con las causas del pueblo, con la justicia social y con movimientos o asociaciones del mundo con las que compartían principios e intereses. Preservando su autonomía, y resaltando de manera reiterativa la importancia de la contextualización de sus lineamientos y su aterrizaje al proceso histórico del continente, por lo cual se reivindican figuras como Simón Bolívar, que en su espacio de experiencias (Koselleck, 1993) constituye un ejemplo histórico y un hito en la liberación de América y la lucha contra el imperialismo.

Desde la formación del partido comunista, la militancia antifascista se proyecta en su horizonte de expectativas (Koselleck, 1993) a la creación de una sociedad igualitaria, con justicia social y sin clases sociales, ya que la pobreza y la desigualdad son producto del Estado, el sistema capitalista y el fascismo (RASH Colombia, s.f).

En este sentido el antifascismo se presenta como “igualdad, esperanza y solidaridad” (Entrevista a Federico Buendía, Bogotá, 19 de Mayo de 2024) alimentada por tres elementos: en primera medida el espacio de experiencia del socialismo como referente histórico, pero también de experiencias populares en su lucha y avance hacia la igualdad social; en segundo lugar, la esperanza que contiene el horizonte de expectativa en dirección a la construcción de una sociedad sin clases sociales y sin ningún tipo de opresión; y finalmente la solidaridad, que expresa la concreción del antifascismo en la práctica cotidiana, por medio de las

relaciones de reciprocidad y horizontalidad con personas y colectivos que comparten sus objetivos de lucha y con las que tienen los mismos intereses.

4.2.1.2 Elementos teórico-prácticos y culturales

La formación política de muchos militantes antifascistas encuentra referentes teóricos e históricos e insumos claves para su lectura del fascismo y su comprensión de la realidad social que entran a configurar parte de su espacio de experiencia (Koselleck, 1993), en el marxismo y el pensamiento libertario anarquista, el pensamiento latinoamericano, las experiencias de resistencia popular y la izquierda en Colombia, constituyendo un elemento de continuidad con el antifascismo bogotano en la década anterior.

En este sentido se destaca la Guerra Civil Española de los años 30, con personajes como "Buenaventura Durruti, García Oliver" (Entrevista a Federico Buendía, Bogotá, 19 de Marzo de 2024), la experiencias de resistencia partisana italiana contra el fascismo en 1920 y l930; el marxismo-leninismo que otorga la herramienta fundamental de la lucha de clases, Antonio Gramsci, pensadores anarquistas como Mijail Bakunin, Piotr Kropotkin (Entrevista a Federico Buendía, Bogotá, 19 de Mayo de 2024); también las experiencias revolucionarias latinoamericanas en donde Cuba asume un bastión de dignidad frente al imperialismo Estadounidense, el pensamiento de Simón Bolívar, del expresidente venezolano Hugo Chavez Frías (Entrevista a Miguel Hernández, Bogotá, 03 de Abril de 2025); así como el desarrollo del pensamiento político colombiano en figuras como Camilo Torres Restrepo, Gilberto Vieira del partido comunista, los estudios sobre el problema agrario en Colombia (Entrevista a Fausto Rivera, Bogotá, 07 de Marzo de 2025), entre muchos otros.

En segunda medida, resulta importante destacar la influencia que continuó teniendo el redskin francés en RASH Bogotá, en perspectiva de un contexto histórico y social diferente como el de Bogotá en los años 2000, pero también la forma cómo este elemento sirve para entender una nueva situación.

Conforme a ello, figuras como los Red Warriors seguirán representando referentes del antifascismo en términos prácticos, porque inspiraron cierta forma de Antifascismo Radical, como una corriente de organización contra el fascismo que no buscó diferenciarse de la escena contracultural (desde el principio fue un movimiento cultural abierto y diverso), sino evidenciar un antifascismo visceral y enérgico en donde existía una "juventud comprometida social y políticamente que se plantea preguntas, que se reconoce como parte del movimiento de liberación del pueblo trabajador, sin estar forzosamente en un partido político, para quien su compromiso es un conjunto de valores y un modo de vida" ("Ni SHARP Ni Skin, Solo Red," s.f, p.13-14).

Dicho lo anterior, aunque esta experiencia hacía parte de lo ocurrido con la corriente Redskin francesa de los 90 que no había surgido propiamente de los skinheads, en términos concretos era una situación que en los años 2000 empezaba a inquietar en el proceso antifascista de Bogotá, en tanto la existencia de un mayor influjo de información, una ampliación del conocimiento -gracias al internet- y de las claridades sobre la contracultura skinhead -que en Bogotá si constituía un elemento de movilizacion e identidad juvenil importante en el antifascismo-, planteaba el desafio, en perspectiva de horizonte de expectativa (Koselleck, 1993) de no encasillarlo en esta contracultura y ampliarlo a otros sectores sociales.

En la medida en que el antifascismo buscó impactar en la juventud en general y no por la identidad skinhead, parte de su horizonte de expectativa (Koselleck, 1993) o perspectiva de futuro se inscribía en la necesidad de una fusión con la realidad social y multicultural de su presente y no en una vuelta y centralidad en la identidad y la cultura skinhead, pues esto expresaba una romantización del pasado y una "fosilización de una actitud joven" ("Ni SHARP Ni Skin, Solo Red," s.f, p.14), en lugar de identificar "nuevas formas de radicalidad y expresión subterránea" ("Ni SHARP Ni Skin, Solo Red," s.f, p.14),

acordes con los nuevos tiempos, la evolución de los procesos y su pertenencia a un movimiento transformador, tal como años atrás postulaba la contracultura redskin francesa.

4.2.1.3 El principio de Unidad de Acción

Aunque ya se advertía la existencia del principio de unidad en una parte de la experiencia antifascista contracultural de 1990, con la creación de la CCP -Coordinadora Contracultural Popular va a empezar a plantearse en términos de unidad de acción, dándose pasos hacia su materialización.

Con la experiencia de la CCP, el antifascismo va a fundamentarse en la "Unidad del movimiento antifascista y el movimiento popular y Lucha contra el capitalismo y por la superación de las sociedades de clases" (Coordinadora Contracultural Popular, 2011. p 2). Este elemento constituye una continuidad de los postulados de Frente Único planteado en los 30 por los comunistas y expuesto por J. Dimitrov (2001), constituyendo un aspecto de su pasado presente o espacio de experiencias (Koselleck, 1993). Teniendo como objetivo el fortalecimiento de los procesos populares, sus ejercicios formativos y de conciencia, la coordinación de acciones y el afianzamiento de los lazos de solidaridad con orientación al surgimiento de un movimiento antifascista a nivel nacional.

En este orden de ideas, el antifascismo se presenta como un horizonte ideológico pero a su vez como un movimiento de unidad y convergencia de organizaciones populares contra el capitalismo. Lo cual se desarrolla en dos vías: por un lado, el antifascismo en términos de campo amplio en el que existen un conjunto de ideas, valores y principios que orientan la comprensión e interpretación de la realidad social por los participantes antifascistas, dando sentido y coherencia a sus acciones y discursos, siendo un espacio en común en el que se pueden encontrar ideologías anarquistas, comunistas con diferentes vertientes que comparten objetivos; por el otro, una forma de lucha y acción política que empieza a tomar forma en la unidad de las expresiones contraculturales antifascistas, el

acercamiento y enlazamiento con otros sectores sociales y la articulación a la agenda política de estos últimos.

Posteriormente, con la CAB en la década del 2010, se planteó como un objetivo consolidar la unidad popular con el fin de alcanzar las transformaciones que exige el pueblo colombiano, y en este marco promover el surgimiento de organizaciones antifascistas, coordinar escenarios de unidad de acción de los grupos existentes y plantear propuestas políticas y sociales que aporten a la acción del movimiento popular en el país (Coordinadora Antifascista Bogotá (C.A.B), s.f).

En esta dirección, el principio de Unidad de Acción (Coordinadora Antifascista Bogotá (C.A.B), s.f) implica la construcción de una comunidad de interés basada en la lucha y la unidad de la diversidad, sobre la base de mantener el debate entorno a los puntos de divergencia pero priorizando los puntos de convergencia (Coordinadora Antifascista Bogotá (C.A.B), s.f).

Un paso importante de esta formulación, fue la participación de la CAB en el movimiento social y político del país en años como el 2011 con el paro estudiantil universitario, o el 2012 con el lanzamiento de Marcha Patriótica, que brindó la posibilidad de un aterrizaje más sólido frente a su relación en tres vías: por un lado, la multiplicación de experiencias; por otro, la creación de una coordinación antifascista a nivel nacional, y finalmente la formación de cuadros políticos vinculados al movimiento social popular por las grandes transformaciones del país.

Esto se da en medio de una exacerbación de las condiciones sociales y económicas en detrimento de las clases populares y por el conflicto armado en un contexto de implementación neoliberal, que incentivan ejercicios de resistencia del pueblo que advierten formas de conciencia social (Thompson, 1995) motivados por el reconocimiento de intereses opuestos y enfrentados al gobierno de Álvaro Uribe y Juan Manuel Santos.

4.2.1.4 Antifascismo Militante

Finalmente, con la creación de la CAB, se plantea el Antifascismo Militante que toma forma de una expresión política de colectividades e individuos que consideran la libertades sociales y los derechos humanos imperativos para la equidad y la justicia social, entendiendo que "el antifascismo también es organización, movilización, propaganda, solidaridad y lucha constante" (Coordinadora Antifascista Bogotá (C.A.B), s.f, p.3).

Es decir, el antifascismo es una forma de acción, una expresión de lucha y resistencia, una práctica que se edifica en la solidaridad y por lo tanto, en el interés compartido de construir unas relaciones sociales distintas a las del capitalismo y un nuevo sistema social y económico, en donde como expresa el numeral 5 sobre organización del documento orientador "Coordinadora Antifascista Bogotá (C.A.B)" (s.f), las actividades deben ser planificadas, asignadas a unos responsables y evaluadas permanentemente (Coordinadora Antifascista Bogotá (C.A.B), s.f).

En este sentido el antifascismo no es definido o delimitado por una estética o cultura urbana en concreto, sino que adquiere un carácter vinculante a las personas del común con cierto grado de conciencia política o de conciencia de sus intereses y necesidades de clase social y voluntad de lucha contra el estado de cosas, lo que establece un ejercicio de resistencia dentro del sistema.

El Antifascista Militante condensa un acumulado de experiencias (Koselleck, 2012) que reconocen en la constancia, la organización y la disciplina la base de las victorias, llevando sus conocimientos a una lucha directa y verdadera que demuestra su persistencia y fuerza frente a sus enemigos y los colaboradores de estos, polítiqueros baratos y habladores, alejando a "todo elemento criticón" (J.Isaías, s.f, p.3) que afecta la hermandad antifascista y maximiza sus asperezas; el antifascista militante no es tolerante con el fascismo, sus

simpatizantes o personajes ambiguos y se esfuerza por derrocar la desigualdad y alcanzar una patria en paz con justicia social (J.Isaías, s.f).

En este sentido, implica ser consecuentes en sus actos, pensamientos, palabras, de una manera crítica y directa, permitiendo un avance en su resistencia al juntar la lucha presente en la mente y el corazón y materializarla en acciones, convirtiéndose en luchadores por esa meta de una patria libre, justa y soberana en donde caben distintas ideologías que compartan estas banderas (J.Isaías, s.f).

El antifascismo militante pasa entonces por la politización, encontrando un referente histórico en la lucha partisana italiana durante el régimen fascista de Benito Mussolini, en donde muchos sectores de clases sociales diferentes, con unas relaciones distintas con los medios de producción, aunque se llamaban antifascistas no tenían una conciencia de clase que hiciera más combativa y política la lucha (Entrevista a Puños Libertarios Colombia en Revuelta radio, 2018).

En este orden de ideas, con las connotaciones que adquiere el antifascismo del año 2000 al 2015, se hace necesario analizar la formas en que estas ideas movilizaron a los jóvenes en acciones colectivas específicas y reflexionar sobre su posible constitución como movimiento social.

4.3 Acciones colectivas y consolidación como movimiento social

Para analizar las acciones colectivas del antifascismo del año 2000 al 2015, resultan ilustrativos los planteamientos del estratega militar Sun Tzu (2006) en "*El arte de la guerra",* con los cuales establece la posibilidad de entender la táctica en términos de una serie de maniobras específicas o de la ejecución de acciones concretas, que permiten avanzar según propósitos definidos a largo plazo dentro de un plan general; la táctica requiere por lo tanto, de una evaluación de las oportunidades, una adaptación y flexibilidad dependiendo de los

cambios en las circunstancias, y una planificación y coordinación de acuerdo a un análisis de la situación, de las capacidades propias y del enemigo (Sun Tzu, 2006).

En este sentido, en un ambiente de reconfiguración del antifascismo en Bogotá a mediados de los años 2000 tras el desarrollo histórico de los 90, se llega a un crecimiento organizativo del mismo y a unas apuestas de unidad de los procesos populares con acciones concretas tendientes a avanzar hacia propósitos definidos a largo plazo. Dicha situación, converge con la hegemonía de la derecha en el país, con un aparato militar y discursivo robustecido en la lucha contrainsurgente y contra el enemigo interno.

Esto lleva a los colectivos y coordinadoras antifascistas a pensarse las formas de acción colectiva a ejecutar, generando por un lado, una consolidación de los escenarios musicales propios como espacios de encuentro y reforzamiento de sus vínculos; y por el otro, el ejercicio de múltiples acciones colectivas acordes con sus principios y banderas de lucha, en el marco de contextos históricos y coyunturas específicas.

Un punto de partida en esta dirección, será la alianza entre RASH Bogotá y SHARP Bogotá en los primeros años de la década del 2000, la cual fue un ejercicio interesante para los grupos skinheads de la ciudad de mayor reconocimiento, que aglutinaban a buena parte de los jóvenes de esta contracultura en el proceso conocido como Skinhead Bogotá, ya que realizaron acercamientos al Polo Democrático Independiente, partido político de oposición surgido en el año 2003 por miembros de la Alianza Democrática M-19[73] y por la ANAPO[74]

[73] Partido político colombiana que surgió en la década de 1990 producto del acuerdo de paz entre el gobierno de Colombia y el grupo insurgente Movimiento 19 de Abril- M19.

[74] Partido político colombiano fundado en la década de 1960 por el expresidente de Colombia, el General Gustavo Rojas Pinilla en el contexto del Frente Nacional-acuerdo de repartición del poder entre conservadores y liberales-; caracterizado por ideas nacionalistas y populistas; alcanza gran relevancia en el escenario nacional tras las elecciones del 19 de Abril de 1970 en donde por presunto fraude electoral sale victorioso Misael Pastrana Borrero candidato del oficialismo. Para más información sobre la ANAPO puede consultar el texto "Resistencia Y Oposición Al Establecimiento Del Frente Nacional. Los Orígenes De La Alianza Nacional Popular Anapo. Colombia 1953-1964" de César Ayala Diago (1996)

-Alianza Nacional Popular-, que años después se convertiría en el Polo Democrático Alternativo.

De igual manera se entabló colectivamente un vínculo con el Sindicato del Acueducto gracias a un miembro de SHARP Bogotá, identificando en ese contexto de solidaridad causas comunes que llevaron a acciones colectivas como propaganda y movilizaciones contra el ALCA -El Área de Libre Comercio de las Américas- y el TLC -Tratado de Libre Comercio-, ambos, acuerdos comerciales con los Estados Unidos en el contexto del proceso neoliberal, tal como ilustra este panfleto de Skinheads Bogotá de la época, en donde un skinhead aplasta con su bota al Tío Sam -personificación de la nación estadounidense; en este caso el adversario a quien se dirigían estas acciones (Tarrow, 1997) era el gobierno de turno y el imperialismo Estadounidense representado en las políticas en marcha.

Fuente: Archivo personal Fausto Rivera, s.f.

La oposición a los acuerdos comerciales se generó en tanto buscaban la hegemonía Estadounidense en la región. Sastre (2004) sostiene que el proyecto ALCA, acuerdo multilateral de libre comercio entre los países de América -con excepción de Cuba- , firmado en 1994 y cuya entrada en vigor sería en el 2005, constituía una estrategia de liberalización del mercado que aprovechaba las ventajas de una relación desigual del desarrollo entre los países de América Latina respecto a los Estados Unidos para afianzar su poder.

A través de la liberalización del mercado y sus controles, la disminución de la política intervencionista del Estado y de la acción de los sindicatos -que se perciben como frenos del crecimiento económico-, los préstamos y la imposición de acuerdos y reglas de instituciones supranacionales como el FMI- Fondo Monetario Internacional, el BM -Banco Mundial controlados por los gobiernos y banqueros de las potencias capitalistas (Sastre, 2004) se generaba una dependencia de las demás naciones pero a su vez un aumento en las brechas de desigualdad en cada país y una mayor carga para las clases populares. Aunque el objetivo de estos grupos es "mantener preferencias y facilidades para sus miembros" (Sastre, 2004, p. 145) en este caso primaban los intereses de los Estados Unidos.

Sin embargo, esta movilización en torno a acciones colectivas que se generó con la alianza temporal de Skinhead Bogotá se fragmentó, y con ello la multiplicación de grupos antifascistas a mediados de los años 2000 va a ampliar el campo de la acción colectiva.

Para este periodo dichos colectivos entablaron interacción con casas de la juventud de la Secretaría de Integración Social, un espacio de posibilidades para las juventudes planteado desde el discurso público de la institucionalidad bajo el propósito de permitirles el disfrute del tiempo libre y el ejercicio de sus derechos por medio de oportunidades de formación y el fomento de habilidades artísticas, culturales, deportivas, políticas, así como de la promoción de su participación por medio de "mesas Juveniles, comités operativos de juventud y plataformas juveniles" (Suache, 2021). Las casas ofrecen biblioteca, salones de espejos para

danza, cine y teatro, salones de serigrafía -estampados- y fotografía, cabinas de radio, acompañamiento jurídico y psicosocial (Suache, 2021).

Algunos grupos antifascistas lograron establecer relaciones amistosas con los administradores de estos espacios, creando lazos de comunicación y apoyo que permitieron su uso; asumieron iniciativas locales; fomentaron la cualificación en otras áreas para los jóvenes militantes -serigrafía, radio, por ejemplo- y los acercaron a los escenarios de discusión y decisión local como las mesas juveniles o las plataformas de juventud, creando puentes con otras organizaciones y grupos juveniles locales y barriales que empezaron a reconocerse de manera mutua, es decir se materializaron acciones colectivas, formas de resistencia desde el discurso público (Scott, 2000) -aprovechando los escenarios institucionales para ganar fuerza política- y se generaron espacios de oportunidades políticas (Tarrow, 1997).

Estas acciones empiezan a ampliar su panorama de acuerdo con los objetivos en los años 2000 de sectores dentro del antifascismo como las brigadas RASH, en donde como señala Hernández (Entrevista a Miguel Hernández, Bogotá, 03 de Abril de 2025) se buscaba formar cuadros políticos con capacidad de conducción política, ampliando el movimiento antifascista en la ciudad y en el país, configurando nodos de participación de estas organizaciones (Entrevista a Miguel Hernández, Bogotá, 03 de Abril de 2025) en las diferentes localidades de Bogotá y logrando una incidencia en los procesos barriales, es decir ya no se actuaba únicamente en función de predominar en la escena contracultural y tener un papel central en la superestructura[75] de la misma (Bishop, s.f), buscando influenciar a los jóvenes indecisos y sin claridades políticas que constituían un riesgo por su posible

[75] En el documento original denominado “Problemas estratégicos en la escena Skinhead”, el término empleado es infraestructura, sin embargo de acuerdo a la exposición hecha se entiende que el concepto correcto es superestructura, ya que se proponen dominar la producción cultural haciendo que las ideas de los sectores de izquierda y antifascistas en la escena skinhead sean predominantes en la música, los fanzines, la propaganda, las manifestaciones, elevando el nivel de confrontación con los adversarios, aumentando la organización y las acciones efectivas contra el estado de cosas, tomando un papel decisivo en la orientación de la escena skinhead rivalizando con las bandas de extrema derecha con mayores recursos y colaboradores.

alineación con ideas de derecha, la falta de posicionamiento político o una pretendida neutralidad, sino en un marco de acción más amplio y abierto a la lucha popular en los barrios, a nivel de masas.

En la misma dirección a una escala más grande, para este periodo se apuesta por la creación de RASH Colombia, siendo RASH "una Confederación Internacional de skins comunistas y skins anarquistas que luchan por defender la auténtica cultura skinhead, MULTIRRACIAL Y DE CLASE OBRERA frente a la contaminación de boneheads y medios de desinformación" (RASH Colombia, s.f, p.1).

Siguiendo este parámetro RASH Colombia recogía a sus diferentes secciones en el país, avaladas y activas, y a jóvenes de diversas culturas urbanas como raperos, hardcoreros, rude boys que se acojían a sus lineamientos de trabajo; siendo una organización de izquierda radical que tomaba el ejemplo de unidad de Simón Bolívar y mantenía una lectura de su propia realidad social con el fin de estructurar un frente de acción y fortalecer su campo político y cultural, consolidando una propuesta revolucionaria de unidad, de lucha contra el racismo, las desigualdades sociales, la explotación laboral, el capitalismo y el fascismo al que consideraban "la punta del iceberg de una falsa democracia, neocapitalista e imperialista que les utiliza como herramienta de represión" (RASH Colombia, s.f, p. 1)

La expresión puntual de dichos desarrollos se plasmaría en que RASH Colombia planteaba su apoyo a las siguientes acciones :

> La lucha por cualquier medio contra la destrucción de la cultura skinhead: medios de comunicación, organizaciones fascistas...
>
> Boicot a la venta de material fascista.
>
> Solidaridad real con las víctimas de agresiones nazis: inmigrantes, homosexuales gays y lesbianas, militantes antifascistas...
>
> Organización contra l@s enemig@s de la Clase Obrera.

Organización contra la violencia policial.

Organización de centros sociales autogestionados en áreas okupadas.

Actividades culturales independientes: fanzines, conciertos, libros, radios.. (RASH Colombia, p. 1, 2)

Todo esto se manifestó en diferentes acciones colectivas llevadas a cabo no solo por RASH Bogotá sino por los demás colectivos antifascistas -GRABO, FAE, ZAS, Terror Crew entre otros- recogidos en las Coordinadoras Antifascistas de la ciudad -CAF, CCP, CAB-; por ejemplo la solidaridad internacional a través de plantones en las embajadas ante arbitrariedades del poder, movilizaciones contra los ejercicios imperialistas de distintas potencias o las agresiones o asesinatos de militantes antifascistas en otras partes del mundo por neonazis, las movilizaciones del Primero de Mayo y otras formas de resistencia como los contenidos de su música.

Aquí se configura lo que Tarrow (1997) denomina repertorios de acción, es decir formas familiares de acción tanto para activistas como para sus oponentes que se convierten en mecanismos habituales de interacción, por ejemplo huelgas, plantones, peticiones, marchas, barricadas, con convenciones que agrupan a diferentes colectivos bajo su resignificación desde nuevos marcos de sentido, desafiando a sus oponentes y despertando solidaridades.

Destacan los plantones en la Embajada de Israel en Colombia que se han realizado en diferentes coyunturas de reavivamiento de los ataques militares contra el territorio y la población Palestina, desarrollados por el movimiento nacionalista judío -Sionismo- que busca el control territorial de la zona; estas actividades empezaron con colectivos Antiimperialistas (Entrevista a Federico Buendía, Bogotá, 19 de Mayo de 2024).

Dichas manifestaciones constituyen expresiones de solidaridad con el pueblo Palestino y mecanismos de rechazo o presión a las autoridades de Israel que además han

contado con la participacion de la sociedad civil y organizaciones de derechos humanos; en este periodo se acompañaban de banderas que simulaban haber sido tiroteadas y estar ensangrentadas en simbolismo a la muerte de la población civil palestina y afiches de Yaser Arafat el líder de la OLP - Organización para la Liberación de Palestina (Entrevista a Federico Buendía, Bogotá, 19 de Mayo de 2024), movimiento político de resistencia por la autodeterminación y el territorio Palestino, que se convirtió en el legitimo representante del pueblo, y con quien se firmaron los acuerdos de Oslo en 1993 como un avance en la Solución del conflicto palestino-israelí.[76]

También se destaca la participación antifascista en la marcha contra el presidente estadounidense George Bush durante su visita a Colombia en el año 2007 en el marco del fortalecimiento financiero y militar del Plan Colombia[77], y de la firma del TLC -Tratado de Libre Comercio- . La visita se haría por cinco países del continente Brasil, Uruguay, Colombia, Guatemala y México "sus socios políticos y comerciales preferidos" (El Tiempo,

[76] Es necesario contextualizar la problemática sobre la cual se desarrolla la acción antifascista que aún continúa vigente; en este sentido pese a que en dicha negociación se dió un reconocimiento mutuo entre ambas naciones, se preveía la creacion de un autogobierno Palestino hasta alcanzar un estatus definitivo, se dió origen a la Autoridad Nacional Palestina y se logró la recuperación por Palestina de partes de Cisjordania y la Franja de Gaza -que habían caido en manos de Israel en 1967 tras la guerra arabe -israelí de los seis días-, finalmente no se cumplieron, en tanto Israel continuo su proceso de expansion con colonos y asentamientos en Cisjordania y el confinamiento de los palestinos en determinadas zonas (Krämer, 2023).
La situación se agravó con la toma del control de Jerusalen por Israel, y la división de Cisjordania en tres partes siendo según Gálvez experto de Amnistía Internacional (2022), la de menor proporción la correspondiente al control civil palestino y la de control militar palestino-israelí que constituyen el 40% del territorio , mientras el restante 60% corresponde al control militar y político israelí, en la cual si existen recursos clave para la vida, inaccesibles para los palestinos; a esto se suma el levantamiento de muros desde el año 2002 por Israel para evitar el acceso de los palestinos y el bloqueo impuesto en Gaza desde el año 2007 (Gálvez, 2022).

[77] El profesor RenanVega Cantor (2015) sostiene que del año 2007 al 2013 se desarrolló la segunda fase del Plan Colombia tendiente a su consolidación, así como de su expresión política en la Seguridad Democrática del presidente Uribe. En esta etapa se destaca la internacionalización del conflicto, redefinido como amenaza terrorista, que incluyó la concesión de 7 bases militares estadounidenses en el 2009, la concesión de espacio marítimo y aéreo a los Estados Unidos, el aumento en el pie de fuerza "hasta llegar en el 2008 a 427.847 soldados y policías" (Vega Cantor, 2015, p.40), la instrucción militar estadounidense ejemplificado en que entre "1998 y 2008, 72 mil militares son entrenados por instructores estadounidenses en Colombia y siete mil reciben instrucción en los Estados Unidos, lo que ubica a Colombia en el segundo lugar en el mundo en ese rango, después de Corea del Sur." (Vega Cantor, 2015, p.40) y "una agenda acorde con los intereses de los Estados Unidos que insiste en firmar un Tratado de Libre Comercio (TLC) y concibe a Colombia como un «socio estratégico» en petróleo, carbón y gas natural"(Vega Cantor, 2015,p. 30).

2007) y su arribo por Colombia expresaría un espaldarazo al presidente Uribe y en reconocimiento de su éxito en la lucha contra el narcoterrorismo (El Tiempo, 2007) .

La manifestación reunió aproximadamente 3000 personas (Coordinación Colombiana de Medios Alternativos, 2007). En ella los participantes mostraron su oposición a la perpetuación de relaciones coloniales a través del intervencionismo estadounidense, cuyo presidente en su gira por Latinoamérica pretendía "afirmar su posición, amedrentar a fuerzas disidentes y hacer seguimiento a su política imperialista"(Coordinación Colombiana de Medios Alternativos, 2007). Además, según información de Caracol Radio (2007) "los gobernantes hablaron sobre TLC, lucha antidroga, parapolítica, inmigración de colombianos a EEUU, entre otros temas" (Caracol radio, 2007)

En medio del encuentro, Bush reafirmó su compromiso con el Plan Colombia y la aprobación del TLC por el Congreso condicionando su apoyo por "la entrega de violadores de derechos humanos a la justicia" (Caracol radio, 2007). El presidente estadounidense expresó su interés por continuar trabajando con el mandatario colombiano en el combate a narcotraficantes y terroristas (Caracol radio, 2007). En este marco Uribe Vélez sostuvo su apoyo a la intervención a Irak por la potencia norteamericana.

Según el mismo medio, las protestas dejaron 12 heridos y 127 detenidos (Caracol radio, 2007), además de numerosos daños materiales. Así mismo, se denunciaron redadas de detención por el ESMAD y disparos de gases al cuerpo. Los manifestantes recibieron ayuda y algunos refugio del Polo Democráctico Alternativo y de defensores de los derechos humanos, evidenciando que el manejo de la situación por las autoridades "no es una historia particular sino el diario vivir de la disidencia del país" (Coordinación Colombiana de Medios Alternativos, 2007)

Otras acciones colectivas fueron los plantones en embajadas de diferentes países por los asesinatos de militantes antifascistas a manos de personajes neonazis. Ejemplo de ello

fueron los plantones realizados en la embajada en Francia por el asesinato de un militante antifascista en París (Entrevista a Fausto Rivera, Bogotá, 07 de Marzo de 2025). Estas actividades representaban la solidaridad con los compañeros militantes.

Se realizó también una velatón en conmemoración del líder antifascista ruso Iván Kostolom quien fue asesinado en el año 2009 presuntamente por organizaciones ultranacionalistas (S2W, 2009); un joven respetado y reconocido en la escena antifascista rusa, militante de RASH, destacado en sus estudios, reconocido por su trabajo social y su formación en las artes marciales y quien había sido atacado en momentos anteriores (Skinhead Patagonia, 2015).

Por su parte, desde otro ámbito de acción RASH Bogotá buscaba fortalecer la organización, darle más contundencia y generar un avance cuantitativo (Entrevista a Miguel Hernández, Bogotá, 03 de Abril de 2025), así mismo se centró en el crecimiento organizativo y la cualificación política permanente de sus militantes por medio de procesos de formación para la consolidación de los cuadros políticos.

Para ello, existía un proceso interno denominado JURA, Juventud RASH para jóvenes menores de edad. Se desarrollaba trabajo con jóvenes de secundaria, y por medio de la CAF Coordinadora Antifascista se estableció el esquema de brigadas a nivel barrial alcanzando 10 en la ciudad de Bogotá (RASH NC, s.f); la CAF Coordinadora Antifascista se planteó a nivel asambleario desde los representantes de las distintas secciones de RASH a nivel nacional, como un frente de masas. Es decir su propósito además de dinamizar la relación entre los diferentes colectivos antifascistas y operativizar acciones colectivas, consistía en generar un espacio de confluencia amplio para diferentes organizaciones de distintas tendencias políticas con las que compartían propósitos.

En ese sentido la organización RASH logró desarrollarse en Cali constituyendo una de las secciones más representativas por el surgimiento de la banda Brigada Oi, muy

sobresaliente en la escena skinhead fruto del agrupamiento de jóvenes que se encontraban terminando su formación en el colegio (Entrevista a Federico Buendía, Bogotá, 19 de Mayo de 2024). Una de las tareas iniciales que se trazó esta sección consistió en limpiar su imagen y generar trabajo de masas (RASH NC, s.f); a su vez construyeron un hermanamiento con los procesos Antifascistas de Bogotá por medio de viajes y eventos desde Bogotá a Cali y viceversa.

Para el mismo periodo se abre una sección de RASH en Ibagué, la cual en su proceso de autocrítica señalaba: el amiguismo y el pandillismo por algunos de sus militantes, analizando dentro de las condiciones que posibilitaban esta situación, la influencia de la edad de sus militantes y la necesidad de fortalecimiento ideológico. Por otro lado, se crea RASH Popayán que destacaba la conformación de un grupo de choque sin línea política definida para buscar la unidad popular, identificando algunos barrios en donde tenían acogida y habían empezado algún tipo de trabajo (RASH NC, s.f).

Por su parte la sección de RASH Medellín hablaba de una acogida por el movimiento estudiantil pero resaltaba la necesidad de seguridad debido al paramilitarismo en la ciudad. Además de recibir ataques de un grupo denominado Skinhead Medellín durante su participación en las movilizaciones del primero de mayo (RASH NC, s.f), situación anidada por la influencia de la cultura del narcotráfico en la ciudad que limitaba su campo de acción y que finalmente llevó a la escena contracultural hacia un viraje al fascismo o a las llamadas terceras posiciones referidas a no nazis, no comunistas pero que terminan inclinándose hacia la derecha (Entrevista a Fausto Rivera, Bogotá, 07 de Marzo de 2025).

En la misma dirección, a nivel nacional el proceso de Coordinadora Antifascista Bogotá logró establecer o mantener intercambios y articulación con procesos como la Coordinadora Antifascista Barranquilla, algunos grupos antifascistas en Pasto, Villavicencio,

Cali (Entrevista a Aureliano Castro, Bogotá, 21 de Febrero de 2024), e individuos o procesos en Medellín y en Manizales los cuales reconocían en Bogotá un foco de acción antifascista.

Así se crearon puentes de comunicación a nivel nacional con colectivos contraculturales que acogían sus banderas de lucha política facilitados por el acceso a la internet y las redes sociales como my space, y posteriomente facebook (Entrevista a Federico Buendía, Bogotá, 19 de Mayo de 2024), con el objetivo de sostener contacto, compartir información, generar encuentros y acompañamientos de los procesos hermanos que empezaban a vincularse al proceso Antifascista abanderado desde Bogotá y que justamente pretendía descentralizarse (Entrevista a Federico Buendía, Bogotá, 19 de Mayo de 2024), y estar al tanto de la situación del movimiento social a nivel regional, con una activa participación en el mismo.

En este sentido empezó a darse una acción más estratégica respecto a sus objetivos de unidad del movimiento popular contra el capitalismo y el fascismo y sobre su papel en esa tarea, ya que por un lado se aprovecharon los escenarios institucionales en términos logísticos, técnicos, de equipamiento para realizar sus acciones de formación, debate y fortalecimiento de la conciencia crítica de personas dentro del proceso y externos a este ante la escasez de recursos y espacios propios; y por el otro, empezaron a expandir geográficamente su modelo de coordinación en distintas ciudades, logrando un alcance que se expresa no tanto en la cantidad de militantes -aunque Bogotá constituye una insignia al respecto-, sino en el impacto de su accionar que creó articulaciones con otros procesos sociales, culturales y se involucró en el movimiento social a nivel regional y nacional.

Por otro lado, resultaba de gran relevancia lograr la unidad de los colectivos antifascistas que empezaron a proliferar a mitad de los años 2000 con el fin de ampliarse, lograr esa incidencia en procesos territoriales pero además hacer frente a los las articulaciones que estaban realizando los grupos neonazis en plataformas como Tercera

Fuerza. Esto da lugar a la creación de varios escenarios de coordinación -CAB, CCP, CAF ya mencionadas anteriormente- en un ejercicio operativo dinamizado por reuniones en las cuales se definían acciones concretas, iniciando con la contención del avance del fascismo callejero en la ciudad que para ese periodo había logrado un control territorial del centro, con una militancia en crecimiento, bastante robustecida (Entrevista a Reinaldo Flores, Bogotá, 12 de Marzo de 2025), atacando a minorías y poblaciones vulnerables como habitantes de calle, personas transexuales, homosexuales, y constituyendo "un punto de inflexión porque lo habían asumido como su frontera, como su barricada y allá nos metimos y afortunadamente los logramos sacar" (Entrevista a Miguel Hernández, Bogotá, 03 de Abril de 2025).

A su vez, esto evidenciaba una madurez propia de las organizaciones antifascistas en el marco de un ámbito identitario muy fuerte que lograba una movilización importante de las juventudes en esa época, pero también de su reivindicación libertaria (Entrevista a Reinaldo Flores, Bogotá, 12 de Marzo de 2025) gradualmente, que al llevarse a niveles más álgidos de confrontación con el establecimiento y sus adversarios permitió la vinculación y el acercamiento de más personas, entendiendo que las grandes reivindicaciones de las masas y sus necesidades más sentidas logran ser expresadas por los movimientos sociales en el contexto de la política de Seguridad Democrática caracterizado por una fuerte represión social, violaciones a los derechos humanos y agudización del conflicto social y armado.

El impacto de las acciones directas hacia los fascistas, referidas a mecanismos de autodefensa, confrontaciones callejeras y saboteos de eventos -en parte repertorio de acción que habían llevado a cabo los grupos antifascistas europeos con sus particularidades de acuerdo al contexto bogotano-, empieza a dar sus resultados al generar un desplazamiento de estos grupos del centro de Bogotá y un repliegue hacia otras localidades.

La ampliación de estas acciones a zonas donde los neonazis hacían presencia con bastantes individuos, tales como Puente Aranda, Antonio Nariño, San Cristobal, Tunjuelito,

Rafael Uribe, Martires (Entrevista a Reinaldo Flores, Bogotá, 12 de Marzo de 2025), lograron la "liberación" de estos territorios de presencia fascista o la redujeron sustancialmente hasta la actualidad, pasando a desarrollarse en otros lugares como Suba, Bosa y Fontibón (Entrevista a Reinaldo Flores, Bogotá, 12 de Marzo de 2025). La acción antifascista se fortaleció por el desarrollo de un trabajo comunitario a nivel territorial que permitiría un reconocimiento social y cierto nivel de respeto hacia sus organizaciones.

En el corto plazo, los colectivos antifascistas logran su objetivo de generar escenarios de resistencia contra los fascistas y ante la opresión gubernamental de la época, de igual manera iban avanzando hacia sus propósitos de mediano plazo de "componer el tema territorial y organizativo, fortalecer la dinámica y el discurso político, formarlo y formarse" (Entrevista a Reinaldo Flores, Bogotá, 12 de Marzo de 2025).

Sin embargo, las acciones directas contra el fascismo fueron un tema polémico que suscitó contradicciones con sectores del movimiento social de la ciudad que empezó a calificar a los grupos antifascistas de:

> violentos, de trogloditas, de cavernarios, osea la gente hablando desde un confort organizativo y político como si esto se tratara solo de hablar de una diferencia y no entendían que claro, usted puede hablar la diferencia con su contradictor político pero hay contradictores políticos que van a ir es a matarlo por ser usted quien es, por ser comunista, por ser socialdemócrata, por ser identitario, por ser libertario y había gente que no entendía esa discusión (Entrevista a Reinaldo Flores, Bogotá, 12 de Marzo de 2025).

A lo que se sumaba un sentimiento de instrumentalización por parte de muchos militantes antifascistas, al percibir que eran usados por por parte del movimiento popular cuando necesitaban ser defendidos, como si fueran fuerza policial, sin entender su razón de ser en términos de una apuesta política (Entrevista a Reinaldo Flores, Bogotá, 12 de Marzo

de 2025). Situación que empezó a cambiar cuando las demás organizaciones sociales empezaron a entender "porque también se han dado cuenta de que son vulnerables a las acciones de esos individuos y que como lo hemos venimos denunciando hace dos décadas y tanto, es un enemigo potencial que no hay que dejar crecer. (Entrevista a Reinaldo Flores, Bogotá, 12 de Marzo de 2025).

Esto empata con lo señalado por Hernan Camacho (2014) en el Semanario Voz, sobre las amenazas a nivel regional por las Águilas Negras hacia miembros de la Unión Patriótica en el marco de las campañas a la cámara en Caquetá ; el regreso de Aída Avella en el 2014 como fórmula vicepresidencial; la convocatoria a paro agrario nuevamente, que coinciden con el asesinato de uno de los líderes del grupo neonazi Tercera Fuerza presuntamente en un ajuste de cuentas entre organizaciones al margen de la ley (Camacho, 2014), y con el ataque a un monumento a la memoria de las víctimas de la Unión Patriótica por su exterminio en las décadas anteriores, que no fue detenido por la policía en el lugar y que se señala como apología al genocidio (Camacho, 2014).

Sin embargo, el uso hoy en día en el ámbito político del discurso organizativo de los nuevos jóvenes de términos heredados de esas luchas expresa cierto grado de conciencia, por ejemplo la frase "¡No pasarán!"[78] o "Siempre fashion nunca facho" (Entrevista a Reinaldo Flores, Bogotá, 12 de Marzo de 2025) simboliza un acercamiento a los conceptos del antifascismo por la gente del común y la identificación en "la discusión territorial de muchas organizaciones a nivel ciudad se identifique a los nazis como un enemigo potencial, a lo

[78] La consigna ¡No pasarán! proviene del discurso pronunciado el 19 de julio de 1936 por la dirigente comunista Dolores Ibárruri en defensa de la República Española y del Frente Popular en el poder, contra la ofensiva militar y fascista del general Francisco Franco que se sublevó desde el protectorado español en Marruecos desembocando posteriormente en Canarias en el año 1936, lo que marcará el inicio de la Guerra Civil Española. En este Ibárruri (1936) realiza un llamamiento al pueblo, a las mujeres, los soldados, los jóvenes, los obreros de todas las tendencias, los campesinos, los intelectuales para luchar por las libertades populares y las conquistas democráticas del pueblo a través de la unión de todos los antifascistas junto con "los comunistas, los socialistas y anarquistas, los republicanos demócratas, los soldados y las fuerzas fieles a la República" para evitar su hundimiento en "un infierno de terror y muerte" ; de esta manera arenga: "¡Viva el Frente Popular! ¡Viva la unión de todos los antifascistas! ¡Viva la República del pueblo! ¡Los fascistas no pasarán! ¡No pasarán!" (Ibárruri, 1936) Esta proclama se convierte en un símbolo universal de lucha contra el fascismo.

políticamente incorrecto como un enemigo coyuntural" (Entrevista a Reinaldo Flores, Bogotá, 12 de Marzo de 2025).

Por otro lado, con la Coordinadora Antifascista empiezan a aparecer los festivales de música como el Fuck the RAC[79] escenario de expresión musical y encuentro anual que plantea una oposición y una postura crítica al RAC -Rock Against Communism en español Rock Contra el Comunismo- y las tendencias fascistas en general cuya celebración inicia en el año 2006 de la unión entre bandas locales dedicadas a la música roja -de tendencia de izquierda o comunista- y libertaria con bandas de colectivos antifascistas de la primera generación; o la iniciativa de Rock Radical Rojo dentro de RASH, gracias a una facción anarquista en su interior (Entrevista a Miguel Hernández, Bogotá, 03 de Abril de 2025), que buscó homenajear la Resistencia Antifascista de 1936 durante la Guerra Civil Española tras el levantamiento fascista.

Estos ejercicios constituyen continuidades con las manifestaciones antifascistas en Inglaterra de los años 80 y 90, con la Liga Antinazi y su campaña Rock Against Racism -Rock Contra el Racismo- apoyados por el Partido Socialista de los Trabajadores (Bray, 2018) y descritas en el capítulo 2.

A su vez, contribuyen al fortalecimiento de los procesos musicales propios con la conformación de nuevas bandas cuyo carácter ideológico se definió hacia tendencias comunistas o anarquistas con mensajes más contundentes y líneas de izquierda más claras en

[79] RAC- Rock Against Communism- Rock Contra el Comunismo- hace referencia a la música que emerge con el surgimiento de la corriente neonazi en la cultura skinhead a partir del reclutamiento del partido político fascista de Gran Bretaña, National Front - Frente Nacional, que proporcionaba justificaciones fáciles a los problemas de desempleo y recesión culpando a los migrantes, afrodescendientes, minorías en lugar del gobierno conservador britanico, estos mensajes fueron difundidos y lograron aceptación dentro de una parte de la cultura skinhead gracias a bandas musicales nazis como Skrewdriver y Brutal Attack (Sabater, 1992). Por ese periodo la unión del National Front con otras agrupaciones de extrema derecha dio lugar a la creación de la organización nazi Blood and Honour -Sangre y Honor-, que para finales de los 80 e inicios de los 90 logra delegaciones en diferentes partes del mundo (Gómez Fernández, 2021). Su creación se desarrolla como respuesta a la Liga Antinazi y su campaña Rock Against Racism -Rock Contra el Racismo- con un primer concierto en Leeds, West Yorkshire, Reino Unido, en 1978, un segundo en 1979, y posteriormente en 1983 (Sistema 161, s.f).

sus letras contra el imperialismo, la historia del movimiento skinhead, las luchas de los pueblos, el colonialismo estadounidense, la guerra; lo que sin embargo empieza a cercar mucho más su radio de acción en contraste con las apuestas musicales de los 90, al restringir su público a la escena contracultural punk y skinhead. En este contexto, de la reorganización de grupos musicales de la década anterior surgen bandas como Intifada en alusión

> Al levantamiento del pueblo Palestino contra la ocupación Israelí, como señala el termino Intifada viene de la raíz árabe n-f-d que significa "sacudimiento". La intifada pone a los jóvenes palestinos en la vanguardia de la rebelión contra la opresión y humillación israelí, armados de piedras resisten la invasión. La música de *Intifada* es una fusión de Punk-Hardcore, género que batió sus alas por primera vez a principios de los años 80, con bandas europeas (principalmente escandinavas). (Sánchez, 2015, p.61-62)

Su escenario serán las tomas y festivales culturales en casas de la cultura o de la juventud en Antonio Nariño, Fontibón, San Cristobal Norte (Entrevista a Miguel Hernández, Bogotá, 03 de Abril de 2025) en el marco de situaciones coyunturales -paros, protestas- o de conmemoraciones que se centraron en dos eventos históricos de relevancia que cobran una significación particular, en primer lugar el 9 de Abril que da lugar a la creación del Abril Antifascista, fecha en que ocurrió el Bogotazo con el asesinato del caudillo liberal Jorge Eliecer Gaitán y que en Colombia con la ley 1448 de Víctimas y Restitución de tierras se establece desde el año 2011 como el Día Nacional de la Memoria y Solidaridad con las Víctimas, e inicia en el marco del concierto de la Banda española Non Servium en la Semana Santa del Año 2009. Por otro lado, la Revolución Bolchevique Soviética de 1917 que inició la construcción del Socialismo en este país y sirvió de referente simbólico para la institucionalización dentro del antifascismo de la ciudad de la apuesta política Octubre Rojo; fechas alrededor de las cuales se generaron espacios culturales en donde se compartía música

con bandas locales o de otros lugares, se organizaban cine foros, debates, talleres, murales, actividades de propaganda que además se realizaban en la Universidad Distrital.

Por otro lado, a nivel regional se lograron vínculos o desde la teoría de los movimientos sociales de Tarrow (1997) procesos de relacionamiento basados en una identificación de intereses en común, con la organización Puños Libertarios México, un movimiento antifascista centrado en dinámicas de entrenamientos de artes marciales los cuales realizaron visitas a Colombia desarrollando combates cuerpo a cuerpo de artes marciales mixtas y Jiu Jitsu, lo que dará lugar a la creación entre los años 2015-2016 de una sección de Puños Libertarios en Colombia con foco en la ciudad de Bogotá (Entrevista a Aureliano Castro, Bogotá, 21 de Febrero de 2024).

También se crearon lazos con procesos en Argentina que desarrollaban dinámicas de entrenamientos, intercambiando información frente al movimiento actual y talleres pedagógicos con relación al antifascismo en el siglo XXI (Entrevista a Aureliano Castro, Bogotá, 21 de Febrero de 2024).

De igual manera se entablaron redes solidarias con distintas organizaciones internacionales como la Coordinadora Antifascista Madrid y la movida en el País Vasco en España, por medio de las cuales se compartía "información, flyers, propuestas organizativas" (Entrevista a Aureliano Castro, Bogotá, 21 de Febrero de 2024), esto facilitó que "se trajeran nuevas posturas dentro de lo musical, y dentro de lo político como era la importancia del independentismo y el separatismo" (Entrevista a Fausto Rivera, Bogotá, 07 de Marzo 2025) por medio de la influencia del Rock Radical Vasco [80].

[80] Música contestataria surgida en el País Vasco desde la década de 1980, posterior a la institucionalización de la Nueva Canción Vasca y en el contexto de " la reconversión industrial, que afecta especialmente a algunas zonas de Vizcaya como Arrasate o Mondragón. Es decir, las zonas que eran tradicionalmente más industriales" (Del Amo Castro, 2024), el terrorismo de ETA, la transición del franquismo, el desempleo, y la desesperanza juvenil y cuya caracterización estará marcada por un fuerte contenido de crítica social desde la realidad de la epoca (corrupción, desigualdad, marginalidad, lucha por la libertad) ; rebeldia oponiendose al sistema establecido, a la violencia, a las instituciones; identidad vasca, reivindicada a través de la incorporación del euskera -lengua vasca- a sus letras; e influencias diversas que incluyen el punk, hardcore, ska entre otros. El aspecto que marcó el punto de inflexión de la influencia del punk anglosajón que llegó al País Vasco y que generó esta movida cultural, fue la conexión establecida entre música y política sustentada en ejercicios de "autogestión,

Sus propósitos en el corto y mediano plazo son elementos centrales que constituyen momentos clave en su consolidación como movimiento social con capacidad de confluir junto a otras organizaciones a nivel nacional, en la construcción de una propuesta política con cambios estructurales para el país, que logre una incidencia en la política nacional para detener el avance de la derecha en el escenario institucional y lograr transformaciones sociales.

En este sentido se logra un acompañamiento a la movilización social y la agenda política nacional promovida por las organizaciones populares desde plataformas como el movimiento social y político Marcha Patriótica que surge en el año 2012 y encuentra su antecedente en las movilizaciones del año 2010 durante la conmemoración de los 200 años de la independencia, reclamando una nueva y definitiva independencia en el contexto de discusión de "la posibilidad de prestar siete bases militares para el tránsito de tropas estadounidenses, lo que despertó un debate en contra de la injerencia extranjera" (Las dos orillas, 2014) y sirviendo de eje articulador de diferentes procesos populares rurales y urbanos para presionar la salida política al conflicto social y armado en Colombia.

Las acciones de los antifascistas giraron en torno a la participación en los debates y discusiones pero también en la protección de los espacios y el cuidado de los encuentros, para garantizar su desarrollo sin contratiempos o sabotajes. Es decir, en cuestiones de seguridad y logística replicando el repertorio de acción (Tarrow, 1997) de los grupos antifascistas franceses de los 80 que preservaban el pleno desarrollo de conciertos y manifestaciones populares resguardándolos de sabotajes de grupos neonazis.

Las mismas acciones de acompañamiento, creación de cercos de seguridad y participación en los escenarios de movilización por los grupos antifascistas, es decir los

---

contracultura, radios libres, movimiento Okupa" (Mota Zurdo. 2018). Tomado de El antes, durante y después del rock radical vasco: "Con la desaparición de ETA se produce un momento musical hedonista"; Rock Radical Vasco: Historia De Rebeldía Y Desenchante | Basado En Hechos Reales, y Los 40 Radikales. La historia del rock radikal vasco. | Aux Magazine

mismos repertorios de acción (Tarrow, 1997), se emplearon en el Paro Agrario del año 2013, producto del cual surge la Cumbre Agraria Étnica, Campesina y Popular puente para articular organizaciones y procesos populares en el contexto de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos.

Por otro lado, en abril del año 2010 se realiza la segunda Marcha Antifascista en el marco de las conmemoración del bicentenario de la independencia, segun refiere el portal web El Turbion (Escribano, 2010) convocó a 2500 jóvenes hacia la Plaza de Bolívar en rechazo a las celebraciones del aniversario de nacimiento de Hitler en el mes de abril por grupos neonazis. el medio destaca que sus consignas se dirigieron "contral el paramilitarismo, el fascismo, los falsos positivos, la xenofobia, la homofobia y toda forma de discriminación" (Escribano, 2010).

Dicho espacio además de expresar la capacidad de convocatoria y demostrar el grado de organización de las colectividades antifascistas, permitió congregar y realizar diversos actos simbólicos y discursivos dirigidos a los transeúntes y participantes que se vincularon o acercaron a la acción colectiva, por ejemplo la parada a manera de homenaje, a la altura de la calle 17 con carrera séptima frente a la placa de Nicolás Neira, lugar donde fue asesinado por un agente del ESMAD -Escuadrón Móvil Anti Disturbios- el 1 de mayo del 2005; o la parada en la Casa Editorial El Tiempo, en rechazo al medio defensor de los intereses de la burguesía (Agencia ERE, 2010).

En el portal Prensa Rural, la Agencia ERE (2010) se señala que atendiendo a sus consignas contra el imperialismo, el paramilitarismo político, las multinacionales, las bases militares extranjeras en el país, los falsos positivos, un Estado narcoterrorista, las políticas neoliberales-capitalistas y neofascistas del régimen (Agencia ERE, 2010); su oposición al uso que este último hace de la persecusión política, la manipulación mediática y el asesinato de detractores para acallar la inconformiadad social (BAF Norte Bogotá, 2010); así como la

reivindicación de los derechos de las clases oprimidas por jóvenes que no se dejan engañar por marcas o modas (Fabio-Brigada Antifascista de Kennedy, 2010), la lucha antifascista trasciende el propósito de acabar el fascismo y se convierte en una lucha libertaria del pueblo (BAF Norte Bogotá, 2010).

Además, en el portal web (Agencia ERE, 2010) se expone que los antifascistas reivindican un Bicentenario popular, se reconocen como hijos de Bolívar y exaltan la búsqueda de una segunda independencia, lo que empata con las banderas de los procesos populares en el país, en concreto con el Movimiento Social y Político Marcha Patriótica que los días 19, 20 y 21 de julio del año 2010 realizaba la movilización nacional denominada "La Marcha Patriótica y Cabildo Abierto por la Segunda y Definitiva Independencia" a partir de la cual se empezó a plantear un nuevo proyecto político y económico desde un movimiento Político, Social, Democrático y Patriótico de carácter nacional (Movimiento Político y Social Marcha Patriótica por la Segunda y Definitiva Independencia, s.f).

Por otra parte, la movilización en el contexto de abril antifascista también constituía una respuesta al crecimiento de los procesos de articulación de los grupos neonazis representados en Tercera Fuerza y sus acciones conmemorativas de eventos relacionados con su ideología de extrema derecha, como el natalicio de Hitler en el mes de abril (Redacción Semana, 2011); pero a su vez contra la representación del fenómeno fascista en el país, expresada desde su lectura, en el Estado corrupto, la degradacion de la guerra, el imperialismo, la xenofobia, la discriminación, la homofobia, como se señaló arriba de acuerdo a sus consignas. Además manifestaba un desafío al mostrar inconformidad con las políticas neoliberales y una fuerza de presión por medio de la unidad y la organización popular, con gran capacidad de convocatoria en la ciudad.

Las movilizaciones antifascistas desde el año 2007 lograron un incremento de la participación denotando una gran diversidad en los manifestantes, como lo reseña el

periodista Osuna Sarmiento(s.f) en el portal Cartel Urbano, no se mostraba un grupo homogéneo "entre la masa de manifestantes se encuentran jóvenes con cresta, de pelo largo, con rastas, adultos y ciudadanos comunes", que expresan consignas "contra el establecimiento y la injusticia social" (Osuna Sarmiento, s.f). Pero además, como señala el periodista, la movilización se convierte en un escenario de denuncia dirigido al Estado en donde se le solicita "investigar la financiación de los grupos de ultraderecha de la ciudad relacionándolos presuntamente con partidos políticos y las fuerzas armadas" (Osuna Sarmiento, s.f).

A su vez, el mantenimiento de las movilizaciones en bloque antifascista durante los primeros de mayo, fecha conmemorativa de la clase obrera, representan un desafío (Tarrow, 1997) a los grupos juveniles de neonazis o apolíticos que son adversarios, al constituir potenciales escenarios de enfrentamiento y de denuncia; también al Estado, al evidenciar su capacidad de movilización del sector juvenil respecto a las situaciones de injusticia, violencia, desigualdad, discriminación que se viven en Colombia y de las cuales acusan al capitalismo que se sostiene como proyecto de país por la clase dirigente.

Por otro lado, tales marchas configuran actos cargados de simbolismo que refuerzan su referente identitario en la clase obrera y se acompañan de discursos que proporcionan claridades y posturas políticas; se fortalece la resistencia desde la memoria con la tradicional parada en el lugar de asesinato del joven Nicolás Neira; a su vez se afianza la solidaridad, al permitir el encuentro y reconocimiento con otros procesos sociales como durante años se evidenció con la participación en los eventos del partido comunista tras las marchas del primero de mayo. Estas también han facilitado su visibilización en la sociedad.

Fuente: Archivo personal Fausto Rivera, s.f.

En términos generales, un punto a destacar es que las acciones colectivas no han obedecido al espontaneismo, aunque algunas se han dado de acuerdo a coyunturas o para mostrar solidaridad con ciertas luchas. En su mayoría puede encontrarse que han sido concertadas y planificadas respondiendo a unos objetivos, a las posibilidades del momento, a las fuerzas con las que cuentan los grupos antifascistas, y a los recursos y medios para llevarlas a cabo, con el fin de obtener los mejores resultados y disminuir los costos políticos o de otro tipo -encarcelamientos, heridos, entre otros- aun en momentos en que se presentaban desventajas o las condiciones eran adversas, es decir de acuerdo a la estructura de oportunidades políticas que postula Sidney Tarrow (1997). Esto puede ser una causa para que se hayan mantenido en el tiempo.

Por otro lado, las acciones desarrolladas por los antifascistas permitieron un sentido de pertenencia e identidad al poner en práctica el principio de unidad de acción. Aunque existían militancias en grupos particulares se generaron espacios de encuentro más amplios a partir de las coordinadoras que propiciaron el reconocimiento, la solidaridad y el

estrechamiento de vínculos entre los militantes antifascistas, lo que concuerda con la comunidad de intereses planteado por Tarrow (1997) en términos de solidaridad.

De igual forma, esto se fortaleció con la movilización a partir de unos referentes simbólicos enraizados en profundos sentimientos de identidad o solidaridad dentro de unos marcos culturales de sentido (Tarrow, 1997) que adquieren vigencia y resignificación en su presente, tales como, la pertenencia a la clase obrera y la relación de ésta con la cultura skinhead original que se profundiza con el carácter popular de los militantes antifascistas; la adaptación de narrativas como la del Libertador Simón Bolívar con las nuevas demandas de justicia social, igualdad, antiimperialismo, definitiva independencia; el rock y el punk como música con contenido social, contestataria que surge de un espíritu rebelde con sentimientos de inconformismo, necedad y esperanza (Intifada, s.f); o el reconocimiento en términos de referente de figuras como el expresidente venezolano Hugo Chavez, símbolo del latinoamericanismo contemporáneo, contraparte política a nivel regional del imperialismo de los Estados Unidos, aliado de bloques económicos opuestos a este, solidario con la causa Palestina y de otros pueblos opositores al intervencionismo de la potencia norteamericana.

Adicionalmente, se estimuló un fortalecimiento interno de los procesos que se articularon bajo las Coordinadoras Antifascistas, en términos de formación política y de conciencia crítica que sin embargo se quedó corto en la vinculación de más personas que realizaran un relevo generacional; si bien hay un crecimiento entre los años 2010 y 2015, posterior a ello se percibe una perdida de la centralidad de lo contracultural del movimiento skinhead y del fenómeno antifascista en la movilización y la organización de los jóvenes en Bogotá. Sin embargo, en el sentido común y en el ámbito discursivo de los nuevos jóvenes y de los procesos organizativos de base si se presenta una apropiación del término aunque de manera disímil.

A su vez, las acciones colectivas del proceso antifascista de la capital han constituido un escenario para brindarle otras perspectivas de vida a los jóvenes de los sectores populares al “crear un puente, un vínculo entre la juventud del desencanto y la lucha social y política de los movimientos sociales” (Entrevista a Fausto Rivera, Bogotá, 07 de Marzo de 2025), movilizándolos alrededor de sus agendas programáticas, consolidando la formación de cuadros políticos y replicando estos procesos organizativos y formativos a otros escenarios como el de las hinchadas futboleras.

Por otra parte, la solidaridad y el establecimiento de redes han sido un elemento clave en el espacio de experiencia del antifascismo en Bogotá en los años 2000, en tanto los ha vinculado al movimiento social, ha permitido intercambios, acercamiento a otras realidades y procesos de resistencia dentro y fuera del país y ha ampliado sus horizontes de lucha.

Finalmente, esto ocurre en aprovechamiento de un escenario de oportunidades políticas (Tarrow, 1997) para la movilización nacional, en primera medida, generadas por el mismo movimiento popular colombiano que crece exigiendo cambios y expresando inconformidad con el estado de cosas desde el periodo presidencial de Álvaro Uribe que se extiende al gobierno Santos.

A esto se suma, que durante el gobierno de Juan Manuel Santos, como estructura de oportunidad política se presenta la apertura a un proceso de negociación de paz con la insurgencia de las FARC-EP con un tratamiento diferente al conflicto armado a través del diálogo y la negociación de puntos clave, además de reconocer en la insurgencia un adversario político y exponer las divisiones internas en la clase dirigente.

En este sentido las mismas organizaciones sociales reclaman el reconocimiento de su legitimidad política y su participación en la agenda nacional, que se acompaña de una lucha contra políticas lesivas para las clases bajas como los Tratados de Libre Comercio, la locomotora minero-energética o las reformas educativas, pero también por sus causas

estructurales, al ser el pueblo quien las soporta -por ejemplo el problema del uso, tenencia y propiedad de la tierra, la exclusión política, el fenómeno del paramilitarismo y la violencia-.

Y finalmente en el plano local, la estructura de oportunidades políticas (Tarrow, 1997) se presenta con las alcaldías progresistas que permiten el aprovechamiento de espacios institucionales por las organizaciones antifascistas, su participación en escenarios de decisión local y la posibilidad de ampliar vínculos con otros procesos comunitarios.

Si bien las acciones colectivas analizadas constituyen formas de resistencia en los términos de conciencia política y de clase (Gramsci, 2001) y al constituir maneras de contrarrestar y controvertir el poder dominante, sus valores y discurso público (Scott, 2000), en el siguiente apartado se profundizará acerca de los ejercicios de resistencia desde Gramsci (2001) y Scott (2000).

4.4 Dinámicas de Resistencia

La organización antifascista en los años 2000, se dió en un contexto altamente represivo para las fuerzas populares en el país, debido a la orientación de los gobiernos de derecha en el periodo comprendido entre el año 2000 a 2015 y el dominio económico e ideológico que consolidaron. Sin embargo esto encontró resquebrajamientos con la organización popular, alimentada por la agudización y profundización de las condiciones económicas y sociales desfavorables para la población vulnerable del país, afectada por la política neoliberal y el tratamiento armado al conflicto, el ahondamiento del autoritarismo y la represión, pero además por el desarrollo de un grado de conciencia social (Grasmci, 2000) que contribuyó en una voluntad de lucha por cambiar el estado de cosas.

Esta situación empezó a afectar la legitimidad del poder político gubernamental, que se vió favorecida por el tránsito del gobierno Uribe al gobierno Santos en donde se presenta un quiebre o división al interior de la clase dominante, debido a la política de paz con la

insurgencia emprendida por el expresidente Santos en contraposición a la política militarista de su antecesor.

Así mismo, dichas circunstancias no impidieron las manifestaciones de inconformismo, rebeldía y resistencia por los colectivos antifascistas compuestos principalmente por jóvenes, por el contrario, dotaron de contenido sus discursos y acciones colectivas. Esto obedeció en primera medida, a las condiciones objetivas señaladas anteriormente, es decir de orden material y estructural, o lo que es lo mismo, de carácter socio-económico que resultan independientes de la voluntad de los sujetos, expresadas en su pertenencia de los antifascistas a la clase trabajadora y su cercanía con los sectores populares de la ciudad, constituyendo un elemento clave de identificación con la clase obrera.

Por otro lado, gracias a unas condiciones subjetivas, referidas a la presencia de un nivel de conciencia política y de clase, una disposición de lucha, y una capacidad y grado de organización (Gramsci, 2001), en las cuales ejerce influencia la formación de algunos de los antifascistas en universidades públicas en un momento de algidez política -año 2011 de formulación del proyecto de reforma a la educación superior por el gobierno Santos y de formación del movimiento estudiantil MANE Mesa Amplia Nacional Estudiantil-; su experiencia política alrededor de la movilización social y de formas populares de organización -minga indígena, movimiento campesino, movimiento estudiantil; y una perspectiva de pensamiento alternativo con los acercamientos a fuerzas políticas de izquierda como el Polo Democrático, el Partido Comunista o la Juventud Comunista.

En este sentido, la organización y la unidad de la clase popular que se convierten en apuestas de los antifascistas, surgen como herramientas necesarias para cambiar el estado de cosas en un momento de hegemonía de la derecha, manteniendo una autonomía frente a instituciones oficiales del Estado, partidos políticos y agremiaciones lo que ha favorecido una independencia en sus discursos y prácticas colectivas. En este orden de ideas se destacan

cuatro ámbitos de resistencia para el periodo del 2000 al 2015: las narrativas contrahegemónicas, la estética y la música, el ámbito deportivo y las relaciones con la institucionalidad.

4.4.1 Narrativas contrahegemónicas

Los contenidos de los discursos del movimiento antifascista tanto en el ámbito público como privado(Scott, 2000) han mantenido un carácter crítico, expresándose abiertamente contra el sistema capitalista y los gobiernos de derecha; denunciando la realidad del país -los falsos positivos judiciales, la mal llamada limpieza social, el paramilitarismo, el imperialismo Estadounidense, el genocidio Palestino, entre otros- a través de canciones, publicaciones escritas, manifestaciones, marchas, actividades formativas, festivales.

En ellos se condensan reivindicaciones a referentes históricos, con personajes y experiencias históricas desde abajo, como la Conmemoración del dia del trabajador con los Primeros de Mayo, las actividades desarrolladas en Octubre Rojo que resignifican la Revolución Bolchevique Rusa de 1917, el Abril Antifascista, institucionalmente en Colombia día de la memoria y la solidaridad con las víctimas del conflicto armado, los cuales de manera simbólica contravierten los discursos oficiales que invisibilizan o parcializan las narrativas sobre estas experiencias.

Adicionalmente, se destaca la reconstrucción de la historia nacional no desde héroes y próceres sino desde los de abajo, campesinos, indígenas, afrodescendientes (Frente Antifascista Engativá, s.f), expresando una disputa política por ella.

En estas nuevas narrativas los antifascistas ubican elementos de exaltación identitaria, pero además encuentran una herramienta educativa para sus militantes, así lo evidencia el caso del bicentenario de la independencia, descrita como resultado de múltiples disputas por inconformidades de siglos en las poblaciones americanas, que abrieron posibilidades de organización del pueblo, destacando la revolución comunera de 1781 en

Colombia contra la corona española, o la revolución de Túpac Amaru en el Perú. En ellas se reconocen también los conflictos históricos e intereses de distintos sectores, que en ciertos momentos llevan a la oposición de los indígenas frente a la independencia de España (Frente Antifascista Engativá, s.f), es decir también advierten contradicciones en los de abajo.

Sumado a ello, la perspectiva contracultura skinhead y la música en la escena punk y hardcore, o de carácter contestatario, rebelde, que se alimentó en algunos casos empíricamente, con teorías políticas, experiencias históricas revolucionarias, procesos de resistencia desde abajo, movilización popular, luchas de independencia; ha nutrido la conciencia política y de clase (Gramsci, 2001) en el escenario antifascista de Bogotá aumentando su disposición a movilizarse y encontrando un significado a su lucha presente, lo que en términos de Tarrow (1997) sería dotar con un nuevo sentido los móviles culturales.

Esto se evidencia en que las manifestaciones discursivas emplean un lenguaje claro y desafiante, aunque esto ocurre en situaciones de poder distintas y con un público particular (Scott, 2000). En primer lugar, su música y publicaciones escritas se han dirigido a militantes de la escena skinhead antifascista, jóvenes o amigos cercanos, de barrios populares, es decir en un marco de horizontalidad, haciendo uso de ejemplificaciones con experiencias históricas y usando referencias a autores para sustentar sus posturas; por otro lado, ocurren en espacios como el estadio, los toques de música, los festivales promovidos por la misma escena contracultural.

Es decir, si bien hay un esfuerzo de simplificación del lenguaje e intento de aterrizar la teoría política y la historia a un lenguaje más coloquial, el mensaje se sigue limitando a un público en concreto, vinculado al escenario de socialización de las contraculturas urbanas skinheads, punk o muy relacionadas con ese referente identitario.

4.4.2 La música

Esta perspectiva de rebeldía y resistencia, también se encontrará en una búsqueda permanente de resignificación de la música como un elemento con contenido social y una herramienta de denuncia, expresión y contrahegemonía, que se percibe en los eventos, festivales y actividades propias, pero a su vez, en una constante crítica a las dinámicas que se generaban alrededor de la producción musical, en específico las posibilidades de su comercialización y pérdida de un carácter crítico y una perspectiva esperanzadora hacia un nuevo futuro (Intifada, s.f).

En este sentido se exhiben las "aberraciones capitalistas" (Intifada, s.f, p.1) en la música y en la escena rockera y punkera: el chico loco que busca llamar la atención, figurar como especie no descubierta, cuya locura se convierte en sumisión; el facineroso, aquel que quiere figurar como una estrella pero el desenfreno publicitario lo lleva a ser consumido por otro igual que el; el vicioso que oculta sus frustraciones, enfermedades, traumas en el consumo, escudándose en ello para no comprometerse; el pseudo revolucionario que se enlista en pseudo grupos alternativos de corta duración, algunos sin plataforma política u objetivos netamente pandilleriles; el pseudorevolucionario universitario, que cree tener autoridad de burlarse del trabajo de algunas organizaciones y al salir de la universidad se convierte en representante de capitalismo y el fascismo trabajando para multinacionales, o saliendo a estudiar a prestigiosas universidades en el extranjero (Intifada, s.f).

La presencia de tal situación lleva a resignificar otros referentes musicales comprometidos con las causas del pueblo, por ejemplo "Chicho Sánchez Ferlosio, Paco ibañez, Carlos Puebla, Alí Primera, Quilapayun, Violeta Parra, Víctor Jara" (Intifada, s.f, p.2) y rescatar el sentido crítico, contestatario del rock que exige y sueña con una transformación social.

Por otra parte, la continuidad en la masificación de bandas musicales contra el sistema constituirá un elemento clave para mantener una comunidad de intereses, expresar

críticas, nuevos valores sociales (Scott, 2000) y fortalecer vínculos de identidad, fortaleciendo espacios de encuentro entre la escena contracultural que se produce en unas condiciones de poder (Scott, 2000) medianamente equilibradas entre los antifascistas y en donde la autonomía respecto al financiamiento o frente a los partidos políticos, así como el público al que se dirigen otorgan libertad a sus mensajes, bandas entre las que se encuentran " Kolcana Soviet, Skartel, Intifada, Komintern 43, otra apuesta digamos más de ámbito libertario como Estandarte, Estandarte antifascistas" (Entrevista a Miguel Hernández. Bogotá, 03 de Abril de 2025).

De esta manera se logra la vinculación de nuevos jóvenes a estos procesos de manera inicial, siendo las bandas bastiones o referentes en la producción musical de la contracultura skinhead y punk de la ciudad, que en ese sentido preservan y dan vigencia a un contenido antisistema que logra influir en este escenario, aunque a largo plazo cercar su público termina siendo un limitante en términos del mantenimiento y la ampliación organizativa.

4.4.3 El ámbito deportivo

Por otro lado, en el ámbito deportivo se gestaron dos ejercicios de resistencia de gran importancia durante este periodo. En primer lugar, para el año 2015 el surgimiento de espacios de entrenamiento en artes marciales mixtas que favorecieron el redireccionamiento y la canalización de energías y de conflictos en los jóvenes, bajo marcos de horizontalidad y relaciones de respeto entre los participantes debido a su heterogeneidad que los ubica en las mismas condiciones.

Esta apuesta nace con las escuelas populares de Artes Marciales Mixtas[81] en varios parques de barrios vulnerables de la ciudad, como el 20 de julio, denominadas MMA al parque - por sus siglas en inglés Mixed Martial Arts-Artes Marciales Mixtas-, que contaron

[81] Deporte de contacto entre dos peleadores que generalmente se desarrolla al interior de un octágono, en el que se combinan diferentes estilos de combate de diversas disciplinas marciales tradicionales como el boxeo, muay thai, judo, kickboxing, jiu jitsu brasilero. Por lo tanto incluye técnicas para pelear de pie, para pelear en el suelo, agarres y una combinación de ambas.

con la participación de profesionales en el tema y empezaron a replicarse por toda la ciudad de la mano de militantes antifascistas -Suba, Kennedy, entre otros-, siendo un primer escenario para vincular a jóvenes barristas y muchachos de estratos bajos en el mundo deportivo(Entrevista a Aureliano Castro, Bogotá, 21 de Febrero de 2024), ofreciendo otras oportunidades culturales y deportivas y transformando sus proyecciones de vida.

Posteriormente, la iniciativa se amplía con la formación de la escuela deportiva Puños Libertarios Colombia entre el año 2013-2014, replicando el modelo y siendo una filial de Puños Libertarios México que entra a controvertir la práctica dominante en deportes de combate sobre su exclusividad para “hombres blancos, grandes, caucásicos” (Puños Libertarios Colombia, 2018) vinculando una multiplicidad de sujetos como mujeres, niños, diversidades sexuales.

En ella se generan espacios de inclusión con un carácter deportivo y político en el que convergen entrenamientos gratuitos, acercamiento con deportistas y academias de élite, y dinámicas de orden político y organizativo con un carácter crítico. Un primer entendimiento en esta escuela consiste en una formación bajo principios antifascistas haciendo del recurso a la violencia una herramienta de autodefensa, no por retaliaciones o venganzas, también como una herramienta en el campo de la práctica deportiva que conlleva normas, técnicas y principios basados en una filosofía. Además de constituir un ejercicio de fortalecimiento a nivel espiritual, que busca un equilibrio personal para brindarlo a la comunidad y fortalecer la conciencia en la práctica de la autoconstrucción personal (Puños Libertarios Colombia, 2018).

En segundo lugar, aunque en el fútbol la participación skinhead y antifascista se dió desde la década del 90, como lo demuestra la formación de un parche o grupo de afición futbolera en apoyo al equipo Millonarios Fútbol Club por skinheads del SHARP Bogotádenominado orgullo Bogotano Skinhead en el año 2001, debido a diferencias con los

Comandos Azules (hinchasantifascistas.blogspot.com, 2012) y su cercanía con la pionera barra Comandos Azules -inicialmente conocida como Blue Rain-; será en los años 2000 cuando el antifascismo tenga un lugar destacado al interior de las hinchadas.

Esto se reflejará en la primera década del 2000, específicamente en el año 2007, con el nacimiento de la Nación Verdolaga del Atlético Nacional en Bogotá, una disidencia de la barra Los del Sur de Medellín fundada en 1997 con filiales en varias ciudades del país, siendo la filial de la capital una de la más grandes (Entrevista a Reinaldo Flores, Bogotá, 12 de Marzo de 2025); dicha ruptura se da por contradicciones a nivel ideológico, en los términos señalados por Flores (Entrevista a Reinaldo Flores, Bogotá, 12 de Marzo de 2025) en tanto en la barra Los del Sur se presentaban expresiones narco-paramilitares, mientras la Nación Verdolaga asumió una postura pro-revolucionaria y de izquierda (Entrevista a Reinaldo Flores, Bogotá, 12 de Marzo de 2025).

El posicionamiento de Los del Sur, se evidenció en la permeación del microtráfico y el narcotráfico en la barra en Medellín (Entrevista a Reinaldo Flores, Bogotá, 12 de Marzo de 2025) , en la incidencia de personajes hegemónicos a nivel nacional junto con malos manejos, xenofobia, robos que han hecho que otros grupos a lo largo de los años se unan a la disidencia (Entrevista a Reinaldo Flores, Bogotá, 12 de Marzo de 2025).

Por el lado del Club Independiente Santa fe, surge en el año 2015 una facción al interior de la barra Guardia Albirroja Sur, denominada Red Guards United cuyas características son " la hinchada de estilo europeo italiano, en segundo lugar su posición política marcada y por último por la organización que difiere de una barra brava" (Ortiz Herrera, 2017, p. 29), en este sentido el escenario futbolero se convierte en un espacio de oportunidad política para denunciar, organizar y promover la concientización. Postura política que también se expresa en de los fanzines o publicaciones alternativas debatiendo sobre aspectos de las temporadas de fútbol o situaciones de coyuntura.

Sin embargo existe una crítica desde personas de La Nación verdolaga a los grupos futboleros antifascistas de otros equipos ya que no tienen una incidencia política en toda la barra que posicione el antifascismo lo que lleva a que sigan "comulgando con politiqueros de derecha o siguen promoviendo el paramilitarismo a través del microtráfico o ejerciendo acciones lesivas contra integrantes de otras barras cuando deben generarse codigos" (Entrevista a Reinaldo Flores, 12 de Marzo de 2025) esto también incide en que la movilización de dichas barras futboleras ocurra por motivaciones económicas de las entidades del Estado (Entrevista a Reinaldo Flores, 12 de Marzo de 2025).

4.4.4 Las relaciones con lo institucional

Para el año 2015 se llevó a cabo una exposición en la Fundación Gilberto Alzate Avendaño -figura de la extrema derecha Colombiana de la primera mitad del siglo XX- en la que presentaba al público "Muestra de archivos, publicaciones, fotografías y material audiovisual de diferentes culturas identitarias urbanas en torno al proceso y la acción antifascista en Bogotá" (Libros y Letras, 2015), así como la promoción del ciclo de cienforos organizados por la coordinadora y el colectivo Juventud en Marcha (Libros y Letras, 2015).

Esto constituye un acto de resistencia en varios sentidos. En primera medida, las relaciones con la institucionalidad expresan un juego dinámico entre una sumisión estratégica y una resistencia más abierta, pues si bien al participar en dichos espacios hay una aparente adaptación al discurso público cuyas reglas son impuestas por el poder (Scott, 2000), al mismo tiempo constituyen posibilidades para visibilizar su trabajo en otra escala, aprovechar recursos y medios disponibles con los que no se cuenta y dotar de legitimidad su lucha desde otros ámbitos discursivos.

A su vez, ocurre en un aprovechamiento de la apertura institucional sin implicar la cooptación de su resistencia, es decir, se piensa en términos de las ganancias a futuro que puedan representar, de un alcance social más amplio, y de una disputa discursiva entre lo

hegemónico y lo contrahegemónico que encuentra oportunidad de poner en otros términos su lucha y desestigmatizarla.

Aquí se marca una diferencia con el periodo anterior en donde en la práctica existía una oposición abierta a la institucionalidad del Estado, con unas correspondientes dificultades en la financiación, el acceso a espacios y una disminución de las posibilidades para dar continuidad a sus acciones en tanto todo era autogestionado.

En segunda medida, esta acción expresa una resistencia con una carga simbólica e histórica importante el realizar una exposición de carácter antifascista en una institución creada en honor a una figura de la extrema derecha en el país que además fue dirigida durante más de 20 años por una persona de su círculo cercano, su esposa Yolanda Ronga.

En los acercamientos a lo institucional también se destaca que algunos colectivos antifascistas apostaron en ciertos momentos históricos por el apoyo a candidatos del progresismo y por la participación electoral en los edilatos (Entrevista a Miguel Hernández, Bogotá, 03 de Abril de 2025) identificando allí un escenario para ampliar oportunidades en este ámbito y constituyendo un desafío (Tarrow, 1997) para sus contrincantes políticos de la derecha ya que se empiezan a disputar espacios de poder del Estado.

Esto ocurre aproximadamente desde el año 2005 con la llegada de fuerzas progresistas a la alcaldía de Bogotá siendo estas el Polo Democrático Independiente, posteriormente Polo Democrático Alternativo, momento en el cual se desarrolla también la participación en las Casas de la Juventud, lo que significó un espacio de oportunidades políticas (Tarrow, 1997) en la medida en que se encontraron algunas coincidencias políticas, posibilidades de reconocimiento o alianzas estratégicas, brindado expectativas de avance en la lucha política.

Sin embargo tal situación jugaba en doble vía ya que si bien estas situaciones constituían espacios de oportunidad para incidir directamente en la agenda de las instituciones y la proyección de otros objetivos en su interior, representaba formas de

institucionalización de la resistencia, una cooptación o absorción que desvirtúa su carácter, disminuye su potencial y empieza a obedecer a otros intereses de tipo personal, económico, entre otros .

En este sentido es posible afirmar que si bien existe una negación a dejarse cosificar y un avance por constituirse como sujetos emancipados por parte de los antifascistas esto no es algo plano ni lineal, presenta variaciones y debe tener en cuenta las condiciones de poder en las que se desarrollan las relaciones con los adversarios y el Estado en situaciones concretas (Scott, 2000).

Es por ello que las acciones de resistencia no siempre son visibles en el escenario público; boicots, sabotajes, discursos privados contrarios al poder dominante y otras tácticas mantienen latente la oposición sin confrontarlo directamente en todo momento (Scott, 2000).

Entendiendo que deben darse unas condiciones objetivas y subjetivas para el desarrollo de los procesos de cambio, una correlación de fuerzas favorable, que pasan por procesos de agudización de la conflictividad social, de la contradicción de intereses entre las clases y de la capacidad de imponerlos en determinado momento, una lucha por la hegemonía, por el sentido común que va a aparejado con conquistas en las condiciones económicas que además solventen las necesidades más sentidas de la población.

Adicionalmente esto lleva a un cálculo para maximizar el impacto de las acciones colectivas antifascistas sin una exposición en contextos de represión, a un enemigo mejor equipado, en una situación ventajosa de recursos, medios, control de la comunicación que refuerzan su posicionamiento hegemónico, lo que conlleva a un proceso constante de confrontación y visibilización del contenido de su lucha, que requiere de tiempo para contribuir en la formación de una conciencia y postura crítica en la población.

El grado de conciencia (Gramsci, 2001), en términos de establecer la dialéctica entre la estructura económica y la superestructura política y civil es un elemento junto con los

factores socioeconómicos, que permite la agudización de la conflictividad desarrollada con la agrupación social opuesta, y se expresa en su participación, capacidad organizativa de la acción colectiva y establecimiento de alianzas, constituyendo un desafío al poder de sus adversarios (Tarrow, 1997).

Minar la legitimidad del sistema por medio de la contrainformación también es un elemento de resistencia antifascista, en tanto hay un reconocimiento de la relevancia de los medios masivos de comunicación en la manipulación de la opinión pública entendiendo que forman parte de los grandes conglomerados económicos del país, la manera de transmitirla al público, los apelativos que usan reforzando el discurso dominante en donde el empleo de las acciones colectivas ya descritas como las manifestaciones, protestas, articulaciones organizativas se han acompañado de la apuesta comunicativa a través de los fanzines o publicaciones escritas denunciando, revelando relaciones, haciendo ejercicios de análisis, presentando hechos que no conoce el público.

De tal manera se contraría o desmiente el discurso público dominante (Scott, 2000)en condiciones de producción atravesadas por situaciones de represión y criminalización que recurre a vías legales e ilegales con extralimitaciones del poder, y caracterizadas por formas autónomas de producción respecto a partidos y movimientos políticos lo que lleva a que no obedezcan a intereses particulares y expresen posturas críticas, resignificando simbolismos para los sectores populares como la reivindicación revolucionaria, libertaria y antiimperialista de Simón Bolívar, una figura que también es apropiada en el espectro político de la derecha con dirección a un público diferente (Scott, 2000) -terrateniente, militar, por ejemplo-, es decir se presentan constantemente escenarios de disputa con los adversarios, en el orden de lo político, lo simbólico, lo cultural, incluso de la historia misma.

En circunstancias de poder distintas (Scott, 2000)que ocurren en los espacios compartidos por sus militantes, también en lugares abiertos a la reflexión y la crítica que no

responden a poderes personalistas o de clase como las universidades públicas, o en los encuentros generados por otros colectivos o movimientos sociales y políticos con quienes se comparten intereses y se generan solidaridades en las luchas con otros sectores de clase como los campesinos, los indígenas, porque hay un reconocimiento mutuo, cierta horizontalidad en la relación y una misma situación de opresión como clase obrera, clase popular.

Adicionalmente porque constituyen escenarios de oportunidad para afianzar valores, establecer alianzas y adquirir experiencia que enriquecen el ámbito político y organizativo de los procesos antifascistas, de igual manera en la identificación de las necesidades de la población y en la posibilidad de impulsar escenarios de unidad de acción que generen menos riesgos para los colectivos, proporcionan más posibilidades de victoria en términos de ejercer presión a sus adversarios -el Estado por ejemplo-, siendo tenidos en cuenta como un actor político relevante, y lograr que sus demandas sean atendidas demostrando su capacidad de poder.

4.5 Conclusiones

El antifascismo organizado y con un carácter militante -de lucha política- en Bogotá, ha sido un proceso abanderado por colectivos de la contracultura skinhead y jóvenes vinculados a ella, que se ha consolidado en la década del 2010, en dirección a ampliarse a las juventudes y los sectores sociales populares. En su desarrollo, ha logrado un impacto importante en la lucha popular de la ciudad al convertirse en una fuerza política destacada en distintos escenarios organizativos, que ha frenado expresiones y prácticas fascistas masificadas en las juventudes y ha contribuido al posicionamiento discursivo del antifascismo en el escenario del sentido común a nivel capitalino.

Entre el año 2000 a 2015 el antifascismo se nutrió de cuatro elementos que expresan distintos estratos de tiempo (Koselleck, 1993): lectura de la realidad nacional y local; sus referentes teóricos y prácticos en el pensamiento crítico y las experiencias de resistencia; el

principio de Unidad de Acción y El Antifascismo Militante. Sin embargo, su interpretación desembocaba en el reconocimiento de una relación entre el capitalismo y el fascismo expresado de múltiples formas en la realidad nacional que representa el mantenimiento y consolidación de un marco analítico -como una continuidad en el proceso histórico- basado en estrategías políticas influenciadas teórica e históricamente por las experiencias fascistas y antifascistas de la década de 1920 y 1930 en Europa, el pensamiento libertario anarquista y el marxismo en sus diferentes vertientes que se resignificaron en los años 1980 y 1990 desde distintas expresiones.

Para el periodo comprendido entre el año 2000 al 2015 el proceso antifascista en la ciudad de Bogotá adquiere un carácter de movimiento social con la organización de las Coordinadoras Antifascistas, en especial con la Coordinadora Antifascista Bogotá, en tanto, sus acciones colectivas expresaron formas de interacción sostenida con sus adversarios y establecieron objetivos comunes basados en valores e intereses compartidos desde una postura de clase identificada con los trabajadores y los sectores populares y con la lucha contra el capitalismo y el fascismo; en segundo lugar, constituyeron un desafio para sus adversarios, ya que su realización obstaculizó, interrumpió e introdujo incertidumbre en las actividades de estos últimos (Tarrow, 1997).

Las acciones colectivas del antifascismo durante este periodo de tiempo adquirieron un carácter más estratégico hacia el logro de sus objetivos, en la perspectiva de convertirse en un frente amplio de masas, tomando en algunos casos un carácter público -manifestaciones contra el imperialismo, plantones solidaridad antifascista, marchas del primero de mayo, participación en paros, marchas antifascistas, -; en otros de tipo más privado u oculto (Scott, 2000) -acciones directas contra los grupos neonazis- , o con la rafirmación colectiva de nuevos valores (Tarrow, 1997) -representada en sus festivales, publicaciones construidas colectivamente, el deporte, la música- que buscaron ser permanentes a través de la

Coordinadora Antifascista Bogotá . Y finalmente han funcionado gracias a la solidaridad -vínculos con procesos a nivel local, nacional e internacional- y las redes culturales de sentido (Tarrow, 1997), al resignificar experiencias de resistencia, teorías críticas y figuras políticas en el presente.

Además ha existido un aprovechamiento de una estructura de oportunidades políticas (Tarrow, 1997), en la medida en que el movimiento antifascista de la capital ha buscado aprovechar las condiciones del entorno político para desarrollar e incentivar la acción colectiva entre la gente, siendo algunos de estos las diferencias y disputas visibles de la elite política a nivel nacional, la identificación de aliados potenciales, cambios de poder a nivel institucional, divisiones internas de los adversarios que se expresaron particularmente durante el gobierno Santos con su política de negociación con la insurgencia, el crecimiento de la inconformidad social frente a la política gubernamental que afectó a las clases populares y las administraciones progresistas a nivel distrital.

CONCLUSIONES

El antifascismo en la ciudad de Bogotá no ha sido un asunto de interés intelectual relevante lo que significa que es un campo sin explorar con múltiples posibilidades de abordaje desde distintas disciplinas y campos del conocimiento.

La historia social desde los aportes de Edward Thompson y el espacio de experiencia, horizonte de expectativas y el concepto de la historia conceptual de Koselleck fueron fundamentales en el abordaje del problema planteado, ya que permitieron la comprensión del tiempo histórico del proceso antifascista en Bogotá encontrando que este se ha ido construyendo en el desarrollo de la lucha política, que no ha sido homogéneo, y rescata la agencia histórica de los individuos adviertiendo formas de conciencia social que se dinamizan con los espacios de experiencias y los horizontes de expectativas de las sujetos y no como resultados del espontaneismo o lo coyuntural.

Desde una perspectiva histórica el surgimiento del fenómeno fascista en Europa en la década de 1920 y 1930 se dió en un contexto de guerra imperialista, reparto colonial y exacerbación del nacionalismo en donde las tropas violentas de radicales defensores de estas ideas junto con las clases dominantes avanzan para interrumpir y desorganizar los procesos políticos y organizativos de la clase obrera frente a las desigualdades sociales y económicas, manteniendo de la acumulación de capital y el dominio capitalista una vez subieron al poder y apoyándose en la negación de la lucha de clase.

Sin embargo, esto no fue un ejercicio unilateral, ya que encontró resistencias en diferentes sectores sociales y de las masas proletarias con orientación de las organizaciones de izquierda o de manera independiente, oponiéndose activamente al facsimo y dando lugar a las primeras experiencias Antifascistas, que plantearon oposición política y organizativa como método de autodefensa pero además como un escenario más amplio de confrontación política contra el sistema. El proceso no fue homogéneo y encontró diferentes

posicionamientos al interior la izquierda lo que llevó a derrotas para el movimiento popular como en el caso del ascenso del fascismo en Italia y del franquismo en España.

Adicionalmente en la década de 1980 en Europa y los Estados Unidos el surgimiento de la extrema derecha encontrará un nicho para reubicarse políticamente en las juventudes, con los grupos contraculturales de skinheads pero rápidamente identificará su inviabilidad. Sin embargo esto si repercutira de manera importante en esta contracultura que vuelve a ubicarse con mayor vitalidad en el escenario público por la influencia fascista y antifascista, en donde esta última encuentra un mayor impacto desde un sustento histórico por sus origenes multiculturales y las nuevas formas de resignificarse en nuevos contextos históricos y geográficos, en unas juventudes sin expectativas que encuentran en la lucha antifascista un espacio de oportunidad para transformar la realidad social.

El antifascismo como ámbito discursivo empieza a encontrarse en la década de 1990 en Bogotá de la mano de la naciente contracultura skinhead y jóvenes alrededor de ella, en torno a tres elementos: Primero, la influencia teórica e histórica de las experiencias fascistas y antifascistas de la década del 20 y el 30 del siglo XX en Europa, el pensamiento libertario anarquista y el marxismo en sus diferentes vertientes. Segundo, el desarrollo de la contracultura skinhead a nivel europeo y estadounidense, en el marco de la convergencia del resurgimiento de extrema derecha en Europa tras la caída del socialismo real y la revitalización de la cultura skinhead de los 60 y 70. Tercero, el fenómeno del terrorismo de Estado, la guerra sucia y el paramilitarismo, elementos propios de la historia colombiana que alcanzan un punto álgido de desarrollo en la década de 1990 y estaban entendiéndose en la realidad colombiana. Estos contenidos y fenómenos sociales no son opuestos, sino que se complementan entre sí.

Sin embargo sí es posible identificar la primacía que empieza a tomar el primero de ellos al finalizar la década: la lectura teórica, una formación política y el campo de experiencias de 1920 y 1930 en la comprensión del antifascismo -que no se presenta de manera homogénea- a la luz de las lecturas que esto permitía de la realidad local, nacional e internacional y sus relaciones; sin embargo aquí tendrá importancia su propio espacio de experiencias (Koselleck, 1993) que se nutrió de sus escenarios de militancia, su trabajo comunitario a nivel urbano y rural, la cercanía con personas de otras generaciones pertenecientes al movimiento social de los 70 y 80 y sus propias historias de desplazamiento forzado.

Aunque en el periodo de 1990 se presentaron acciones colectivas desde una línea antifascista, con apuestas de gran repercusión, estas no lograron articularse de manera sostenida, se presentaron definiendo un carácter identitario en el escenario contracultural y por lo tanto no se constituyeron como movimiento social. Sin embargo, sí configuraron un ejercicio de resistencia de gran impacto a nivel cultural que sirvió como insumo y base para los desarrollos posteriores del antifascismo en la ciudad desde la contracultura skinhead y los jóvenes articulados a ella a partir de los 2000.

Por otro lado, el antifascismo organizado y con un carácter militante -de lucha política- en Bogotá, ha sido un proceso abanderado por colectivos de la contracultura skinhead y jóvenes vinculados a ella, que se logra solventar aproximadamente en la década del 2010, con su apuesta de ampliarse a las juventudes y los sectores sociales populares. En su desarrollo, ha logrado un impacto importante en la lucha popular de la ciudad al convertirse en una fuerza política destacada en distintos escenarios organizativos, que ha frenado expresiones y prácticas fascistas masificadas en las juventudes y ha contribuido al posicionamiento discursivo del antifascismo en el escenario del sentido común a nivel capitalino.

En el periodo comprendido entre año 2000 al 2015, el antifascismo se nutrió de cuatro elementos que expresan distintos estratos de tiempo (Koselleck, 1993): lectura de la realidad nacional y local; referentes teórico prácticos y culturales; la Unidad de Acción y el Antifascismo Militante; sin que haya primacía de uno sobre otros sino una complementariedad entre ellos. Estos expresan continuidades respecto a los aportes de las experiencias fascistas y antifascistas de la década del 20 y el 30 del siglo XX en Europa, el pensamiento libertario anarquista y el marxismo en sus diferentes vertientes evidenciados en aspectos como la creación de un Frente Único de masas, la reivindicación simbólica y práctica de la Acción Antifascista de los años 20 que se resignifica en los 80, con la búsqueda permanente de movilización frente a las causas de los oprimidos, acciones constantes de propaganda, denuncia, organización, que avancen en aglutinar más personas con sus banderas de lucha, que mantengan vigencia y un carácter político permanente.

Para el periodo comprendido entre el año 2000 al 2015 el proceso antifascista en la ciudad de Bogotá adquiere un carácter de movimiento social con la organización de las Coordinadoras Antifascistas, mayormente de la Coordinadora Antifascista Bogotá, en tanto, sus acciones colectivas expresaron formas de interacción sostenida con sus adversarios y establecieron objetivos comunes basados en valores e intereses compartidos desde una postura de clase, identificada con los trabajadores y los sectores populares y con la lucha contra el capitalismo y el fascismo; en segundo lugar, constituyeron un desafio para sus oponentes, ya que su realización obstaculizó, interrumpió y llevó incertidumbre a las actividades de estos e introdujo nuevos valores antagónicos a los suyos(Tarrow, 1997).

Las acciones colectivas del antifascismo durante este periodo, tomaron una dirección más estratégicas con relación a sus objetivos políticos, en orientación a convertirse en un frente de masas que participara de las luchas sociales de los sectores populares en el país , buscando la acción y la movilización permanente desde diferentes ejercicios de propaganda

y organización con un carácter militante, es decir desde una postura política que va más allá de las coyunturas y se compromete con el cambio social. Estas acciones tomaron diversas formas, siendo de tipo público -manifestaciones contra el imperialismo, plantones de solidaridad antifascista, marchas del primero de mayo, participación en paros nacionales, marchas antifascistas, escenarios de organizacion antifascista a nivel nacional-; o con un carácter más privado u oculto (Scott, 2000) -acciones directas contra los grupos neonazis- , o con la reafirmación colectiva de nuevos valores (Tarrow, 1997) -representada en sus festivales, publicaciones escritas construidas colectivamente, el deporte, la música-; algunas de ellas nutridas por los repertorios de acción colectiva (Tarrow, 1997) antifascista desarrollados en otras partes del mundo, de manera simultánea o correspondientes a otros periodos históricos, lo que será una continuidad tanto en los 90 como en el periodo de los años 2000 al 2015.

Esto fue posible y se mantuvo en el tiempo debido a las redes de solidaridad que establecieron vínculos con procesos locales, a nivel regional e internacional, alcanzando reconocimiento de otros procesos sociales y también por las redes culturales de sentido en que se han movilizado, resignificando experiencias de resistencia, el pensamiento crítico en diferentes vertientes y figuras políticas en el presente.

A lo que se suma un aprovechamiento de la estructura de oportunidades políticas (Tarrow, 1997), en este caso explotando las condiciones del entorno político para desarrollar e incentivar la acción colectiva entre la población, en este caso en concreto las rupturas al interior de la clase dirigente a nivel nacional con la política de negociación del gobierno Santos con la insurgencia; la identificación de aliados potenciales en procesos u organizaciones sociales; los cambios en las administraciones distritales hacia el progresismo; la algidez de la inconformidad social frente a la política gubernamental que afectó a las

clases populares, reconociendo el fascismo como la manifestación de un sistema económico más grande-capitalismo- que se busca destruir por la dinámica de explotación que lo sostiene.

Para finalizar cabe destacar las dificultades en la realización del ejercicio investigativo y las posibilidades que se abren como líneas tentativas de indagaciones futuras. En primer lugar, se encontró una dificultad para acceder al archivo, por ser documentos de archivo personal o con carácter organizativo que no siempre los procesos o las personas están dispuestos a compartir, pero también por la escasez de producción escrita desde los años 2000 por parte de los mismos procesos.

Esta falta de acceso de manera inicial a personas o documentos que facilitaran el desarrollo de la investigación fue un obstáculo que se logró subsanar tiempo después de iniciado el proceso.

Por otro lado, la imposibilidad por tiempo de incluir otras miradas desde la diversidad de actores dentro del antifascismo, como la participación y la perspectiva de las mujeres a lo largo de todo el proceso estudiado, puede constituir una línea de investigación a futuro. También, el potencial del fanzine en términos de estrategia comunicativa, la gran diversidad de elementos que lo componen es un posible aspecto para futuras investigaciones; así mismo los procesos de desarrollo del antifascismo a nivel regional y nacional, evaluando como se ha constituido desde ciertas particularidades socio-históricas y culturales en diferentes partes del país.

ANEXOS

Anexo 1

El siguiente cuadro expone las pautas y preguntas propuestas por Ramirez Bacca (2010, p.104-105) retomando a Duffy (2000, p. 98-99), para el tratamiento de fuentes primarias que fueron empleadas para su manejo en este trabajo, es decir, los planteamientos de Duffy en Ramirez Bacca (2010) solo se reorganizaron en el siguiente esquema:

TÍTULO DEL DOCUMENTO	**TIPO DE DOCUMENTO**	**AÑO Y AUTOR**	**PROCEDENCIA Y AUTENTICIDAD**		**CONTENIDO**	
			¿El autor estaba en el lugar de los acontecimientos?		¿Qué dice realmente la fuente? ¿Utiliza el autor los conceptos y las palabras de la misma manera?	
			¿Hay otras fuentes que confirmen que el autor estuvo presente y que efectivamente escribió el texto?		¿Qué objetivo tiene la fuente? ¿Cuál es la intencionalidad del autor? - ¿Informar? ¿Ordenar? ¿Recordar?	
			¿Tiene el texto la firma reconocida del autor y aparece en otros documentos?		¿Muestra el autor parcialidad hacia ciertos intereses o ideas? ¿Qué intereses personales tiene el autor al escribir el	

					documento? ¿Qué tipo de información y datos utiliza?	
			¿Se parece el texto en su forma y contenido a otros documentos que el autor escribió?		¿Cuánto tiempo transcurrió entre el suceso y el momento en que se escribe el documento?	
					¿Es conocido el pasado social, las opiniones políticas del autor, sus objetivos y su experiencia?	
					¿Fue el autor un testigo presencial de lo que él mismo describe?	
					¿Es una persona experta sobre el tema y un observador experimentado? ¿Es conocido el autor por ser un testigo objetivo y por tener descripciones precisas y reales? ¿o es conocido por omitir, resaltar o malinterpretar los datos?	

En el caso de las fuentes tomadas de internet o audiovisuales, se siguieron las siguientes orientaciones de Ramirez Bacca (2010, p.106):

El perfil del autor corresponde al tipo de documento?	
¿Hay instituciones que respaldan el documento y al autor?	
¿Cuál es la fuente original del documento?	
¿Es correcta y fiable la información del servidor que la distribuye?	
¿Utiliza el autor otras fuentes en el documento?	
¿Utiliza el mismo método crítico y de juzgamiento que usted utiliza?	
Comparación con otros documentos o fuentes secundarias.	

BIBLIOGRAFÍA

Entrevistas

Buendía, F. (2024, Mayo 19). Bogotá. *Entrevista*

Castro, A. (2024, Febrero 21). Bogotá. *Entrevista*

Flores, R. (2025, Marzo 12). Bogotá. *Entrevista*

Hernandez, M. (2025, Abril 03).Bogotá. *Entrevista*

Marín, J. (2025, Enero 17). *Entrevista*.

Páramos, P. (2025, Enero 23). *Entrevista*.

Rivera, F. (2025, Marzo 07). Bogotá. Entrevista

Rojo, V. (2023, Junio 06). *Comunicación personal*

Rojo, V. (2024, Marzo 18). *Entrevista*.

Fanzines y revistas

Camarada Boris. (s.f). Dignidad y esperanza. *Barricada internacionalista. Revista informativa RASH Bogotá*, (1).

Camarada Lince. (s.f). Diálogos entre el gobierno y guerrillas un gran paso para la transformación de Colombia. In *Barricada internacionalista. Revista informativa RASH Bogotá* (1).

Comité de propaganda de RASH. (2009). Las bases yankees en Colombia. *Semanario "La avanzada" RASH Bogotá. Sección oficial RASH United. Edición #1*, (1).

Coronell, D. (2013, Mayo 10). La huella nazi. *Revista Semana*. https://www.semana.com/la-huella-nazi/202102/

Frente Antifascista Engativá. (s.f). Coordinadora Antifascista Bogotá C.A.F. In *Frente Antifascista Engativá. Colombia Rebelde*.

GRABO-TERROR CREW-ZAS. (s.f). *Colapso informativo. Revista libertaria*.

Intifada (s.f).Farsantes, rockeros o punkeros?. *Informativo la causa No 1*, (1), 1-2.

J.Isaías. (s.f). Militancia antifascista. *Informativo la causa No 1*, (1), 2-3.

RASH Bogotá. (s.f). *Barricada Internacionalista. Revista Informativa RASH Bogotá* (Issue 1).

Redacción Semana. (2011, Abril 22). La noche de los nazis criollos. *Semana*. https://www.semana.com/nacion/articulo/la-noche-nazis-criollos/238712-3/#google_vignette

Red guards united. (2015, Julio 25). Vuelve la liga vuelve el león. In *boletín 00001 Santa fé vs Boyacá chicó. ¡En la buena y en la mala siempre estoy con el León!*

Resistencia Redskin. (1993). *El perro rojo #5*.

Resistencia Redskin. (1995, Diciembre 21). *El perro rojo #9*.

Resistencia Redskin. (s.f). *El perro rojo #3*.

Resistencia Redskin. (s.f). *El perro rojo #6*.

Resistencia Redskin. (s.f). *El perro rojo #7*.

Revista Semana. "Las verdades de Mancuso: lo que podría contar desde Italia." *Revista Semana*, 2020.

Revista Semana. "¿Quienes son estos calvos?" *Revista Semana*, 1993.

Skinheads Against Racial Prejudice- SHARP Alemania. (1993, Primavera). Skintonic Nr 13. In *Disolución moral: Keln Kaffee oder Koks, sondern Redskins aus Kolumbien*.

SHARP Euskadi. (1997). *Black and white No 4* [Fanzine]. Iruñea.

Documentos de organizaciones

Archivo personal Fausto Rivera. (s.f). *Skinhead Bogotá* [Panfleto].

Archivo personal Fausto Rivera. (s.f). *CCP.* [Panfleto].

Bishop. (s.f). Problemas estratégicos en la escena Skinhead. En *Cartilla premilitancia R.A.S.H Bogotá* (pp. 5-10).

Coordinadora Antifascista Bogotá (C.A.B). (s.f). *Coordinadora Antifascista Bogotá (C.A.B)*.

Coordinadora Contracultural Popular. (2011, Agosto). *Proceso constituyente CCP – 2011 Propuesta Plataforma CCP*.

MAYDAY Skins/R.A.S.H-NYC. (1992). *Real Skinheads aren't racist!*

Ni SHARP ni skin, solo red. (s.f). In *Cartilla de premilitancia RASH Bogotá*.

RASH Bogotá. (1999). *Propuesta para una confederación internacional de skinheads rojos y anarquistas*.

RASH Bogotá. (1999). *Propuesta RASH-Bogotá 1999*.

RASH Madrid, RASH Iruñea, RASH Bogotá, RASH San Juan. (s.f).*Propuesta para una confederación internacional de skinheads rojos y anarquistas.*

RASH Bogotá. (s.f). *Las brigadas RASH*.

RASH Bogotá. (s.f). *Cartilla de premilitancia.*

RASH Colombia. (s.f). *ORIENTACIÓN ORGÁNICA Y POLÍTICA RASH – COLOMBIA*.

RASH NC. (s.f). *Relatoría I asamblea R.A.S.H N.C*.

Resistencia Redskin. (s.f). *Los combos como forma organizativa de los Redskin*.

Resistencia Redskin. (1994, Junio). *RASH Infos-Bogotá- June 1994. Red and Anarchist Skinheads*.
https://archive.org/details/rashinfos-bogota-june-1994/mode/2up?view=theater

Sabater, D. (1992). *Real skinheads aren't racist!*

Sabater, D. (1992). *los verdaderos skinheads no somos racistas*.Traducción de Resistencia Redskin

Seth Tobocman (s.f). Caricatura. [Cómic]. En el fanzine El Perro Rojo #5. (Resistencia Redskin, 1993, pp. 16)

Vegan Reich. (1990). VEGAN REICH - Hardline. In *VEGAN REICH- Hardline 7"*.

Periódicos

Agencia Prensa Rural. (2014, Abril 23). Nuevo Paro Agrario. *Voz. La voz del pueblo*, 4.

De Dios, J. (1981, Mayo 18). Noticiero taurino. *El tiempo*. https://books.google.com.co/books?id=-UsqAAAAIBAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q=corridas%20de%20toros&f=false

Camacho, H. (2014, Abril 23). UP exige garantías. Se toman en serio las amenazas. *Voz. La voz del pueblo*, 8.

Corredor, S., & Abad, J. (2022, Mayo 20). Operación Mariscal: 20 años del operativo de la Fuerza Pública contra grupos insurgentes en Medellín. *El Espectador*. https://www.elespectador.com/colombia-20/paz-y-memoria/operacion-mariscal-20-anos-del-operativo-de-la-fuerza-publica-contra-grupos-insurgentes-en-medellin/

Escribano. (2010, Abril 27). *Bogotá – Segunda gran marcha antifascista*. El Turbión. Retrieved Mayo 10, 2025, from https://elturbion.com/1394

Fabio-Brigada Antifascista de Kennedy. (2010, Abril 19). *Abril 16 de 2010: Fecha histórica para el movimiento antifascista de Bogotá*. Agencia Prensa Rural. Retrieved Mayo 20, 2025, from https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article3919

Semanario Voz. (2015, Octubre 9). *Sistema Sonoro Skartel: "Nuestra historia"*. Semanario Voz. Retrieved Marzo 29, 2025, from https://semanariovoz.com/sistema-sonoro-skartel-nuestra-historia/

Semanario Voz la verdad del pueblo. Desde 07 de enero de 1993 hasta 27 de octubre de 1993.

Semanario Voz la verdad del pueblo. Desde 03 de agosto hasta 06 de septiembre de 2011

Semanario Voz la verdad del pueblo. Desde 03 de abril de 2013 hasta 30 de abril de 2013

Semanario Voz la verdad del pueblo. Desde 08 de enero hasta 04 de febrero de 2014

Semanario Voz la verdad del pueblo. Desde 01 de mayo hasta 03 de junio de 2014

Semanario Voz la verdad del pueblo. Desde 30 de marzo al 29 de abril de 2014

El Espectador. (2010, Septiembre 18). Santos anuncia relanzamiento de la política de seguridad democrática. *El Espectador*.

El Tiempo. (1997, Julio 14). Así nacieron las Convivir. *El Tiempo*. https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-605402

El Tiempo. (2007, Febrero 08). Confirmada visita de presidente de Estados Unidos, George Bush, a Bogotá. *El Tiempo*.

Moscú Reuter AP. "Yeltsin pide sacrificios a rusos a cambio de reformas." *Periódico El Tiempo*, 29 Octubre 1991, https://news.google.com/newspapers?nid=N2osnxbUuuUC&dat=19911029&printsec=frontpage&hl=es. Accessed 6 June 2023.

Osorio, D. (2021, Enero 26). Secretos del caso Nicolás Neira, asesinado por un agente Esmad. *El Colombiano*. https://www.elcolombiano.com/colombia/condenan-a-agente-del-esmad-por-asesinato-de-el-manifestante-nicolas-viera-DC14524788

Ramírez, Gustavo, and Maria del Rosario Arrazola. "Mayor presencia militar en el Magdalena Medio." *Periódico El Tiempo*, 2 Diciembre 1991, https://news.google.com/newspapers?nid=N2osnxbUuuUC&dat=19911202&printsec=frontpage&hl=es. Accessed 6 June 2023.

Kiev Reuter AP. "Ucrania se irá de la URSS." *Periódico El Tiempo*, 2 Diciembre 1991, https://news.google.com/newspapers?nid=N2osnxbUuuUC&dat=19911202&printsec=frontpage&hl=es. Accessed 6 June 2023.

Páginas web

Abello, R. (2017, Julio 19). *Los amigos de la guerra: sectarismo*. Agencia Prensa Rural. https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article21793#:~:text=En%20este%20momento%20crucial%20para%20Colombia%2C%20los%20amigos,los%20dem%C3%A1s%20de%20que%20Colombia%20no%20merece%20paz.

Abu Ghraib prison. (2025, Julio 28). Wikipedia. https://en.wikipedia.org/wiki/Abu_Ghraib_prison

AcademiaLab. (s.f). *Acción antirracista*. AcademiaLab. https://academia-lab.com/enciclopedia/accion-antirracista/

AcademiaLab. (s.f). *Zona desmilitarizada de El Caguán*. AcademiaLab https://academia-lab.com/enciclopedia/zona-desmilitarizada-de-el-caguan/

Agencia ERE. (2010, Abril 19). *Reporte de la segunda gran marcha antifascista (Bogotá, Colombia, 16 de abril de 2010)*. Agencia Prensa Rural. https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article3919

Anti-Fascist Action. (2006). *1985-2001: A short history of Anti-Fascist Action (AFA)*. Libcom. https://libcom.org/article/1985-2001-short-history-anti-fascist-action-afa#footnoteref3_w6jyq47

Aux origines du Reggae | REGGAE.FR. (2008, Noviembre 12). Reggae.fr. https://reggae.fr/lire-article/1074_aux-origines-du-reggae.html

BAF Norte Bogotá. (2010, Abril 19). *FAE y BAF Norte: "Presentes, presentes y combatientes"*. Agencia Prensa Rural. https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article3919

Basado en hechos reales. (s.f). *Rock radical vasco: historia de rebeldía y desenchante*. Basado en hechos reales.

https://basadoenhechosreales.com.ar/grupo-punk-vasco-historia-real/#el_surgimiento_de_un_movimiento?shared=false

Bergel, M., & Ortellado, P. (s.f). *AGP (Acción Global de los Pueblos)*. Portal Contemporâneo da América Latina e Caribe. https://sites.usp.br/portalatinoamericano/es/espanol-agp

Brożyna, W. (2016, Septiembre 16). [Imagen]. En Wikipedia. https://es.wikipedia.org/wiki/Eiserne_Front#/media/Archivo:Trzy_Strza%C5%82y.svg

Caballero, A., & Riaño, X. (s.f). *Del paramilitarismo y la impunidad: las víctimas de Chiquita Brands aún esperan verdad*. Fundación Paz & Reconciliación. https://www.pares.com.co/post/del-paramilitarismo-y-la-impunidad-las-v%C3%ADctimas-de-chiquita-brands-a%C3%BAn-esperan-verdad

Ceballos, A. (2023). *Qué es una aduana y cómo funciona*. Comercio y aduanas. https://www.comercioyaduanas.com.mx/aduanas/aduana/que-es-una-aduana/

Caracol radio. (2007, Marzo 11). *La visita de Bush a Colombia deja muchas promesas, doce heridos y 127 detenidos*. Caracol radio. https://caracol.com.co/radio/2007/03/11/nacional/1173636000_400929.html

Caracol Radio. (2010, Junio 05). *Casi 50 entidades fueron liquidadas durante el Gobierno Uribe*. Caracol Radio. https://caracol.com.co/radio/2010/06/05/economia/1275719880_308713.html

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2022, Octubre 14). *20 años de la Operación Orión, la intervención armada urbana de mayor impacto en el conflicto armado*. Centro Nacional de Memoria Histórica. https://centrodememoriahistorica.gov.co/20-anos-de-la-operacion-orion-la-intervencion-armada-urbana-de-mayor-impacto-en-el-conflicto-armado/

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2025, Mayo 21). *La marcha blanca: pedido de paz desde la Comuna 13 en medio de la operación Mariscal*. Centro Nacional de Memoria Histórica. https://centrodememoriahistorica.gov.co/la-marcha-blanca-pedido-de-paz-desde-la-comuna-13-en-medio-de-la-operacion-mariscal/

Chaparro, M. (2017, Junio 26). *El expreso del hielo*. Revista Semana. https://www.semana.com/contenidos-editoriales/especiales-regionales/articulo/asi-fue-la-travesia-de-manu-chao-por-colombia-en-el-expreso-del-hielo/529473/

Charlie Condenado. (2020, 05 02). *Del paki-bashing al Asian Youth Movement*. Condenado fanzine.https://condenadofanzine.com/2020/05/02/del-paki-bashing-al-asian-youth-movement/

Comisión de la Verdad. (s.f). *El Plan Colombia*. Comisión de la Verdad. Revisado Abril 10, 2025, from https://www.comisiondelaverdad.co/el-plan-colombia

Comisión de la Verdad. (s.f). *Los falsos positivos*. Comisión de la Verdad. Revisado Abril 10, 2025, from https://www.comisiondelaverdad.co/los-falsos-positivos

Coordinación Colombiana de Medios Alternativos. (2007, Marzo 11). *Con militarización de Bogotá y fuerte represión a manifestantes finalizó la visita de Bush a Bogotá*. Agencia Prensa Rural. https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article288

Corporación Reiniciar. (s.f). *Historia de la UP*. Corporación Reiniciar. https://corporacionreiniciar.org/caso-up/historia-up/

Del Amo, I. A., & Villalba, J. (2024, May 2). *El antes, durante y después del rock radical vasco: "Con la desaparición de ETA se produce un momento musical hedonista"* [Entrevista a Ion Andoni del Amo]. El Periódico de España. https://www.epe.es/es/cultura/20240502/rock-radical-vasco-historia-desaparicion-eta-momento-hedonista-party-borroka-101769207

Diccionario marxista. (s.f). *Lumpenproletariado*. Diccionario marxista. https://diccionario.marxismo.school/Lumpenproletariado/

El Perro Rojo. (s.f). *Memoria de los 90: la Resistencia Redskin en Bogotá*. Zona de distensión. https://www.45-rpm.net/sitio-antiguo/zonadistension/Escenas_redskin.htm

Enciclopedia del Holocausto. (2022, Agosto 05). *Pacto Alemán-Soviético | Enciclopedia del Holocausto*. Holocaust Encyclopedia. https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/german-soviet-pact

Entrevista por Rodrigo Almonacid. (2012, Junio 20). *Un día con "Erni", percusionista de los skins, amante de la cerveza, la música y el buen fútbol*. hinchasantifascistas.blogspot.com. https://hinchasantifascistas.blogspot.com/2012/06/la-hinchada-skinhead-antirracista-de.html

Escribano. (2010, Abril 27). *Bogotá – Segunda gran marcha antifascista*. El Turbión. https://elturbion.com/1394

Espinosa, M. (2022, Marzo 22). *32 años del asesinato de Bernardo Jaramillo Ossa*. Colombia Marxista. https://colombiamarxista.com/?p=2900

Estefanía, C. M. (2024, Julio 22). *Pablo Victoria: El Hispanista Colombiano que Revisó Nuestra Historia*. Ego de Kaska Foundation Inc. https://egodekaska.com/pablo-victoria-el-hispanista-colombiano-que-reviso-nuestra-historia/

Estévez, M. (2013, Mayo 22). *El nuevo ciclo de Sistema Sonoro Skartel*. Revista Sono. https://revistasono.com/2013/05/22/skartel-sistema-sonoro/

Gálvez, A. (2022, Noviembre 22). *8 claves para entender el conflicto palestino-israelí*. Amnistía Internacional España.

https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/blog/historia/articulo/ocho-claves-para-entender-el-conflicto-palestino-israeli/

Grupo Banco Mundial. (n.d.). *Índice de Gini Colombia*. Grupo Banco Mundial. https://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI?locations=co-CO&most_recent_year_desc=false

Grupo Banco Mundial. (s.f). *Tasa de pobreza de $2,15 al día (PPA 2017) (% de la población) - Colombia*. Grupo Banco Mundial. https://data.worldbank.org/indicator/SI.POV.DDAY?locations=CO

hinchasantifascistas.blogspot.com. (2012, Junio 20). *La Hinchada SkinHead Antirracista de Millonarios*. hinchasantifascistas.blogspot.com. https://hinchasantifascistas.blogspot.com/2012/06/la-hinchada-skinhead-antirracista-de.html

Imperdibles. (2024, Septiembre 23). *'Straight Edge: La historia del movimiento punk que quiso hacer su revolución sin drogas ni alcohol'. Reseña de «Una vida sobria para la revolución» en CulturPlaza*. Editorial imperdible. https://editorialimperdible.com/2024/09/23/straight-edge-la-historia-del-movimiento-punk-que-quiso-hacer-su-revolucion-sin-drogas-ni-alcohol-resena-de-una-vida-sobria-para-la-revolucion-en-culturplaza/

Indepaz. (s.f). *El Caguán*. https://indepaz.org.co/wp-content/uploads/2013/04/El_Caguan.pdf

Instituto de estudios Cajasol. (s.f). *¿Qué son los Commodities? Características y Clasificación*. Instituto Cajasol. https://institutocajasol.com/que-son-los-commodities/

J.M.C. (2024, Julio 20). *Muere Pablo Victoria, exsenador, historiador crucial contra la leyenda negra e incansable apologista*. Religión en Libertad. https://www.religionenlibertad.com/personajes/240720/muere-pablo-victoria-exsenador-historiador-crucial-leyenda-negra-apologista_79452.html

Krämer, T. (2023, Septiembre 12). *Acuerdos de Oslo entre Israel y Palestina: un legado difícil.*. DW. https://www.dw.com/es/acuerdos-de-oslo-entre-israel-y-palestina-un-legado-complicado/a-66792299

Lara, A. M. (2022, Diciembre 06). *Margaret Thatcher, la dama de hierro del neoliberalismo*. Radio Nacional de Colombia. https://www.bing.com/search?q=Margaret+Thatcher%2C+la+dama+de+hierro+del+neoliberalismo&cvid=bc1cb112d68d46388a544ca3355b7ab2&gs_lcrp=EgRlZGdlKgYIABBFGDkyBggAEEUYOdIBBzMyMWowajmoAgiwAgE&FORM=ANAB01&PC=ASTS

Las dos orillas. (2014, Agosto 12). *La Marcha Patriótica por dentro*. Las dos orillas. https://www.las2orillas.co/la-marcha-patriotica-por-dentro/

Libros y Letras. (2015, Julio 12). *Antifascismo en Bogotá, un pasado y un presente de lucha*. Libros y Letras. Revista literaria de Colombia y América Latina. https://www.librosyletras.com/antifascismo-en-bogota-un-pasado-y-un/

Mediavilla, M. (2022, Diciembre 24). *Ku Klux Klan, símbolo infame del odio racista*. Amnistía Internacional España. https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/blog/historia/articulo/ku-klux-klan-simbolo-infame-del-odio-racista/

Mota Zurdo, D., Tijero, D., & Tijero, D. (2018, June 1). *Los 40 Radikales. La historia del rock radikal vasco. | Aux Magazine* [Entrevista a David Mota Zurdo]. AUX.magazine. https://www.auxmagazine.com/6080/los-40-radikales-la-historia-del-rock-radikal-vasco/

Movimiento Okupa. (2025, Junio 15). Wikipedia. https://es.wikipedia.org/wiki/Movimiento_okupa

Osuna Sarmiento, J. (s.f). *Bolívar, el calvo*. Cartel urbano. https://cartelurbano.com/historias/los-rash-historia-de-una-tribu-capital

Pasquín. (2023, Noviembre 22). Wikipedia. https://es.wikipedia.org/wiki/Pasqu%C3%ADn

Patiño, J. (2024, 09 26). *Historia y evolución de las Fuerzas de Tarea Conjunta en Colombia*. Revista Cambio. https://cambiocolombia.com/conflicto-armado-en-colombia/historia-y-evolucion-de-las-fuerzas-de-tareas-conjuntas-en-colombia

Pérez, A. (2025, Junio 05). *Fanzine: qué es y cómo se crea paso a paso | ESDESIGN*. Escuela Superior de Diseño de Barcelona. https://www.esdesignbarcelona.com/actualidad/diseno-editorial/fanzine-que-es

Puños Libertarios Colombia. (2018, Marzo 15). [Entrevista a Puños Libertarios Colombia]. Revuelta radio. https://www.revuelta.org/podcast/entrevista-punos-libertarios/

Quadragesimo anno. (2025, Mayo 10). Wikipedia. https://es.wikipedia.org/wiki/Quadragesimo_anno

Quintero, M. (2018, Noviembre 17). *Esmad y uso de la fuerza*. PARES. Fundación paz y reconciliación. https://www.pares.com.co/post/esmad-y-uso-de-la-fuerza

Redacción Pares. (2025, Marzo 18). *La reforma laboral de Álvaro Uribe que favoreció a los empresarios y hundió a los trabajadores*. Pares Fundación Paz y Reconciliación. https://www.pares.com.co/post/la-reforma-laboral-de-%C3%A1lvaro-uribe-que-favoreci%C3%B3-a-los-empresarios-y-hundi%C3%B3-a-los-trabajadores

Sistema 161. (s.f). *¿Qué tipos de skinheads existen?* Sistema 161. https://sistemapunk.com/

Sistema 161. (s.f). *¿Qué es el RAC? y su historia*. Sistema 161. https://sistemapunk.com/skinhead/que-es-el-rac/

S.H.A.R.P Bogotá. (s.f). *SkinHeads Againts Racial Perjudice. Bogotá*. S.H.A.R.P Bogotá. https://sharpbogotadc.wixsite.com/sharpbogota/news

Skinhead Patagonia. (2015, Noviembre 16). *En memoria de Ivan Khutorskoy:*. Skinhead Patagonia. https://patagoniaskinhead.blogspot.com/2015/11/en-memoria-de-ivan-khutorskoy.html

Sound system (Jamaica). (2025, Enero 16). Wikipedia. https://es.wikipedia.org/wiki/Sound_system_(Jamaica)

Suache, J. (2021, Marzo 19). *Casas de la Juventud del Distrito, una oportunidad para salir de la monotonía*. Alcaldía de Bogotá. https://bogota.gov.co/mi-ciudad/cultura-recreacion-y-deporte/conoce-las-casas-de-juventud-del-distrito

S2W. (2009, Noviembre 17). *A gentle bonecrusher - The life and death of Ivan Khutorskoy*. Libcom.org. https://libcom.org/article/gentle-bonecrusher-life-and-death-ivan-khutorskoy

TCC. (2025, 05 02). *Tratados de libre comercio en Colombia y para qué sirven*. TCC.https://tcc.com.co/portal/comercio/tratados-de-libre-comercio/

Termote, W. (2010, October 28). *The Hardline Legacy*. Records With History And Future. https://hardcorepunk.wiki/the-hardline-legacy/

Valencia, J. (2024, June 11). Chiquita es declarada responsable de muertes durante el conflicto en Colombia. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/es/2024/06/11/espanol/chiquita-brands-paramilitares-colombia.html

Valencia, M. (2022, May 22). *Balance de los diez años del TLC con Estados Unidos: negativo y costoso*. Razón Pública. https://razonpublica.com/balance-los-diez-anos-del-tlc-estados-unidos-negativo-costoso/

Vasquez, O. (2016, Octubre 13). *Así funcionan las casas de la juventud*. Alcaldía de Bogotá. https://bogota.gov.co/mi-ciudad/integracion-social/asi-funcionan-las-casas-de-la-juventud-en-bogota

Wills, A. (2015, Octubre 20). *La Okupacion, una historia, un movimiento y un modo de vida*. Blastingnews. https://es.blastingnews.com/ocio-cultura/2015/10/la-okupacion-una-historia-un-movimiento-y-un-modo-de-vida-00612255.html

Libros

Academia de ciencias, D. L. (1975). Cap VII La revolución social. In *Fundamentos de filosofía marxista-leninista. Parte II Materialismo histórico* (pp. 172-206). Editorial Progreso

Andreassi Cieri, A. (2009). Fascismo y antifascismo 1922-1945. In El Pacte de la No Intervenció. La internacionalització de la G. Tarragona. (España): Editions URV.

Archila Neira, M. (1994). *Historiografía sobre los movimientos sociales en Colombia. Siglo XX*. Universidad Nacional de Colombia.

Archila Neira, M. (2005). *Idas y venidas. Vueltas y revueltas. Protestas sociales en Colombia 1958-1990*.

Ayala Diago, C. (1996). *Resistencia Y Oposición Al Establecimiento Del Frente Nal. Los Orígenes De La Alianza Nacional Popular Anapo. Colombia 1953-1964*. Universidad Nacional de Colombia.

Arendt, H. (2010). *Eichmann en Jerusalén.* Traducción de Carlos Ribalta. Debolsillo ed.

Bobbio, Norberto, et al. (1981). Diccionario de política. Buenos Aires, Siglo XXI Editores .

Bourdieu, P., Chamboredon, J.-C., & Passerón, J.-C. (2002). La construcción del objeto. En *El oficio del sociólogo. Presupuestos epistemológicos*. Siglo XXI editores.

Bray, M. (2018). *Antifa. El manual antifascista*. Traducción de Miguel A. Peréz. Capitán Swing.

Centro nacional de memoria histórica. (2013). Cap II- Los orígenes, las dinámicas y el crecimiento del conflicto armado. En *¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad* (pp. 110-190). Imprenta Nacional.

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2019). *El Estado suplantado. Las Autodefensas de Puerto Boyacá Informe N.º 4 Serie: Informes sobre el origen y la actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones* (CNMH ed.).

CINEP – Centro de Investigación y Educación Popular. (2009). *Informe especial. LA PROTESTA SOCIAL 2002-2008: En cuestión las políticas públicas de Uribe Vélez*. https://www.dhcolombia.info/files/img/pdf_informe_especial_cinep_-_protesta_social_2002-_2008.pdf

Claret, J. (2022). Breve historia de las Brigadas Internacionales. Madrid.

Conrad, S. (2016). *Historia global. Una nueva visión para el mundo actual*. Crítica ed.

Comisión Internacional FARC-EP. (2005). Las ocho conferencias de las FARC-EP. En *Esbozo Histórico de las FARC-EP* (pp. 30-66).

Coffey, A., & Atkinson, P. (2003). Los conceptos y la codificación. En *Encontrar el sentido a los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación* (pp. 31-63). Editorial Universidad de Antioquia.

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. Consultoría realizada por Juan Diego Restrepo E. (2022). *Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá: surgimiento, transformación, consolidación y financiación 1994-1998.* Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición.

De Sousa Santos, B. (2005). Hacia una sociología de las ausencias y una sociología de las emergencias y la caída del Angelus Novus, más allá de la ecuación moderna entre raíces y opciones. En *El milenio huérfano. Ensayos para una nueva cultura política* (pp. 151-195). Editorial Trotta.

Dimitrov, J. (2001). II. El frente único de la clase obrera contra el fascismo. En *Informe ante en VII Congreso Mundial de la Internacional Comunista, 2 de agosto de 1935*. Marxists Internet Archive.

Duque, H. (s.f). *Los Leopardos, pioneros del fascismo en Colombia*.

Encuentro Nacional de Comunidades Campesinas, Afrodescendientes e Indígenas por la tierra y la paz de Colombia. (2011). 1.2 Convocatoria al encuentro de Barrancabermeja. En *El diálogo es la ruta. Documentos principales. Encuentro Nacional de Comunidades Campesinas, Afrodescendientes e Indígenas por la tierra y la paz de Colombia* (pp. 6-7). Kari Mancera y Vannesa Morales.

Encuentro Nacional de Comunidades Campesinas, Afrodescendientes e Indígenas por la tierra y la paz de Colombia. (2011). Saludo desde las organizaciones convocantes al encuentro. In *1.3 El diálogo es la ruta. Documentos principales. Encuentro Nacional de Comunidades Campesinas, Afrodescendientes e Indígenas por la tierra y la paz de Colombia* (pp. 8-14). Kari Mancera y Vannesa Morales.

Fontana, J. (2011). *Por el bien del imperio. Una historia del mundo desde 1945*. (Pasado y Presente ed.).

Guérin, D. (1936). *Fascismo y Gran Capital.* Editorial Fundamentos.

Gramsci, A. (1981). *Cuadernos de la cárcel. Tomo 2*. México, Era.

Gramsci, A. (2001). La situación italiana y las tareas del P.C.I (pp, 155-161). Marxists Internet Archive

Gobierno de Colombia y FARC-EP. (2016). Preámbulo. En *Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera* (pp. 1-5).

Harvey, D. (2005). VI.- El neoliberalismo a juicio. En *Breve historia del neoliberalismo* (pp. 159-191).

Hobsbawm, E. (1998). *Historia del siglo XX*. Ed Crítica.

Koselleck, R. (1993). "«Espacio de experiencia» y «Horizonte de expectativa», dos categorías históricas." In *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos* (pp. 333-359). Paídos.

Koselleck, R. (1993). Historia, historias y estructuras formales del tiempo. In *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos* (pp. 127-140). Paídos.

Koselleck, R. (1993). Historia magistra vitae. In *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos* (pp. 41-67). Paídos.

Koselleck, R. (2012). 5. "Progreso» y «decadencia». Apéndice sobre la historia de dos conceptos. In *Historias de los conceptos: estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social* (pp. 95-112) .Trotta.

Koselleck, R. (2012). 1. Historia social e historia de los conceptos 2. Historia de los conceptos y conceptos de historia 3. Historia conceptual. In *Historias de conceptos: estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social* (pp. 1-48). Trotta.

Lora, G. (1989). *Historia de las cuatro internacionales. II edición*. Bolivia.

Mandel, Ernest. (1987). El fascismo. Revolta global.

Marx, K & Engels, F. *Manifiesto del partido comunista*. 1848. Flacso.

Medina Gallego, C. (2010). Sexta parte: FARC-EP y ELN: Guerra, solución política y seguridad democrática (1994-2006). En *FARC-EP Y ELN Una historia política comparada (1958- 2006)*.

Melucci, A . (1999). Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. El Colegio de México. Capítulo 1. Teoría de la acción colectiva.

Napolitano, G. (1976). *La alternativa eurocomunista. Una entrevista de Eric Hobsbawm con Giorgio Napolitano sobre el P.C.I*. Blume.

Oficina del alto comisionado de las Naciones Unidas para los derechos humanos. Oficina de las Naciones Unidas contra la droga y el delito. (2024). *Manual de referencia sobre el uso de la fuerza y las armas de fuego por agentes del orden público* [Serie de manuales sobre justicia penal].

Payne, S. (2014). *El fascismo*. Alianza Editorial.

Payne, S. (1985). *Falange. Historia del fascismo español.* SARPE.

Pisani, A. (2020). Capítulo 6. Conceptualización teórica y procesos sociohistóricos. Algunas reflexiones en torno a su articulación en la construcción de conocimiento crítico. En *Haciendo historia : herramientas para la investigación histórica* (pp. 105-125). CLACSO.

Ramírez Bacca, R. (2010). *Introducción teórica y práctica a la investigación histórica. Guía para historiar en las ciencias sociales.* Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín.

Redskins Euskal Herria. (s.f). *El movimiento skinhead en Redskins Euskal Herria*.

Ruiz Vásquez, J. C. (2004). *Leopardos y tempestades: historia del fascismo en Colombia.*

Sánchez González, D. (2015). *Música para oídos zurdos. Rock y Rap de resistencia en Bogotá.* Desde Abajo.

Santos, B. d. S. (2005). La Caída del Angelus Novus: más allá de la ecuación moderna entre raíces y opciones. En *El Milenio Huérfano, ensayos para una nueva cultura política* (pp. 115-141). Trotta.

Santos, B. d. S. (2005). sobre el posmodernismo de oposición. En *El Milenio Huérfano, ensayos para una nueva cultura política* (pp. 97-115). Trotta.

Scott, J. (2000). *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos*. Ediciones Era.

Sharpe, J. (2001). Historia desde abajo. En *Formas de hacer historia. Segunda edición.* (pp. 39-59). Alianza ed.

Stearns, Peter. (2012). “Hábitos mentales en la historia universal.”. Una nueva historia para un mundo global (pp. 66-98). Editorial Crítica.

Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política.* (Alianza editorial ed.).

Thompson, E. P. (1989). *La formación de la clase obrera en Inglaterra.* (Editorial crítica ed.).

Thompson, E. P. (1995). Economía <<moral>> de la multitud en la Inglaterra del siglo XVIII. In *Costumbres en común* (pp. 213-293). Crítica.

Torres Carrillo, A. (2021). *Hacer historia desde abajo y desde el sur*. Estrella Roja.

Tzu, S. (2006). *El arte de la guerra*.

Unidad de Planeación Minero Energética-República de Colombia Ministerio de Minas y Energía. (2006, Diciembre). *Colombia país minero. Plan Nacional para el desarrollo minero. Visión al año 2019*.

Wallerstein, I. (1996). *Abrir las ciencias sociales*. Siglo XXI Editores.

Artículos académicos

Aguilera Peña, M. (2013, Enero-abril). Las FARC: auge y quiebre del modelo de guerra. *Análisis político*, (77).

Arboleda, Z., Coronado, S., & Cuenca, T. (s.f). ¿En qué va la locomotora minera? Los rastros de la locomotora minera de Santos y los rieles venideros. *Cien días vistos por el CINEP/PPP*.

Arias Herrera, Nicolás. “De los conceptos surgen historias: Koselleck y la Historia Conceptual.” *Artificios. Revista colombiana de estudiantes de historia*, no. 6, 2016.

Bernecker, W. (1992). La intervención alemana en la guerra civil española. *Espacio, Tiempo y Forma*, 77-104.

Cuenca Tovar, R. E., & Beltrán Ramírez, J. P. (2018, Julio-diciembre). El fascismo español y su sombra en Colombia. *Hojas y Hablas*, (16), 113-128.

Carrillo Salgado, A. F. (2022, Julio 04). Una introducción a los debates jurídicos de la República de Weimar. *Revista de derecho*, (38), 165-186.

Caruso, S. A. (2018, 12 03). Crisis ambiental, pensamiento ambientalista y creación de áreas naturales protegidas en Argentina. *Breves Contribuciones del Instituto de Estudios Geográficos*, (29), 74-102.

Coordinación Colombia, Europa, Estados Unidos. (2021, Julio 07). *El escuadrón antidisturbios ESMAD y su vocación innata a la violación de los derechos humanos y la supresión del derecho a la protesta social. Boletín Especial sobre Derechos Humanos N° 10*.

Coronel López, J., Buitrago, J. P. D., & Mercado Suárez, Á. (2019, Segundo semestre). Liberalización comercial en Colombia:¿Modernización o trampa? *Revista de Economía Institucional*, *21*(41), 71-97.

Cruz Rodrígeuz, E. (2015). El derecho a la protesta social en Colombia. *Pensamiento Jurídico*, (42), 47-69.

Cruz Rodríguez, E. (2017). La rebelión de las ruanas: el paro nacional agrario en Colombia. *Revista Análisis*, *49*(90), 83-109.

Cruz Rodríguez, E. (2018). Democracia borderline: la deriva hacia el autoritarismo electoral en Colombia (2002-2010). *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, (78), 121-151. http://apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/ecruzr.pdf

Fossati, M. (2025). Formas y estrategias del paramilitarismo: aproximación teórica al modelo de Urabá y de Puerto Boyacá. *Revista Controversia*, (224), 1-26. https://doi.org/10.54118/controver.vi224.1346

Francescangeli, E. (2016). De “caballeros de la muerte” a la “lucha por la vida”. Los arditi italianos, de la guerra a la militancia antifascista. *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, *[Traducción: Miguel Palou Espinosa]*, 73-97.

Gaitán Bohórquez, J., & Malagón Pinzón, M. (2009, Enero-junio). *Fascismo y autoritarismo en Colombia*. Vniversitas, (118), 293-316.

Glejdura, S. (s.f). La tragedia de los países bálticos. *Revista de política Internacional*, 155-161.

Gómez Fernández, E. (2021, Octubre 29). *El rock anticomunista como arma de la extrema derecha*. Revista de historia. https://revistadehistoria.es/el-rock-anticomunista-como-arma-de-la-extrema-derecha/#_ftnref5

González Trujillo, A., & Cabrera Rodríguez, D. (s.f). *La intervención de los Estados Unidos en Oriente Medio El caso de Irak (2003)*. Departamento de sociología y antropología-Grado de Sociología Universidad de la Laguna.

Hernández Álvarez, M. (2011, Abril 24). *La reforma Santos a la educación superior: dos paradigmas, una sola sociedad*.

Hernández, J. Á. (2000). Los Leopardos y el fascismo en Colombia. *Historia y Comunicación Social*, (5), 221-227.

Ibárruri, D. (1936, Julio 19). *¡No pasarán!* (Marxists Internet Archive, Marzo de 2008. ed.) [Discurso].

Kajsiu, B. (2020). Las ideologías y movilizaciones políticas del uribismo y el petrismo: dos Colombias distintas. *Análisis político*, (98), 191-209.

Lázaro, J. A. (2020). Nazismo en pequeñas dosis: Folletos de Propaganda impresa pro-nazi circulando en Colombia, 1937-1940. *Historia y comunicación social*, 251-264.

Lescop, G. (2012). Skinheads : du reggae au Rock Against Communism. *Contre-cultures n°1*, *Volume ! [En ligne], 9 : 1*, 129-149.

Leone, F. (2000, Abril). I fascisti in cento contro uno" [Entrevista realizada por Cesare Bermani]. In *l'impegno. Rivista di storia contemporanea*.

Movimiento Político y Social Marcha Patriótica por la Segunda y Definitiva Independencia. (s.f). *Carácter, plataforma, estructura y declaración*.

Martínez, J. H. (2021, Febrero 26). La política de tierras en Colombia durante el gobierno de Juan Manuel Santos (2010-2018). Una complicada estrategia de clase en la disputa por la renta territorial. *Historia Actual Online*, (54), 157-180.

Mesa Amplia Nacional Estudiantil MANE. (2011, 11 21). *Programa mínimo del movimiento estudiantil universitario*. Rebelion. https://rebelion.org/programa-minimo-del-movimiento-estudiantil-universitario/

Moncayo Jiménez, E. (2006). El TLC de Colombia con Estados Unidos y sus implicaciones en los departamentos colombianos. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, *1*(1), 177-209.

Naranjo Botero, M. E. (2014). Provivienda: protagonista de la colonización popular en Colombia. *Historia y memoria*, (9).

Plataforma Comunista de Italia. (2011, Agosto). *Las tácticas de Frente único y de Frente Popular en la estrategia política del Movimiento comunista. Algunas propuestas para un gobierno frontista en la Italia de hoy*.

Quiroga, D. (2011). ¿Qué tan nuevas son las bandas criminales? *entro de Investigación y Educación Popular/ Programa por la Paz (CINEP/PPP)*, (72), 3.7.

Ramírez, C. E., & Rodríguez Bravo, J. (2002). Pobreza en Colombia: tipos de medición y evolución de políticas entre los años 1950 y 2000. *Estudios Gerenciales*, *18*(85). http://scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-59232002000400004

Salazar Silva, F., & Cuaspud Cáliz, A. L. (2020). Las categorías históricas de E.P Thompson. *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana*, 111-128.

Sastre, A. (2004). *El ALCA y la política neoliberal: ¿hegemonía y dominación en América Latina?. El* ALCA y sus peligros para América Latina. Buenos Aires. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

The Southern Poverty Law Center's -Intelligence Project. (2012, Junio 25). *Racist Skinheads: Understanding the Threat*. Southern Poverty Law Center. https://www.splcenter.org/resources/reports/racist-skinheads-understanding-threat/

Vargas, A. (2004). El gobierno de Álvaro Uribe. Proyecto y resultados políticas, estrategias y doctrinas. *Nueva sociedad*, (192), 85-97.

Vega Cantor, R. (2015). Injerencia de los Estados Unidos, contrainsurgencia y terrorismo de Estado. En *La dimensión internacional del conflicto social y armado en Colombia*. Comisión histórica del conflicto y sus víctimas. https://centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/comisionPaz2015/VegaRenan.pdf

Villanueva Bustos, A. Lozano Aranguren, J. (2020). "Antifascista y futbolero": el latente crecimiento de Hinchadas con manifestaciones políticas en el fútbol colombiano. Lúdica Pedagógica, (33), 7-13. https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/LP/article/view/13217

Tesis de grado

Alvarado, P. (2018). El neonazismo. Un proyecto fascista en América Latina y Colombia entre 1930 y 2017.

Angulo Laverde, V. (2020). *Hacía una nueva comprensión de las Artes Marciales Mixtas: una interpretación de las prácticas deportivas y pedagógicas del colectivo antifascista Puños Libertarios Colombia*. Universidad Pedagógica Nacional.

Ayala Diago, C. (2011). *Trazos y trozos sobre el uso y el abuso de la guerra civil española en Colombia.* Universidad Nacional de Colombia

Cardona González, L. (2018). *Una colectividad honorablemente sospechosa. Los alemanes, Colombia y la Segunda Guerra Mundial.* Universidad Nacional de la Plata.

Forero Jiménez, L. (2013). *Reflexiones en torno al antifascismo en las prácticas políticas de punks y skinheads de la ciudad de Bogotá*. Pontificia Universidad Javeriana.

Gómez Prieto, P. J. (2013). *Análisis del ideario fascista de Gilberto Alzate Avendaño y el grupo Los Leopardos, y su influencia en el discurso ideológico del grupo neonazi Tercera Fuerza*. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.

Hernández González, N. (2018). *Corridas de toros en Bogotá (1990-2011): Análisis de su incidencia sociopolítica y cultural*. Universidad Industrial de Santander

Moreno, D. (s.f). *Rock y política de izquierda en Bogotá*.

Ortiz Herrera, C. A. (2017). Ultras Red Guards United: hinchada organizada en el fútbol escenario alternativo de la participación política juvenil. Universidad Santo Tomás.

Reyes Cifuentes, A. (2021). Fascismo y Uribismo: Una historia comparada. Universidad Pedagógica Nacional.

Rincón Rojas, J. (2021). Fascistas criollo: el fascismo en Colombia, 1936-1941. Un ejercicio de historia conceptual. Universidad de Antioquia.

Vera, W. (2007). "Entre el temor y la simpatía, la segunda guerra mundial vista por la gran prensa colombiana 1939-1945". El Arca Perdida, Universidad Católica Popular de Risaralda.

Reyes Cifuentes, A. (2021). Fascismo y Uribismo: Una historia comparada. Universidad Pedagógica Nacional.

Audiovisuales

Comisión de la Verdad. (2022, Marzo 24). *'Hacer visible lo invisible' - Madres de falsos positivos (MAFAPO)* [Archivo de vídeo. Youtube]. https://www.youtube.com/watch?v=tcSv38M9sBw

Justicia Especial para la Paz. *Audiencia Única de Aporte a la Verdad Salvatore Mancuso-Sesión 1*. (10 Mayo 2023). *JEP COLOMBIA*.[Archivo de Vídeo. Youtube] https://www.youtube.com/watch?v=WwACv-j5_9g&t=8973s

La Ramona proyectos-Espacio 101. (2014, Julio 06). *A la postre subterránea-documental 2014* [Documental. Youtube]. https://www.youtube.com/watch?v=McojDqRvzbg

Noticias Uno Colombia. (2014, Junio 02). *Los jóvenes de Restauración Nacional sus homenajes y sus fiestas* [Archivo de vídeo. Youtube]. https://www.youtube.com/watch?v=hQwIh9spjKQ

Skinheads Bogotá D.C. (2015, Julio 01). *Documental Skapital (Completo)* [Documental. Youtube] https://www.youtube.com/watch?v=lkjG4Gb43YY&t=301s

Torrijos, R. (2012, Octubre 01). *Bogota 1990 Skinhead/ hardcore show.* [Archivo de vídeo. Youtube]. Rodrigo Torrijos. Retrieved Septiembre 08, 2024, from https://www.youtube.com/watch?v=6WR7cNFEaac

Una Mujer Una Voz. (Abril 08, 2014). *La banalidad del mal -Hannah Arendt y Adolf Eichmann.* [Archivo de vídeo. Youtube]. https://www.youtube.com/watch?v=3bUCZr8fCBI&t=1s

Vecchione, M.-A. (2008). *Antifa - Chasseurs de Skins* [Documental. Youtube]. https://www.youtube.com/watch?v=Fjw9ct1xjzg&ntb=1&msockid=5415f9a8731011f092342a7367b58851

Vivoarte colectivo. (2011, Octubre 03). *Festival Vivoarte 2007-2003* [Archivo de vídeo. Youtube]. https://www.youtube.com/watch?v=y2QZ-jQS8Vw

Vivoarte colectivo. (2011, Octubre 04). *Audiovisuales y talleres* [Archivo de vídeo. Youtube].https://www.youtube.com/watch?v=giJ2nXTFJ0I

Schweizer, D. (2003). *Skinhead Attitude* [Documental. Youtube]. https://www.youtube.com/watch?v=y4AsyZC03zE&t=302s

XJuanaMariaXueX. (2007, Abril 21). *RASH Bogotá & SHARP Bogotá... MARCHA ANTIFASCISTA* [Archivo de vídeo. Youtube]. https://www.youtube.com/watch?v=Nytq1Ryv8jQ.